



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y MOVILIZACIÓN FRENTE AL
DESEMPLEO EN DOS PUEBLOS OBREROS**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
LUIS ALFONSO CASTILLO FARJAT

TUTORA:
KRISTINA PIRKER
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y MOVILIZACIÓN
FRENTE AL DESEMPLEO EN DOS PUEBLOS OBREROS**

(Cutral-Co, Argentina – Nuevo Necaxa, México)

Luis Alfonso Castillo Farjat

Agradecimientos

Como toda obra, la presente investigación no podría haberse realizado sin la participación y colaboración de varios compañeros y compañeras que de una forma u otra han estado cercanos a este trabajo. Sin el apoyo brindado por todos y todas este trabajo nunca hubiera podido terminarse; la investigación se ha nutrido de las reflexiones teóricas y las vivencias colectivas que aquí han cristalizado y en cierto sentido esta es una obra colectiva.

Es necesario agradecer las condiciones materiales de financiamiento que brindó CONACYT con la beca de maestría otorgada, no como una dádiva gubernamental, sino como una institución arrancada por la lucha del pueblo mexicano por la educación pública. Asimismo a la UNAM por continuar siendo un reducto de la educación pública de calidad, en este caso a nivel posgrado.

A Kristina Pirker por su paciencia en dirigir esta investigación, pues sin sus valiosas críticas y acompañamiento, el presente texto no hubiera resultado teóricamente solido. Las provechosas anotaciones de Ricardo Melgar y de Viviana Bravo al borrador final fueron de gran utilidad. De igual forma la lectura de Adrián Sotelo y de Silvia Soriano. Asimismo la tutoría de Agustín Santella fue fundamental para comprender las formas de protesta laboral.

Por otro lado, agradecer a los compañeros del Sindicato Mexicano de Electricistas con quienes compartí varios años de lucha y que me ayudaron en la recolección de datos: a los compañeros de RadioSME, a los miembros de la dirección de la División Necaxa y a los compañeros que mantenían las guardias en las instalaciones de Luz y Fuerza. A los trabajadores municipales de Juan Galindo quienes me brindaron la información necesaria. Las gracias también para el compañero Fred por su hospitalidad y amabilidad durante mis visitas a Nuevo Necaxa.

Durante mi estancia en Argentina debo agradecer al Instituto Gino Germani y a la Universidad de Buenos Aires por acogerme, así como al grupo de Antropología del trabajo, especialmente a Victoria Silver. Agradecer también a Julio Gambina, Héctor Méndez y a los compañeros de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y de La Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales (CLATE) por sus contactos e indicaciones. Asimismo a los compañeros de la CTA en Neuquén, a los compañeros de Zanon (FaSinPat) y del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas del Neuquén. Un especial agradecimiento a Juan José González por su recibimiento en

Neuquén capital y todo el acompañamiento a mi investigación durante mi estancia en la Patagonia.

Agradezco también a los compañeros y compañeras de la Casa de la Amistad y Solidaridad con Cuba de Cutral-Co y Plaza Huinul por las cálidas reuniones en las 150 viviendas y a Oscar Flores. Especialmente a Roberto “el Gato” Fuentes por recibirme en su hogar y con su familia en Cutral-Co y por toda la ayuda que me prestó en mi estancia en los pueblos de fuego.

A todos y todas las compañeras que me acompañaron durante mi estancia en todos los pueblos del sur, agradezco el haber compartido esta experiencia conmigo.

A mi familia por haberme apoyado en esta etapa de formación y estudio.

A La Atómica por su acompañamiento y las reflexiones colectivas.

A todos y todas quienes decidieron abrirme las puertas de sus casas y de sus vidas para contarme sus experiencias, a pesar de lo doloroso o peligroso que fuera revivir la memoria; por confiar en mi persona y en mi investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Estrategia metodológica
Precarización y desempleo
Trayectorias laborales y relatos de vida

CAPÍTULO I. LAS COMUNIDADES DE FÁBRICA

Los Enclaves obreros
La inundación del cajete de agua
 Nemicaxitl atl, Jacksonville, Nuevo Necaxa
 De la *mex-light* a Luz y Fuerza
 Hegemonía electricista
 El decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro
El descubrimiento del petróleo y los pueblos de fuego
 La expansión de Campamento 1 a Plaza Huíncul y Cutral-Co
 Modelo YPFeano de desarrollo
 La privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales
 Resistencia e integración de los trabajadores petroleros
Conclusiones

CAPÍTULO II. NECAXA, LA PRESA SIN COMPAÑÍA DE LUZ

Un golpe de estado
Una comunidad en conflicto
 Los liquidados
 En resistencia
 Jubilados
 Los que regresan
 Los comerciantes
La redefinición de los actores
Adaptación y Resistencia
 Reconversión laboral
 La familia electricista
 La resistencia
 Proyectos en tensión
Conclusiones

CAPÍTULO III. CUTRAL-CO, EL CAMPAMENTO VACÍO

Emprendimientos insostenibles
La (contra) cultura de la exclusión
La pueblada piquetera
 Nacen los piqueteros
 Fue un desastre ir a pelear, la pueblada fue un desastre...
La pueblada fogonera
 El conflicto docente
 De nuevo Cutral-Co
 Los Subsidios y su gestión
 Reconversión económica
La refundación de los pueblos de fuego
 El control asambleario
Conclusiones

CONSIDERACIONES FINALES

Reconversión o reproducción
Movilización de la memoria

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende dar cuenta de un fenómeno cada vez más común pero poco estudiado –desde una perspectiva antropológica– en Latinoamérica y sobre todo en México: el desempleo. Aquí no será tratado este tema en forma general, sino en referencia al desempleo forzado en comunidades dedicadas a la explotación de cierto recurso o a una actividad económica particular. Los casos a tratar son dos pueblos fundados *ex profeso* para desempeñar una actividad determinada y debido a los cambios en el patrón de acumulación capitalista, pareciera que han visto llegar a la caducidad los proyectos que alguna vez dieron vida a dichas formaciones sociales.

El análisis de la presente investigación se refiere a dos pueblos nacidos bajo el amparo de la explotación de recursos energéticos, teniendo una relación particular con las empresas instaladas en las localidades. Nuevo Necaxa, poblado mexicano enclavado en la Sierra Norte de Puebla nace con la construcción de un sistema de presas que alimentarían una planta hidroeléctrica. Cutral-Co –y Plaza Huincul– en la provincia de Neuquén en la Patagonia argentina es fundado a partir del descubrimiento del petróleo en la región norpatagónica.

Los casos referidos comparten muchas similitudes que nos llevan a pensar a América Latina como región con una serie de problemas estructurales compartidos y las distintas formas que las personas tienen para afrontarlos. Ambos pueblos surgen a principios del siglo XX como parte del proceso de expansión del capital internacional y posteriormente juegan un papel fundamental para los respectivos estados nacionales en cuanto al proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Pero también comparten el tránsito hacia el declive de los estados de bienestar y el debilitamiento de las empresas públicas.

En ambos lugares se habían instalado compañías extranjeras, que con los procesos de nacionalización de los recursos a cargo del estado le dieron otro sentido a estas formaciones socioeconómicas. La principal pregunta que motiva a esta investigación es *qué pasa con los pueblos configurados a partir de las empresas públicas, cuando estas cierran sus puertas, arrojando a poblaciones enteras al desempleo, afectando así las actividades económicas en general; y si estas logran re articularse, en qué forma lo hacen*. Primeramente se busca rescatar la formación histórica de las relaciones sociales, dentro de dichos enclaves obreros, regidos a partir de las empresas estatales de

industrias estratégicas. Ello para comprender el funcionamiento de dichas formaciones y su importancia dentro de un determinado esquema de acumulación del capital. De igual forma se observará el proceso de destrucción de la empresa pública como parte de un cambio en el patrón de acumulación y las formas utilizadas por el capital para ir rompiendo los lazos sociales en dichos pueblos para lograr imponer el nuevo modelo económico.

Como Mirta Lobato señala para el caso de los frigoríficos en Berisso, “aquí se construyó y desarmó una sociedad del trabajo; el cierre de los frigoríficos implicó la desaparición del espacio que había hecho posible la existencia y formación de una identidad social de los trabajadores en una localidad donde la relación entre trabajo y comunidad fue muy fuerte”.¹ Justo en los casos a estudiar se ha pretendido conjurar lo que señala Lobato como el desarme de una sociedad del trabajo; tanto Nuevo Necaxa, México, como Cutral-Co/Plaza Huincul, Argentina, han sido casos emblemáticos en la lucha por la recuperación o rearticulación socioeconómica y la (re)construcción de una identidad social.

El pueblo de Nuevo Necaxa fue elegido a partir del conocimiento y la cercanía del proceso que se ha vivido en torno a la condición de desempleo forzado. Por la participación dentro del movimiento de resistencia y la vinculación con muchos trabajadores electricistas he visto de cerca este fenómeno social y por ello surgió la necesidad de analizar este caso desde un planteamiento teórico-metodológico formal, pero con una postura política sobre la investigación científica y la necesidad de caminar en paralelo a los movimientos sociales.

Al momento del decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro me encontraba trabajando en el Sindicato Mexicano de Electricistas, interesado sobre todo por las prácticas sindicalistas y una peculiar cultura de resistencia. Ante esto el gremio rechaza la política privatizadora que despojaba a los trabajadores de su fuente de empleo y estabilidad laboral y comienza el movimiento de resistencia. Aquí es cuando me integro al movimiento, en la cartera de Educación y Propaganda.

Dentro de mis labores se me comisionó para acudir a varias de las secciones que poseía el sindicato en la zona central del país. Una de ellas, Nuevo Necaxa, me

¹ La población de Berisso de la provincia de Buenos Aires, Argentina, surge a partir del establecimiento de un saladero y poco después de varios frigoríficos. La población del lugar se encargaba de preparar y mantener la carne, en buena medida, destinada al consumo europeo. Mirta Zaida Lobato citada en: Juan José Castillo, *La soledad del trabajador globalizado*, Madrid, Catarata, 2008, p. 23

sorprendió por el sentimiento de indignación que encontré, pero sobre todo por las acciones colectivas que habían emprendido trabajadores despedidos, sus familias y vecinos del pueblo. La lectura realizada por la mayoría de los trabajadores era que sin la Compañía de Luz, este pueblo perdía su razón de existencia. Comencé a dar seguimiento a este caso por ciertas dinámicas de organización y de estrategias colectivas un tanto distintas a los planteamientos de las movilizaciones urbanas sucedidas en la Ciudad de México; hasta cierto punto en Nuevo Necaxa se mantenían ciertas prácticas comunitarias.

De ahí surgió la necesidad de encontrar un caso similar a lo que estaba sucediendo en el pueblo de Nuevo Necaxa, lo cual me llevó a la búsqueda de ejemplos históricos en América Latina para poder comprender dicho proceso. La visión de algunos casos latinoamericanos me llevó al análisis en perspectiva del tema y a la búsqueda de categorías y estudios de caso con temáticas similares, sobre todo en América Latina. Los primeros ejemplos que saltaron a la vista fueron las comunidades salitreras al norte chileno y las carboníferas del sur, donde, la falta de demanda en esos productos dejó a varios pueblos productores en el desempleo, conduciendo en varios casos a su desaparición.² Otro de los casos latinoamericanos ha sido el de la privatización y el abandono de las minas de estaño en Bolivia, donde los trabajadores mineros migraron a mediados de 1980 hacia otras regiones bolivianas, como el Chaparé, convirtiéndose en la base social del sindicalismo cocalero que nutriría al Movimiento al Socialismo (MAS).³

No obstante, se decidió tomar el caso argentino, concretamente las comunidades ypfneas, como un buen punto de anclaje con la situación mexicana. Al ser un caso emblemático, tanto de los efectos privatizadores en América Latina, así como de las

² Juan Carlos Rodríguez y Pablo Miranda, “Entre la tregua melancólica y un lenguaje para la declinación. La transformación urbana de María Elena, norte de Chile” en: *Estudios Atacameños*, No. 40 (2010); Juan Carlos Rodríguez y Pablo Miranda, “Tiempo industrial y tiempos sociales en María Elena, la última ciudad del salitre” en: *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, Vol. 40, No. 1 (enero-junio 2008); Gerda Alcaide, “Arqueología histórica en una oficina salitrera abandonada. II Región. Antofagasta-Chile. Estudio experimental” en: *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, No. 10 (marzo 1983); Juan Carlos Rodríguez Torrent, “Culturas mineras y proyectos vitales en ciudades del carbón, del nitrato y del cobre en Chile” en: *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, Vol. 44, No. 1 (enero-marzo 2012); Hernán Vanegas Valdebenito, “De impresindibles a marginados. Las movilizaciones de los trabajadores de carbón en Chile a mediados del siglo XX” en: *Tiempo Histórico*, No. 3, Santiago, 2011

³ Carlos F. Toranzo, “Desproletarización e informalización de la sociedad boliviana (los efectos sobre el movimiento popular), en: *Investigación Económica*, No.189, julio-septiembre, 1989; Kruse, Tom, “Transición política y recomposición sindical. Reflexiones desde Bolivia”, en *De la Garza Toledo, Enrique, Los sindicatos frente a los procesos de transición política*, Buenos Aires, Clacso, 2001; Malá, Šarka, “El Movimiento ‘Cocalero’ en Bolivia durante los años 80 y 90: sus causas y su desarrollo”, *Revista Esboços*, Nº 20, UFSC, Florianópolis; Moema Viezzer, *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*, Siglo XXI, México, 2004

nuevas formas de movilización entre sujetos sociales no considerados como tradicionales se escogió al pueblo argentino de Cutral-Co. Justamente esta región patagónica tiene una importancia al ser uno de los episodios fundadores del movimiento piquetero, que se extendería por todo el territorio argentino representando el proceso de politización de la desocupación.



Comenzamos por ubicar la realidad mexicana y la argentina como parte de una dinámica latinoamericana, situación que nos permite realizar la contraposición entre dos enclaves obreros a miles de kilómetros de distancia, con poca conexión aparente. Al comparar la similitud entre los procesos mencionados se observa que ambos, a pesar de la diferencia en distancia y temporalidad, tienen como característica ser producto directo de las políticas neoliberales en el proceso de precarización y superexplotación

del trabajo que caracteriza a la región. Pero también que esos problemas han sido compartidos en algún momento por los países Latinoamericanos, por lo cual se vuelve necesario estudiar sus experiencias, las formas en las que han sido enfrentadas y las formas en que los científicos sociales las han analizado.



La cuestión de los cambios sucedidos en las comunidades obreras ha sido relativamente poco estudiada en América Latina, a diferencia de lo que sucede en Europa y Estados Unidos. Los textos fundantes de este rubro de la sociología derivan de la necesidad de encontrar una forma de atenuar los efectos del desempleo sobre la sociedad a partir de la crisis de 1929. Estos trabajos de investigación inauguran un ramo dentro de la sociología del trabajo, que muestran la importancia del trabajo dentro de la estructura social y como fuente articuladora de identidad.

Las investigaciones a cargo de Paul Lazarsfeld, Marie Jahoda y Hans Zeisel en Austria⁴, así como de Wight Bakke en Inglaterra y Estados Unidos,⁵ llevadas a cabo durante la década de 1930 muestran los efectos de la pérdida de trabajo sobre la sociedad y pretenden la búsqueda de alternativas para conseguir el pleno empleo. La investigación liderada por Lazarsfeld también da inicio a la llamada investigación participante. Muchos de los estudios subsecuentes sobre el desempleo se basan en los trabajos de Lazarsfeld y Bakke, aunque la historia reciente latinoamericana nos da una perspectiva totalmente distinta al espacio europeo de la crisis de la década de 1930.

Desde el campo económico se ha abordado el estudio del desempleo en Latinoamérica, sobre todo buscando las causas a este mal propio de la región en la estructura económica. Estos estudios se enfocan en buena medida a la asociación entre precarización del empleo, desempleo y políticas neoliberales. Muchos de los casos que se han analizado tienen que ver con los procesos privatizadores en la región.

En el caso argentino, el tema del desempleo se ha analizado, en varios casos, mediante la historia oral, ante la ausencia de fuentes documentales que puedan dar cuenta de la vivencia de dichos procesos y sus efectos sobre la sociedad. Sobre todo a últimas fechas se ha comenzado a analizar el impacto de la desocupación a partir de las privatizaciones del periodo menemista.⁶ Debido a la movilizaciones del año 2000 se ha asociado el desempleo como una de las variables para la emergencia de movimientos sociales y del fenómeno de las fábricas recuperadas.⁷ Existe también una vasta literatura que alude de manera directa o indirecta el caso de las puebladas de Cutral-Co y Plaza Huicul, tanto por su imbricación en las cuestiones de desempleo, como en cuestiones de acción colectiva y movimientos sociales.⁸

⁴ Paul Lazarsfeld, Marie Jahoda y Hans Zeisel, *Los parados de Marienthal, Sociografía de una comunidad golpeada por el desempleo*, Madrid, La Piqueta, 1996

⁵ E. Wight Bakke, *The Unemployed Worker: A Study of the Task of Making a Living Without a Job*, Yale University Press, New Haven, 1940; *Citizens without work. A study of the effects of unemployment upon the worker's social relations and practices*, Yale University Press, New Haven, 1947

⁶ Susana López, Mónica Gatica, Gonzalo Pérez Alvarez, "Son errores que tuvimos que pasar para después en un futuro no volverlos a hacer. La experiencia de Jaime, un extrabajador de YPF" en Laura Pasquali (comp.), *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Homo Sapiens, Rosario, 2008; Orietta Favaro y Mario Arias, Bucciarelli, "Efectos de la privatización de YPF. La desagregación territorial del espacio neuquino", en *Realidad Económica*, Buenos Aires, IADE, No. 127, 1994

⁷ Ana María Fernández, *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2006; Julián Rebón, "Conciencia obrera y desempleo: el caso de las fabricas recuperadas" en *Realidad Económica*, Buenos Aires, IADE, No. 205, 2004

⁸ Agustín Salvia (comp.), *La Patagonia de los noventa: sectores que ganan, sociedades que pierden*, La Colmena, Buenos Aires, 1999; Equipo De Investigación De Neuquén, *Los efectos de la privatización de YPF en Cutral Co y Plaza Huicul*, Cutral-Co, 2003; Astor Massetti y Manuela Parra, "Piqueteros: ¿Cómo sobreviven las marginadas? Comedores comunitarios como estrategias de supervivencia: el caso

En el caso mexicano en los estudios sobre desempleo se observa una tendencia para abordarlos desde una perspectiva económica y enfilados hacia la precarización del trabajo y el deterioro de las condiciones de vida. En el aspecto social se ha puesto mayor énfasis a los estudios sobre la pobreza y la marginación, en su mayoría derivados de los clásicos antropológicos del rubro.⁹ Los estudios que han recogido las experiencias del desempleo en trabajadores despedidos a partir de los procesos privatizadores son bastante escasos,¹⁰ en parte debido a los fenómenos de reconversión o absorción de los trabajadores en la informalidad o a la migración.

Por otro lado están los análisis sobre el caso electricista concreto, en donde destaca la obra de Edgar Belmont, quien ha abordado el caso de Nuevo Necaxa desde una perspectiva sociológica.¹¹ Existe también un texto basado en entrevistas hacia los electricistas despedidos, que aunque careciente de una metodología clara recoge ciertos sentires de los propios trabajadores.¹² No es el caso hacer la crítica puntual de dichas investigaciones, sino el complementar teórica y metodológicamente los alcances y propuestas existentes.

En otro tenor se encuentran los estudios realizados por Pierre Bourdieu y su equipo de trabajo concernientes al cambio social y a la destrucción de sociedades del trabajo en Francia y los Estados Unidos, principalmente¹³. Los trabajos contenidos en *La Miseria del Mundo* dan cuenta mediante una serie de entrevistas y análisis las medidas y cambios que llevan a cabo las personas ante una serie de cambios en la estructura socioeconómica a partir de la modificación de los patrones de acumulación capitalista.

del Centro de Actividades Comunitarias de La Boca”, en foro Trayectos y Territorios de Desempleo. Sus efectos sobre los espacios regionales y locales, Mar del Plata, 18 y 19 de marzo, 2005

⁹ Oscar Lewis, *Antropología de la pobreza: cinco familias mexicanas*, FCE, México, 1962; Larissa Lomnitz, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, 1985

¹⁰ Lucía Bazán, *Cuando una puerta se cierra, cientos se abren. Casa y Familia: los recursos de los desempleados de la refinería 18* de marzo, CIESAS, México, 1999; Lucía Bazán y Margarita Estrada, “Recién llegados a la informalidad: la experiencia de los petroleros desempleados” en: *Sociológica*, México, año 13, número 37, mayo-agosto 1998; Isabel Rueda Peiro (coord.), *Tras las huellas de la privatización. El caso de los Altos Hornos de México*, Siglo XXI / IIE, 1994

¹¹ Edgar Belmont Cortés, Marco Carrillo Pacheco y Gaspar Real Cabello, “La transformación de la dinámica social y productiva en la comunidad electricista de Necaxa: la identidad electricista y el uso de los recursos hidrológicos como campo de disputa”, en: *VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo*, São Paulo, 2013; Edgar Israel Belmont Cortez, “La comunidad electricista de Necaxa (Puebla) tras el cierre de Luz y Fuerza del Centro: espacio social y marcos referenciales en juego”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, septiembre, núm. 6, 2013; Edgar Belmont Cortés, “Luz y Fuerza del Centro: política energética y resistencia electricista” en: Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Núm. 70, Año 32, Enero-Junio De 2011

¹² Guillermo Padilla Díaz, José Tomás Oropeza y Nelly Aideé Moro, *Voces de la Resistencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (2009-2014)*, Ítaca, México, 2014

¹³ Pierre Bourdieu, *La Miseria del Mundo*, FCE, México, 2010

Estrategia metodológica

La investigación comenzó por identificar los principales factores estructurales que generan casos de desempleo masivo como los estudiados. Esto para tener en cuenta la importancia de la estructura socioeconómica en los casos a analizar y los cambios experimentados a través del tiempo. Como ya se mencionó anteriormente, el análisis del desempleo se aborda regularmente desde su perspectiva económica, pretendiéndose edulcorar el drama social que significa tal situación. En este sentido se hace patente, como cuestión ética y política visibilizar y mostrar encarnadamente lo catastrófico del desempleo masivo sobre una comunidad, máxime cuando se trata de un pueblo obrero dedicado desde su fundación a determinado trabajo.

Por esta razón se hará uso, desde una perspectiva histórica, de fuentes orales tales como la recolección de testimonios mediante entrevistas semi-estructuradas para tratar de dar cuenta de manifestaciones subjetivas de los cambios estructurales acontecidos en estos lugares. No se pretende con esta investigación darle voz por su imposibilidad a determinados personajes, sino utilizar sus relatos como fuente de análisis y comprender la interiorización de la estructura en la vida cotidiana de los actores, así como la capacidad de éstos de actuar sobre las condiciones socioeconómicas que les son adversas.

Lo que se busca aquí es recuperar los testimonios de los actores o sujetos sociales que han vivido dichos procesos para, a partir de ahí, tener las herramientas para comprender cómo son vividos estos cambios en la estructura productiva y en el espacio social por quienes resienten en carne propia sus efectos. Además nos interesa saber por qué esos sujetos no aceptan de forma pasiva las decisiones tomadas en centros de poder, así las formas en cómo organizan la resistencia frente a estos actos. Pero también lo que nos interesa aquí son las propuestas que hacen los actores para enfrentar dichas condiciones y buscar un mundo más justo.

La investigación se ha nutrido de distintas fuentes, tratando de agotarse cada una para la obtención de la mayor cantidad de datos para el análisis. Desde archivos documentales, bibliografía especializada, hemerografía o consultas a especialistas sobre el tema esta investigación ha pretendido el recabar la mayor información posible.

En cuanto a las fuentes secundarias y material escrito ya existente se hizo una búsqueda profunda al respecto en varias de las bibliotecas de la Ciudad de México, especialmente en la UNAM y el Instituto Mora sobre el caso de Nuevo Necaxa. En tanto que sobre Cutral-Co, la búsqueda se realizó, en su mayoría en las bibliotecas de la

Universidad de Buenos Aires en Argentina y en la Universidad del Comahue, en la provincia de Neuquén.

Otro punto fue la revisión documental de archivos. En México se revisaron las cifras obtenidas por el INEGI y el CONEVAL, además de revisar los archivos de la municipalidad de Juan Galindo, Puebla. En Argentina se revisaron los datos de Instituto Geográfico Nacional, así como el INDEC. En ambos casos se tuvo la fortuna de poder acceder a diversos archivos familiares, tanto en el pueblo de Nuevo Necaxa, México como en Cutral-Co, Plaza Huincul y Neuquén capital, Argentina. Asimismo se realizó una investigación hemerográfica, que en México sobre todo se accedió a la versión digital de los periódicos citados y al material existente en el Sindicato Mexicano de Electricistas. Para el caso argentino se acudió a diversas hemerotecas en la ciudad de Buenos Aires como la visita a los archivos de algunos periódicos en la ciudad de Neuquén.

Justo el no tomar en cuenta a los propios involucrados sería un error desde el punto de vista, tanto político como teórico, al significar un sesgo en la investigación. En este sentido se le ha dado mucho peso al análisis de los relatos de vida obtenidos en vías de la reconstrucción de las trayectorias laborales y en concreto, a las estrategias de reproducción empleadas por diferentes actores en pos de conservar y asegurar la permanencia de las comunidades obreras mencionadas.

En este sentido se realizaron varias entrevistas formales tanto en la Ciudad de México como en Nuevo Necaxa, así como encuentros informales y pláticas con informantes clave que colaboraron con la investigación apuntalando la observación en campo. De igual forma, en las dos estancias realizadas en la provincia de Neuquén en noviembre y diciembre de 2014 se realizaron las entrevistas, y las observaciones de campo. Además de la participación en varios eventos y actividades tanto en Neuquén capital como en Cutral-Co que me pudieron acercar a las dinámicas cotidianas vividas en estos lugares.

Para estos efectos ha tratado de reducirse al mínimo la violencia epistémica que significa cualquier acercamiento de entrevista y de investigación en general. En diversos sentidos la investigación y mi propia persona han tratado de coadyuvar con los distintos esfuerzos llevados a cabo por parte de los entrevistados en cuestión de recuperación de la memoria, organización o de debate político. La investigación ha tratado de caminar paralelamente y en medida de lo posible colaborar con los proyectos y propuestas emancipadoras enarboladas por los entrevistados o informantes.

En este mismo tenor es que no se considera a aquellas personas como objeto de estudio o como sujetos sociales en su propia dinámica, sino que se ha tratado de considerarlos partícipes de esta investigación e incluso como coautores. Sostengo que la labor de investigación tiene que ser una toma de postura política y un proyecto más allá de los nichos académicos. Esto último no tiene por qué significar la pérdida de rigor científico, sino que se refiere a la vigilancia epistémica tan necesaria al contemplar esta investigación como parte de las relaciones sociales inscritas en un mundo desigual.

Más que un estudio comparativo, la presente investigación ha tratado de ser un diálogo entre dos experiencias a más de una década y 8 mil kilómetros de distancia, pero que forman parte del mismo proceso histórico. Máxime porque estas *comunidades de fábrica* comparten tanto rechazo como una salida contestataria ante los cambios estructurales que significarían su desaparición de la faz de la tierra. Mediante el señalamiento y análisis de las distintas estrategias de reproducción social y, concretamente, de subsistencia frente al desempleo, hemos tratado de explicar la forma en la que estas comunidades rechazan políticas gubernamentales que corresponden a un cambio estructural.

Aquí se ha retomado el concepto de *estrategia* que emplea Bourdieu para notar “las *coacciones estructurales* que pesan sobre los agentes (contra ciertas formas de individualismo metodológico) y a la vez posibilidad de *respuestas activas* a esas coacciones”.¹⁴ Hablar de estrategia en este sentido se muestra bastante útil y acorde con los postulados generales de esta investigación, pues regularmente se nota cierto encontronazo entre posturas estructuralistas que ven en los fenómenos sociales un reflejo sistémico y aquellas que privilegian la agencia o la independencia de la acción frente a la estructura.

De esto se deriva la estructura misma de la investigación, al comenzar dando cuenta del problema del desempleo en dichas comunidades de fábrica como una deriva del cambio de patrón de acumulación en los países subdesarrollados. Pero justo ante eso hacemos la recuperación de testimonios para comprender a los sujetos sociales no como entes pasivos de un modelo global, sino como actores colectivos que sienten, piensan, se adecuan o resisten a condiciones adversas o incluso, que proponen nuevos modelos de relaciones sociales.

¹⁴ Pierre Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2011, p. 34

Precarización y desempleo

Una de las consecuencias de la implantación del neoliberalismo en el mundo y particularmente en América Latina ha sido el cambio en la estructura laboral. Desde las más de tres décadas en que dicho modelo comenzó a aplicarse en la región se ha observado la tendencia al aumento de la superexplotación al exigirse al trabajador aumentar su productividad y su jornada. Los episodios dictatoriales y autoritarios vividos en la región caracterizados por la cooptación y represión al movimiento obrero permitieron desorganizar a los trabajadores e imponerles condiciones laborales adversas.

Las condiciones de dependencia económica en Latinoamérica provocaron la necesidad de la intervención estatal como órgano rector de las relaciones capital-trabajo, por lo que, al desaparecer del Estado como árbitro de la economía, la dependencia de las organizaciones obreras del aparato estatal no logró hacerle frente a los cambios en el modelo socioeconómico. El desempleo ha sido una de las derivas del reacomodo productivo, llegando que gran parte de la Población Económicamente Activa se encuentre sin trabajo.¹⁵

No obstante, en muchos de los países latinoamericanos no existe una cobertura social de la desocupación mediante planes gubernamentales o políticas públicas, tal como sucede en Europa. Los trabajadores desocupados le han hecho frente al desempleo de muy diversas formas, principalmente en el campo de la economía informal, en algunos casos de forma ilegal. En Argentina los altos niveles de desempleo y de informalidad (de más del 40% de la PEA desde 1980) desembocaron en un estallido social en 2001 que provocó la caída de varios gobiernos durante ese año. En México, cada año aumenta el número de migrantes hacia Estados Unidos y más recientemente se ha observado altos índices de criminalidad, relacionados con el aumento de la economía del narcotráfico.

El desempleo ha funcionado como una forma de disciplinamiento de la clase obrera y un tránsito forzado hacia la precarización del trabajo. No es ocioso retomar la noción de que la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia¹⁶ ha generado

¹⁵ Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares, en Argentina el desempleo aumentó radicalmente a partir de 1993 llegando a su máximo histórico del 21% en 2002 para comenzar a disminuir lentamente hasta 2012 con 7% de la PEA. En México las cifras que maneja el INEGI no superan el 7% y han sido criticados los criterios de medición como estrategia de legitimación gubernamental.

¹⁶ Marx definió a la tasa de ganancia (g') como una proporción del plusvalor (p) en relación al capital total invertido. Dividiendo ese plusvalor por el capital variable (v : gastos en salarios) y constante (c : gastos en maquinaria y materias primas) se obtiene: $g' = p / v + c$. La tasa de ganancia declina como

ciertos cambios en el patrón de acumulación capitalista que ha buscado compensar dicha tendencia con base en la superexplotación del trabajo, pues en los países dependientes.

se configura –y funciona– bajo la égida de procesos de producción y del trabajo fundados en el plusvalor absoluto, en la intensificación del trabajo y, por último, en la reducción del fondo de consumo obrero [...] y en el capitalismo avanzado, por el contrario, la superexplotación se circunscribe a los ciclos dominantes del capital –que funciona en términos regionales e internacionales–, y opera bajo la hegemonía del plusvalor relativo; incesante aumento de la capacidad productiva del trabajo, la aplicación de la ciencia y la tecnología, los procesos productivos y de trabajo y, por último, a las dinámicas internas de los mercados de consumo.¹⁷

En los países latinoamericanos el trabajo precario siempre ha existido, aunque ha crecido exponencialmente a partir del agotamiento del régimen fordista y de los estados de bienestar, que –aunque mínimamente– amortiguaban la superexplotación de la región. Así, el trabajo precarizado puede adoptar distintas formas cuando su objetivo es flexibilizar el uso de la fuerza de trabajo y reducir los costos laborales.

Lo esencial del trabajo/empleo precario se refiere a la inseguridad, la inestabilidad de la relación salarial, condiciones que pueden existir tanto en los empleos formales como informales, y en los trabajos registrados como en los no registrados. Pero mientras que los empleos asalariados no registrados tienen claramente un carácter ilegal, y los empleos informales se sitúan en el margen de la legalidad o ignorándola, los empleos precarios son generalmente lícitos, establecidos válidamente por leyes o decretos, y de esa manera se los naturaliza, aunque tengan repercusiones negativas sobre el sistema de relaciones de trabajo y sobre la vida y salud de los trabajadores.¹⁸

En los casos referidos durante la presente investigación (Cutral-Co y Nuevo Necaxa) pretendemos apuntar cómo los trabajadores han resistido ante una dinámica estructural que los arrastra hacia la precarización del empleo por la vía del desempleo masivo y la destrucción de la empresa pública. Aquí los trabajadores de las *comunidades de fábrica* referidas han empleado una serie de estrategias para conjurar el

consecuencia del aumento de la composición técnica (ct : proporción de la maquinaria en relación a la mano de obra) y del incremento de la composición orgánica (co: proporción del capital constante en relación al variable) que genera la mecanización. Claudio Katz, “Una interpretación contemporánea de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” en: *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 2002, no. 8

¹⁷ Adrián Sotelo Valencia, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2012, p. 165

¹⁸ Julio Cesar Neffa en: Mariana Busso y Pablo Pérez (coords.) *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad aboral*, CEIL, Buenos Aires, 2010, p. 18

proceso de precarización y como apuntábamos anteriormente, para defender una cultura propia, un modo de vida ligado a la producción energética.

Por diversas cuestiones, mayormente políticas, se ha tratado de minimizar tanto las causas como los efectos que ha tenido el desempleo sobre la sociedad. En el mejor de los casos, se da cuenta de la cuestión, pero sólo en su aspecto macroeconómico –en buena medida manipulando las cifras– por lo que se nos presenta la necesidad de tratar esta problemática de una forma diferente con la finalidad de hacer patente y más asimilable la situación.

Trayectorias laborales y relatos de vida

A partir de la información obtenida durante la investigación era necesario primero tener una conceptualización de los espacios sociales de los que daríamos cuenta, por lo que se decidió hacer propia la noción de *comunidades de fábrica*, que como ya se ha mencionado apela a la imbricación de empresas o actividades económicas determinadas con las dinámicas sociales. En este sentido y retomando la idea de Leticia Muñiz Terra sobre la necesidad de estudiar las comunidades petroleras *ypfeanas* como una imbricación peculiar entre empresa, comunidad, sindicato y trabajadores.¹⁹

Como una de las primeras reflexiones que se desprenden de este trabajo, tiene que ver con la primacía del trabajo en la articulación de las relaciones sociales. Justamente es la forma en la que las personas resuelven su materialidad concreta uno de los principales factores a partir de los cuales se construyen las identidades. Esta cuestión es más evidente al tratar pueblos obreros, en donde la relación capital-trabajo se observan extrapolados en sitios más allá de la fábrica.



Para los efectos de la presente investigación, en vez de tomar a la comunidad como uno de los factores de esta relación peculiar, pensamos en la *comunidad de*

¹⁹ Leticia Muñiz Terra, Los (ex)trabajadores de YPF..., p. 93

fábrica como la relación misma. Entonces se sustituye el término comunidad y se desglosa como pobladores a los demás actores que se encuentran presentes como autoridades, empresarios, comerciantes, pueblos originarios, etc.

A partir de este esquema pareciera que se hace una jerarquización y una simplificación de los pobladores en general. En cierto sentido, es real que se ha privilegiado el análisis de ciertos actores, más ligados al trabajo concreto en la empresa; sin embargo, el hecho de acuñar el término comunidad de fábrica nos permite contemplar a dichos actores en las dimensiones concretas dentro de la esfera de la reproducción social.

Es necesario señalar que en los casos a estudiar se observa una delimitación y estratificación barrial a partir de la configuración espacial de las empresas de acuerdo con su ordenanza jerárquica. Hernán Palermo y Julia Soul retoman la noción de *Comunidades de fábrica* para realizar su estudio comparativo entre las comunidades formadas a partir del establecimiento de YPF y SOMISA en esos lugares.

La distribución de los barrios por parte de ambas empresas [YPF y SOMISA] fue un elemento clave en la forma de organización del trabajo, conformando un proletariado inmovilizado por la empresa a través de la constitución de barrios obreros. Asimismo se cristalizó y naturalizó en estos espacios urbanísticos la estructura jerárquica propia del proceso productivo.²⁰

Aquí ambos mencionan que el hecho de que la experiencia de los trabajadores se establece en relación al *desarrollo nacional* a partir de un estado de bienestar, dará ciertas particularidades a las relaciones sociales de esos lugares. Al estar configurada la experiencia de los trabajadores desde la impronta del desarrollo nacional de esas industrias estratégicas (petróleo y acero), la pertenencia a la empresa en términos de comunidad derivó en el desplazamiento del conflicto capital-trabajo.²¹

La categoría *comunidad de fábrica* presupone la referencia a relaciones no conflictivas, cohesionadas socialmente, armónicas y no mediadas por un lucro mercantil, que a la luz de la potente identificación de los trabajadores con la empresa contenía la conflictividad dentro del colectivo de trabajo, aunque, como analizaremos, la conflictividad dentro de la

²⁰ Hernán Palermo y Julia Soul, "Petróleo, acero y nación. Una aproximación antropológica a los procesos sociopolíticos de los colectivos de trabajo de YPF y SOMISA" en: Alejandro Schneider (comp.), *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*, Herramienta, Buenos Aires, 2009, p. 145

²¹ *Ibid.*, p. 131

comunidad de fábrica, implicó el desplazamiento de las tensiones entre trabajadores y políticas empresarias, conformando un particular colectivo de trabajadores.²²

De lo anterior es preciso aclarar que con la investigación se repensó la categoría misma de comunidad, no como ente monolítico y homogéneo, sino como espacios en disputa y con una gran variedad de actores, distintos para cada caso a estudiar. Por ejemplo, hablar de la presencia de pueblos originarios para cada caso es muy distinta, pues, para el caso de Nuevo Necaxa, los habitantes de Necaxaltépetl –principalmente nahuas y totonacos– se encuentran segregados espacialmente de las dinámicas de la comunidad de fábrica y actúan sobre esta de forma muy marginal, mientras que para el caso neuquino, los integrantes de la nación mapuche –en los pueblos de Cutral-Co y Plaza Huincul– no tienen una presencia estricta pues se encuentran relativamente integrados dentro de otros grupos sociales como trabajadores de oficio o docentes. Esta situación también insidió en las entrevistas realizadas, debido a que ciertos grupos se habían diluido con el tiempo o por las propias dificultades de acercamiento con esas personas, así como por la obtención de información por otras vías.

En cuanto al caso mexicano de Nuevo Necaxa hay una tendencia a privilegiar a los trabajadores electricistas por la primacía de éstos en cuanto a las estrategias de reproducción de la comunidad. Incluso, en un primer momento se contemplaba sólo entrevistar a electricistas despedidos –liquidados y en resistencia– para dar cuenta del proceso vivido en el pueblo. Fue la propia observación y participación en la comunidad lo que obligó a contemplar la importancia de los demás actores sociales, invisibilizados por importancia del movimiento de resistencia electricista en la región.

Entrevistado	Posición	Trayectoria laboral
Domingo Aguilar	Líder SME	Ingresa a la Compañía de Luz después de ser ayudante-aprendiz; después del decreto de extinción, como parte del Subcomité realiza varias actividades temporales
Rocío	Comerciante	Comerciante, tuvo que abandonar Nuevo Necaxa por falta de ventas
Enriqueta	Comerciante	Comerciante, mantiene su negocio hasta el momento
Fred Alvarez	Trabajador (en resistencia)	Ingresa a LyF hasta el momento de su extinción; a partir de ahí ha tenido que desarrollar varios trabajos informales y por su activismo fue nombrado para una cartera del Subcomité Necaxa
Norma Saavedra	Trabajadora temporal	Trabajadora eventual de LyF; ha sido comerciante informal y lleva un emprendimiento familiar
Hijinio	Trabajador (en resistencia)	Trabajador en LyF durante toda su vida; al momento del decreto de extinción se convierte en comerciante informal y lleva con su familia uno de los pocos emprendimientos exitosos del pueblo
Javier Romero	Trabajador (liquidado)	Ingresa a la Compañía después de trabajar en el sindicato; después del decreto de extinción puso un negocio y tiene un cargo en el ayuntamiento
Rodolfo Mejía	Trabajador (en resistencia)	Al morir, su padre deja un lugar en la compañía y él ingresa; después del decreto puso varios negocios y ha trabajado de forma temporal

²² Hernán Palermo, *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Antropofagia, Buenos Aires, 2012, p. 45

También se observa la falencia de un grupo muy importante consignado dentro de la investigación que no aparece dentro de los entrevistados: los jubilados –y en menor medida jubiladas– electricistas. Como ya se mencionó en el capítulo consignado a Nuevo Necaxa, los jubilados se han vuelto un blanco de la delincuencia y de todo tipo de extorsiones por ser uno de los pocos actores que han conservado su capital económico. Por el clima de miedo, en más de una ocasión jubilados electricistas se negaron rotundamente a ser entrevistados por temor a ser indiciados como posibles víctimas. Por esta razón se hicieron acercamientos más informales a jubilados, e incluso se volvió una pregunta obligada para las demás personas entrevistadas.

Por otro lado, el menor número de entrevistados para el caso poblano tiene que ver con la cercanía con dicha comunidad y por la cantidad de información recabada mediante informantes de otros tipos que no pude ser contemplados como entrevistados en el sentido estricto del planteo metodológico. Por ejemplo, durante las estancias para realizar el trabajo de campo hubo mayor tiempo para la observación y participación dentro de las dinámicas sociales de este lugar.

En contraste, para el caso argentino hubo pocas entrevistas a trabajadores *ypfeanos* despedidos, y mayormente se realizaron como pláticas informales, pues varios trabajadores migraron o se encuentran ya integrados a otras actividades económicas. Sin embargo, tanto la memoria de los emprendimientos y de las actividades desarrolladas por los *ypfeanos* está muy presente para muchas personas, quienes participaron de forma cercana o conocían a los petroleros despedidos.

Entrevistado	Posición	Trayectoria laboral
Carlos Moraña	Empleado SUPE	Al momento de la privatización era abogado del SUPE, ha sido concejal de Cutral-Co y diputado en Neuquén
Jorge Fuentes	Fogonero	Empleado temporal, desocupado durante las puebladas, beneficiado de planes de empleo y luego parte de la estructura de CTA
Luis Durán	Ingeniero petrolero	Trabajó en la Dirección Provincial de Hidrocarburos y Energía del Neuquén y es asesor del Bloque Frente de la Participación Neuquina en la Legislatura de Neuquén
Mariela Suárez	Docente	Empleada temporal y comerciante informal, a partir de las puebladas se convierte en docente
Silvia Suárez	Docente	Empleada temporal y comerciante informal, a partir de las puebladas se convierte en docente
Oscar Flores	Despedido YPF	Ingresa a YPF y por sus actividades políticas es despedido; a partir de eso tiene varios empleos formales e informales
Patricia Sandoval	Docente	Líder estudiantil durante las puebladas, continua sus estudios y es docente
Nestor Cides	Fogonero	Empleado público, miembro de ATE y parte de la estructura de CTA
José Trujillo	Jubilado YPF	Su padre trabajaba en YPF y lo conduce a entrar a la compañía, toda su vida fue trabajador en YPF hasta su jubilación
Roberto Fuentes	Despedido YPF	Trabajó 19 años en YPF hasta la privatización, participó en un emprendimiento con otros trabajadores y luego tuvo varios empleos hasta su ingreso a una fábrica recuperada
Sabino Monjes	Jubilado YPF	Después de estar en la escuela de Artes y oficios de YPF ingresa a la compañía hasta su jubilación

Otro faltante se debe a la problemática de los comerciantes, que en el caso de Cutral-Co era más complejo que el de Nuevo Necaxa por la existencia de una Cámara de Comercio, que tuvo una importante participación durante las puebladas como aliados del gobierno provincial. Esta carencia tiene que ver, en buena medida por la desarticulación de dicha organización y por la quiebra de gran cantidad de negocios que nutrían esta organización.

Las 11 entrevistas formales realizadas para las comunidades patagónicas contrastan con las 8 del caso mexicano, principalmente por la necesidad de comprender dicho proceso, más lejano, tanto en tiempo como en espacio. A pesar de que hay algunos análisis sobre el caso de los *ypfeanos* despedidos y sobre las puebladas, se trató de recoger otras voces distintas de las existentes en los libros y artículos ya escritos.

Al observar las trayectorias laborales de los entrevistados podemos ver una tendencia generacional marcada por la precarización del trabajo. Jubilados de ambos casos son los únicos que han tenido cierta estabilidad, en parte asegurada por las organizaciones sindicales, en parte por los residuos del estado de bienestar. Los trabajadores petroleros y electricistas de las empresas estatales instaladas en ambos pueblos parecía que continuarían con esta seguridad hasta las privatizaciones o cierres de empresas. En ese momento, sus propias vidas entran en crisis y tienen que emplear diversas estrategias para asegurar la reproducción de la comunidad.

La presente investigación pretende mostrar los cambios en los procesos de reproducción social de las comunidades de fábrica cuando su principal fuente de empleo cierra. Mediante el análisis de las trayectorias laborales pueden encontrarse indicios del cambio social en dichos pueblos obreros, así como las formas en que se llevan a cabo estas transformaciones. En este sentido, pretendemos investigar cuáles han sido las estrategias de subsistencia utilizadas por los trabajadores desocupados y sus familias, así como de la población en general en las comunidades de fábrica aludidas.

No obstante, para comprender las estrategias implementadas por los diferentes actores, es necesario observar qué posibilidades de acción tuvieron, en cuestión de recursos materiales y simbólicos. Aquí es también preciso dar cuenta de las particularidades en términos culturales de cada uno de los sectores y de las comunidades de fábrica estudiadas. Sobre todo la peculiar constitución de una tradición obrera centenaria que en parte condicionó formas de acción e incentivó otros modos de actuar.

En esta introducción se ha venido esbozando tanto los procesos estructurales a los que haremos referencia durante la investigación corporizados en las trayectorias

laborales de los informantes que nutrieron este trabajo. También hemos presentado aquí la forma de trabajo y las principales motivaciones de la presente investigación.

El capítulo I, “Las comunidades de fábrica” se comienza por definir las formas socioespaciales, particularmente en América Latina para comprender en términos estructurales los sitios de los que hablará la investigación. De aquí se procede a reconstruir la trayectoria histórica de dichas formaciones sociales desde sus fundaciones como enclaves productivos para aprovechar distintos recursos naturales. Se trata de mostrar la relación entre los patrones de acumulación de capital imperantes y las formas de organización espacial construidas en torno a la producción de energéticos. Este capítulo finaliza con los procesos de privatización o de apertura de los mercados de producción energética y laborales y de su impacto en los pueblos obreros que estudiamos.

El capítulo II refiere al caso mexicano, Nuevo Necaxa, comenzando por las interpretaciones y las primeras respuestas de los habitantes de este lugar frente a la desaparición de la empresa paraestatal de electricidad. Hemos puesto particular énfasis en los conflictos sucedidos dentro de la comunidad y su exacerbación a partir del enfrentamiento al desempleo masivo en la región. A partir de esto también se ha visto cómo ciertos sectores han venido modificándose, mientras que otros van apareciendo y otros desdibujan sus formas de acción. Por último hemos señalado tanto las estructuras de continuidad como los cambios que se han dado en Nuevo Necaxa en términos de reconversión productiva paralelo a las movilizaciones por la recuperación del trabajo en el sector eléctrico y la recomposición del tejido social.

En el capítulo III analizamos el caso argentino de Cutral-Co, desde los primeros emprendimientos lanzados por los propios *ypfeanos* despedidos, así como de algunos otros trabajadores dependientes directamente de la empresa petrolera. Aquí también es preciso señalar la particularidad del enclave obrero surgido en medio del desierto patagónico y de la formación social a la que aluden los propios entrevistados en esta investigación: *La (contra) cultura de la exclusión*. Hemos visto necesario incluir el análisis sobre dicha estructura cultural para comprender las formas de acción colectiva lanadas por los actores y materializadas en las puebladas de 1996 y 1997, que representan el hito fundacional del movimiento piquetero en la Argentina. Concluimos este apartado con los procesos de reorganización espacial observados durante el trabajo de campo realizado en la provincia de Neuquén, poniendo énfasis en las enseñanzas

producto de las puebladas en términos de gestión y organización política y de reconversión productiva del binomio Cutral-Co/Plaza Huincul.

Finalmente a modo de conclusión recuperamos el debate sostenido durante todo el trabajo de investigación sobre las estructuras de continuidad y los cambios sucedidos en ambos casos, así como de las posibilidades de reestructuración productiva y en términos de acción colectiva. Asimismo tratamos brevemente ciertas cuestiones observadas sobre la importancia de la reestructuración de la memoria colectiva en dichos procesos de cambio.

LAS COMUNIDADES DE FÁBRICA

El proceso de acumulación de capital ha transformado el paisaje para apropiarse de los recursos que provee la naturaleza. Para ello no se han escatimado fuerzas, sea en hacer grandes construcciones, soportar climas inhóspitos, incluso destruir poblaciones enteras, justificando genocidios en nombre del progreso. Los casos que planteamos son pueblos fundados específicamente para la explotación de ciertos recursos naturales en una etapa de expansión capitalista a principios del siglo XX. Aquí expondremos cómo fue el proceso de fundación de los pueblos de Nuevo Necaxa y Cutral-Co/Plaza Huinca y sus diversas transformaciones a través del tiempo hasta el momento en el que dejarían de tener relevancia para los patrones de acumulación vigentes.

La importancia de categorizar y conceptualizar dichos espacios nos lleva a contemplar dichas formaciones como una constante en América Latina; poblaciones similares se extienden por todo el mundo, pero en esta región tienen ciertas características específicas. Si bien hablamos de dos sitios lejanos geográficamente y con dinámicas distintas, ambos pueblos –uno en la sierra norte de Puebla, otro en la Patagonia argentina– nos ofrecen un detallado ejemplo de las relaciones capitalistas en los países periféricos durante el siglo XX. Tanto Nuevo Necaxa como Cutral-Co nacen en un periodo de expansión del capitalismo mundial; el aprovechamiento de sus recursos fue precedido por el uso de la fuerza desplazando a la población nativa, cuando no exterminándola; las exploraciones comienzan por parte de investigadores extranjeros y posteriormente se incorporan como empresas estatales; forman parte fundamental de los procesos de industrialización por sustitución de importaciones; padecen también las políticas de privatización; pero sobre todo, buscan formas para asegurar su reproducción ante escenarios que cuestionan su propia supervivencia.

Estas *Comunidades de Fábrica* son claros ejemplos de la lucha por la subsistencia en contra de patrones de acumulación que los destinarían a convertirse en pueblos fantasma cuando no en simples museos industriales. Por ello es necesario analizar dichas formaciones históricas no como ejemplos aislados, sino como parte de una dinámica a escala global, particularmente en el mundo subdesarrollado latinoamericano. Tampoco es muy fructífero analizar estos casos como lugares atrasados que no quieren incorporarse a las nuevas formas de producción, sino que es preciso escuchar lo que dicen con sus palabras y acciones cuestionando a un sistema que los margina y relega al olvido después de haberlos explotado hasta el límite.

Enclaves obreros

América Latina se vincula al mercado mundial a partir del siglo XVI como productora de metales preciosos y mercancías desde una matriz colonial. El desarrollo del capitalismo en la región está determinado por la división internacional del trabajo, asignándole una posición de dependencia frente a las economías centrales. Es a partir del intercambio desigual y de la *superexplotación* del trabajo como la economía latinoamericana entra en el círculo vicioso de la dependencia, permitiendo el desarrollo industrial de los países *desarrollados*, Europa occidental y Estados Unidos principalmente.

De acuerdo con Ruy Mauro Marini la dependencia latinoamericana no se debe al *atraso* en el desarrollo capitalista, sino que es producto de la división internacional del trabajo, que coloca a los países de la región como surtidores de materias primas y fuente de acumulación de las economías centrales. “La superexplotación no corresponde a una supervivencia de modos primitivos de acumulación de capital, sino que es inherente a ésta y crece correlativamente al desarrollo de la fuerza productiva del trabajo”.²³

Como parte del proceso de la expansión del capital, a finales del siglo XIX en la región latinoamericana se dan una serie de inversiones por parte de empresas extranjeras, y en menor medida nacionales, en sectores destinados a la exportación de materias primas. Esto generó una especie de dinamismo económico focalizado, compartiendo el espacio nacional con distintos modos de producción y formas de organización territorial. Osvaldo Sunkel menciona al desarrollo y al subdesarrollo como dependientes uno del otro dentro y fuera de las fronteras nacionales. De esta forma, un polo de desarrollo margina y desplaza a las demás formas de organización productiva.²⁴

En América Latina, se observa claramente la distinción entre los sectores exportadores de los que no los son; así, el fuerte desarrollo del sector exportador subordinó al resto de la estructura económica generándose una heterogeneidad estructural, característica del desarrollo capitalista en general pero más evidente en las economías dependientes. Esta heterogeneidad va de la mano de la incompleta o muy débil integración de los sistemas,²⁵ integración que simplemente vinculará a los sectores más dinámicos de la economía, generalmente los destinados a la exportación.

²³ Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1973, p. 98

²⁴ Osvaldo Sunkel, “La dependencia y la heterogeneidad estructural”, en: *El Trimestre Económico*, Vol. 45, No. 177, Enero-Marzo, 1978

²⁵ Anibal Pinto, “Naturaleza e implicaciones de la ‘heterogeneidad estructural’ de la América Latina”, en: *El Trimestre Económico*, Vol. 37, No. 145, Enero-Marzo, 1970, p. 87

En países como Argentina, Chile o México, donde el área que debe incorporarse a la exportación es demasiado grande, se desarrolló una vasta red de comunicaciones y transportes favoreciendo la integración nacional,²⁶ pero en función del mercado internacional. Parte importante de esta vinculación primaria fue el desarrollo energético, que junto a la red ferroviaria permitió la formación de un pequeño mercado nacional en los países latinoamericanos más desarrollados de ese momento. Sin embargo, la incipiente industrialización estuvo ligada a los sectores exportadores y a crear la infraestructura necesaria para agilizar la extracción de materias primas y su transporte y salida hacia las economías centrales.

En este sentido, Francisco Zapata habla de una formación característica, una forma de enclave como forma de organización de la producción donde el vínculo entre el centro productor y los servicios urbanos necesarios para mantener a los trabajadores y sus familias son muy estrechos. Así menciona que el centro urbano existe en función del centro productor y sus recursos dependen de la empresa, subordinándose la población frente a ésta.²⁷ No se trata aquí de una explicación de la forma clásica de enclave como incorporación a la economía mundial de los sistemas exportadores de los países latinoamericanos como ya lo señalaban Cardoso y Faletto.²⁸

El enclave del que habla Zapata tiene que ver con la siderurgia, la producción de energía eléctrica, petróleo y otras materias para la industria, donde las prioridades ya no se identifican tanto con la obtención de divisas y la orientación hacia el mercado internacional, sino con “la necesidad por ejemplo de valorizar zonas de los países deprimidos o poco pobladas, es decir con lograr el desarrollo regional o con esfuerzos por lograr desarrollar nacionalmente los recursos naturales que existen en los países en zonas muy alejadas de los grandes centros donde se localiza la industria manufacturera”.²⁹ Esta noción de enclave tiene más que ver con las relaciones gestadas hacia lo interno en pueblos organizados a partir de una actividad productiva destinada al desarrollo industrial a nivel nacional, aunque ésta se encuentre determinada por la

²⁶ En 1913, el 46% de las inversiones inglesas se destinan a los ferrocarriles. Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1979, p. 97

²⁷ Francisco Zapata, “Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No. 2 (Apr. - Jun., 1977), p. 723

²⁸ Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México, 1974, p. 53. Las características principales del enclave serían vistas en términos de relación de las economías desarrolladas con las dependientes: a) producción como prolongación directa de la economía central; b) la falta de conexiones con la economía local; y c) relaciones económicas establecidas en el ámbito de los mercados centrales

²⁹ Francisco Zapata, *Óp. Cit.*, p. 722

vinculación a la economía global. Lo interesante es observar esta forma de enclave en términos de la configuración de relaciones sociales.

Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo denominan a la provincia patagónica de Neuquén como un sistema de *Capitalismo de Estado en Enclave*, definición que puede extenderse al caso mexicano de Nuevo Necaxa.

En estas provincias patagónicas lo fundamental es el elemento capitalista, personificado por el estado, regulando la economía a través de su presencia directa en la producción abocado a la explotación de determinadas ramas de la producción. En síntesis, esta estructura económicosocial se caracterizaba por ser capitalista de gran industria, pero con ciertos rasgos de enclave, con pocas ramas industriales y mucho proletariado, con peso del capitalismo de estado.³⁰

Para los efectos de la presente investigación hablaremos de *enclave obrero*, en el sentido que menciona Francisco Zapata, pero señalando la condición específica de los casos a analizar, que son Cutral-Có-Plaza Huinul y Nuevo Necaxa. Particularidad de éstos es que ambos se encuentran en una zona aislada geográficamente, a pesar de que su producción se destinó principalmente a la integración de un sistema nacional, así como al mercado interno. Lo que se va a destacar de esta forma de organización espacial es la heterogeneidad en cuanto a las actividades económicas desarrolladas en estos polos industriales en regiones con una estructura distinta.

En esta misma tónica, pero enfocado a la dinámica interna de estos sitios, Gabriela Victoria Alvarado nos habla de la formación de municipio-empresa para el caso de Nuevo Necaxa.³¹ Si bien el municipio de Juan Galindo es fundado en 1936 a instancias de la empresa a partir de un conflicto con el municipio de Huauchinango, varios de los poblados y rancherías de la región se encontraban escasamente vinculados a la Compañía de Luz y Fuerza. Además, el análisis se basará en el estudio del pueblo de Nuevo Necaxa sin atender a los distintos poblados y rancherías del municipio. De igual forma, para el caso patagónico Cutral-Co y Plaza Huinul representan una unidad de análisis, aunque se encuentren en dos municipalidades diferentes. Por esto retomaremos otros conceptos retomados desde la tradición antropológica argentina de estudios del trabajo.

³⁰ Nicolás Iñigo Carrera, Jorge Podestá y María Celia Cotarelo, *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*, PIMSA, Buenos Aires, 1994, p. 15

³¹ Gabriela Victoria Alvarado, *La reconstrucción de ...*, p. 88

El *Sistema de Fábrica con Villa Obrera* del que habla Federico Neiburg pretende analizar de modo unificado los procesos de estructuración de las relaciones sociales “dentro de la fábrica” en el terreno de los procesos de trabajo y “fuera de la fábrica” en el terreno de las prácticas sociales cotidianas de los actores.³² Dicho así, la relación capital-trabajo entre los obreros de determinada comunidad de fábrica y la representación de las empresas permea y determina el conjunto de las relaciones sociales.

Neiburg con el *Sistema de Fábrica y Villa Obrera* da cuenta del proceso en el que se localiza y fija la fuerza de trabajo en contextos donde los mercados de trabajo eran inexistentes. En estos espacios, las condiciones de reproducción son garantizadas exclusivamente por la continuidad de su relación con la compañía. Se genera así un *sistema de dominación* peculiar donde la empresa invade y domina no solo el ámbito de la producción, sino también la *esfera de la reproducción* de los trabajadores.³³ El Sistema de Fábrica con Villa Obrera apela a la asociación estrecha entre éstas, exigiendo considerar los procesos sociales como totalidades, o sea, la *Comunidad de Fábrica*.

Aquí el concepto de comunidad deriva de ese sistema de dominación en el que coexisten dos modelos de estructuración de las relaciones sociales. Uno tiene que ver con el reconocimiento de los trabajadores como tales, miembros de un sindicato y enfrentados colectivamente a la *Compañía*. En el otro predominan las relaciones individuales personalizadas, la presencia personal de *el patrón*.³⁴ Así, estas villas obreras

formadas por viviendas que en un principio eran propiedad de las compañías y en las que habitaban los operarios de las fábricas. La lejanía de la ciudad, y su ubicación en zonas despobladas o muy escasamente pobladas y mal comunicadas, obligaba a las empresas a dotar a los obreros de una mínima infraestructura que permitiese localizar y fijar la fuerza de trabajo.³⁵

La vinculación entre trabajo y vivienda origina una *comunidad* que no se encuentra simplemente relacionada con la fábrica, sino que forma parte de un mismo

³² Federico B. Neiburg, *Fábrica y Villa Obrera: Historia social y antropología de los obreros del cemento*, T.1, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988, p. 18

³³ *Ibid.*, p. 20

³⁴ *Ibid.* p. 23

³⁵ *Ibid.* p. 19

sistema social con ella.³⁶ Neiburg pone particular énfasis en la cuestión de la vivienda como uno de los pilares fundamentales de estas comunidades de fábrica, que para él es el principal vínculo de las empresas con la población. Para los casos que analizaremos, no pondremos tanto énfasis en la situación de la vivienda, por ser la evolución histórica de estos pueblos distinta a la que señala Neiburg sobre la propiedad de las habitaciones obreras.

Si bien retomaremos para el presente estudio la categoría de *Comunidad de Fábrica*, hay que hacer algunas observaciones sobre lo que éste implica. Por principio de cuentas es cuestionable hablar de comunidad en el sentido que menciona ese autor sobre el desplazamiento del conflicto capital-trabajo, el cual sostengo no se desplazaba sino que se manifestaba en cierto tipo acciones o discursos ocultos. Puede rastrearse esa conflictividad en los enfrentamientos entre grupos políticos dentro de los sindicatos, en la política partidista a nivel local como pasa en los casos a estudiar, pero también en los conflictos entre departamentos de las empresas y más aún entre los distintos actores de la comunidad.

Precisamente a partir del cierre de las empresas que regían la vida de las comunidades en cuestión se hicieron más evidentes las manifestaciones del conflicto social. El concepto de comunidad relativiza, e incluso se torna excluyente, pues a diferencia de lo que señalan Palermo y Soul o Neiburg, en los casos a estudiar se observan distintos grupos al interior del espacio geográfico de los pueblos obreros. Esta delimitación es una construcción entre los grupos, quienes deciden quien forma parte o no de la comunidad. Por esta razón, utilizaremos el concepto de *comunidad de fábrica*, pero tomando en cuenta el conflicto como una de sus partes constitutivas, aun a pesar de la “baja conflictividad laboral” en dichos lugares o de la identificación de los trabajadores con los valores de la empresa.

Incluso puede cuestionarse el grado de identificación con la empresa distinguiendo a ésta y a la patronal, identificada y personalizada por supervisores y personal jerárquico que, para los trabajadores no formaban parte de la comunidad. Pero sobre todo, es manifiesto el descontento desde un nivel de la cotidianidad en los enfrentamientos vividos a un nivel de político, en el sentido de la convivencia diaria en los distintos barrios que constituyen las poblaciones.

³⁶ *Ibid.* p. 42

Nuevo Necaxa: La inundación del cajete de agua

A mediados del siglo XIX, el proceso de acumulación en los países de Europa estaba encontrando obstáculos en las fronteras estatales, por lo que las potencias se lanzan al reparto económico del territorio global. Si bien este proceso va en paralelo a la anexión por la fuerza de las armas, se usa al capital como la punta de lanza para controlar los territorios, en buena parte por empresas monopólicas. La expansión económica se requería de la inversión en infraestructura, facilitando la salida de capitales y materias primas hacia Europa y Estados Unidos.

Esta fase expansionista coincide en México con el proyecto porfirista que pretendía la industrialización del país mediante la inversión extranjera. De esta forma fueron bienvenidos todos los proyectos industriales, aunque se vulnerara la soberanía nacional del territorio y sus recursos naturales. Según Aguirre Rojas la expansión del capitalismo en México estuvo determinada por el establecimiento de las líneas férreas y la electrificación. Mediante estas actividades se logró establecer y consolidar el mercado interno a partir de la vinculación de las macrorregiones del país no sólo en términos económicos, sino en los planos geográficos, social, político, cultural, además de proveer el soporte básico del cuerpo político nacional, la infraestructura del Estado y el proyecto político de nación.³⁷

Las líneas férreas crecen exponencialmente durante el porfiriato, sobre todo hacia el norte, apuntando a los Estados Unidos y hacia los puertos para el comercio con Europa de la gran cantidad de recursos obtenidos en las minas y plantaciones del país. Los ferrocarriles aparte de crear una salida rápida de las mercancías hacia los mercados extranjeros, crearon una basta red de comunicación conectando las ciudades del país, así como fomentar la formación de núcleos urbanos y corredores industriales.

La electricidad por su parte, se enfila al desarrollo de la producción manufacturera y al crecimiento de las ciudades y centros industriales. La electricidad se convierte en un sector estratégico para el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, pero particularmente necesario para el despliegue del estado desarrollista, que requería de la electrificación para fortalecer el plan económico de sustitución de importaciones.³⁸

³⁷ Carlos Aguirre Rojas, *Contrahistoria de la Revolución Mexicana*, Contrahistorias, México, 2009

³⁸ Leticia Campos Aragón, *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada*, Siglo XXI, México, 2005, p. 53

La industria eléctrica revolucionó el esquema productivo del país al utilizarse como fuerza motriz en la incipiente industria mexicana maximizando considerablemente la producción. De igual forma, la iluminación dentro de las fábricas permitió prolongar por la noche la jornada de trabajo. En la vida cotidiana, la electricidad se volvió de suma importancia en los ámbitos urbanos, primeramente por el alumbrado eléctrico de las calles, así como una serie de bienes y servicios, como la instalación de bombas eléctricas de agua. Otra cuestión de vital importancia es el terreno de las comunicaciones, sobre todo por el telégrafo y el teléfono, convirtiéndose en una industria de importancia estratégica. Además de esto se encontraba el servicio de tranvía, que proveía de transporte dentro de la ciudad de México. Esto por nombrar solo las industrias que se encontraban vinculadas directamente a la electricidad, pues existía toda una amplia red que utilizaba este servicio de forma indirecta.

Es en las últimas dos décadas del siglo XIX cuando llega la electricidad a México, en un principio se utilizan pequeños generadores para dotar de iluminación a las fábricas, que por lo general se instalaban cerca de afluentes de ríos. Poco a poco se empiezan a conformar empresas que instalaban pequeñas plantas termoeléctricas, a base de carbón para surtir de electricidad a otras industrias y haciendo contratos con los gobiernos de ciudades para proveer el alumbrado público. La capacidad instalada del país en 1889 era de 837.89 Kw en 60 plantas de generación, de las cuales el 9.51% eran hidráulicas y el resto térmicas; el 71.56% se destinaba para servicios públicos y el 28.44% a privados.³⁹

A pesar de que llegan empresas extranjeras como *Siemens & Halske* o *General Electric* para participar en el mercado eléctrico del país, la *Mexican Light and Power Company* fundada en 1902 se erige como el monopolio de la industria eléctrica, al menos en la zona centro del país. A partir de la construcción del complejo hidroeléctrico de Necaxa, la Mex-Light se expandiría por toda la región central de México instalando plantas de generación, comprando las existentes, absorbiendo compañías ya constituidas e instalando la red de cableado y transmisión.

³⁹ Emilio Rodríguez Mata en Enrique de la Garza Toledo *et al.*, *Historia de la industria eléctrica en México*, T. 1, UAM, México, 1994, p. 19



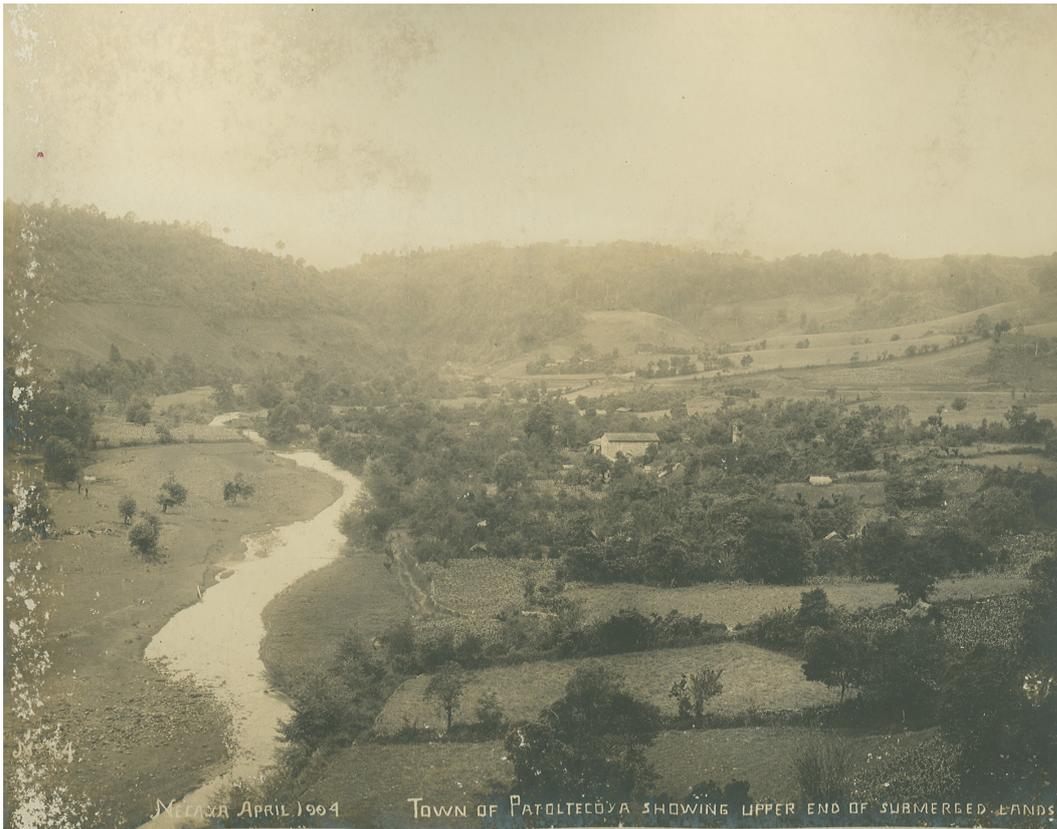
Cascada de Tenango, 1903.⁴⁰

Nemicaxitl atl, Jacksonville, Nuevo Necaxa

Durante todo el siglo XIX los viajeros y científicos que visitaban la región de la Sierra Norte de Puebla quedaban maravillados por la belleza y el potencial hídrico en la zona de Necaxa. Sobre todo por las visitas del Ing. Antonio García y Cubas y de Don José Justo Gómez, conde de la Cortina, el Ministerio de Fomento encomienda a Ramón Almaraz en 1865 un viaje de trabajo por la región. Otro viajero enterado de esos trabajos, el francés Arnoldo Vaquié, con afán de aprovechar las caídas de agua y el río Necaxa como fuerza motriz pide la concesión a la Secretaría de Fomento; sin embargo, por falta de capital sólo pudo con su empresa la *Société du Necaxa* construir un túnel, conocido hasta la fecha como el “túnel de los franceses”.⁴¹

⁴⁰ Archivo Histórico Luz y Fuerza del Centro, Álbum 2

⁴¹ Javier Romero Rodríguez, *Necaxa. Cuna de la industria eléctrica*, Fundación Necaxa, 2010, p. 67



Pueblo de Paltotecoya mostrando el extremo superior de las aguas sumergidas, 1904.⁴²

Es hasta 1902, cuando el Dr. Frederick Stark Pearson constituye con capital canadiense la *Mexican Light and Power Company*, que se pueden llevar a cabo los trabajos para utilizar el potencial hídrico de la zona. Hay varios procesos complejos que subyacen a la construcción de la hidroeléctrica en Necaxa. La “necesidad” de capital y tecnología extranjera así como la venía porfirista derivan de la expansión del capitalismo mediante proyectos industrializadores en los países periféricos latinoamericanos. Necaxa se convirtió en un hito tecnológico siendo el mayor complejo hidroeléctrico en Latinoamérica en su momento. En muchos sentidos el complejo hidroeléctrico de Necaxa representó un parteaguas en la historia de la industria en México.

Por un lado inauguró la hegemonía de la generación de electricidad mediante la vía hídrica sobre las plantas termoeléctricas a base de carbón. Por el otro también representó el inicio de la monopolización de la energía eléctrica en una sola empresa así como la articulación de un sistema eléctrico a nivel nacional. Pero también Necaxa es un ejemplo de la política porfirista respecto a los recursos naturales, la soberanía

⁴² Archivo Histórico Luz y Fuerza del Centro, Álbum 2

nacional y la formación de la clase obrera de México, pues en su construcción se emplearon más de 6 mil trabajadores.⁴³



Campamento de trabajadores, 1904.⁴⁴

Al obtener las concesiones por parte del gobierno de Porfirio Díaz, también se le otorgó el permiso a la *Mexican Light and Power Company* para disponer del espacio necesario para la instalación del complejo hidroeléctrico, cediéndole el derecho a disponer sobre los pueblos y los recursos. Cuando se expropiaron las tierras en 1902 para iniciar la construcción del sistema hidroeléctrico, los 725 moradores del pueblo de Necaxa eran en su mayoría otomíes y nahuas.⁴⁵ Al igual que en otros lugares en los que pueblos enteros tuvieron que ceder su existencia a empresas que se instalan en el mismo lugar, el pueblo de Necaxa fue anegado para la construcción de un vaso hídrico.

La *Mexican Light* compró los pueblos de San Miguel Acautla, Necaxa y Paltotecoya y obliga a sus pobladores a trasladarse a un terreno desmontado *exprofeso* por la compañía llamado Canaditas, nombre dado por los ingenieros canadienses. Desde luego hubo resistencia por parte de algunos pobladores para abandonar sus tierras, por lo que tuvo que intervenir el ejército para desalojar el pueblo. Asimismo existieron

⁴³ Cien. Luz y Fuerza del Centro, México, 2003 p. 56

⁴⁴ Archivo Histórico Luz y Fuerza del Centro, Álbum 2

⁴⁵ Javier Romero Rodríguez, *Necaxa...*, p.9

conflictos con los municipios de Chignahuapan y Zacatlán por la construcción del complejo hidroeléctrico, problemas que fueron resueltos a favor de la empresa por su influencia en el gobierno porfirista.

El caso de Necaxa es peculiarmente ilustrativo de la formación de la clase obrera mexicana, derivado de un proyecto de infraestructura con capital extranjero, que se apropia del espacio de una región completa, así como del destino de sus pobladores con la venia gubernamental. Los pobladores de la zona, indígenas en su mayoría fueron desplazados y sometidos para funcionar como mano de obra en la construcción del complejo hidroeléctrico; estos grupos de campesinos tuvieron que volverse obreros de la construcción y jornaleros. Asimismo fueron atraídos trabajadores de la región e incluso se importaron obreros chinos como mano de obra barata.⁴⁶

Por otro lado, en las obras de Necaxa participaron gran cantidad de ingenieros y obreros especializados extranjeros que estaban familiarizados con la operación de maquinaria. De igual forma, se formaron en las obras de Necaxa una buena cantidad de jóvenes ingenieros mexicanos que, por las políticas de la empresa, no pudieron acceder a mejores puestos, destinados a extranjeros.⁴⁷ La mezcla étnica y cultural resultante derivó en un pueblo obrero dedicado a la operación y mantenimiento del complejo hidroeléctrico más importante de América Latina.

Las plantas instaladas en Necaxa comienzan a operar en 1905 para surtir de electricidad a la Ciudad de México y a buena parte de la zona centro del país. A partir de esta posición estratégica de los trabajadores electricistas el pueblo de Necaxa adquiere ciertas particularidades que lo distinguen de los demás poblados de la sierra norte de Puebla. Las obras de Necaxa concluyen hasta 1911, operando las centrales de Texcapa, Laguna 1, Laguna 2 y el séptimo generador de la central Necaxa, quedando listos los cinco vasos y los 30 km de túneles.

De la *mex-light* a Luz y Fuerza

La *Mexican Light and Power Company* comienza el proceso de monopolización a partir de la construcción y operación del complejo hidroeléctrico de Necaxa, principal surtidor de energía eléctrica de la ciudad de México y zona central del país. Poco a poco la *Mex-Light* fue absorbiendo las pequeñas empresas eléctricas de la región constituyéndose en

⁴⁶ Archivo Histórico de Luz y Fuerza del Centro, Álbum 2, Necaxa

⁴⁷ Elío Agustín Martínez, *La introducción de la energía eléctrica en México*, Tesis de Licenciatura en Física, UNAM, 2004, p. 185

1906 como la empresa eléctrica más grande de América Latina, incluyendo también a la compañía de tranvías, *Mexico Trainways*. Al tener el control del mercado eléctrico de la zona central, la empresa podía controlar las tarifas eléctricas, el volumen de producción, inversiones, e incluso, escapar del control gubernamental. El gobierno porfirista no tenía la capacidad de regular la operación de las empresas eléctricas, particularmente la *Mexican Light*; una de las formas de control fue el infiltrar en los consejos administrativos a capitalistas mexicanos con ligas gubernamentales.

Al estallar la revolución en 1910, la *Mexican Light* no dejó de crecer, aunque por los constantes choques entre facciones las ganancias de la empresa atravesaron un *impasse*. Varias de las instalaciones de la compañía sufrieron daños durante las batallas revolucionarias desordenando e interrumpiéndose el servicio eléctrico. La respuesta de la *Mexican* fue costear las pérdidas aumentando la explotación de los trabajadores.

No es casual que el Sindicato Mexicano de Electricistas se constituyera a finales de 1914 cuando la Ciudad de México se encontraba tomada por las tropas zapatistas y villistas. Por un lado, los electricistas vieron con la llegada de esas facciones revolucionarias una oportunidad estratégica para constituirse como organización formal, después de todos los intentos abortados anteriormente por la persecución gubernamental. Por otro lado, existía cierta simpatía de los electricistas hacia los zapatistas, pues en varias ocasiones hubo presencia de generales de esta facción en las asambleas⁴⁸, además que el SME fue uno de los pocos sindicatos que se negaron a combatir contra los zapatistas en los batallones rojos de la Casa del Obrero Mundial.

Una vez constituido el sindicato, los trabajadores se lanzaron a huelga, paralizando la ciudad en varias ocasiones. El corte del flujo de la electricidad

significaba detener la producción en toda la ciudad de México y sus alrededores, donde se concentraba la mayor parte de la producción industrial de ese momento. Pero también significaba el corte de las comunicaciones, puesto que el Sindicato Mexicano de Electricistas agrupaba a telefonistas, además de los grupos que dependían indirectamente de éstos como los telegrafistas y los tranviarios. Una huelga de los electricistas significaba la paralización total de la ciudad de México.⁴⁹

⁴⁸ Luis Castillo Farjat, *...Y la luz se hizo fuerza. El nacimiento del Sindicato Mexicano de electricistas*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2012, p. 106

⁴⁹ Luis Castillo Farjat, "Fuerza obrera y poder estratégico en la revolución mexicana: el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas", en: *III Simposio Internacional de Historia de la electrificación*, México, 2015

La consciencia del poder estratégico de los trabajadores electricistas permitió que la empresa tuviera que aceptar ciertas reivindicaciones laborales, además de coadyuvar a la regulación eléctrica. Justamente la huelga general de 1916, organizada por los trabajadores electricistas es factor fundamental para la redacción del artículo 123 de la constitución de 1917. A partir del enfrentamiento con la empresa, personalizada en capataces y jefes extranjeros, en el sindicato van gestando sentimientos de nacionalismo revolucionario, que a mediados de la década de 1930 se amalgaman con las políticas cardenistas.

Ante la intransigencia en la política tarifaria de la compañía y una huelga electricista que paralizaría a la Ciudad de México, en 1937 se constituye la Comisión Federal de Electricidad como empresa paraestatal destinada a controlar la totalidad del mercado eléctrico. Sin embargo, es hasta 1960 cuando se nacionaliza la industria eléctrica, con apoyo de los trabajadores, quedando la Compañía de Luz y Fuerza bajo control del estado. El sistema eléctrico nacional quedó dividido en dos regiones: Luz y Fuerza operaba la región central y la Comisión Federal de Electricidad se encargaba del resto del país, aunque en términos reales operaban como unidad.

La nacionalización de la industria eléctrica construye un modelo de empresa pública en el que se combinan “la protección al trabajador electricista, la integración vertical de la empresa y los valores éticos y políticos que se asocian a las misiones del servicio público”.⁵⁰ El nacionalismo revolucionario del sindicato se amoldó a la política de industrialización que mantenía el estado mexicano. Sin embargo, siempre existía cierta rispidez entre el control priista y la independencia del sindicato, que en momentos se alineaba al gobierno y en otros lo enfrentaba abiertamente. Esto traería varias consecuencias en cuanto a las políticas energéticas implantadas por el Estado, que se convirtieron en un modelo de desarrollo territorial.

Hegemonía electricista

El pueblo de Nuevo Necaxa, conocido como la *cuna de la electricidad en América Latina*, desde su fundación ha tenido una estrecha relación de dependencia con la *Mexican Light and Power Company* primero y luego con la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. “La administración del territorio, en Juan Galindo, se enmarcaba en una lógica de negociación tripartita, en la que mediaba el poder de negociación de los

⁵⁰ Edgar Belmont Cortés, Marco Carrillo Pacheco y Gaspar Real Cabello, *Op. Cit.*

representantes de la empresa y el sindicato frente a los poderes públicos”.⁵¹ La infraestructura pública era gestionada entre el sindicato, la compañía y las autoridades municipales; no obstante, el gobierno a nivel estatal o federal se deslindó desde muy temprano de responsabilidades en Nuevo Necaxa, dejando la población en un estado de abandono relativo. Una vez nacionalizada la electricidad, el gobierno federal se hace presente en su forma empresarial-patronal en donde los beneficios debían ser exigidos por los trabajadores.

El tema de la vivienda comienza desde el conflicto desatado por la ocupación de las tierras indígenas de labranza que serían anegadas. La misma traza del pueblo de Nuevo Necaxa tiene que ver con el dictado de la *Mexican Light*, dado que el pueblo era casi en su totalidad propiedad de la compañía. Desde el principio, “para los empleados se levantó un conjunto en el sitio denominado La Mesa, ahí se dispusieron casas habitación, casa para empleados solteros, hospital y oficinas posteriormente, el campamento se utilizó para albergar a los funcionarios de Luz y Fuerza y para usos sociales”.⁵² La Mesa se le denomina al sitio que ocupó el campamento de Jacksonville cuando la *Mexican Light* se establece en el pueblo.

La iglesia, que en la mayor parte del país es el edificio central de los pueblos, junto a la sede del poder local en Nuevo Necaxa no tiene esa ubicación simbólica. La iglesia se construyó por indicaciones del superintendente de la *Mexican Light*, de igual forma, el terreno para el panteón municipal fue *donado* por la empresa. Ni la iglesia ni el estado (a nivel local) han tenido el poder que ostenta la compañía, pues muchas de sus funciones eran llevadas a cabo por personajes de la empresa. Otra de ellas es el ramo de la educación, que era mantenido a instancias de la empresa.

En el campamento La mesa funcionaba una escuela y en 1918 se manda construir la Escuela Necaxa en terrenos de la compañía; en 1940 se le cambia el nombre a Artículo 123. La primaria Margarita Núñez de Ávila Camacho comenzó a funcionar en 1952, gestionada ante las autoridades municipales por un grupo de trabajadores del SME, así como también el jardín de niños Carmen Serdán, inaugurado en 1966. La escuela secundaria “Nacionalización de la Industria Eléctrica” (ESNIE) se funda en 1961, sostenida por el sindicato y destinada no solamente para los hijos de los

⁵¹ Edgar Israel Belmont Cortez, “La comunidad electricista de Necaxa (Puebla) tras el cierre de Luz y Fuerza del Centro: espacio social y marcos referenciales en juego”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, septiembre, núm. 6, 2013, p. 12

⁵² Javier Ortega Morel en: Mario Govea Sansón y Catalina García, *Necaxa, cuna de la electricidad en América Latina*, SME/CNEE, México, 2010, p. 16

trabajadores, sino a las poblaciones de Xicotepec y Huauchinango. Esta secundaria fue reconocida durante muchos años como una de las mejores del país, por la gran calidad de sus profesores, algunos trabajadores e ingenieros electricistas, hasta que en 1978 se creó la escuela secundaria federal “Necaxa”. La escuela preparatoria Albert Einstein se funda en el edificio de la ESNIE, propiedad del sindicato.

Aquí se observa el papel del sindicato, no simplemente para gestionar recursos o construir edificios escolares, sino que proveía de un modelo educativo relacionado con una cultura obrera de capacitación laboral y reivindicación de la lucha social. Por ejemplo, la biblioteca hacía de las oficinas sindicales una suerte de centro cultural destinado a todo el pueblo.

Yo estudié en la escuela Margarita que está aquí atrás del sindicato. Cuando nos mandaban a investigar, la única biblioteca funcional de ese tiempo era la del sindicato. Entrar a la biblioteca del sindicato era ver en las paredes fotografías históricas, que, bien éramos niños no sabíamos qué significaban, pero eran impresionantes, en lo personal a mi siempre me parecieron impresionantes. Nunca se me ocurrió preguntarle a nadie por, por, por este, me cohibía un poco ¿no? Pero siempre las veías, estabas leyendo, estabas investigando, estabas hasta echando relajo pero las veías.⁵³

En cierto sentido, la educación impartida en el pueblo de Nuevo Necaxa tenía como principal promotor y fiscalizador al sindicato, e incluso, este se convertía en la institución articuladora de una serie de normas y principios destinados a la reproducción de la comunidad.

El edificio sindical se convirtió en una especie de centro simbólico del poder, primeramente por estar ubicado en el centro del pueblo, casi al lado de la Presidencia Municipal, desplazando a la iglesia o al mercado, según la traza de los pueblos en México. El edificio sindical se inaugura en 1945, cambiando de domicilio en 1968, y desde entonces ha servido como punto de encuentro de la comunidad, albergue ante desastres naturales, para alojar peregrinaciones religiosas, incluso para officiar misas. El edificio sindical también ha prestado sus instalaciones deportivas, ha alojado la tienda de consumo, así como funcionado como local de fiestas, bodas, quince años y demás ceremonias al servicio de la comunidad.

Estas funciones nos hablan de la imbricación, o mejor dicho, de la expansión de las funciones sindicales sobre el poder político (autoridades municipales) y sobre el poder religioso (iglesia). Era en el auditorio del edificio sindical donde se realizaban las

⁵³ Javier Romero, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

fiestas de clausura de la localidad, las tomas de protesta y los informes presidenciales.⁵⁴ El primer local del sindicato fue cedido por éste para que en 1968 se construyera la clínica Dr. Miguel Lavalle Martínez en un convenio con el IMSS y Luz y Fuerza. De igual forma, el sindicato se encargó de gestionar el agua potable en Nuevo Necaxa para ser traída desde un manantial cercano, La Negra Encantada.

El decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro

Hasta antes de 1960 el mapa de la electricidad en nuestro país se encontraba bajo el dominio de dos empresas monopólicas, la *American and Foreign Power* y la *Mexican Light and Power*. Una vez nacionalizado este sector, el plan era unificar el servicio eléctrico en un sistema eléctrico nacional. Para estos efectos en 1975 se decreta la disolución y liquidación de Luz y Fuerza; sin embargo, la compañía continuó trabajando con el estatus “en liquidación” pero prohibiéndosele generar su propia energía. No obstante la división entre Comisión Federal de Electricidad y Luz y Fuerza del Centro, ambas compañías paraestatales funcionaban como un sólo sistema eléctrico.

Fue en 1982 cuando Miguel de la Madrid firma con el Fondo Monetario Internacional los acuerdos que implantarían en México las reformas neoliberales como condición para reestructurar la deuda externa. De aquí inició un proceso de desmantelamiento de la producción estatal, descapitalizando las empresas paraestatales y privatizando una gran cantidad de éstas. Poco a poco se fue debilitando el poder del Estado en la economía y la presencia del capital privado aumentó considerablemente. Fue con la administración de Salinas de Gortari cuando comienza la reforma a la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica en 1992, abriéndose el mercado de generación de energía eléctrica.

Paulatinamente el Estado fomentó la crisis financiera del sector eléctrico, aunado a la legalización de la participación del capital privado. El Tratado de Libre Comercio (TLCAN) dejaba abierta la intromisión del capital privado en el sector eléctrico y las reformas de diciembre de 1992 permitían la participación privada en algunas áreas en la generación eléctrica mediante la cogeneración y la producción independiente. Esto significó una violación flagrante a la constitución y a la soberanía nacional, así como la reorganización en la estructura del servicio eléctrico. Con el TLCAN se cambió del

⁵⁴ Víctor González León en: Mario Govea Sansón y Catalina García, *Óp. Cit.*, p. 22

modelo de “Monopolio Estatal Integrado Verticalmente” en todas las fases de la industria a uno de “Comprador Único”.⁵⁵

Para darle institucionalidad a este proceso de desmantelamiento, se creó en 1993 la Comisión Reguladora de Energía (CRE) como órgano consultivo en materia energética. La CRE y la Secretaría de Energía son las encargadas de los proyectos del sector, subordinadas a los intereses del mercado mundial. La construcción de plantas de generación, subestaciones y líneas de transmisión quedó a cargo, no del Estado, sino de empresas privadas, que rentan o venden la infraestructura a la Comisión Federal de Electricidad. Asimismo los productores independientes, al generar su propia electricidad quedan fuera del monopolio estatal e incluso venden la energía que tendría que producir el Estado. Cabe mencionar que con la prohibición a Luz y Fuerza del Centro de generar electricidad quedando totalmente dependiente de la energía que le proveía la CFE.

A partir de la creación del nuevo organismo en 1994 se firmaron sendos Convenios de productividad entre la empresa y el sindicato a fin de mejorar el servicio bajo los indicadores de tiempo de interrupción, conexión a nuevos usuarios, inconformidades, etc. El avance en estos indicadores

se ha logrado en la empresa sin un flujo importante de inversiones y sin que hayan resuelto los problemas que históricamente han incidido en la insuficiencia financiera de la misma (creciente déficit tarifario; limitación a LyFC para generar la electricidad que suministra; subsidio insuficiente; precio elevado de la energía eléctrica en bloque comprada a CFE), lo que en buena medida explica el enorme esfuerzo productivo de los trabajadores para mantener prendida a la Ciudad de México y su área conurbada.⁵⁶

Además el proceso de generación de electricidad se vio alterado con la inclusión masiva de plantas de ciclo combinado, que provocaron, tanto la obsolescencia de la infraestructura existente como la dependencia de la exportación del gas natural. De igual forma el diseño de las tarifas eléctricas como mecanismo de distribución del ingreso se inscribió dentro de la lógica de mercado.

Las presiones por privatizar el sector eléctrico y reorganizar el trabajo (flexibilización y descentralización de la producción) se expresaban en el interés por realizar ajustes al modelo contractual del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), el

⁵⁵ Sarahí Ángeles Cornejo, “Los efectos del TLCAN en los cambios de la organización de la industria eléctrica” en Coloquio *internacional Energía, Reformas Institucionales y Desarrollo en América Latina*, Universidad Nacional Autónoma de México–Université PMF de Grenoble, México, D.F., 5-7 noviembre, 2003

⁵⁶ Leticia Campos Aragón, *Óp. Cit.*, p. 344

cual fue prototipo de los marcos contractuales heredados de la Revolución Mexicana.⁵⁷ El debilitamiento de la empresa puso una disyuntiva sobre el sindicato: integrarse o resistir; el SME optó por una salida negociada, donde permitía cierta reestructuración, pero sin poner en riesgo el Contrato Colectivo de Trabajo. Las dirigencias sindicales tuvieron que aceptar ciertos acuerdos con el gobierno de Salinas de Gortari para eliminar el estatus de la empresa “en liquidación”. Estos contactos influyeron en la estructura sindical volviéndola más verticalista y minando la democracia al interior de la organización. Esta situación incentivó la corrupción dentro del sindicato, donde varios líderes electricistas de esos momentos fueron expulsados del sindicato por traición.

No obstante los acercamientos al gobierno y pactos sobre las políticas energéticas, el SME siempre se había opuesto a la política privatizadora como parte de la defensa de su materia de trabajo. Una de las diferencias entre los sindicatos (de CFE y de LyFC) era que mientras el SUTERM permitía la subcontratación y la participación del capital privado en su área de trabajo, el SME rechazaba tajantemente cualquier intromisión de terceros. Incluso en varios intentos para la apertura del mercado eléctrico, el Sindicato Mexicano de Electricistas había respondido con la movilización y hasta amenazando con estallar la huelga que significaría la paralización total e indefinida de la producción en la parte central del país. Por ejemplo, en 1999 el sindicato llamó a la movilización contra la intentona zedillista de abrir el mercado eléctrico. Ante las negativas del sindicato para negociar la privatización de la energía eléctrica, el gobierno federal continuó con la política de debilitamiento de la empresa para que la iniciativa privada saltara a rescatar el servicio de la electricidad.

El proceso de declive de la empresa continuó con poca acción del sindicato hasta 2006, cuando el SME pretende incidir en la reactivación de ciertos sectores de Luz y Fuerza del Centro para favorecer su capitalización. Por ejemplo, los avances en los convenios de productividad firmados con la Compañía de Luz o la propuesta del sindicato de explotar la red de fibra óptica de la empresa para masificar el servicio de internet a bajo costo.

Esta propuesta chocó con los intereses privados de usufructuar la red de fibra óptica y el gobierno decide adelantarse infiltrando líderes y golpeando al sindicato

⁵⁷ Edgar Belmont Cortés, “Luz y Fuerza del Centro: política energética y resistencia electricista” en: *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Núm. 70, Año 32, Enero-Junio De 2011, p. 133

desde dentro. Aunado a una política de golpeteo mediático contra los trabajadores electricistas, el gobierno calderonista, utilizando al secretario del trabajo Javier Lozano, se encargó de incentivar la división entre las filas del gremio electricista, lo que condujo en un conflicto electoral interno. Aprovechándose la crisis y la campaña mediática contra los electricistas, el 10 de octubre de 2009 miembros del Ejército, así como la Policía Federal toma las instalaciones de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Horas más tarde, el 11 de octubre se emite el decreto por el cual se extinguía el organismo descentralizado Luz y Fuerza del Centro. El decreto de extinción se justificaba básicamente en dos campos discursivos: el primero la combinación de criterios de eficiencia productiva con imperativos de calidad y satisfacción al cliente criticando las deficiencias operativas de la empresa y las resistencias de trabajadores y de la organización sindical para alcanzar la modernización de los procesos productivos; el segundo articulando razones de carácter financiero, criterios de la “nueva” forma de gestión pública, las exigencias de una mayor rendición de cuentas en el uso de recursos públicos y los imperativos de la competitividad económica y territorial.⁵⁸

A pesar que el decreto de extinción mencionaba respetar los derechos laborales de los trabajadores de la compañía,⁵⁹ en términos reales significó el despido injustificado de 44 mil electricistas y la indefensión jurídica de 22 mil jubilados, para quienes la relación con la empresa no solo significaba el principal medio de subsistencia sino que representaba un proyecto de vida.

Nuevo Necaxa es una muestra de la peculiaridad formación del proletariado mexicano, en donde la mezcla cultural de mano de obra indígena despojada de sus tierras, migrantes chinos como mano de obra barata, ingenieros venidos de Estados Unidos y de la Ciudad de México como fuerza de trabajo especializada o empleados administrativos, convivían enfrentados día a día con los dueños del emporio transnacional *MexLight* y sus representantes. Una vez nacionalizada la industria eléctrica y la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza, los patrones fueron remplazados por un consejo de administración enviado por el gobierno nacional, y en ese sentido, el enfrentamiento cotidiano continuó.

Lo que si cambió es la forma de administración que llevaría el estado, en la empresa y la política de control territorial ejercido hacia el pueblo de Nuevo Necaxa. Si bien desde la fundación del pueblo, la empresa determinaba las relaciones sociales, se

⁵⁸ Edgar Belmont Cortés, Marco Carrillo Pacheco y Gaspar Real Cabello, *Óp. Cit.*

⁵⁹ Diario Oficial de la Federación, 11 de octubre de 2009

dio un cambio a partir de la nacionalización, en donde los valores nacionalistas impregnaban las contradicciones entre trabajadores y el estado como patrón. Asimismo la empresa como representación del estado se encargó de prestar una serie de servicios sociales, derivados de la lucha de los pobladores, tanto con Luz y Fuerza como con las administraciones gubernamentales, relaciones mediadas, en buena medida, por el sindicato.

Los habitantes de Nuevo Necaxa y, sobre todo, los trabajadores electricistas se han aferrado a la memoria del trabajo vivo y objetivado en las presas, las casas de fuerza y demás instalaciones que no son propiedad del estado o la extinta empresa, sino que forman parte del patrimonio del pueblo. Si bien el proceso de privatización de la industria eléctrica en el centro del país llevó varias décadas, el golpe final sucede de forma tan repentina que ocasionó el rechazo de la población del lugar, pues atentaba contra la forma de vida de los nuevo-necaxistas. Esto a diferencia del caso argentino, en donde la privatización de las empresas, concretamente YPF, tuvieron una mayor aceptación entre los trabajadores y la población en donde se instaló la empresa estatal.

No obstante que buscaron alternativas para asegurar la subsistencia y alimentar al movimiento de resistencia, las salidas colectivas estuvieron a cargo de la estructura sindical. Cabe aclarar que la propia estructura organizacional sufrió varios cambios durante este proceso, aunque en el caso mexicano no es tan notorio como en el SUPE, que decidió asegurar su subsistencia aun a costa de avalar el despido de la mayoría de sus agremiados. El Sindicato Mexicano de Electricistas enfrentó al poder del estado, y aunque no pudo revertir la inercia privatizadora, ha seguido peleando por la reinserción de los electricistas en un esquema flexible de coparticipación con los trabajadores.

Justamente se ha venido tratando cómo las estructuras e instituciones presentes en Nuevo Necaxa han dado posibilidades de acción a los actores y limitado otras, tales como la cultura política, la memoria histórica del trabajo, las relaciones entre empresa y estado, así como el reconocimiento del sindicato como portavoz de los trabajadores. De cualquier forma, han sido los pobladores quienes han decidido enfrentar una medida gubernamental y encontraron una salida negociada después de años de resistencia que puede retomar el rumbo del pueblo como una comunidad obrera dedicada a la producción y distribución de energía eléctrica.

El descubrimiento del petróleo en los pueblos de fuego

Al mirar los mapas elaborados después de la Revolución de Mayo, que conduciría a la independencia de Argentina, es notable observar una gran cantidad de *espacios vacíos*. A finales del siglo XIX aun puede observarse una gran zona en lo que es ahora la frontera paraguaya denominada como Gran Chaco o hacia el sur de la Pampa y Buenos Aires una zona genérica conocida como La Patagonia. Algunas de las elaboraciones cartográficas de la época señalan estos lugares bajo control indígena; la Confederación Argentina abarcaba una mínima proporción de lo que hoy es el territorio argentino.

Esta concepción de espacio vacío de los territorios controlados por indígenas tiene que ver con una justificación ideológica de lo que Marx señala como *acumulación originaria del capital*, en este sentido, la expropiación y despojo de las tierras indígenas. “La llamada *acumulación originaria* no es, pues, más que el *proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción*”, proceso inscrito en los anales de la historia con trazos de “sangre y fuego”.⁶⁰ En este sentido, es ilustrativo ver como la frontera argentina se constituye a la par del capitalismo, absorbiendo tierras y recursos naturales usufructuables para la formalización de la propiedad privada.

En realidad no existía ningún espacio vacío como tal, sino que estaba poblado por culturas diferentes y no asimiladas, por esta razón, al denominarla desierto, se permitía discursivamente apropiarse de ese espacio. La oprobiosa hipocresía de la historia oficial cubrió de gloria a los encargados de la Conquista del Desierto o de la Campaña del Gran Chaco para silenciar el genocidio de millares de hombres y mujeres indígenas. Incluso, el cinismo de la elite enarboló la bandera de la *civilización o barbarie*, de la cual Domingo Sarmiento fue el portavoz más conocido.

A la par de la ocupación militar de los territorios recién conquistados, las tierras enajenadas fueron puestas a producir mediante capitales extranjeros, sobre todo ingleses. De aquí se generó cierta simbiosis de la economía argentina –de forma subordinada– con la de Inglaterra.

La ecuación con Gran Bretaña se basaba, pues, en el intercambio de carnes y –en menor medida–, de otros productos agropecuarios, contra tejidos de algodón y lana, carbón de piedra, material ferroviario, hierro y capital. Existía, por tanto, una

⁶⁰ Karl Marx, *El Capital. Crítica de la economía política*, T. I, FCE, México, 2012, p. 608

complementariedad entre ambos Estados que viabilizó la inserción subordinada de la Argentina en el sistema capitalista mundial.⁶¹

Mediante la Conquista del Desierto se enajenaron las mejores tierras destinadas a la producción de alimentos requeridas por Europa, principalmente Inglaterra y los Estados Unidos. No obstante, la necesidad de una rápida salida hacia los puertos de embarque internacional requería de una basta red de comunicaciones que trasladara los productos agropecuarios hacia el extranjero; esta red requería de la producción de energéticos.



Estación de ferrocarril en Plaza Huincul, 1921.⁶²

Conforme se daban los avances territoriales, se descubrían una serie de recursos naturales en la zona patagónica. Uno de ellos, el petróleo se convertiría en un factor decisivo para el desarrollo económico argentino a partir de su descubrimiento en la zona de Comodoro Rivadavia hacia 1907. De acuerdo con Orietta Favaro, la ocupación del espacio patagónico representa el punto de partida en el triple proceso de la formación

⁶¹ Osvaldo Bayer, Atilio Borón y Julio Gambina, *El terrorismo de estado en la Argentina. Apuntes sobre su historia y sus consecuencias*, Espacio Memoria, Buenos Aires, 2010, p. 45

⁶² *La Mañana Neuquén*, 11 de diciembre de 2011

del mercado nacional, un sistema hegemónico de dominación y la conformación de la nación.⁶³

Con los descubrimientos del recurso petrolífero en Comodoro Rivadavia, al año siguiente se otorgan permisos para continuar la búsqueda de petróleo en el territorio de Chubut y sus inmediaciones. En 1908 comienzan las perforaciones en Covunco, cerca de Zapala por compañías privadas. Pero es hasta 1915 cuando se traslada maquinaria perforadora para iniciar la exploración en la zona de Plaza Huinul. Debido a la falta de mano de obra en la región, el gobernador Eduardo Elordi autorizó la provisión de presos para la transportación de bultos desde el kilómetro 1297 hasta el campamento. El 29 de octubre de 1918 cuando por fin se encuentra petróleo a 605 metros de profundidad. Aquí el gobierno nacional constituye un área reservada llamada el *Octágono Fiscal* con 5 km. de radio, tomando como centro el *Pozo número 1*.⁶⁴



Pozo No. 1 y destilería de Plaza Huinul, 1919.⁶⁵

La expansión de Campamento 1 a Plaza Huinul y Cutral-Co

Desde los trabajos de exploración –como la posterior explotación petrolera– atrajo a un gran número de trabajadores destinados a funcionar como mano de obra. Estos trabajadores tenían que establecerse en algún lugar cercano a los pozos. El primer asentamiento a partir de la perforación del Pozo número 1 se dio en los ranchos de

⁶³ Orietta Favaro, “Territorio y Petróleo: La intervención estatal en la industria petrolera. El caso Neuquén (1884-1955)” en: *Revista de Historia*, 2014, no 3, p. 160

⁶⁴ *Ibid.*, P. 605

⁶⁵ YPF *Una empresa al servicio del país 1922-1972*, Buenos Aires, Departamento de Difusión y Ceremonial de la Empresa, 1972, p. 43

Carmen Funes de Campo, *la Pasto verde*. Los encargados de la perforación se instalaron provisoriamente en las tierras de *la Pasto Verde*, fortinera venida a partir de la *Campaña del Desierto*, que colaboró con los trabajos de exploración del petróleo, convirtiéndose en una leyenda del norte patagónico.⁶⁶ “La fisonomía del lugar se transformó entonces al conjuro del progreso que dimana la acción del petróleo. [...] Se inicia el montaje de los galpones provenientes de Francia, donde se ubicarán después los talleres; se instala la usina y la pequeña destilería, primitiva pero eficiente”.⁶⁷

Al lugar donde se estableció el caserío para los trabajadores de la obra se le llamó Plaza Huincul, Huincul significa en lengua mapuche loma o lugar de la loma; para 1921 ya contaba con Registro Civil y estación de ferrocarril. Una vez establecida Plaza Huincul, a través del emplazamiento de la empresa estatal de petróleo surge un asentamiento colindante. El lugar conocido como Barrio peligroso alojaba a la población marginal, fundamentalmente obreros de la empresa estatal y las privadas establecidas dentro del Octágono fiscal: YPF, Standard Oil y Astra.

Cutral-Có se funda a partir del éxodo de trabajadores petroleros asentados en Laguna Colorada, el único lugar donde existía un pozo de agua potable a 9 km. de Campamento 1. Alrededor de 1930 para comenzar las obras de exploración y explotación petrolífera, el gobierno nacional ordena el desalojo de las familias que vivían en Laguna Colorada y La Aguada, zonas de reserva fiscal.⁶⁸ Esta población marginal se encontraba en condiciones de extrema precariedad originando hechos delictivos y enfermedades como el tifus por lo que se acuñó el nombre de Barrio peligroso.

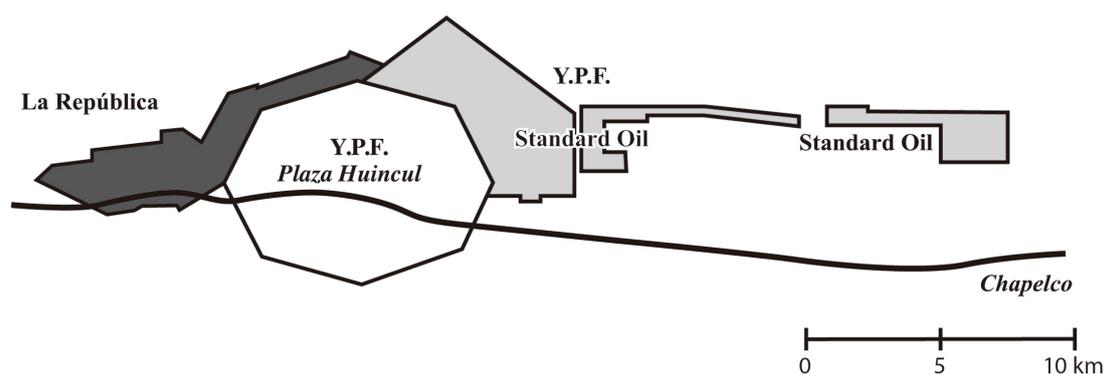
A instancias del Dr. Zani, director del hospital de Plaza Huincul, se funda en 1933 Pueblo Nuevo sobre el caserío de Barrio peligroso atrayendo a varias personas que vivían en una hondonada detrás de Plaza Huincul. El Dr. Zani menciona a los

⁶⁶ “Era la suya la única población en las veintitantas leguas de travesía y el viajero que no alojaba allí por lo menos bajaba a la aguada para abreviar su tropilla; y luego de la plática obligada con Doña Carmen y de algunos amargos que la obsequiosidad criolla nos dispensaba, se ‘abría’ campo afuera en busca de buen pasto para la caballada, a la que era necesario rondar so pena de quedarse a pie. Un chileno de apellido Campos era el compañero de Doña Carmen. Atento el hombre, solía quedarse conversando hasta tarde con nosotros en el fogón. Recordamos que en más de una ocasión nos habló de un ‘lloradero’ de alquitrán en que sabía empaparpedazos de arpillera para encender fuego y hubo una vez que hasta nos mostró algunas de esas mechas. Nunca le dimos importancia a la referencia, tomándolo como una de las tantas ‘conversas’ con que se entretenían las horas en el fogón de los caminos, es cierto también, que ignorábamos el petróleo y que en la vida quehacíamos no era para pensar en explotación de minas en el corazón del desierto. Y allí mismo, en medio de aquel erial, cientos de torres que parecen atalayar el infinito, denuncian hoy los Yacimientos Petrolíferos, en lo que se agita una población de cuatro mil almas”. Cfr. Felix San Martín, *En tierras de confín*, Impresores Porter Hnos., Buenos Aires, 1933

⁶⁷ *Revista YPF*, Año 2, No. 7, diciembre de 1968, p. 43

⁶⁸ Sabino Monjes, *Un puñado de arena. Cutral-Co año. 1930*, ed. del autor, Cutral-Co, p. 7

fundadores de Cutral-Có, “algunos de los cuales vivían en cuevas; los que tenían ranchos en terrenos de propiedad del ferrocarril, cerca de la estación y también los que estaban aledáneos a un tambo o junto a compañías petroleras particulares”.⁶⁹ Dos años después de la fundación de Pueblo Nuevo y a instancias del Dr. Zani, el gobierno nacional cambia su nombre al de Cutral-Có, que en mapudungun significa *agua de fuego*.



Mapa de la Reserva Fiscal de Plaza Huincul.⁷⁰

Así, el pueblo quedó dividido en 2 partes, la parte norte destinada a la administración petrolífera, casas para los empleados, cooperativa, talleres y la parte sur donde se instalan varios negocios.

Se construyeron casa y la actual escuela primaria No 22; la estación del ferrocarril; el hospital, una pequeña red de gas y los teléfonos. Es decir, todo aquello que conformaba la visión de una nueva comunidad que iba levantando su estructura en pleno corazón del desierto. En dos años y fracción la obra realizada había sido verdaderamente ciclópea.⁷¹

El conglomerado Plaza Huincul-Cutral-Có establece una conexión directa con el puerto de Bahía Blanca. El petróleo extraído se destinaba a satisfacer la demanda de la zona de Neuquén y Rio Negro, así como las usinas de Buenos Aires destinadas a la producción energética, requeridas por la pujanza industrial. En 1930 se amplía la

⁶⁹ Victor Ezio Zani, en: Orietta Favaro, “Territorio y Petróleo... p. 170

⁷⁰ Elaboración propia a partir de: Orietta Favaro, “Territorio y Petróleo... p. 178

⁷¹ *Revista YPF*, Año II, No. 7, diciembre de 1968, p. 44

destilería con una planta de gas para abastecer de combustible, tanto a la flota aérea como a las industrias del Gran Buenos Aires.

Tanto en Cutral-Có y Plaza Huincul en la provincia de Neuquén, así como en otros lugares de Argentina como Comodoro Rivadavia en Chubut, Mosconi en Salta o Luján del Cuyo en Mendoza, los procesos de urbanización han surgido a la par de la actividad petrolífera. En cada uno de estos lugares el proceso fue distinto y con diversos grados de participación de las empresas petroleras. Sin embargo, tanto el desarrollo de la empresa Yacimientos Petrolíferos del Estado, así como el nacionalismo petrolero han marcado la dinámica de esos lugares de forma evidente.



Afiche de YPF en Cutral-Co y Plaza Huincul

Modelo *YPFeano* de desarrollo

Las exploraciones y primeras explotaciones de los hidrocarburos estuvo marcada por una directriz estatal sobre la protección de los recursos estratégicos. No es casual que las políticas petrolíferas, así como la creación misma de YPF, estuviesen a cargo de personajes de la milicia. Hacia 1910 se le encomienda a Luis Augusto Huergo la Dirección General de Explotación del Petróleo del yacimiento de Comodoro Rivadavia. Huergo, señalado como el primer ingeniero de la Argentina, dejó como legado la impronta del nacionalismo sobre el control de los recursos petrolíferos. La explotación petrolera argentina surge como pilar de la seguridad nacional.

El estallido de la Primera Guerra Mundial fue un acontecimiento que marcó el desarrollo de la industria petrolífera argentina. “La fuerte salida de divisas en concepto de importación de combustible primero y luego la escasez del mismo con motivo de la primera guerra mundial, impulsaron el desarrollo de la explotación fiscal”.⁷² Por un lado, se encuentra la escasez de carbón inglés y por el otro la necesidad de un combustible destinado a usos militares. El desabasto del carbón forzó el cambio en el paradigma energético. “La extrema dependencia del carbón inglés provocó una crisis energética de severas proporciones ya que prácticamente se interrumpió su llegada al país y lo poco que se conseguía se hacía a precios exorbitantes”.⁷³ Algunas fábricas tuvieron que cerrar ante la falta de fuerza motriz y las que sobrevivieron tuvieron que racionar su consumo de combustible.

Hasta la década de 1920 se da la convivencia en materia energética entre el intervencionismo estatal y la actividad privada aunque con una marcada dependencia del extranjero. Dependiendo del momento, la línea gubernamental favorecía ciertos grupos inversores ingleses, estadounidenses u holandeses. No obstante el vínculo del gobierno de Yrigoyen con los intereses extranjeros, en 1922 decreta la fundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Durante la presidencia de Yrigoyen se enfrentan los intereses de *Standard Oil* a favor de los consorcios ingleses.⁷⁴ Los cambios en los gobiernos derivaron en cambios en la política energética, apuntalando o saboteando YPF, según fuera la relación entre los grupos políticos en el poder y el capital extranjero.

Quedó en manos del coronel Mosconi el impulso a la primera empresa petrolera estatal a nivel mundial, a causa del golpeo con las petroleras privadas extranjeras. El proyecto de YPF tenía que ver con el desarrollo industrial argentino, situación que se hizo evidente a partir de la crisis del 29 y el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Una de las medidas para paliar la crisis fue la construcción de caminos, que derivó en un paulatino remplazo del ferrocarril frente al automotor, que exigía combustible.

La particularidad argentina radica en que este país no es un exportador de petróleo, estos recursos se destinan para satisfacer el consumo interno. La demanda del

⁷² Orietta Favaro, “Estado y empresas públicas. El caso YPF 1922-1955” en: *Estudios Sociales*, Año IX, No. 16, Santa Fé, Argentina, 1999, p. 59

⁷³ Mauro Fernando Figueroa, “En búsqueda de la independencia económica: El interés naval argentino en la explotación petrolera (1901-1922)”, ponencia presentada en el XXXVII Congreso de historia militar, Río de Janeiro, 2012

⁷⁴ Marcos Kaplan, *Aspectos del estado en América Latina*, UNAM, México, 1981, p. 194

petróleo aumentó en la década de 1930 por el desarrollo de la industria automovilística, la más grande en América Latina.⁷⁵

El Estado al crear una empresa pública busca crear condiciones generales de acumulación para el sector privado o facciones dominantes, ya que no es necesario que la empresa estatal –según la teoría económica– genere excedentes, y cuando lo hace, como el caso de YPF, en algunos momentos será adoptado por la misma empresa, en otros, utilizado para recrear condiciones de acumulación en el sector privado.⁷⁶

El binomio estado-petróleo sintetizado en Yacimientos Petrolíferos Fiscales generó un fuerte nacionalismo petrolero en las fuerzas armadas, en sectores de la burguesía nacional y sobre todo en los trabajadores del ramo quienes veían que en la defensa de la empresa pública estaba la defensa de la nación.

Para Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, YPF se convirtió en un modelo de civilización territorial, no solo por la explotación de los recursos naturales, sino por la extensa red de servicios sociales, recreativos y residenciales para el personal.⁷⁷ Por otro lado, Hernán M. Palermo nombra a YPF como un modelo de explotación que desarrolló una particular modalidad de ocupación del territorio. En cualquiera de los casos –aunque coincidiendo mayormente con Palermo– YPF no solo era una empresa estatal, sino que significó un actor fundamental en la organización de la vida de los pueblos donde se estableció, regulando las relaciones sociales en esos sitios.⁷⁸

De esta forma, la empresa se volvió una forma de dominación, lo cual Palermo ha denominado *hegemonía empresaria*. La noción de hegemonía empresaria queda entonces como un ”proceso dinámico según el cual la relación entre administración empresaria y trabajadores es consecuencia de practicas activas de poder, signadas por interacciones, apropiaciones y resignificaciones”.⁷⁹ Sobre todo YPF se encargó de la organización del espacio social fuera de la fábrica. “En Argentina, los emplazamientos petroleros se ubicaron en lugares poco habitados, razón por la cual la empresa debió comenzar a desplegar en sus alrededores toda una serie de instalaciones para propiciar

⁷⁵ Rafael A. Sánchez, “El desarrollo de la industria petrolera en América Latina” en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 3, jul-sep, 1998

⁷⁶ Orietta Favaro, “Estado y... p. 73

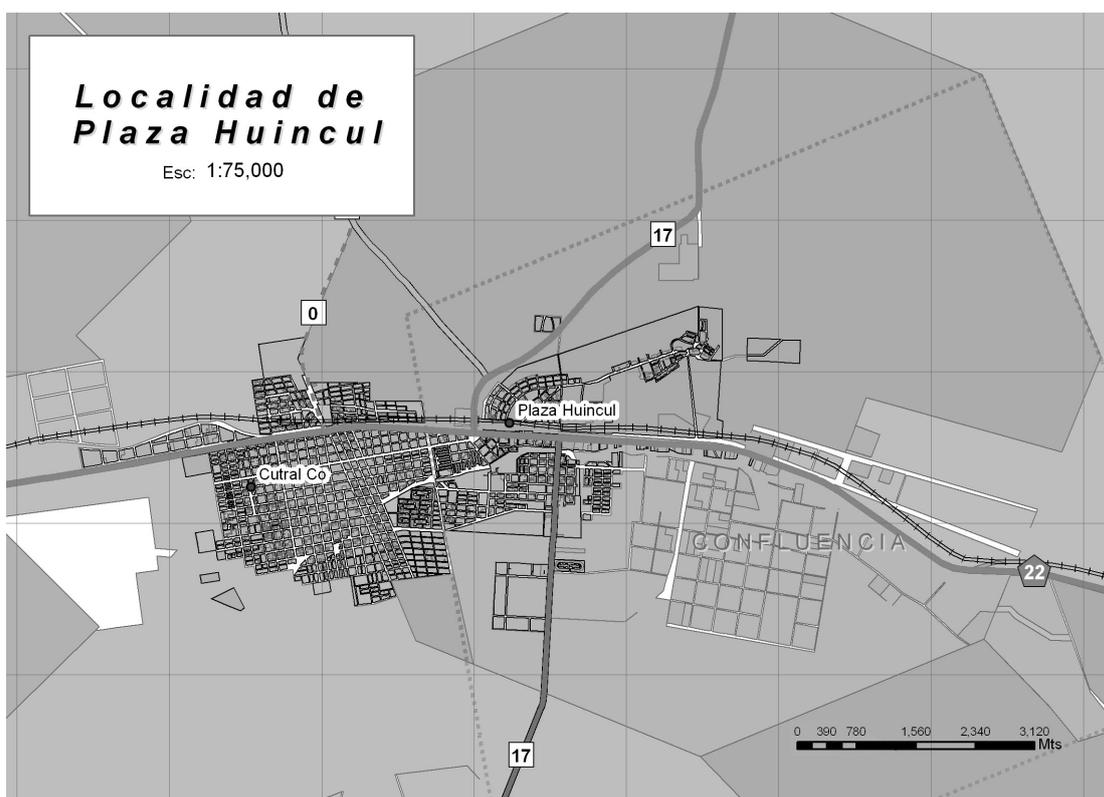
⁷⁷ Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Biblos, Buenos Aires, 2009, p. 105

⁷⁸ Hernán Palermo, *Cadenas...* p. 21

⁷⁹ *Ibid.*, p. 27

la retención de los trabajadores que venían de distintos puntos del país junto a sus familias”.⁸⁰

Para el caso que estamos estudiando sobre las comunidades del desierto patagónico, si bien, ambas poblaciones han formado una simbiosis, cada una tiene una dinámica propia. Observando un mapa de dichos poblados se observa como de un lado se encuentra la zona destinada a albergar las instalaciones de la petrolera (Plaza Huincul) y del otro lado (Cutral-Co) enfocado a dar vivienda a la población trabajadora en general. La primera cuestión de la organización espacial de las poblaciones, se vincula a la cuestión de la vivienda. Como se anotaba anteriormente, YPF se establece en Plaza Huincul alrededor del Campamento 1, que se convirtió en el centro poblacional. Cutral-Co se constituye como un conurbado destinado a albergar a la población marginal dependiente directa o indirectamente del petróleo.



Mapa de las localidades de Plaza Huincul y Cutral-Co.⁸¹

La cuestión de la vivienda en Plaza Huincul y Cutral-Co ha derivado siempre del establecimiento de YPF en la zona. Fue YPF quien montó los primeros asentamientos

⁸⁰ Leticia Muñiz Terra, Los (ex) trabajadores de YPF..., p. 95

⁸¹ Elaborado con base en Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (Copade), 2011

de trabajadores alrededor de Campamento 1 y estableció zonas para sus trabajadores de acuerdo con sus jerarquías dentro de la empresa. Muñiz Terra habla de tres direcciones en la política de la vivienda que tenía YPF, primero como una forma de retener la fuerza de trabajo; segundo, para cambiar voluntad por obediencia; tercero, como instrumento de presión en momentos de conflicto.⁸² Los trabajadores más activos políticamente eran constantemente amenazados por la empresa amagándolos con echarlos de sus casas.

Además de esto, es necesario mencionar las facilidades en el otorgamiento de créditos y facilidades de pago, así como convenios entre YPF y el sindicato para la adquisición de casas para los obreros. A pesar de que en la actualidad se ha diluido la diferenciación de los petroleros, aun se cuentan ciertos barrios ypefeanos que dan cuenta del pasado y la organización espacial que del pueblo hacía la empresa.

Aunque no directamente, los barrios más marginados también tenían cierta relación con la empresa, aunque de forma negativa. Era precisamente por la ausencia de YPF que estos barrios se encontraban segregados del rango de acción de la empresa –y sus beneficios–. Es a partir de aquí donde comienzan los principios de diferenciación entre la población cultralquense y huinquilense: la pertenencia o no al modo de vida ypefeano.

De igual forma, las políticas empresariales de YPF se caracterizaban por tener un control del tiempo libre de los trabajadores y sus familias y del hacer cotidiano, intercediendo en el mundo exterior a través de la relación con la empresa. Tanto YPF como el Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE) brindaban a la población de los sitios donde se asentaban una oferta cultural enfilada a perpetuar la hegemonía empresaria. Mediante la instalación de cines, foros, teatros, estadios o instalaciones deportivas la empresa impulsaba el afianzamiento de los valores que trataba de inculcar en los trabajadores en particular y en la población en general.

El Club social YPF, fundado en 1925, funcionaba en las instalaciones cedidas por la empresa e incluía la confitería, un pequeño comedor, salón de fiestas, una pequeña biblioteca y sala de entretenimientos. También existía el Club Atlético Perforaciones, donde se practicaba el fútbol, basquetbol, bochas y ajedrez, así como juegos de salón, billares y el gimnasio. El Club Atlético Plaza Huinul fue fundado en 1920 y el Club Deportivo Argentino, instituido en 1925 se cuentan como otras de las instituciones deportivas más importantes de la zona.

⁸² Leticia Muñiz Terra, *Los (ex) trabajadores...*, p. 96

Todas ellas se habían fundado y se mantenían a partir de la relación con YPF, ofreciendo una amplia gama de actividades deportivas a los trabajadores petroleros principalmente, pero también a la población en general. La empresa y sus instituciones monopolizaban prácticamente la vida deportiva de los pueblos de fuego (Plaza Huincul y Cutral-Co). Estas instituciones recreativas y de ocio contribuían a la implantación de valores como el esfuerzo y la disciplina para afianzar el control del trabajo de los petroleros.

La educación era otra de las instituciones privilegiadas para la formación de una mano de obra especializada destinada a laborar en YPF. La Escuela de Mano de Obra Especializada, la Escuela Nacional de Educación Técnica Gral. Mosconi o la Escuela Nacional No. 22 Gral. San Martín estaban enfiladas a asegurar la existencia de trabajadores petroleros, portadores de una cultura del trabajo ypfeano aun antes de que ingresaran a trabajar a la empresa. Asimismo y a instancias de la empresa o de los trabajadores petroleros se fundaron en la zona una serie de escuelas para brindar educación primaria a lugares cercanos de los asentamientos como la escuela de Rincón de los Sauces.

El sistema de salud también estaba destinado a la familia ypfeana pero se extendía al resto de la comunidad. Los trabajadores petroleros estaban expuestos a una serie de peligros y riesgos de trabajo, así como a patologías propias del oficio y una de las principales conquistas laborales fue la cobertura médica. En los lugares donde se asentaba YPF se establecían hospitales para atender a los trabajadores ypfeanos. El hospital de Plaza Huincul se jacta de su buena labor de medicina preventiva cubriendo a toda la población escolar, “no ha ocurrido prácticamente nunca, dentro de la historia del yacimiento, que haya tenido que hacerse una vacunación masiva porque tal o cual enfermedad se haya desarrollado”.⁸³

El hospital de Plaza Huincul contaba con distintas especialidades, dado el amplio margen de las patologías existentes en la región. Además existía una gran posibilidad de movilidad en la atención de los trabajadores para que se atendieran en otros hospitales de la red de YPF. Aparte hay que subrayar el carácter ritual de los nacimientos de los hijos de los trabajadores en los hospitales de la empresa, algo así como una marca de nacimiento ypfeana.

⁸³ *Revista YPF*, Año II, No. 7, diciembre de 1968, p. 53

Es común escuchar entre los trabajadores petroleros ypfianos hablar de la gratuidad de los servicios para quien laboraba en la empresa. En los barrios ypfianos los servicios eran costeados por la empresa y esto tenía que ver con el particular modo de administración del conflicto de clases desde la lógica paternalista de YPF en sincronía con el SUPE.

cómo no lo voy a querer a YPF, falta que me tendiera la cama, nomás le digo, porque lo demás me dio todo: casa gratis, no pagaba gas, no pagabas luz, tenías los doctores gratis, si salías de licencia querías ir en camarote, querías en tren, me pagaba YPF, así que ¡cómo no voy a querer a YPF! [...] De YPF, todo. Usted no necesitaba nada de andar pagando el doctor que usted quería, YPF se hacía cargo. De pasaje, de ganancias de petróleo, si usted se portaba bien, hacía bien, no faltaba al trabajo, tenía su ganancia del petróleo, le pagaban. Eso es para no olvidarlo.⁸⁴

“En general, todos los beneficios que gozaron los trabajadores de YPF fueron representados como y no como derechos conquistados por los trabajadores. Este proceso de transposición de sentidos es una de las conquistas de los procesos de constitución de la *hegemonía empresarial*”.⁸⁵ Esto también generó una segmentación y jerarquización entre los barrios ligados a la empresa, enfrentados a los que no lo eran, situación que se evidenciará a partir de la privatización de YPF.

La privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales

Desde 1930 se abre en Argentina un proceso de discontinuidad institucional, donde alternan gobiernos democráticos y autoritarios, con una marcada presencia castrense. Esto debido en parte, a una crisis de hegemonía de la clase dirigente, que no lograba completar el pacto de dominación.⁸⁶ A la par, el proceso de industrialización generó deformaciones en la estructura económica, sucediéndose ciclos cortos e inestables de crecimiento y regresión, lo que Alfredo Pucciarelli denomina el “circulo vicioso del crecimiento inestable”.⁸⁷ Esto desembocó en la profundización y exacerbación del conflicto social que la política populista no podía controlar. Se genera además una progresión inflacionaria por la vulnerabilidad externa y la inestabilidad interna. Ante la

⁸⁴ Sabino Monjes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014

⁸⁵ Hernán Palermo, *Cadenas...* p. 72

⁸⁶ Hugo Quiroga, El tiempo del “proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983, Rosario, 2004, p. 36

⁸⁷ Alfredo Pucciarelli (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2004, p. 100

incapacidad del modelo desarrollista se opta por dejar el funcionamiento económico al arbitrio del mercado.

En el escenario de crisis del modelo de acumulación, las demandas populares se hacían cada vez más enérgicas, por lo que las fuerzas armadas intervienen para disciplinar a la clase trabajadora violentamente. La ofensiva liberal de los militares rompe con ese círculo vicioso del crecimiento inestable, implantando un nuevo patrón de acumulación, tal y como rezaba el slogan del ministerio de economía *Achicar el Estado para agrandar la Nación*. El encargado de implantar la nueva política económica fue Martínez de Hoz, cuyo plan económico se inscribe en dos ejes: la apertura de la economía y la liberación del mercado de capitales, que se logran mantener hasta 1981. Aquí se llevó a cabo todo un proceso de reingeniería del estado y de la economía argentina.

En cuanto a las empresas estatales, el plan económico consistía en la privatización parcial de algunas actividades no estratégicas mediante la subcontratación, creando un pacto corporativo entre empresarios, militares, funcionarios y políticos. Se dio una articulación de las grandes empresas con el estado mediante una privatización periférica de empresas estatales. Esto propició la corrupción dentro de la empresa y de sus contratistas, ligados en buena medida al gobierno militar. Por ejemplo, en la cuenca neuquina el descubrimiento de Vaca Muerta, que en ese momento no se comenzó a explotar sino 3 décadas después, en parte por la poca rentabilidad del gas en ese momento, en parte por crear un negocio a largo plazo. Un trabajador ypfetano expresa cómo se articuló la política de la empresa respecto a la tercerización y a la posterior privatización.

Este yacimiento de Vaca Muerta y todo lo que está por ahí lo descubrimos nosotros en el 75, nosotros [...]. Un yacimiento como este es una almohada porque vos tenés que perforar y esto está a 3 mil metros, ponele 3 mil 200, 3 mil 600 de ancho. Entonces vos hacés un proceso de exploración pero los demás se quedan dentro. Así vos tenés que perforar 6 mil metros en el medio te quedan, vos vas intentando, sale un yacimiento, se tapa, se deja. Cuando terminás el pozo hacés un punzado, se llama punzado, consigues un cañoncito que dispara balas y perfora el tuvo segmentado y se perfora acá, si hay petróleo sale. Qué hacían estos hijos de puta, punzaban acá o punzaban acá, donde no había petróleo tiró el trabajo tercerizado. Entonces no había petróleo –pero si nosotros perforamos esto, ahí hay petróleo, –no, no hay petróleo, punzamos y no salió nada– decían estos hijos de puta. Taponaban, abandonaban el yacimiento ¿para qué? Para que cuando se privatizara ellos sabían dónde estaba el petróleo. Hoy todavía están descubriendo yacimientos que habíamos descubierto nosotros y todos estos yacimientos los descubrimos nosotros, los que aparecen hoy.

Las multinacionales no han hecho un solo pozo de exploración, pozos de exploración nomás con lo que hay.⁸⁸

Justo durante la dictadura se da el proceso de endeudamiento de las empresas estatales. “Para continuar alimentando el gran negocio de las grandes empresas privadas, el Estado prebendario convirtió las grandes empresas públicas en entes ineficientes y deficitarios”.⁸⁹ Este proceso de endeudamiento externo, de estancamiento económico y destrucción de parte de la estructura productiva se prolongará aun después de la dictadura.

La dictadura militar representó un periodo de transición entre el modelo económico imperante en la Argentina basado en la acumulación derivada de la actividad industrial y altamente regulada hacia el modelo neoliberal de apertura al mercado internacional desregulado. Este régimen neoliberal se basa en cuatro criterios fundamentales: el concepto restringido de estabilidad macroeconómica, la no intervención del estado en el sector productivo, la subordinación de la políticas sociales frente a las políticas económicas y el bloqueo a la participación de la ciudadanía en la formulación de políticas publicas.⁹⁰

Lo anterior significó la privatización y venta de la gran mayoría de las empresas estatales a partir de 1989 con la administración menemista. Entre las principales empresas estatales estaba YPF, que hasta 1989 contaba con aproximadamente 50 mil trabajadores, representando el 13% de los trabajadores del sector público.⁹¹ Alejandro Roffman distingue dos etapas en el proceso de privatización de YPF: la transferencia de áreas de explotación al capital privado por una serie de decretos del ejecutivo destinados a la desregulación del sector y la transferencia a manos privadas del capital accionario mayoritario de Yacimientos Petrolíferos Fiscales apoyado de una intensa campaña mediática.⁹²

El proceso inicia en 1991 cuando se convierte a YPF en Sociedad Anónima, dando entrada a la participación de capital privado en toda la cadena de petrolera

⁸⁸ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

⁸⁹ Alfredo Pucciarelli, *Op. cit.*, p. 151

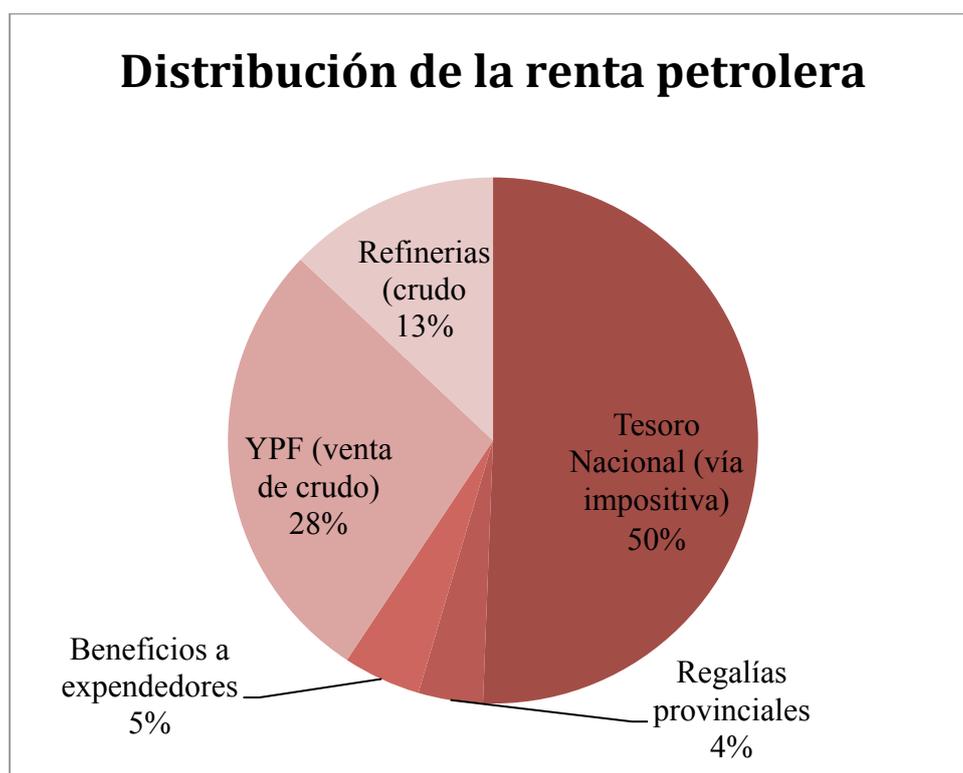
⁹⁰ José Antonio Ocampo en: Andrea del Bono y Germán Quaranta, *Convivir con la incertidumbre. Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina*, Ciccus, Buenos Aires, 2010, p. 28.

⁹¹ Dora Orlansky y Andrea Makón, “De la sindicalización a la informalidad. El caso Repsol-YPF”, *Revista Argentina de Sociología*, noviembre-diciembre, año 1, vol. 1, numero 1.

⁹² Alejandro Roffman, citado en: Lorena Capogrossi, “Los constructores de consenso: argumentos político-ideológicos de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina” en: *Trabajo y Sociedad*, N° 19, Invierno 2012, Santiago del Estero, p. 427.

sancionado con la *Ley 24.145/92*, apoyada en la *Ley 23.696* o de Emergencia Económica, que permite la enajenación de las empresas públicas. Para 1999 Repsol YPF se queda con el 99.98% de las acciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales S. A. Estas medidas no encontraron fuertes resistencias entre la población debido a la instalación en el imaginario colectivo de cierto consenso sobre que las empresas públicas no eran rentables y que la intervención del estado en la economía era contraproducente.

Esto se debió en gran medida a la construcción mediática de un discurso favorable a la privatización que provenía básicamente de 3 ejes: el desequilibrio presupuestal por la incapacidad del estado y de los subsidios innecesarios; que la competencia en el sector reduciría las tarifas de combustibles; que los trabajadores se convertirían en empresarios.⁹³ Estos argumentos se incrustaron en el imaginario colectivo de la sociedad argentina a partir de un proceso de desmantelamiento de la empresa pública, particularmente el ahorcamiento de sus finanzas.



Distribución de la renta petrolera en 1989.⁹⁴

⁹³ Lorena Capogrossi, *Óp. Cit.*

⁹⁴ Elaboración propia con base en los datos de Lorena Capogrossi tomados de: FETERA, *Origen y desarrollo de la industria del petróleo en Argentina y Latinoamérica*, 2007

YPF fue saqueada sistemáticamente por el gobierno provocando la falta de reinversión, puesto que los ingresos petroleros estaban destinados a cubrir el déficit fiscal, incluso el de otras empresas estatales. El 50% de la renta petrolera se destinaba a cubrir el déficit del Tesoro Nacional mediante impuestos, más el 12% de regalías a las provincias. Además, la privatización esgrimía el adalid de la sana competencia, pero lo que en realidad sucedió fue la consolidación de un oligopolio privado en manos de los mismos grupos que ostentaban el poder desde la dictadura, consolidando una comunidad de negocios en el sector petrolero que obtuvo enormes beneficios.⁹⁵

Resistencia e integración de los trabajadores petroleros

La clase obrera organizada ha tenido un peso en la política argentina, solo equiparable al de las fuerzas armadas. Una de las estrategias para contener el conflicto de clases ha sido el sistema corporativo, del cual, el peronismo es su mayor representante. El caso planteado por la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales no puede entenderse sin el acompañamiento del sindicato a la política de vaciamiento de la empresa.

La Federación Sindicato Unido Petroleros del Estado se constituye en 1946 como una unión de los diferentes sindicatos ypfianos. Como muchos otros gremios en Argentina, su creación fue incentivada desde un modelo desarrollista que requería de la colaboración de los trabajadores organizados corporativamente. La imbricación del SUPE y el gobierno peronista favorecía a ambas estructuras, pues “el gobierno amparaba las reivindicaciones sindicales concediendo al sindicato los beneficios laborales que este reclamaba, y la organización sindical, en contrapartida, brindaba su apoyo a las políticas peronistas transformándose en un transmisor oficial de la política gubernamental”.⁹⁶

En el caso de la cuenca neuquina, el sindicato además formaba parte de la estructura de dominación con el Movimiento Popular Neuquino, el partido provincial en el poder desde hace 55 años. Es precisamente en Cutral-Co, y a instancias de agremiados petroleros que se funda el partido provincial MPN en épocas de la proscripción justicialista en aras de continuar la labor de Juan Domingo Perón y pelear por su regreso al poder. El SUPE era una de las principales fuentes de recursos y poder

⁹⁵ Lorena Capogrossi, “Los constructores de consenso: argumentos político-ideológicos de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina” en: *Trabajo y Sociedad*, N° 19, Invierno 2012, Santiago del Estero, p. 432

⁹⁶ Leticia Muñiz Terra, “La erosión del poder sindical en un escenario de privatización: el caso del sindicato unidos petroleros del estado (SUPE)” en: *Question*, 2006, vol. 1, no. 12

político del MPN, formando un binomio casi inseparable. De esta forma, el sindicato acompañaba la política provincial, y dependiendo del caso, la línea peronista, en buena medida marcada por la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT).

Justamente el campo político de la provincia de Neuquén se encontraba dominado por el MPN, que controlaba todos los recursos provinciales y logrando cierta legitimidad por la figura de Perón, independientemente del Partido Justicialista. De los partidos locales formados ante la proscripción del peronismo en todo el país, ninguno tuvo tanto éxito como el MPN, que logró mantenerse gracias a la relativa autonomía provincial que logró construir. Los gobiernos emepenistas no significaban ningún obstáculo para los gobiernos nacionales, del signo que fueren; justicialistas, radicales o militares, el MPN siempre se mantuvo como partido dominante por sus políticas corporativas. Cediendo en algunos momentos o reprimiendo en otros, el control de los sindicatos y las asociaciones estatales fueron el pilar fundamental del poderío emepenista.

Luego de la dictadura y a pesar de la línea colaboracionista que seguía el sindicato petrolero, los trabajadores lograron conjurar la privatización de la empresa y de los recursos petrolíferos en general. Sin embargo, cuando la propuesta de privatización provino desde alguien que se reivindicaba como peronista, Menem, el sindicato acompañó la política desnacionalizadora.

Entre los trabajadores hubo pocos quienes alcanzaron a ver cuales serían las consecuencias de la privatización de YPF, pues el proceso se presentaba como forma de rearticulación de una empresa en declive. El SUPE y la CGT, pactaron y negociaron con el estado la privatización y la drástica reducción de la plantilla; en los convenios de trabajo a partir de 1990 el SUPE va cediendo prerrogativas y perdiendo poder político. La verticalidad del sindicato permitió que la cúpula tomara decisiones sin encontrar mucha resistencia de sus agremiados.

De los 50 mil trabajadores ypfeanos que había en 1991, para 1994 quedaban menos de 7 mil. El papel del sindicato consistió en acompañar la política de retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas o el despido directo que ejerció la empresa. Para concretar los despidos, el sindicato lanzó una trampa a los trabajadores estallando la huelga, que se sabía iba a ser declarada como ilegal para deshacerse de más trabajadores. “El sindicato era traidor. El SUPE estaba con la privatización, entonces se

hace una huelga y entonces tiene la excusa para echarlos y los echaron a todos y los que no salieron en la huelga y aguantaron al poco tiempo también los echaron”.⁹⁷

El SUPE tuvo 4 condicionantes en la decisión política de negociación frente a la confrontación: “supervivencia organizativa”; entender el cambio mundial, del país, de las empresas; el desgaste de la conflictividad 1983-89, escasa movilización social, hiperinflación, campaña antisindical, desempleo; dificultad de confrontar la decisión gubernamental con vinculación política partidaria.⁹⁸ El sindicato apostó a la colaboración, prefiriendo subsistir, aun perdiendo agremiados, prerrogativas y recursos.

Con esto queremos decir que si bien el sindicato petrolero tomó un rol colaboracionista al optar por una estrategia sindical de supervivencia organizativa, tuvo en sus manos la posibilidad de ensayar otro tipo de estrategias, pero prefirió adaptarse a las nuevas reglas de juego, y transformarse en un sindicato de negocios. Sobrevivir en el nuevo contexto, mantener cierta cuota de poder, ese fue el objetivo que decidió privilegiar.⁹⁹

No obstante, hubo una diferenciación en las actitudes tomadas por la representación nacional y sus filiales como la de La Plata, Comodoro Rivadavia o Neuquén, quienes fueron más reacios a aceptar la privatización.

En Cutral-Co y Plaza Huincul hubo una pequeña resistencia de alrededor 40 personas, quienes se movilaron contra la privatización de YPF denunciando tanto al gobierno como al sindicato. Aquellos quienes deciden movilizarse eran, en su mayoría, personas con una trayectoria militante de varios años. En este grupo, paradójicamente, los ypfeanos eran una minoría, lo que demuestra el alto grado de consenso que había sobre la privatización entre los trabajadores.

no todos los que salían eran empleados ypfeanos, eran personas que veían venir lo que era la privatización de YPF, inclusive en ese momento que se gestaba la privatización de YPF el mismo ypfeano estaba contento porque no sé qué se había imaginado que iban a ser los grandes señores, no sé qué o que a ellos no les iba a afectar la privatización. Yo siempre me acuerdo de mi mamá que muchos ypfeanos la insultaban y le decían “pero vos qué sabés, negra, de trabajar” eran muy despectivos para tratar a los que salían con el volante a la calle a pedir que no se privatice YPF.¹⁰⁰

⁹⁷ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

⁹⁸ Dora Orlansky y Andrea Makón, *Op. Cit.*

⁹⁹ Leticia Muñiz Terra, “La erosión...; el concepto *sindicato de negocios* proviene de Dora Orlansky, “Reforma del Estado, reestructuración laboral y reconversión sindical. Argentina 1989-1995”, en *Revista Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, Vol. XV, n° 45, pp. 623-638

¹⁰⁰ Patricia Sandoval, entrevista realizada el 17 de diciembre de 2014

Todo esto permitió que la privatización y el consiguiente despido de los trabajadores de YPF se llevara a cabo sin mayores contratiempos. El proceso de desmantelamiento de la empresa, así como la disminución del rol social que había adquirido YPF dentro de los lugares donde se instalaba provocó el abandono de la población a su suerte. “Así las políticas de ajuste y las reformas del Estado, tanto nacional como provincial, generan en la región una significativa merma de la actividad económica, con un alto nivel de desempleo y con escasas posibilidades de actividades productivas alternativas con beneficios a corto plazo”.¹⁰¹ Esta situación con el tiempo se tornará insostenible, desembocando en la desarticulación de las relaciones sociales en los pueblos de fuego, que utilizaron los episodios de las puebladas como una estrategia para asegurar su reproducción.

Conclusiones

La formación de comunidades de fábrica en América Latina obedecen a las necesidades de explotación de ciertos recursos. La fundación de los pueblos que estudiamos tienen que ver con el descubrimientos y aprovechamiento de recursos naturales para convertirlos en energía. En un primer momento, tanto el petróleo como la electricidad eran vistos como mero negocio para empresas transnacionales que reorganizaron territorialmente los asentamientos humanos bajo la lógica de campamentos de trabajadores. Posteriormente, debido al crecimiento poblacional y relacionados con el cambio de paradigma de explotación de los recursos, más encaminados al fortalecimiento estatal, los pobladores exigían la dotación de servicios públicos. Tanto la lucha de los pobladores como el paradigma fordista implementado por las grandes empresas, así como el auge y fortalecimiento de los estados de bienestar contribuyeron al crecimiento de dichos pueblos y a su configuración como espacios de relativa prosperidad, en contraste con los alrededores.

Si bien las condiciones económicas de la formación y estructuración de los enclaves obreros generaron ciertas dinámicas que regulaban los procesos productivos en los sitios estudiados, también se formó una cultura peculiar. Las comunidades de fábrica construyeron también distintas redes de sociabilidad, tradiciones, normas y valores comunes a los diferentes grupos que convivían en estas formaciones sociales.

¹⁰¹ Equipo de investigación de Neuquén, *Los efectos de la privatización de YPF en Cutral-Co y Plaza Huincul*, Universidad del Comahue, Neuquén, 2003.

Justamente tratamos de subrayar los distintos actores sociales y las tensiones vividas entre éstos, así como las redes de solidaridad y formas organizativas.

Las medidas neoliberales implementadas por los estados latinoamericanos y sostenidas con una base de violencia y desorganización industrial contribuyeron al declive del mundo del trabajo en estas regiones, representando el tránsito forzado hacia la precarización laboral. Sin embargo, tanto Nuevo Necaxa como Cutral-Co han dado un ejemplo de resistencia contra la destrucción de las comunidades de fábrica, luchando contra la privatización de las empresas y desintegración de la cultura del trabajo que sustentan la reproducción social en dichos lugares. Pero también ambos lugares son un ejemplo de la formulación de propuestas que pretenden reencausar los embates de las políticas económicas a escala internacional en experimentos de economía social y de trabajo cooperativo.

Justamente la importancia de poner a dialogar ambos casos tiene que ver con las posibilidades y capacidades de acción frente a escenarios que parecen enfilarnos hacia la destrucción de dichas formaciones sociales. Aquí aparecen los mecanismos y estrategias utilizados por los habitantes de estos lugares para defender sus modos de vida y proponer nuevas formas de organización territorial y del trabajo. Los actores sociales no son entes pasivos o determinados por las estructuras, sino que ellos mismos son productores de las estructuras en función de la dinámica diaria de la lucha de clases.

NUEVO NECAXA: LA PRESA SIN COMPAÑÍA DE LUZ

El pueblo de Necaxa ha tenido varios hechos a lo largo de su historia que se han convertido en una suerte de mitos fundacionales. Desde la epopeya de las piedras, la inundación del viejo Necaxa, la fundación del SME, o la huelga de la sequía, no había habido otro evento que pusiera en tensión los cimientos mismos de la comunidad como lo ha hecho el decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro. En el presente apartado se mostrará cómo el despido masivo ha modificado las relaciones sociales al interior de la comunidad, y cómo han respondido los distintos sectores sociales. Ante esto se pondrá especial atención en las estrategias de sobrevivencia que han implementado para asegurar la reproducción social del pueblo y los proyectos políticos que subyacen a éstas.

Un golpe de estado

Desde la década de 1980 existían entre los trabajadores electricistas rumores sobre la desaparición de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, que pueden incluso remontarse a varias décadas atrás. En el pueblo de Nuevo Necaxa, esos rumores se acrecentaron con el proceso de privatizaciones de la era salinista y se convirtieron en una amenaza constante al pueblo. En estudio realizado en 2007 encuestando a los pobladores de Nuevo Necaxa, una de las preguntas era: ¿qué pasaría con este poblado si Luz y Fuerza desapareciera o se privatizara? “Todos coinciden que sería un pueblo fantasma, porque los pobladores emigrarían al país vecino, otros dicen, se tendría que regresar al campo, trabajar en algún otro lugar pues se tiene la capacidad para integrarse a otro ámbito laboral”.¹⁰² Inmediatamente después de la publicación del decreto que extinguió a la Compañía de Luz y Fuerza comenzaron a escucharse voces que hablaban de la inminente desaparición del pueblo electricista.¹⁰³

¹⁰² Santiago González, Lucía y Vite Ramírez, Gustavo, *El impacto social de Luz y Fuerza en el municipio de Necaxa de Juan Galindo*, Tesis de licenciatura en comunicación y periodismo, UNAM, 2007, p. 68

¹⁰³ “Inminente, el colapso económico de Nuevo Necaxa a cuatro días de ser liquidada LFC” en: *La Jornada de Oriente*, 15 de octubre de 2009; “El pueblo de Necaxa fenece con la extinción de Luz y Fuerza”, en: *La Jornada*, 11 de noviembre de 2009; “Vecinos de Necaxa, en lucha para impedir la extinción del municipio Juan Galindo” en: *La Jornada*, 12 de noviembre de 2009; En la Cuna de Luz y Fuerza” en: *Proceso*, 24 de octubre de 2009. En diversos diarios, revistas y medios de circulación nacional se alertaba sobre la posible desaparición del pueblo de Necaxa, recogiendo la percepción de los pobladores de la región.

El decreto de extinción fue manejado en diversas ocasiones por la dirigencia sindical como un golpe de estado y como una transgresión al orden constitucional.¹⁰⁴ Mientras tanto en el pueblo de Necaxa fue visto desde el primer momento como un peligro que amenazaba al pueblo en su continuidad. El 11 de octubre de 2009 ha representado un punto de inflexión en la vida del pueblo de Nuevo Necaxa por la profunda imbricación de la dinámica de la empresa en la vida social del pueblo pero sobre todo y a nivel individual sucedió como un momento de angustia, más allá de la ruptura de trayectorias laborales.

Es común escuchar entre pláticas de electricistas la narración de los hechos de lo que sucedió la noche de la toma militar de los centros de trabajo, de cómo los trabajadores vivieron tal suceso, *¿dónde te agarró el decreto?*. Norma, esposa de un electricista y que en algún momento trabajó para la Compañía de Luz, recuerda como el pueblo entró en un difícil trance al momento de enterarse del cierre de la empresa.

yo nada más oí como gritaron, porque para esto, los otros vecinos que estaban allí también en su casa de ella, porque se había juntado ahí la gente, empezaron a llorar a gritar, las señoras, porque ahí había gente que trabajaba en la compañía, y este, cómo se llama, y pues yo así como que, no lo crees, no lo crees. O sea, nunca pensó uno que se va a acabar la compañía, o sea, no y menos aquí en este pueblo que todos éramos de la compañía de alguna forma teníamos que ver con la compañía y pues no, no lo creíamos.¹⁰⁵

Los trabajadores electricistas estaban acostumbrados a la presencia y continua amenaza de la toma militar de las instalaciones de la empresa en periodos de negociación; sin embargo, esa noche observaron que sería una situación distinta. La gente de Nuevo Necaxa salió a las calles para concentrarse en el local del SME y enviar a una comisión para que viajara a la ciudad de México al día siguiente. Las primeras semanas que siguieron a la extinción de la compañía fueron complicadas por la falta de preparación ante tal escenario. Las primeras acciones consistió en armar movilizaciones y convocar organizaciones para el apoyo al movimiento que se veía venir per nadie sabía exactamente en qué consistiría.

Las oficinas sindicales se encontraban llenas de trabajadores y sus familias que no sabían qué hacer y acudían al sindicato para encontrar respuestas en las asambleas, en discusiones departamentales, plenarias o charlas de pasillo. Hacía ya más de 20 años que los electricistas no protagonizaban una huelga y, aun a pesar de estar habituados a

¹⁰⁴ *La Resistencia*, No. 2, 2009

¹⁰⁵ Norma Saavedra, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

la toma de espacios públicos para protestar, al ser lanzados de su fuente de trabajo carecían de la capacidad para interrumpir el servicio eléctrico.¹⁰⁶ Javier Romero expone lo difícil que fueron los primeros días como desempleado

Terribles, ocupados pero terribles. No sabes qué hacer, no sabes para dónde ir. Pese a que yo tenía en mi negocio el no saber a dónde ir es... no es que estés esperando una ola o un flujo hacia donde te puedas dirigir, sino que me sentía enfocado a lo que quería hacer, pero me sentía pequeño, me sentía sólo, me sentía confundido. [...] Fueron difíciles, casi no puedo decir que los primeros días, puedo decir que los primeros meses fueron muy difíciles. Era un ambiente terrible que cualquier cosa te ponía de nervios. [...] ver noticias era generarme insomnio, una situación de nervios terrible; yo pasé lo mismo que todos, que todos, que todos. Y me sigue doliendo [...] yo llego a encontrar a mi pueblo deshecho. Lo vas a escuchar mucho, pero pareciera que hubiera un difunto en cada casa, cuando yo vengo recorriendo las calles que vengo de regreso no hay ruido, no hay ni perros en la calle; o sea, no es que pareciera un pueblo fantasma, pero era terrible la situación. Veo gente formada aquí en desesperación pidiendo despensas, aquí en la presidencia; gente llorando que no sabía que iba a hacer.¹⁰⁷

El cierre de la empresa significó la ruptura de las rutinas cotidianas de todo el pueblo, pero principalmente para los electricistas, quienes quedaron en estado de shock. Tal como sucede para el caso argentino, el cierre de las empresas es particularmente crítico para los trabajadores. Aquí retomamos una cita de participantes del MTD La Matanza que puede aplicarse de igual forma para Nuevo Necaxa: “los más afectados son los que tenían un trabajo con horarios y rutina, los que tenían un trabajo estructurado, por lo tanto perdieron una estructura de vida. Son los que más se encierran y son los que más tienen problemas psicológicos”.¹⁰⁸ Pareciera que ese estado de shock provocado por la pérdida del empleo es una constante.

De acuerdo con Marie Jahoda siguiendo el caso de Marienthal, así como los análisis en Italia de Alessandro Gatti y en Polonia de Lazarsfeld y Sawadski hay ciertas etapas que siguen al shock inicial.

La gente reaccionó con perplejidad ante la llegada del desempleo. [...] La conclusión es que el proceso de adaptación al desempleo de larga duración pasa por diferentes etapas: a la primera reacción de *schock* le sigue una recuperación cuando

¹⁰⁶ La asamblea general rechaza las liquidaciones y se declara en contra del decreto de extinción de la compañía, pero también rehúsa el uso del conocimiento de las redes para la interrupción del fluido eléctrico ante varias propuestas para llevar a cabo sabotaje a la red central.

¹⁰⁷ Javier Romero Rodríguez, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁰⁸ Mari citada en: Toty Flores (comp.) *De la culpa a la autogestión. Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza*, Buenos Aires, Peña Lilio/Continente, 2005, p.

la gente aprende a arreglárselas de alguna manera, pero esta adaptación se ve amenazada por el progresivo empeoramiento de la situación económica.¹⁰⁹

Estos ejemplos nos remiten al concepto de desafiliación que usa Robert Castel. Éste parte de la premisa de que el trabajo no es simple relación técnica de producción sino un soporte privilegiado en la inscripción en la estructura social; se da una relación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en redes de sociabilidad. De esta forma “la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como trataré de demostrarlo, la desafiliación”.¹¹⁰

No obstante, al darse en un ámbito cerrado y de forma masiva, el concepto de desafiliación tiene que ser puesto en perspectiva. De cierta forma el pueblo de Necaxa no ha sido puesto en una posición marginal, pues al comparar la región de la sierra norte de Puebla, aun en época de crisis el pueblo sigue teniendo niveles de vida y acceso a bienes culturales y servicios mejores que las comunidades vecinas. En un país donde la economía informal representa la mayor parte de la producción (53.8%)¹¹¹ estos nichos de empleo formal significaban la excepción y con la crisis del estado de bienestar y su correlato en la política de pleno empleo estaban destinados a desaparecer.

A pesar de la situación crítica por la que atraviesa el pueblo de Nuevo Necaxa desde 2009 y que vienen arrastrando las demás localidades, el municipio no se cuenta como marginado por los indicadores que utiliza el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.¹¹² Incluso varias autoridades municipales consultados durante la investigación mencionaban que al no estar el municipio de Juan Galindo dentro de las listas de municipios marginados no podían pedir apoyos de emergencia al gobierno federal.

Sin embargo, en el municipio se encuentran poblaciones con muy alto grado de marginación como Nezoaya.¹¹³ Está también el caso de la localidad de La Mesa, que se encuentra inactiva porque era una especie de colonia para directivos y empleados de la Compañía de Luz, dónde se encontraba un casino y áreas recreativas. Al extinguirse la

¹⁰⁹ Marie Jahoda, *Empleo y desempleo: Un análisis socio-psicológico*, Madrid, Morata, 1982, p. 81

¹¹⁰ Robert Castel, *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, 1997, p. 15

¹¹¹ OIT, *Panorama Temático Laboral. Transición a la Formalidad en América Latina y el Caribe*, 2014

¹¹² CONEVAL, *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*, 2010

¹¹³ SEDESOL, *Catálogo de localidades*, 2010

paraestatal, este lugar quedó abandonado sirviendo de campamento para militares y policías federales, encargados de custodiar las instalaciones.

Nombre de la localidad	Población 2010	Grado de marginación de la Localidad 2010	Estatus	Ámbito
Nezoaya	34	Muy alto	Activa	Rural
Necaxaltépetl	884	Alto	Activa	Rural
El Salto	46	Alto	Activa	Rural
Cuautlita (El Gamito)	718	Alto	Activa	Rural
Loma Bonita	66	Alto	Activa	Rural
Nuevo Necaxa	8,203	Bajo	Activa	Urbano
Dos Caminos	14	Bajo	Activa	Rural
Salto Chico	25	Bajo	Activa	Rural
La Mesa			Inactiva	Rural
Tecacalango (La Pahuá)			Inactiva	Rural
Colonia Azteca	205	Medio	Activa	Rural
La Tranca (Cruztitla)	18	Muy bajo	Activa	Rural

Grados de Marginación y habitantes por localidad.¹¹⁴

El municipio ostenta índices relativamente buenos de atención médica y de educación, frente al promedio estatal. Por ejemplo, “el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en el municipio era en 2010 de 8.5, frente al grado promedio de escolaridad de 8 en la entidad”.¹¹⁵ El porcentaje de viviendas que no disponen de energía eléctrica fue apenas del 0.4%, contándose 2,895 usuarios de energía eléctrica¹¹⁶ cuando en la región de la Sierra Norte de Puebla, varios municipios tienen una cobertura menor al 90%.¹¹⁷

No obstante que la situación estructural no aludía al pueblo de Nuevo Necaxa como un lugar marginado, la sensación entre la población de que el decreto de extinción de Luz y Fuerza era un golpe del gobierno era evidente. El cambio tan abrupto en la cotidianidad de la gran mayoría de los habitantes de Nuevo Necaxa ha llevado a percibir la modificación de los niveles de vida, que no necesariamente se han reflejado en las cifras e informes estadísticos.

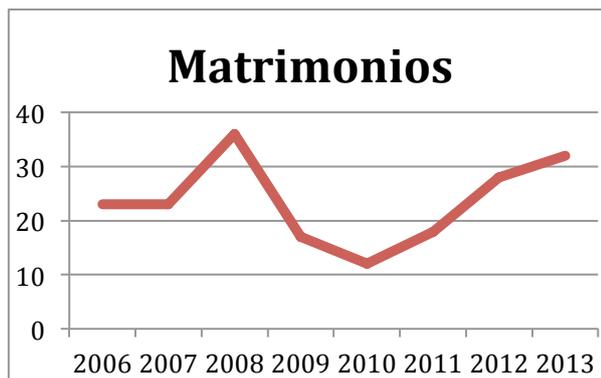
¹¹⁴ CONEVAL, *Informe...*

¹¹⁵ *Ibid.*

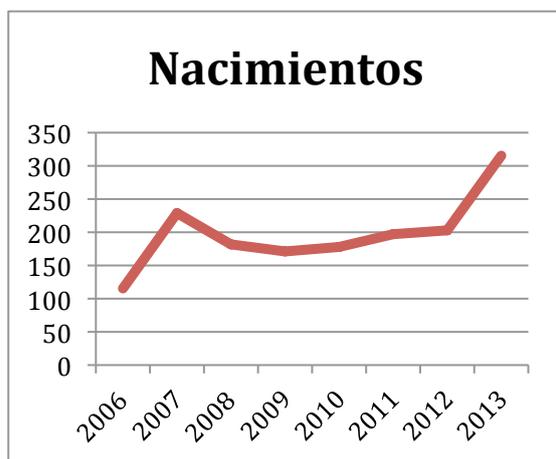
¹¹⁶ INEGI, 2011

¹¹⁷ INEGI, *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda*, Puebla, 2010

Algunos de los cambios que ha sufrido Nuevo Necaxa se observan en las cifras obtenidas del Registro Civil.¹¹⁸ Por ejemplo, tanto los matrimonios como los divorcios, en 2010 registraron variaciones importantes a partir del decreto de extinción de Luz y Fuerza.



Respecto a los matrimonios, éstos representan un gasto exorbitante por las convenciones de celebración de fiestas fastuosas; también es necesario para casarse, tener cierta estabilidad económica, lo cual es imposible en las condiciones actuales del pueblo.



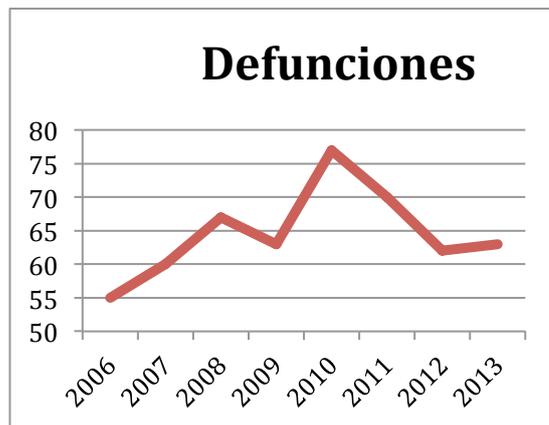
No obstante a partir de 2011 se observa un repunte entre los matrimonios registrados en el municipio, tal vez por una “regularización” de la crisis. Sobre el indicador de divorcios, su drástica reducción no significa que los matrimonios se hayan afianzado, por el contrario, en el pueblo abundan las historias de rupturas y abandonos; lo que explica esto tiene que ver con los costos para llevar a cabo dicho

trámite, por lo que la ruptura de los matrimonios se ha llevado a cabo de manera “informal”. Ni matrimonios ni divorcios son eventos que tengan que ser informados a las autoridades municipales, por lo que la formación o destrucción de un hogar no tiene que ser necesariamente informada a las autoridades; estas cifras pueden ser también un indicador de la formalidad de la relación entre las autoridades y la población.

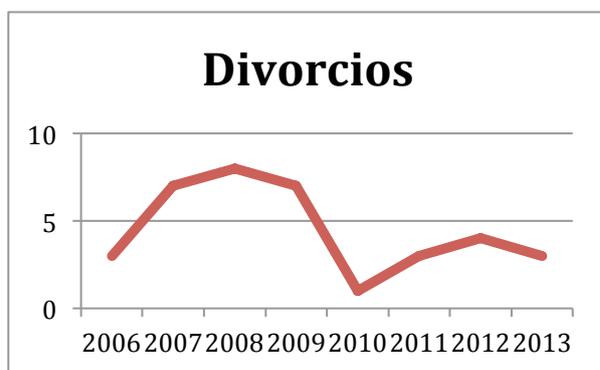
Por el contrario, la población está obligada a notificar tanto nacimientos como defunciones. Los nacimientos registrados indican crecimiento poblacional hasta 2007 (229), disminuyendo su cantidad hasta 2009 y estancados hasta 2012, mostrándose un repunte en 2013 (315). No obstante que 2009 y 2010 son los años en que se registra menor número de nacimientos (171 y 178, respectivamente), no se observa una relación

¹¹⁸ Registro Civil de la Presidencia Municipal de Juan Galindo

directa entre la crisis del pueblo y los nacimientos, salvo por el relativo estancamiento mostrado hasta 2012. El repunte de 2013 sugiere cierta reorganización en la dinámica social y de una u otra forma indican la continuidad en la reproducción social de la comunidad.



Por otro lado, en cuanto a las defunciones se observa más claramente el golpe que significó en la población el cierre de la empresa. En 2010 se elevó drásticamente la cifra de muertes en un 122% con respecto al año anterior, reduciéndose paulatinamente hasta tener el 2013, la misma cifra que en 2009 (63). El año de 2010 fue particularmente desastroso en cuestión de muertes (77) para el pueblo de Necaxa debido a que se presentaron suicidios (anteriormente inexistentes en el pueblo) por trabajadores y jubilados que agravaron sus padecimientos de salud, con consecuencias fatales. La División Necaxa del Sindicato Mexicano de Electricistas ha contado desde el decreto de extinción de Luz y Fuerza a 140 jubilados y a 3 trabajadores en resistencia fallecidos.¹¹⁹ Uno de ellos es el compañero Daniel Valentín, quien se encontraba enfermo del páncreas y de diabetes; falleció en la Clínica 26 del Seguro Social¹²⁰ cuando acababa de llegar a una movilización del SME en el Senado de la República.



Un sindicato de movimiento social

Los sindicatos son organizaciones que guardan en su seno contradicciones acarreadas por el sistema capitalista. Por un lado, son organizaciones *de clase* encargadas de la negociación salarial y la regulación del trabajo pero que no trascienden la relación trabajo-

capital, sino que la reproducen.¹²¹ No obstante, lo que más nos interesa en este caso es observar al SME como una red de relaciones sociales, que ha modificado su actuar

¹¹⁹ Cifra hasta mediados de 2014

¹²⁰ La clínica 26 del IMSS se encarga de atender a los trabajadores electricistas mediante un convenio con el SME, que en 2010 se rehabilitó dicha clínica para que siguiera prestando servicios a los miembros del sindicato. Uno de los resultados de las movilizaciones del sindicato ha sido que el IMSS continúe proporcionando cobertura médica a los trabajadores en resistencia.

¹²¹ Agustín Santella, ¿Qué son los sindicatos en la teoría marxista? En *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Año III, No5, Septiembre de 2014, pp. 132-133

adaptándose a la situación actual, pero manteniendo buena parte de sus normas y valores organizacionales.

A partir del decreto de extinción, e incluso unas semanas antes, el Sindicato Mexicano de Electricistas sufrió una serie de cambios tanto en su estructura como en sus métodos de acción y en sus objetivos. 2009 fue un año de elecciones para la renovación de varias carteras del Comité Central del sindicato, entre ellas la Secretaría General. Por un lado estaba la planilla verde (Unidad y Democracia Sindical) que representaba la facción nacionalista del sindicato, cercana en ese momento a Andrés Manuel López Obrador y por otro la planilla naranja (Transparencia Sindical) que pugnaba por la renovación del sindicato y revestida de un discurso populachero, que a la postre se sabría que guardaba una estrecha relación con la Secretaría del Trabajo y con el Partido Acción Nacional, entonces en el poder.

A raíz del conflicto electoral dentro del sindicato, el gobierno niega la representación legal del sindicato e incauta sus cuentas bancarias. Es justo en el marco de ese conflicto y la división de los agremiados en torno a alguna de esas facciones cuando se da la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Si bien el conflicto interno es insuficiente para explicar las cifras de quienes aceptan o no las liquidaciones de la empresa, es uno de los factores necesarios para comprender el proceso.

En la división Necaxa, buena parte de los agremiados se inclinaron por el grupo de Transparencia Sindical, aludiendo la distante relación sostenida con el Comité Central. Sin embargo, con el decreto de extinción en este pueblo la toma de posición por uno u otro grupo se diluyó y se cerró filas en el rechazo al decreto de extinción y a cobrar las liquidaciones. Un día antes del decreto acababa de tomar posesión la nueva dirección del Subcomité en Necaxa, encabezada por Domingo Aguilar. No obstante, convivían como parte de la dirección del Subcomité varios grupos políticos del sindicato debido a la renovación bianual de la mitad de la dirigencia con elecciones anuales. A diferencia de las elecciones para el Comité Central, donde no se presentó otra planilla contendiente, en Necaxa hubo una mayor disputa por los puestos del subcomité que tenían que ver con diferentes proyectos políticos.

finalmente nosotros tenemos que entender que somos parte de la estructura sindical como dirigentes en un movimiento de resistencia pues somos hermanos. Puedo decir que por la situación de vivir un decreto de extinción a mi me tocó una época muy difícil, quizá la más difícil de toda la existencia de Luz y Fuerza, de toda la existencia

del Sindicato Mexicano de Electricistas [...] Porque algo maravilloso en nuestro sindicato es que a pesar de cualquier situación la política no la podemos dejar a un lado. En tres años que estuve tuve dos ocasiones que contrincantes cuando decíamos ahorita que hay, y sin embargo, contrincantes para el puesto nos salía enfrente oposición y hoy con orgullo les puedo decir les aguanté tres años.¹²²

Por otro lado hay que mencionar el papel que ha jugado el sindicato dentro de la política local, por las relaciones entabladas entre el Sindicato Mexicano de Electricistas y las organizaciones y partidos políticos operantes. Todos los presidentes municipales de Juan Galindo trabajaban o lo habían hecho en Luz y Fuerza del Centro. Un ejemplo de esto es el mismo Domingo Aguilar, quien hasta antes del decreto era conocido como un líder del PRI en la región. Sin embargo, el panorama político en la región es bastante intrincado por la permanencia caciquil del priismo en la sierra norte de Puebla y la reciente presencia aliancista de la derecha (PAN) con la izquierda electoral (PRD) para disputar la zona.¹²³

La hegemonía priista en la Sierra Norte de Puebla y en el municipio de Nuevo Necaxa se debe en gran parte a la política corporativista entablada por los gobiernos del PRI con las estructuras sindicales. El PRI como partido de estado requería el consenso de los diferentes sectores de la sociedad, en este caso el sindicato, con quien negociaban la implantación de políticas públicas. Esto derivó en una relativa autonomía del SME en la zona, en donde los electricistas se asumían el control político del municipio llevando el membrete del PRI como mera etiqueta. El partido hegemónico permitió que los electricistas controlaran, hasta cierto punto el campo político del municipio. Es a mediados de 2009 cuando se rompe esa tradición de los presidentes municipales electricistas con la recomposición política a nivel estatal; desde ese momento, los últimos presidentes municipales no han tenido nada que ver con la Compañía de Luz.

En el momento de la extinción de Luz y Fuerza, el municipio estaba en manos de la alianza PAN-PRD, surgida para disputar el poder al PRI, pero que derivó en una serie de escándalos de corrupción en el municipio. En 2012, el PRI retomó el gobierno municipal, tanto por el descontento al aliancismo PAN-PRD, así como la necesidad de reconstrucción de las estructuras políticas en Nuevo Necaxa. Si bien esto último se observa como un claro factor de continuidad, apuntalado por la reelección de Luis Gerardo Martínez Gómez como presidente municipal en 2014, la opción de izquierda

¹²² Domingo Aguilar, entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹²³ *La Jornada de Oriente*, 5 de marzo de 2010

vinculada a MORENA ha estado en proceso de fortalecimiento en el municipio, en parte por la adherencia de una gran cantidad de electricistas.

Durante los 6 años de movilización de los trabajadores agrupados por el sindicato se puede observar el viraje de la organización en su participación o alianza con diferentes actores políticos y electorales. Incluso, desde la dirección del sindicato se llamó en octubre de 2011 a la constitución de una organización política nacional con miras a la formación de un partido de los trabajadores, la Organización del Pueblo y los Trabajadores (OPT). De igual forma el sindicato lanzó la propuesta para crear una central de trabajadores el 1 de mayo 2012, la cual comenzó a tomar cuerpo un año después como Nueva Central Obrera. En cierto sentido, el SME ha dejado de ser un sindicato para convertirse en una organización política; la lucha se ha trasladado de la fábrica a las calles. En los pueblos electricistas como Nuevo Necaxa, el poder político ha mantenido una simbiosis con el SME, que ha extendido sus atribuciones más allá de la labor sindical.

El viraje que se detecta en la organización ha sido posible por ciertas características que poseía el SME, que permitieron estas transformaciones sin alterar profundamente la estructura sindical. Peter Waterman ha acuñado el término de Sindicato de Movimiento Social para referirse a cierto tipo de sindicatos, pues

el Sindicalismo de Movimiento Social no solo pelea por mejores salarios o condiciones de trabajo, sino que sus estrategias y luchas deben acompañar a los conflictos de la comunidad; pelea contra jerarquías, autoritarismo y la tecnocracia en las formas de trabajo; se vincula a movimientos de otras categorías o clases trabajadoras no sindicalizados o no sindicalizables; se articula con movimientos democráticos; trabaja por la continua transformación de todas las relaciones sociales y estructuras; se articulan con fuerzas políticas con orientaciones similares; articulados a potenciales aliados sin subordinarse o volverse vanguardia; tomando las nuevas cuestiones sociales como surgen en los trabajadores; favoreciendo la democracia directa y las relaciones horizontales; favoreciendo contactos hacia la solidaridad internacional con trabajadores y fuerzas populares y democráticas.¹²⁴

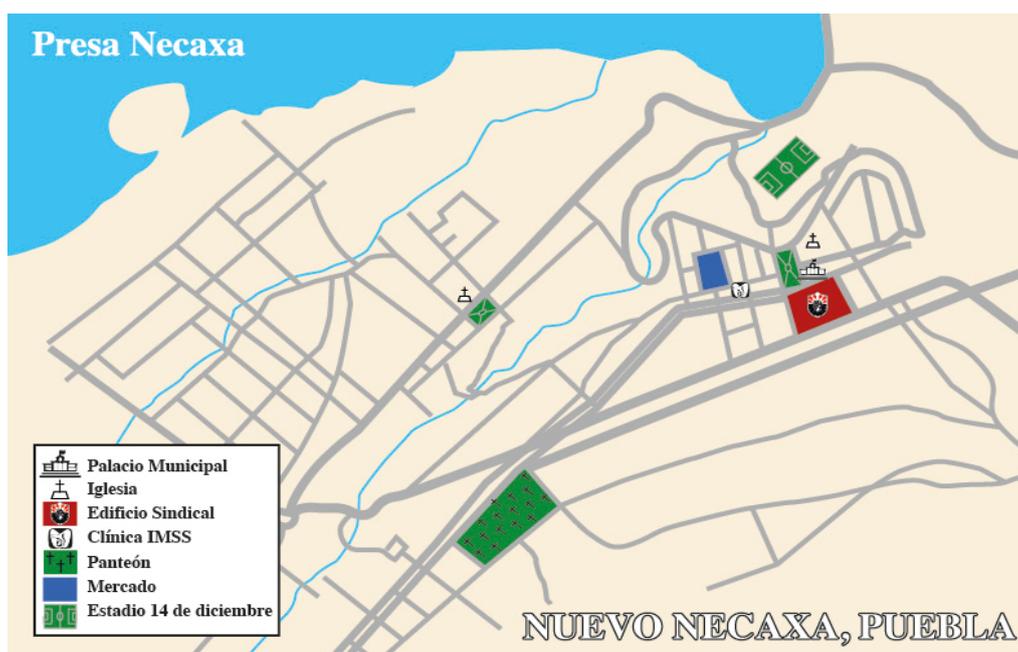
Desde su fundación, el SME había mantenido una cercanía con los movimientos sociales y fuerzas políticas de izquierda que permitían al sindicato, por ejemplo organizar comandos para pelear la revolución en Nicaragua, vaciar el fondo de resistencia para apoyar al gobierno cubano durante el periodo especial, enviar cuadrillas

¹²⁴ Peter Waterman, "Social-Movement Unionism: A New Union Model for a New World Order?" en: *Review (Fernand Braudel Center)*, Vol. 16, No. 3 (Summer, 1993), pp. 266-267

de trabajadores para conectar electricidad a las comunidades rebeldes zapatistas luego del alzamiento de 1994 o montar guardias en la huelga de la UNAM en 1999.

Llama la atención que, incluso en los periodos en donde el SME ha tenido mayor acercamiento a los gobiernos en turno, o una política más enfilada a la negociación, la solidaridad con huelgas, agrupaciones sindicales o movimientos sociales ha sido un valor permanente entre los agremiados. “Los sindicatos de movimiento social pretenden crear relaciones prácticas con otros grupos de la comunidad con el fin de lograr metas extra industriales. En algunas instancias los Sindicatos de Movimiento Social funcionan de manera jerárquica o vertical como es el caso del Sindicalismo de Industria Nacional”.¹²⁵ El Sindicalismo de Movimiento Social se vincula con la izquierda y con movimientos sociales y, estas redes tienen prioridad sobre la jerarquía de la organización.

En cierto sentido, esto puede provenir de la constitución como agrupación clasista desde la fundación del sindicato, así como sus orígenes anarcosindicalistas. Pero este carácter le ha dado al sindicato una gran legitimidad (aun entre movimientos de izquierda radical), así como receptor de una gran cantidad de solidaridad, tanto a nivel nacional como internacional, según se ha visto en el actual conflicto. Esta ha sido uno de los principales factores que le ha permitido al Sindicato Mexicano de Electricistas subsistir por más de 100 años e incluso actualmente, en la coyuntura adversa que atraviesa.



¹²⁵ Ann Jones, “Sindicalistas Australianos’: A case Study of International Trade Unionism”, en: *Labour History*, No. 93 (Nov., 2007), p. 198

Una comunidad en conflicto

La población del municipio de Juan Galindo se reparte en 2,631 casas particulares habitadas, de las cuales, 2,625 son considerados hogares, con un promedio de 3.85 ocupantes por casa.¹²⁶ De estos 1,775 (67%) tienen jefatura masculina y 850 (33%) jefatura femenina, siendo esta última una cifra alta frente al promedio estatal (26%). La población de más de 18 años en el municipio en 2010 era de 6,711 y la Población Económicamente Activa era de 3,502, de los cuales se cuentan 2,993 ocupados y 509 desocupados.¹²⁷ El relativamente bajo nivel de desocupación, de 14.5%, tiene que ver con los criterios utilizados por el INEGI, en dónde realizar cualquier actividad remunerada significa estar ocupado, tener empleo. No importa si es empleo informal o si sólo se realiza alguna pequeña actividad durante la semana.

Los trabajadores que laboraban en el Departamento Necaxa de la Compañía de Luz y Fuerza eran 678.¹²⁸ A estos debe sumarse aproximadamente 300 trabajadores que laboraban en otras secciones de la Compañía¹²⁹ pero que vivían en Nuevo Necaxa y algunos que vivían en otros lugares y regresaron a vivir al pueblo. Si contrastamos los datos del INEGI con los ofrecidos por el SME, contaríamos aproximadamente a 1,000 trabajadores despedidos de Luz y Fuerza; la cifra del desempleo se eleva a 28%, no contando a los que pudieron conseguir un empleo estable, quienes representan un porcentaje mínimo. De igual forma si comparamos los datos de los miembros del sindicato con el número de hogares, 2,625, casi el 40% de estos se encontraba encabezado por un trabajador electricista.

A esto hay que añadir a los 1,024 jubilados de la División Necaxa, de los cuales, 450 tienen vida sindical en el pueblo. Tomando en cuenta esto podemos observar que al menos la mitad de la población del pueblo dependía directamente de la Compañía de Luz y Fuerza y un alto porcentaje del resto, de forma indirecta. De cualquier forma, las cifras arrojan que la población del municipio de Juan Galindo, concretamente el pueblo de Nuevo Necaxa dependía de la derrama económica generada por la Compañía de Luz, esta aseveración es más evidente desde la percepción de los habitantes del pueblo.

¹²⁶ INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010

¹²⁷ *Ibid.*

¹²⁸ Subsecretaría del Trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas, División Necaxa, 2013. Esta cantidad se refiere solamente a los trabajadores de planta y de Obra Determinada.

¹²⁹ Varios laboraban en las plantas y subestaciones de Tulancingo, Pachuca y en la Ciudad de México

De los 44 mil trabajadores electricistas que fueron despedidos de Luz y Fuerza del Centro con su extinción, apenas el 1.5% estaban adscritos a la División Necaxa, o sea que trabajaban en el complejo hidroeléctrico de Necaxa, y en las inmediaciones del pueblo como subestaciones y oficinas de cobro, además de quienes recorrían las líneas de transmisión para su mantenimiento. Estos 678 trabajadores se encontraban repartidos entre los departamentos de Operación (15.7%), Mantenimiento Mecánico (20.3%), Mantenimiento Eléctrico (14.7%), Mantenimiento Civil (24.7%), Mantenimiento Hidráulico (13.5%), Oficinas y Administración (10.8%).¹³⁰

Casi en su totalidad dependían económicamente de su salario en Luz y Fuerza del Centro para ganarse la vida. A pesar de que no puede tomarse a los trabajadores despedidos como grupo homogéneo, distinguimos dos grupos que se han polarizado a partir de la extinción de la Compañía de Luz: quienes decidieron recibir su liquidación y quienes no lo hicieron; *liquidados* y *en resistencia*. El cierre de la empresa significó una serie de cambios y emergencia de sujetos, así como la visibilización de conflictos que se encontraban ocultos. Las identidades que han venido generándose tras el decreto de extinción han estado constituidas en buena parte por la oposición a otros grupos.

Los liquidados

Aquellos trabajadores que decidieron recibir su liquidación y deslindarse de las acciones de resistencia del sindicato esgrimen muy variadas razones que van desde lo económico hasta el descontento con la práctica política del SME. En muchos sentidos, la falta de apego tanto a la estructura sindical como laboral en la empresa, marcada entre otras cosas por una trayectoria familiar dentro de esos organismos ha funcionado como una de las principales motivaciones para aceptar las liquidaciones. Para el sindicato las liquidaciones representaban aceptar su desaparición y para el pueblo en general significaba la ruptura con la actividad que le había dado sentido durante más de 100 años.

La decisión de aceptar o no la liquidación ofrecida por el gobierno federal significaba más que un acto de oposición o un acto de consentimiento al cierre de la empresa; es decir, la disputa se simplificaría en la idea de que quienes decidieron renunciar a sus derechos estarían “traicionando” los precompromisos con la organización sindical y el colectivo de trabajo, o que quienes forman parte de la resistencia electricista

¹³⁰ Subsecretaría del Trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas, División Necaxa, 2013. A esto deben sumarse seis personas incluidas dentro de la administración.

decidieron mantener la pelea por preservar vigentes las prerrogativas laborales y el compromiso con la organización sindical.¹³¹

Para los miembros de la resistencia, los liquidados se han convertido en una especie de parias casi a la par que los esquirols. No obstante, las relaciones de amistad pueden coadyuvar a zanjar los conflictos que parecen estructuralmente insolubles, sobre todo cuando esas relaciones de amistad no cuestionan las decisiones tomadas de su contraparte. En el discurso público, aquellos que toman su liquidación se convierten en traidores a la tradición electricista de la zona. Pero también en el discurso privado siguen existiendo relaciones entre quienes rechazan las liquidaciones y quienes las aceptan.

Es que yo digo, si se liquidaron por necesidad o por lo que sea, pero no se están metiendo contigo y no te están diciendo que te liquides y que ya no va haber remedio. Hay muchos que se, bueno, yo tengo un cuñado, su hermano de él que se liquidó y este, pues se sintió muy ahorcado, no se, y aparte su esposa no lo apoyó mucho, entonces pues terminó liquidándose, pero el nunca nos ofende, nunca nos dice –ah, ya dejen, ya olvidenlo, mejor que se liquide– o algo; al contrario –oye, que ya se va a arreglar, oye que no se qué– y él contento por lo que nos pase a nosotros.¹³²

No obstante, ciertas personas mantienen cierta colaboración con el movimiento gracias a sus trabajos realizados, sobre todo en cuanto al rescate de la memoria y la historia del pueblo. Esta cuestión les ha permitido conservar el capital simbólico que estaba amenazado por haber recibido su liquidación.

El único problema que yo tengo es que yo cobro mi liquidación, ese es, hasta la fecha... hay gente allá arriba y gente aquí que se lamenta que yo no esté de ese lado y yo lo entiendo porque, es muy buena con todos ellos, de manera personal mi relación es muy buena; ideológicamente pues me van a tirar hasta que se cansen. Pero de manera personal me he ganado el respeto, el aprecio y la admiración yo creo, de ellos.¹³³

Aquí se muestra esa división entre el *yo* y *ellos*. Regularmente, quienes toman su liquidación se han enfilado a las soluciones de tipo individual, mientras que ellos, o los que se encuentran en resistencia han combinado estrategias individuales con colectivas, así como con una red de solidaridad activada, en buena medida, por el sindicato.

¹³¹ Edgar Israel Belmont Cortez, “La comunidad electricista de Necaxa (Puebla) tras el cierre de Luz y Fuerza del Centro: espacio social y marcos referenciales en juego”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, septiembre, núm. 6, 2013, p. 14

¹³² Norma, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹³³ Javier, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

Como muchos liquidados, Javier finca su decisión en torno a su ámbito familiar y en el desencanto con el ambiente electricista.

Primero porque mi proyecto es mi familia y yo trabajé y viví en México alejado de mi familia. A lo mejor era sacrificar un poco lo, este, lo familiar por lo económico como siempre se hace, pero yo no estaba ni obteniendo suficiente recompensa para el sacrificio que estaba haciendo. Insisto, yo siempre había hecho mi trabajo al 100 y no estaba recibiendo ni una mínima recompensa por estar allá [...] Yo no veía futuro cuando tuviera la planta, cuando tuviera más tiempo trabajando, subir a un mejor puesto, etc. Pero en el tiempo que estuve, nunca lo vi bien por el lado económico. Ese es el primer factor; el segundo factor es que el sindicato es muy fuerte o era muy fuerte, pero ya no tenía la misma mística ni la misma ideología que lo había llevado a ser fuerte. Se habían recargado mucho en la política y a mi la política no me gusta, pese a que, por ejemplo, ahorita puedes decir que soy político, sigo siendo trabajador.¹³⁴

A pesar de que algunos familiares laboraban en la compañía de Luz, Javier no se asume como proveniente de una familia electricista, pues en línea directa, solamente su abuela trabajaba para la empresa. La trayectoria familiar era bastante importante para la decisión de liquidarse o no pues esta influía bastante en los proyectos de vida. En este caso, para Javier trabajar en la compañía no formaba parte de su proyecto de vida y por ende se pudo desprender fácilmente de la continuidad en su trabajo, simbolizado en el cobro de la liquidación.

Otro de las respuestas de los trabajadores despedidos ante el tema de las liquidaciones en el pueblo de Necaxa lo ofrece un matrimonio en el que la pareja trabajaba en la compañía. Al decretarse su cierre deciden que solo uno de ellos cobraría su liquidación; ella, que tenía mayor antigüedad es quien no toma la liquidación, pues ante cualquier fallo favorable (reinstalación o jubilación) tendría mayores prerrogativas. Él es quien cobra su liquidación para subsanar los gastos familiares por un tiempo mientras se resuelve la situación. “[...] pues liquídate y con eso nos mantenemos en lo que esto se arregla y ya después yo me jubilo y pues ya la hicimos”.¹³⁵

El sector de quienes deciden liquidarse fundamentan su decisión en cuestiones más del tipo racional, estando casi seguros de que el conflicto nunca será resuelto favorablemente a los trabajadores o que tardará más de lo que pueden soportar. Aquí las razones del tipo económico privilegian los motivos para quienes aceptaran su liquidación obraran de tal forma.

¹³⁴ Javier, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹³⁵ Norma, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

Este grupo de trabajadores despedidos ha buscado la forma de sobrevivir ayudados de su liquidación poniendo emprendimientos o buscando empleo en otro ámbito. En el pueblo de Necaxa han proliferado todo tipo de emprendimientos creándose una fuerte competencia, además de que la circulación se ha reducido casi a la subsistencia y solamente los negocios más necesarios han sobrevivido. Por otro lado, el *habitus* obrero creado con base a recibir un salario no contribuyó al ahorro o a la inversión del dinero recibido como liquidación, el cual, en su mayoría fue destinado a bienes de consumo.

Muchas personas mencionan que aquellos que recibieron su liquidación incluso se encuentran en una situación más precaria que quienes la rechazaron puesto que su margen de acción se ha visto limitado al no poder acceder a las redes de solidaridad y a los demás mecanismos empleados por el sindicato y por los miembros de la resistencia en su conjunto. Incluso, para algunos como para Norma, que puso junto a su esposo un negocio particular –uno de los pocos emprendimientos exitosos en el pueblo– este periodo ha funcionado como una especie de entrenamiento para lograr una visión comercial.

Entraron a esos proyectos del gobierno, del jitomate, del agua purificada y tronaron. Los del, cómo se llama, desechables del PET, se hacían sociedades y después se peleaban por las ganancias y pues eran cuatro familias para un negocio. Nosotros lo vimos desde un principio ¿verdad? Es que negocio, a lo mejor si con los años, pero al momento, para tantas familias no te da, si para una con trabajos, para tener cuatro que se mantengan de ahí, pues no salía, hubo muchos pleitos y perdieron sus cosas, las malvendieron y se quedaron sin dinero. Muchos de los que se liquidaron les ofrecieron negocios increíbles, ¿no? Pero ellos no los sabían, o sea, no sabían qué negocios, cómo se manejaba el negocio, cómo trabajar. Muchas veces no estamos acostumbrados ni a economizar, dinero que nos llegaba, dinero que era para pagar, porque como quién dice, todos decían –véndeme esto o te compro tu carro, pero te lo pago en el ahorro– ya cuando llegaba el ahorro estaba todo, todo debías, ya era el puro pagar, puro pagar. Entonces queda uno mal, acostumbrado¹³⁶

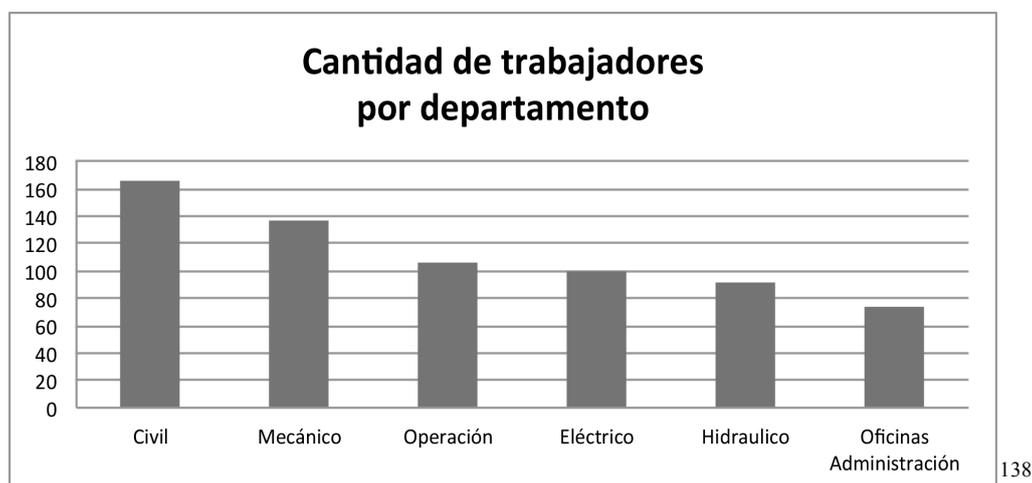
Esa *mala costumbre* es vista como tal a partir de una situación de precariedad en donde no se puede consumir todos los ingresos sino que es necesario tener un fondo para cubrir cualquier eventualidad. Por lo general la forma asalariada del trabajo impide cualquier forma de acumulación y culturalmente, los obreros gastaban toda su quincena o, incluso se endeudaban para poder acceder a bienes y servicios que le están generalmente vedados a la clase trabajadora.

¹³⁶ Norma...

De los 28,500 trabajadores que acudieron por su liquidación, solamente fueron recontractados 2,900 en Comisión Federal de Electricidad y empresas contratistas, o sea aproximadamente el 10%.¹³⁷ En el pueblo de Nuevo Necaxa, aunque no hay datos, el porcentaje es menor, puesto que los trabajadores en resistencia han impedido que los contratistas de CFE entren de lleno a las instalaciones. Una práctica extendida por toda la zona de atención de Luz y Fuerza del Centro fue la persecución hacia los esquirols, máxime en pueblos electricistas, donde todo el mundo se conoce. Esto ha generado el señalamiento y segregación de quienes trabajan para la CFE o sus empresas contratistas.

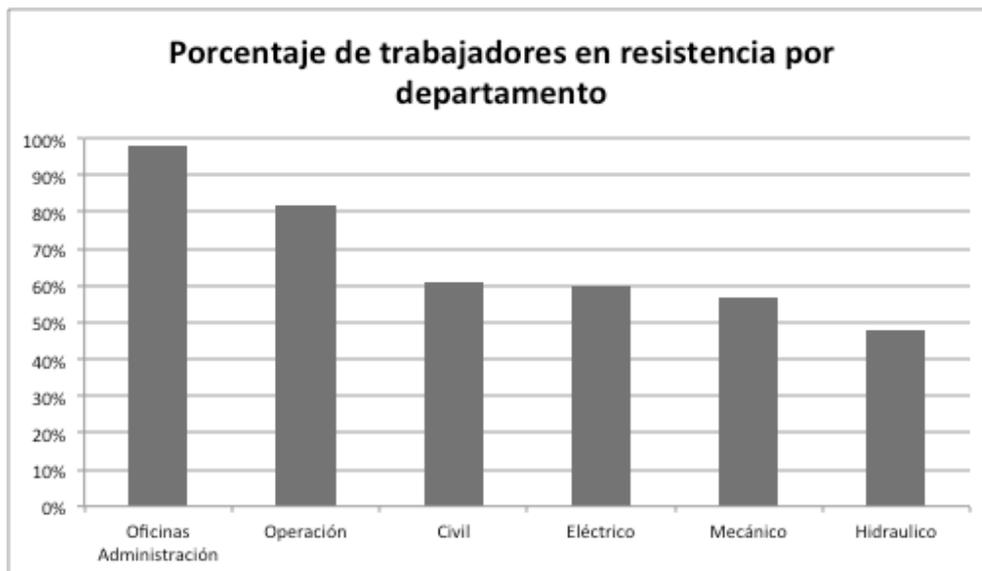
En resistencia

El grupo de electricistas que rechazaron recibir su liquidación es conocido como trabajadores *en resistencia*. A diferencia de los medios de comunicación que los mencionan como ex trabajadores, los despedidos se autonomban aun como trabajadores electricistas agremiados al SME. Esto porque rechazan el convertirse desempleados y se encuentran luchando por recuperar su empleo. De los 44 mil trabajadores despedidos de la Compañía de Luz solo el 36% (16 mil trabajadores) rechazaron el cobrar su liquidación; en la división Necaxa las cifras se invierten, siendo el 66% de los trabajadores quienes se mantienen en resistencia.



¹³⁷ Guillermo Padilla Díaz, José Tomás Oropeza y Nelly Aideé Moro, *Voces de la Resistencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (2009-2014)*, Ítaca, México, 2014, p. 84

¹³⁸ Elaboración propia con base en datos de la División Necaxa del Sindicato Mexicano de Electricistas



Curiosamente en Necaxa es en los departamentos de Oficinas y Administración donde se encuentre el menor número de liquidados (2%) cuando en el resto de Luz y Fuerza éste fue uno de los departamentos donde más trabajadores aceptaron sus liquidaciones.

Cuando se decreta la extinción de la Compañía de Luz, el sindicato llama a sus agremiados a no aceptar sus liquidaciones. Sin embargo, y más que cumplir con el mandato sindical, muchos trabajadores electricistas discutieron con sus familias qué decisión tomar. Esto como la extrapolación de la forma asamblearia de toma de decisiones vivida en el ámbito laboral y sindical, así como forma de afrontar la situación a nivel familiar, sobre todo por la ampliación en cuanto a los recursos que pueden ser movilizables.

La posición de las familias electricistas es clave para determinar la solidez en la ayuda prestada y en la solidaridad. La importancia de pertenecer a una familia electricista era tal que los padres jubilados ayudan a muchos de sus hijos con sus gastos con tal de que ellos no se liquiden. Por ejemplo, para Rodolfo ha sido vital la ayuda económica de su padre para poder adquirir un carrito en el que prepara tacos junto a su esposa en la puerta de las oficinas sindicales. Aunque señala que aunque su padre no lo hubiera apoyado, él nunca hubiera cobrado su liquidación

No. No, no, no, no. Yo lo primero que tendría que haber hecho es buscar un trabajo. Liquidado o no liquidado estamos trabajando, es lo que se le pregunta a varios compañeros que por qué se fueron si podías trabajar en lo mismo, pero te digo el pensamiento de muchos es muy diferente porque unos se sentían operadores, por qué voy a trabajar de ayudante de albañil. Yo soy estándar, ahora si que, cocina a dónde

sea, pues hay que trabajar para la familia, esa es la enseñanza que nos ha dejado mi padre y a todos.¹³⁹

De aquí se observa otra cuestión que tiene que ver con un status o capital simbólico traducido en una jerarquía laboral. En las entrevistas surgen muchos relatos que hablan de la tristeza de las personas al ver al sobrestante, o al operador, o a trabajadores de alto grado de especialización como vendedores ambulantes. Existe también la idea de que varias de las personas que tomaron su liquidación la hicieron para no perder el estatus que habían obtenido trabajando en la Compañía de Luz.

Lo que aquí se apunta es que la posición que tenía cada trabajador dentro del proceso productivo se extrapola a la vida cotidiana dentro del pueblo de Necaxa. Quienes tenían una posición de responsabilidad dentro de la empresa –no refiriéndose a los directivos, sino a sobrestantes u operadores– seguían teniendo esa posición en sus relaciones personales. Por ejemplo, el operador de la subestación El Salto menciona como los trabajadores acudían a él para pedirle consejo sobre el tomar o no la liquidación.

Había este... compañeros, familia, que me decían –que, ¿no te vas a ir a liquidar? – no, yo me aguanto–. Venían familiares y me decían –qué hago –solo tienes que platicar con tu esposa, ustedes deben de estar en acuerdo, nosotros ya nos pusimos de acuerdo y nos vamos a quedar. Pero familia venía a vernos a nosotros; nosotros ya estábamos de acuerdo en que no. Yo pienso que si yo hubiera dicho –sabes que, vámonos a liquidar– fácil yo me cargaba unos veinte, treinta gentes. Yo estaba encargado de la subestación El Salto y mucha gente, este, de aquí, lo máximo que era, mucha gente, pues dice –si tu te avientas yo te sigo, pero tu firmale – y así son.¹⁴⁰

Si bien la cuestión de las jerarquías laborales se ha ido diluyendo en el pueblo de Necaxa, también ha operado un proceso de recomposición, ahora bajo una nueva división del trabajo, de la que se hablará más adelante.

Jubilados

Otro de los grandes grupos existentes en Necaxa es el de los trabajadores jubilados de Luz y Fuerza del Centro. De acuerdo con cifras del sindicato, existen 1024 jubilados, de los cuales 450 tienen vida sindical en Necaxa. El sector de los jubilados ha cobrado gran relevancia a partir del decreto de extinción, pues son hasta el momento, los únicos que

¹³⁹ Rodolfo, entrevista realizada el 15 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁴⁰ Higinio, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

siguen teniendo ingresos estables y que mantienen su poder adquisitivo. Al ser quienes ostentan el capital económico del pueblo, lo pueden reconvertir en otras formas de capital como simbólico al tener mayor presencia en la toma de decisiones familiares.

Ante su intento de convertir ese capital económico en capital político han existido varios roces con los poderes instituidos tradicionalmente, particularmente la estructura sindical. De los 1024 jubilados, aproximadamente 200 aportan el 3% de su catorcena al sindicato y por ende al movimiento de resistencia. Antes del decreto, la dirigencia del sindicato fue desconocida por el gobierno, lo que significó en la requisa de las cuentas bancarias del sindicato y en la facultad de tener como ingreso la cuota sindical automáticamente de los salarios de los agremiados. El sindicato hizo el llamado a las conciencias de los jubilados para que aportaran voluntariamente el 3% de sus estipendios por jubilaciones, por ser los únicos que conservaron su pago. Además

existe otro grupo de jubilados en Necaxa con gran presencia moral quienes no se restringen a la aportación del 3% sino que se involucran siendo gestores para la adquisición de alimentos, promoviendo descuentos con diversos comerciantes como el carnicero, el panadero. Aportaron capital para el funcionamiento de una tienda de abasto, con precios al costo, así como toda una serie de gastos “extras”, como cuando se tiene que contratar camiones para el traslado de los compañeros para la realización de acciones; o festejos que no pueden pasar por alto como el día de los Reyes; o los 100 pesos que se aprobaron en Asamblea para los compañeros del Subcomité, que por estar al frente de la organización no se pueden ir a buscar algún trabajo.¹⁴¹

Si bien la estructura del Sindicato Mexicano de Electricistas es la única en México que contempla el derecho a participación política de sus miembros jubilados, el hecho de que éstos tuvieran en sus manos la mayor fuente de recursos del sindicato ha generado su empoderamiento. A últimas fechas ha habido roces entre los jubilados y miembros del Subcomité de la División Necaxa del sindicato debido a que los primeros quieren tener mayor participación dentro de la estructura del sindicato y los últimos pretenden el respeto a los estatutos.

Se dio un fenómeno que aquí, efectivamente a nivel sindical se empezaron a sentir con más poder los compañeros jubilados porque ellos tienen economía, inclusive que el mismo subcomité, cuando en jerarquía la máxima autoridad sindicalmente es el subcomité aquí en la división. Si hubo algunos que se sentían con la economía suficiente, se sentían arriba del mismo comité.¹⁴²

¹⁴¹ Gabriela Victoria Alvarado, *La reconstrucción ...*, p. 165

¹⁴² Domingo Aguilar, entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

Como se mencionaba anteriormente los electricistas jubilados han tenido una participación para la toma de decisiones de sus hijos. Muchos jubilados cooperan económicamente con sus hijos o nietos con la condición de que no se liquiden. De igual forma en el caso antes mencionado de Rodolfo, cuando él era el encargado de las guardias de los campamentos y piquetes instalados fuera de las instalaciones de la compañía, su padre lo apoyaba económicamente durante los 2 años que tuvo ese cargo.

El que los jubilados mantengan su nivel adquisitivo, o más concretamente que sean el único sector solvente, si bien los ha dotado de un capital económico que pueden convertir en capital simbólico o político, los ha puesto en una posición de vulnerabilidad frente a la oleada de criminalidad que ha aumentado en el pueblo. Varios jubilados han sido extorsionados, principalmente por personas de pueblos aledaños, chantajeándolos a cambio de dinero o asaltados directamente; se cuentan hasta el momento 3 jubilados de Luz y Fuerza quienes han sido asesinados por robo. Aunado a esto, los decesos de los jubilados de Necaxa ponen en riesgo la continuidad del proceso de reproducción social, en el sentido que el pueblo depende en gran medida de su capital económico, además del poder simbólico que éstos tienen en sus familias.

Los que regresan

Uno de los fenómenos que trajo consigo el despido de los trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza tiene que ver con la existencia de un sector de trabajadores que trabajaban en otras plantas de la empresa. Ellos laboraban en las diferentes plantas e instalaciones de el área de atención de la compañía en la ciudad de México o en el estado de Hidalgo principalmente. Estos trabajadores laboraban en sus zonas de trabajo y regresaban a Necaxa con sus familias los fines de semana u otros oriundos de Necaxa que se habían trasladado con sus familias hacia donde se encontrasen empleados.

Los trabajadores de Necaxa conservan una fuerte pertenencia a sus lugares de trabajo, que junto a la estructura representativa del sindicato se han organizado por departamentos. Al regresar estos trabajadores al pueblo, muchos de ellos se han integrado al movimiento de resistencia en las guardias y operativamente se les juntó como si fueran un departamento en sí mismo.

aquí se les ha puesto el sobrenombre de foráneos en la situación sindical nada más, pues ni modo que una guardia de agencias de transmisión de cables, de cada uno, pues la guardia de foráneos y hasta ahí. Efectivamente han venido a hacer su vida sindical por aquí, por eso comentaba hace un rato el numero que somos 422 en

resistencia de la división mas un promedio de más de 600 de compañeros que venían de Tulancingo, Pachuca Juandhó, Cuernavaca, estado de México, del DF.¹⁴³

De acuerdo con cifras de la secretaría del trabajo del SME, estos trabajadores que regresaron al pueblo de Necaxa son alrededor de 300, de los cuales 100 participan en el movimiento de resistencia. No obstante, es difícil llevar la contabilidad de todas las personas que han regresado permanentemente o que lo han hecho solamente por ciertos periodos de tiempo.

Las razones por las que estos trabajadores han decidido regresar al pueblo son variadas, pero involucran una serie de factores que hablan de la estructura de la empresa y los modos de vida de los electricistas. Primeramente están quienes tenían su hogar en Necaxa junto a sus familias pero durante la semana tenían que viajar a sus centros de trabajo; muchos de ellos rentaban alguna vivienda para evitar trasladarse durante la semana y regresaban durante los días de descanso al pueblo.

Otra de las razones por las que los electricistas que laboraban en otros lugares decidieran regresar a Necaxa es la cuestión económica, por el costo de la vida en otros lugares como la ciudad de México. Pero también está la cuestión del apego al pueblo.

a lo mejor es menos la economía para ellos porque allá ganaban un poquito más y aquí está más, va más baja. Pero, yo los veo igual, o sea, no, no los veo tan, como era antes ¿no? [...] Yo creo que vuelven a regresar a sus raíces ¿no? Y la necesidad los obligó, porque por allá es más cara la vida, rentas, porque hay algunos que, por decir, mi hermano trabajaba en México, él era de obras eléctricas y el pagaba renta y como para estar allí estaba más canijo; aquí tiene su casa propia y ya está trabajando aquí.¹⁴⁴

Como lo menciona Rodolfo, ha sido una mezcla entre la cuestión económica y los sentimientos de pertenencia los que han conducido a estos electricistas a regresar al pueblo de Necaxa.

Los comerciantes

No obstante que los comerciantes representan un importante porcentaje en cuanto a la población ocupada, son una minoría frente a los electricistas. En el pueblo existe un mercado que, a diferencia de otros lugares, no se encuentra en la plaza principal, sino varias calles hacia el Este. Curiosamente es el local del SME el que se encuentra frente a la plaza principal, casi frente al Palacio Municipal, lo que habla del poder simbólico

¹⁴³ Domingo Aguilar, entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁴⁴ Rodolfo, entrevista realizada el 15 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

de esta institución a partir de su ubicación espacial. Además los domingos, en varias calles inmediatas al centro del pueblo se instala un tianguis, en su mayoría campesinos y productores de pueblos cercanos para vender sus productos, aunque muchos de estos han dejado de acudir al pueblo de Necaxa a partir del decreto de extinción de Luz y Fuerza.

Hay una gran cantidad de negocios repartidos por todo el poblado, que en su mayoría han entrado en crisis y han tenido que cerrar, a partir del cierre de la compañía. En el caso de el tianguis, muchos vendedores dejaron de acudir al pueblo de Nuevo Necaxa, pues el viaje representaba una pérdida de dinero. A esto debe sumarse que los emprendimientos organizados por los trabajadores electricistas han creado redes solidarias de compra entre éstos, ofreciéndose precios más reducidos a quienes se encuentran *en resistencia*.

Mientras tanto para los comercios que se lograron mantener, las ventas han disminuido considerablemente. Enriqueta, comerciante considera que “de mínimo un, así, por ejemplo, en mi caso un 60% ha bajado la venta. Pero, por ejemplo, en otros negocios de plano, pues no se, les bajó al 80% o de plano muchos se quitaron porque ya no. Está mal. [...] Pero pues así estamos todo el mes y todo el comercio se queja. O sea, realmente el comercio está muy mal”.¹⁴⁵ Actualmente la economía en Necaxa se ha abocado a la subsistencia, pues una gran cantidad de negocios han cerrado, como por ejemplo tiendas de ropa, grandes tiendas de abarrotes o incluso restaurantes de cocina especializada, como un local de mariscos que cerró hace 3 años, en su tiempo uno de los negocios más prósperos.

El día que se realizó la entrevista coincidió con la visita de una encuestadora del INEGI con motivo del Censo Económico 2014 al negocio de Enriqueta.

Sí, de hecho, por ejemplo ahorita que andaban los del INEGI entrevistando, la misma señorita que nos hizo la entrevista le estaba comentando a mi esposo que realmente todo el comercio de aquí del pueblo, supongo que trae un censo de otros años que han entrevistado y dice que ya no son los mismos que entrevistó hace, creo que en el 2009, entrevistó. Se han dado muchos de baja y los pocos que ha encontrado se quejan. O sea, todo el mundo no vende, no sacan ni lo que invierten, o sea, está muy mal el pueblo.¹⁴⁶

Rocío, quien atiende una cocina económica en quiebra lo confirma: “sí, mucha gente que ya no veo que vivían aquí con su familia y todo; o sea, ya no los he visto, ni

¹⁴⁵ Enriqueta, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁴⁶ Enriqueta...

señoras, niños, a nadie”.¹⁴⁷ Ambas parecen tener pocos elementos para movilizar más que sus propios recursos por la desorganización que priva en el medio comercial del pueblo. Primeramente, tanto Enriqueta como Rocío mencionan su falta de contacto con la gente del pueblo por las diferencias que guardan con los electricistas y con los mismos comerciantes, posiblemente al ver a estos últimos como su competencia dentro del mercado.

El conflicto con los electricistas aumenta por tener que competir también con ellos debido a sus emprendimientos montados a nivel individual y con las iniciativas del sindicato. Por otro lado, la falta de cohesión en el grupo de los comerciantes es mencionada por Rocío: “yo por ejemplo, yo te puedo decir que yo no tengo ningún cliente del mercado que me haga el gasto a mi. Yo puedo ir a comprarles su verdura, crema, quesos, allá dentro al mercado. Pero que diga yo, ellos vienen a hacer el gasto a mi”.¹⁴⁸

La reiteración de la primera persona en esas frases es una manifestación de la falta de lazos o relaciones entre los comerciantes del pueblo de Necaxa y con el pueblo en general, es una reiteración de una práctica individual que se lleva a cabo, en muchas ocasiones, en enfrentamiento a los demás. Rocío y Enriqueta utilizan la primera persona y los ejemplos personales para hablar de la economía de Necaxa. Por esta razón ven como una posibilidad cercana migrar a otros lugares para emprender sus negocios, pues no hay nada material ni sentimental que las ate al pueblo de Necaxa.

Los comerciantes en el pueblo de Necaxa se encuentran mayormente desorganizados y eso se ha traducido en que no se han implementado estrategias de subsistencia colectivas en este ramo de la economía. A esto se le suma que no haya mucha empatía entre los comerciantes, primeramente porque en su mayoría provienen de pueblos aledaños.

casi la mayoría y casi la gente de fuera vino a hacer sus negocios aquí por qué, porque de Compañía de Luz –yo ya estoy de planta, yo ya no quiero vender– O sea, venían de Huauchinango y agarraban un puesto de ahí del mercado y ahí se quedaban, se hacían ricos [...] Casi gente de la de aquí es muy poca, casi un 80% son de fuera. O sea, gente de aquí que dijera –sabes que, yo soy, este, fui operador de El Salto y tengo ahí mi tienda de abarrotes o una ferretera, es la gente que venía de fuera; de Xaltepuxtla vinieron a poner su ferretera, compraron ahí, hicieron su edificio, gente de fuera, de todo de fuera son los que se han hecho de dinero.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁴⁸ Rocío...

¹⁴⁹ Higinio, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

En varias entrevistas se menciona la falta de contacto de la mayoría de los comerciantes con la gente del pueblo por las diferencias que guardan con los electricistas y con otros vendedores, posiblemente al ver a estos últimos como su competencia dentro del mercado. El conflicto con los electricistas aumenta este alejamiento por tener que competir también con ellos debido a sus emprendimientos montados a nivel individual y con las iniciativas del sindicato.

En cierto sentido, ven en el decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza el escarmiento por parte del Estado como fuerza cuasi divina hacia los trabajadores electricistas por su resistencia frente a la precarización del trabajo. De aquí se deriva una de las principales diferencias que tienen los comerciantes frente a los electricistas, refiriéndose a la estabilidad laboral que anteriormente gozaban. Rocío comenta el nivel de precariedad en el comercio, frente a un empleo estable

no es lo mismo vender y a veces si vendas o a veces no, que a ellos que si era un sueldo seguro cada ocho días. Eso solamente ellos te lo pueden contestar porque yo desconozco cuanto ganaba un trabajador. O había varios sueldos porque se supone que era por el puesto que tuvieran [...] Nosotros como nunca tuvimos esa entrada de dinero no te podríamos decir, o sea, estamos acostumbrados a que si hoy vendimos bien que bueno y si hoy no vendimos nada pues nos aguantamos. Estamos acostumbrados a sobre... sobrellevar la vida [...].¹⁵⁰

Es común entre los comerciantes hablar de los altos sueldos de los trabajadores electricistas, aun a pesar de no tener conocimiento de la suma. No obstante, el nivel salarial crea una diferenciación social, observada desde un distinto modo de vida.

Es que bueno, yo no tengo idea exactamente que sueldo ganaba cada uno de los trabajadores, pero si era mucho sus prestaciones, sus aguinaldos, pues todo lo que se... [...] Pues no porque como vemos, o sea, los abuelitos que son los jubilados los que, todavía, no se cuanto dinero reciban quincenal, la verdad no tengo idea. Nomas les reparten los buenos miles todavía a sus hijos porque, luego verdad, a veces vemos que, no tienen trabajo pero... cosas de marca. Para ir a la escuela cerquita por los niños van en carro y dices: pues si ha de haber dinero porque, digo, la gasolina cuesta ¿no? Las cosas cuestan y aun así no trabajan y aun así se dan muchos lujos que uno no puede (risas) uno comprar ciertas cosas de marca porque, tal vez, a lo mejor nosotros como comerciantes lo primero que hacemos es tratar de juntar la renta, tratar de juntar los gastos y, pues, no se, por lo menos para el comercio si bajó demasiado, demasiado, demasiado el movimiento de dinero.¹⁵¹

¹⁵⁰ Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁵¹ Enriqueta, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

El acceso a diferentes bienes materiales o culturales ha enfrentado a comerciantes y a electricistas; este conflicto deriva de la subordinación de los comerciantes en una posición más baja que la de los electricistas, quienes constantemente hacían alarde de su poder, “siempre se la pasaban humillando a la gente”.¹⁵² No obstante, esta situación continúa a pesar de que los electricistas se han quedado sin la fuente de ese poder, volviendo al punto de los altos salarios.

todavía no se les ha terminado de bajar su ego. Siguen así como *de ash*. Si verda' [risas]. Si como que todavía no, yo siento que son personas que no se resignan a aceptar un trabajo en donde su sueldo sea bajo o mínimo. Como lo que a lo mejor uno esté acostumbrado. A lo mejor se quedaron con la idea de que pueden a lo mejor, en algún momento, volver a lograr su empleo o no se, como que están acostumbrados a recibir miles, y pues yo siento que ya va a ser más difícil que reciban sueldos así. Es que bueno, yo no tengo idea exactamente que sueldo ganaba cada uno de los trabajadores, pero si era mucho sus prestaciones, sus aguinaldos, pues todo lo que sé.¹⁵³

Esta relación conflictiva parte de varios aspectos estructurales de enfrentamiento entre trabajadores formales e informales o del desclasamiento o formación de la llamada “aristocracia obrera”. En los testimonios de Enriqueta y de Rocío puede comprenderse como vivían este enfrentamiento cotidiano. Ambas tienen familiares electricistas (tíos y primos relativamente cercanos) y su condición de comerciantes las ha colocado en una posición subordinada en la escala familiar. Primeramente por la competencia frente a sus primos electricistas, quienes aun sin trabajar ostentan una mejor posición que ellas.

Pues tíos y primos teníamos nosotros esa familia de tíos primos sí. Sí, por ejemplo, nosotros lo vemos en nuestros primos. Nuestros primos son de nuestras edades y ellos también trabajaban en la Compañía. Este, algunos aquí y algunos en México, pero, este, pues no trabajan, porque mis tíos son jubilados, reciben sus quincenas y como los hijos no trabajan a ellos les pasan las quincenas y ya ellos pueden sostener sus gastos con mis sobrinos.¹⁵⁴

Para el sector de los comerciantes la disputa por el capital económico y simbólico con los electricistas continúa a pesar del cierre de la compañía de Luz y a pesar de que ven en el decreto de extinción un escarmiento a los electricistas, comprenden que el declive de la economía los llevará tarde o temprano a migrar a otros lugares donde

¹⁵² Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁵³ Enriqueta, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁵⁴ Enriqueta...

establecerse. Existe también otro sector, aunque minoritario, de comerciantes que han apoyado el movimiento electricista, justo por estas razones. Uno de los pocos casos que se menciona es el del dueño de una tortillería, que, enviaba tortillas calientes a los electricistas que montaban guardias fuera de las instalaciones de la compañía.

En las entrevistas a los trabajadores electricistas prácticamente desaparece el conflicto con los comerciantes y solo se mencionan que también a ellos les ha afectado el cierre de la compañía. Esto muestra el poco interés de los electricistas hacia los comerciantes. A este sector puede sumarse los trabajadores de oficio como albañiles, carpinteros, o empleados que dependían del sueldo de los electricistas, que también han salido golpeados por la crisis que atraviesa el pueblo.



Topón junto a la presa Necaxa con pintas de una radio electricista

La redefinición de los actores

Como se ha venido mostrando, los conflictos que se encontraban en potencia en el pueblo de Nuevo Necaxa estallaron con el decreto de extinción de la Compañía. En este sentido se dieron una serie de cambios en todos los campos del espacio social de la comunidad obrera. Fue sobre todo en las dimensiones económicas y políticas en donde existió mayor reacomodo en cuanto a los agentes sociales.

En cuanto al campo político la disputa tenía que ver con la capacidad de organizar el espacio en Nuevo Necaxa, estrechamente ligado a la cantidad de personas que podía movilizar cada sector. Primeramente eran las autoridades de la empresa, seguidas por los líderes sindicales y las autoridades municipales, quienes tenían la potestad de

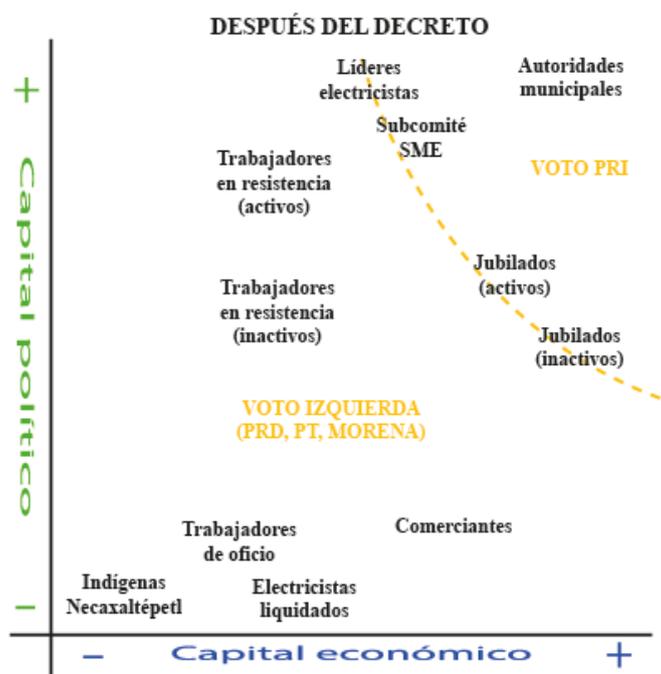
controlar las decisiones del pueblo, en tanto gestión territorial. En este sentido incorporamos a las autoridades municipales como actores independientes, en el sentido de burocracia municipal por la participación que tienen dentro del conflicto y las propuestas de gestión territorial que se mostrarán más adelante.



Anteriormente el panorama se encontraba dominado por la Compañía de Luz y Fuerza y figuras electricistas que se convertían en funcionarios o líderes políticos. Los partidos políticos pasaban a segundo plano, aunque el PRI mantuvo su hegemonía en el pueblo de Nuevo Necaxa y el Municipio de Juan Galindo, así como en toda la región de la Sierra Norte de Puebla hasta 2009 por su imbricación con la junta de gobierno de la Compañía de Luz y con el sindicato de electricistas. El Partido Revolucionario Institucional se nutría del voto corporativo de trabajadores electricistas y habitantes en general; no obstante, Empresa y Sindicato eran quienes en realidad controlaban la política en el pueblo, y en ese sentido el partido era poco más que un membrete que autorizaba el ejercicio relativamente autónomo de poder en Nuevo Necaxa.

A raíz del decreto, y sobre todo del movimiento de resistencia de los electricistas agremiados al SME, los partidos políticos se instalan de lleno en el mando político del poblado, ocupando el puesto que dejan las autoridades de la Compañía de Luz. Sin embargo, varios agentes han cuestionado y disputado el control político, concretamente aquellos que han acumulado capital simbólico a partir de las movilizaciones contra el decreto de extinción y por la reinstalación laboral de los trabajadores. El hecho de que las organizaciones de izquierda fueran las únicas que manifestaron solidaridad con el

pueblo de Nuevo Necaxa y con los trabajadores despedidos, así como la participación que tuvo el PRI en la desaparición de la empresa paraestatal ha hecho que los partidos de izquierda avancen en cuanto a presencia en el pueblo.



En cuanto a lo económico, en general todos los actores deterioraron su posición, salvo algunos actores, como por ejemplo, los jubilados que convirtieron el capital económico que acumularon gracias a su pensión en capital político, traduciéndose en una mayor participación de éstos en la toma de decisiones, tanto a nivel familiar, como dentro del sindicato y en las demás organizaciones surgidas después del decreto.

Tanto comerciantes como los pobladores de Necaxaltépetl, en su mayoría nahuas y totonacos, así como los trabajadores de oficio perdieron capital económico a raíz de la pérdida de empleo de forma indirecta, pues en su mayoría prestaban servicios a los trabajadores electricistas o a la Compañía de Luz y Fuerza.

El Subcomité de la División Necaxa ha mantenido una relativa estabilidad económica que ha convertido en capital político por el control y la gestión de recursos de la organización, concretamente las cuotas sindicales que entregan algunos jubilados, así como los apoyos de organizaciones solidarias. Las autoridades municipales, de igual forma se han beneficiado del control y gestión de los recursos económicos entregados por el estado o a nivel federal, así como el presupuesto del municipio que han convertido en control político en la pretensión de instalar el asistencialismo como fuente de dominación.



En este sentido el campo político se ha venido redefiniendo, sobre todo por la participación o la relación que ocupan los distintos sectores con la lucha de resistencia de los trabajadores electricistas. Si bien hay una estrecha relación entre el capital político y el económico, como en los ejemplos de las autoridades municipales o de los jubilados, la movilización ha sido uno de los principales factores que han contribuido a modificar dicho campo. Sobre todo, ha tenido que ver con las apuestas y luchas por el control del territorio y con el proyecto de refundación que propone cada sector. En este sentido, el proyecto enarbolado por la dirigencia del sindicato ya ha dado sus primeros frutos al crear una nueva empresa para poner en funcionamiento la hidroeléctrica en Nuevo Necaxa y en el resto del área de atención de la Compañía de Luz y Fuerza.

Por otro lado, el capital social que puede reconvertirse tanto en capital político como económico, con el tránsito del pleno empleo a una situación de crisis ha reacomodado a los actores. El campo social está estrechamente ligado con la formación de vínculos y el tejido de redes sociales y el decreto de extinción de la compañía ha contribuido a la redefinición en cuanto a quienes poseían una mayor cantidad de relaciones sociales.

Tanto las autoridades municipales como de la compañía ostentaban el mayor número de vínculos, tanto al exterior como al interior de la comunidad. Con la desaparición de Luz y Fuerza los líderes electricistas tienen que activar todas las redes de solidaridad existentes entre los movimientos sociales de la región y organizaciones

políticas de izquierda, anclándose en la tradición del SME de apoyar a los movimientos afines. Estos vínculos generaron una mayor capacidad de movilización del sindicato, que además de movilizar a la base electricista en resistencia podía contar con una gran cantidad de organizaciones solidarias e individuos que apoyaban al movimiento, dando mayor peso en la gestión del espacio de Nuevo Necaxa.



A nivel individual, el poseer una red de contactos y vínculos ha sido de vital importancia para encontrar estrategias de subsistencia. Comenzando por la familia, pasando por los vecinos, el sindicato y demás organizaciones permitieron a muchos habitantes del pueblo encontrar medios de subsistencia que van desde las ayudas solidarias, prestamos, condonaciones de deudas, reparto de víveres, apoyos en la generación de emprendimientos y hasta medios para conseguir empleos.

Adaptación y Resistencia

Los cambios provocados con las políticas de destrucción de las empresas públicas, desindustrialización, atomización de la producción, además de la flexibilización y precarización laboral han afectado las vidas de las personas de una forma radical. Uno de esos cambios que se observan en este nuevo modelo están en las trayectorias laborales, en este caso de trabajadores vinculados a sectores estratégicos de la industria nacional bajo el manejo del estado, con una serie de derechos adquiridos superior a los de la media nacional.

Aquellos trabajadores que perdieron el trabajo formal que habían tenido durante años, debido al cierre, privatización o reestructuración productiva de las empresas o dependencias en las que trabajaban, se vieron obligados a continuar su trayectoria laboral de manera muy diferente. Vivieron así una doble exclusión: la exclusión del mercado laboral, y por consiguiente de la producción, y la exclusión de la seguridad social.¹⁵⁵

A través de la indagación en las trayectorias laborales de los electricistas desempleados se da cuenta de varios procesos que atraviesa la vida de un trabajador cuando su proyecto de vida se trunca a partir de los cambios estructurales. De aquí se observa cómo se ponen en juego una serie de conocimientos adquiridos en las nuevas condiciones del mercado de trabajo,¹⁵⁶ pero aún más profundamente, cuáles son las estrategias empleadas por los trabajadores desempleados a partir de los recursos y posibilidades que posee para reintegrarse al mercado laboral.

En términos generales identificamos tres tipos de estrategias utilizadas por los trabajadores electricistas despedidos del pueblo de Necaxa: la reconversión laboral, la movilización de recursos familiares y la resistencia. Éstas no tienen una frontera delimitada y en muchos sentidos son complementarias, puesto que muchos desempleados han utilizado una u otra en diferentes momentos o las estrategias empleadas entran en las tres opciones.

Reconversión laboral

Para la mayoría de los electricistas que trabajaban en la Compañía de Luz y Fuerza del Centro en Nuevo Necaxa o pueblos aledaños como Beristain, Huauchinango o Tenango, su oficio y labor dentro de esta empresa tenía que ver con un proyecto de vida forjado a través de generaciones. Las trayectorias laborales, en ese sentido, iniciaban aun antes de que los trabajadores ingresaran a la compañía, pues en varios aspectos los niños y jóvenes del pueblo de Necaxa eran preparados por sus familias para convertirse en electricistas. Los procesos educativos en Nuevo Necaxa estaban enfilados hacia una capacitación para el ingreso a la Compañía de Luz o alguna labor dependiente de la compañía o de los trabajadores electricistas. El decreto de extinción ha representado el tránsito hacia una reconversión laboral forzada y hacia la precarización del trabajo.

¹⁵⁵ Leticia Muñiz Terra, *Los (ex)trabajadores de YPF...*, p. 40

¹⁵⁶ Edgar Belmont Cortés, "La comunidad..."

Por una parte, las intenciones de los trabajadores de conseguir un empleo formal de acuerdo con sus habilidades, capacidades, conocimientos adquiridos, sustentados o no por títulos escolares han jugado un papel decisivo en la reinserción laboral. Sin embargo, ante estas intenciones se han presentado diferentes obstáculos. Por un lado están los conocimientos y la alta especialización de varios sectores de los trabajadores, que impidieron a éstos integrarse en el mismo rubro. Aquí la única posibilidad era trabajar en las microempresas que prestaban servicios a la Comisión Federal de Electricidad o a la CFE misma, aunque para eso era requisito indispensable haber cobrado la liquidación. Cabe mencionar que la mayoría de esas microempresas, cooperativas y emprendimientos se fueron a la quiebra, o fueron fraudes abiertos por *excomitecos* o por miembros expulsados del sindicato.¹⁵⁷

A esto se suma que, al menos durante los primeros años del conflicto había una especie de acuerdo tácito en las empresas avivadas por la campaña mediática contra los agremiados al SME, que no contrataban a los electricistas de Luz y Fuerza. Por ejemplo, en la región, la empresa ICA no contrataba a nadie que haya trabajado en Luz y Fuerza.¹⁵⁸ En varias entrevistas, los trabajadores cuentan casos de conocidos o los suyos propios en donde en su búsqueda de trabajo eran rechazados al conocer sus antecedentes en la Compañía de Luz. Esto cerraba aun más las posibilidades de entrar a laborar bajo condiciones formales y estables de trabajo. Por otro lado, los empleos que lograban conseguir carecían de seguridad social y eran retribuidos por salarios raquíticos.

En el pueblo de Necaxa la existencia del mercado de trabajo se encontraba determinada por la existencia de la Compañía de Luz; para quienes decidieron buscar otro empleo del tipo formal tenían que migrar forzosamente al pueblo de Huachinango, Tenancingo, la ciudad de Pachuca o la ciudad de México. En el pueblo de Necaxa la reconversión laboral se ha reducido al ingreso al sector público de una minoría de trabajadores empleados al servicio del municipio, a instancias del sindicato y sus gestiones con las autoridades municipales o a la organización de emprendimientos.

Muchos de los trabajadores han tratado de emplear los conocimientos adquiridos en su práctica laboral como electricistas realizando algunos trabajos de reparación de electrodomésticos, instalaciones eléctricas o de acuerdo con la especialización que

¹⁵⁷ Se denominan *excomitecos* a quienes en algún momento formaron parte de la dirigencia sindical, particularmente del Comité Central de la organización. Los principales encargados de organizar cooperativas de trabajo o microempresas han sido Jorge Sánchez y Alejandro Muñoz, ambos expulsados del sindicato por traición, descubriéndose fraudes a los trabajadores que participaron en esos emprendimientos.

¹⁵⁸ Guillermo Padilla Díaz, José Tomás Oropeza y Nelly Aideé Moro, *Voces de la Resistencia...* p. 130

tuvieran o el departamento donde laboraran. Como por ejemplo Domingo Aguilar, quien además de cumplir la encomienda dentro del sindicato, llevaba a cabo diferentes actividades para conseguir recursos económicos. “En los tres años como subsecretario general realizaba algunas actividades: realizaba algunas actividades: plomería, electricidad, reparación de lavadoras, planchas, licuadoras. [...] me queda la satisfacción de poder, de vez en cuando, poder realizar algunas actividades, lo mismo de plomería, electricidad; chambitas por ahí, detallitos que hay”.¹⁵⁹

Por otro lado están los diversos emprendimientos que han llevado a cabo varios trabajadores, ingresando de una forma u otra al comercio informal y formal en menor grado. Para esto han tenido que movilizar los recursos económicos que tenían para poner negocios de diversa índole en el pueblo, mientras que otros han recurrido a activar las redes familiares para obtener las inversiones iniciales.

Como ejemplo está Hijinio, quien junto a su esposa Norma han llevado un negocio de paletas de hielo y helados, uno de los pocos emprendimientos exitosos en el pueblo. Ambos comenzaron comerciando con Chiltepín, chiles ahumados, cecina, chorizo y quesos típicos de la región que Norma llevaba a vender en un tianguis de Ecatepec, Estado de México. Norma recuperó la pequeña experiencia que tuvo años atrás vendiendo árboles de navidad en el tianguis de San Agustín, Ecatepec para comercializar los productos oriundos de Necaxa. Uno de los primos de Norma tenía un puesto de tacos en su casa en San Cristóbal y otro de sus familiares le ofreció un local en un bazar navideño en Huehuetoca; así estuvieron un tiempo probando suerte en distintos negocios hasta que fortuitamente dieron con el más redituable, el de las paletas.

le digo a él –sabes qué, tengo ahí unas paletas– le digo –y si te las vas a vender a las guardías– ahí donde había más gente en ese tiempo. Y dice –no, no van a querer– le digo –sí, si luego van con palomitas, con chicles y yo veo que si compran– le digo –igual y sí–. Hacía mucho calor ese día y teníamos la moto y una hielera que me prestó mi hermana, así chiquita, y le digo –pues llévate mis paletas que tengo ahí en el refri– y ya que se las lleva a vender –no, ni te tardaste, verda– creo que nada más llegó y acabó y que se regresa, dice –dame más– es que era un refri casero normal y le digo –no pues ya no tengo, ora hasta mañana–. Y así empezamos con ese refri y ya después mi hermana, como su esposo es jubilado, ella me dice –no, pues yo te ayudo para que compres una nevera grande–. Es que no teníamos ni idea de cómo se hacía la paleta así de, cosa industrial, ¿no? O sea, de molde. Yo ni había conocido a una paleta, no sabía cómo las hacía, ni nunca se me ocurrió investigar o ver cómo se hacía, nunca.

¹⁵⁹ Domingo Aguilar, entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

Yo hacía mis paletas, yo ya llevaba tres años vendiendo paletas, pero como todo mundo aquí, nada más el leterito en su casa de que se venden paletas y ya, así. Pero sí, a mí siempre me gustó estarle buscando, que me gustara, que sintiera que estaba sabrosa y todo eso. Ya después, empecé a idear que meterle otros sabores, variedad y así, esto fue lo que empezó a jalar mucho aquí, que teníamos surtido, bastante surtido; tengo más de 40 sabores.¹⁶⁰

Incluso, este periodo ha funcionado como una especie de entrenamiento para lograr una visión comercial. Cabe mencionar aquí la importancia de las redes solidarias y familiares, además de cierta experiencia en la venta de productos como parte fundamental del éxito de los emprendimientos.

Nosotros, la ventaja es, le digo a él, si esto no se arreglara, que dijera ya el sindicato “no, pues que ya no se arregló, que pues reciban su liquidación y que ahí quedamos”, si eso fuera, pues te van a dar un dinero, ese dinero tenemos en que invertirlo, ya le sabemos al negocio no lo vamos a perder ya sabemos qué necesitamos realmente y eso lo vamos a meter.¹⁶¹

Otros trabajadores despedidos se han organizado para comprar taxis y brindar el servicio en Nuevo Necaxa y en pueblos aledaños, lo cual ha sido relativamente exitoso. De esta forma, en términos reales lo que ha significado el decreto de extinción de la Compañía de Luz ha sido el paso de un trabajo estable a la precarización laboral, en este caso mayormente en el mercado informal.

la falta de empleo y la resistencia a emprender actividades ajenas a las que se desempeñaban en la industria eléctrica pone a discusión no sólo las fronteras del empleo estable y protegido, mediado por el Estado, y las diferencias entre el ingreso salarial y de subsistencia; sino también, las repercusiones del despido colectivo en el mercado laboral y en la subjetividad de los trabajadores; así, en la búsqueda de una actividad productiva o de la reinserción laboral se pone en juego no sólo el reconocimiento del saber teórico y práctico de los electricistas; sino también sus marcos identitarios.¹⁶²

La constitución de cooperativas de trabajo ha sido mínima como iniciativa de los trabajadores, pues ha sido el SME quien se ha encargado de organizar y gestionar esas experiencias de trabajo colectivo. Una de ellas, la tienda de abasto surge como una iniciativa de un jubilado para llevar productos con bajo costo a los trabajadores. Un grupo de jubilados junto al sindicato se encargan de organizar dicha experiencia dando

¹⁶⁰ Norma, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁶¹ Norma...

¹⁶² Edgar Belmont Cortés, Marco Carrillo Pacheco y Gaspar Real Cabello, *Óp. Cit.*, p. 17

empleo a algunos trabajadores en resistencia y ofreciendo dichos productos a precios bajos. En parte por ser el sindicato quien ostenta los recursos como las instalaciones, así como la institución rectora del movimiento de resistencia, se ha encargado de organizar dichas formas de trabajo colectivo.

La familia electricista

Es común en manifiestos, panfletos o discursos dentro de los sindicalistas hablar de la familia electricista. Este concepto abarca a todos los trabajadores electricistas, pues el pertenecer a este gremio significa ser parte de una familia; constantemente se hablaba de la Compañía de Luz y Fuerza como una madre y del sindicato como un padre. En múltiples ocasiones los trabajadores mencionan ambas instituciones (empresa y sindicato) como padres protectores, lo que habla de cierta configuración paternalista de las relaciones laborales contenidas en la Compañía de Luz. El ejercicio del trabajo electricista estaba cargado de conflictividad, que era atenuada por la regulación y negociación entre la compañía y el sindicato. La apelación de los trabajadores como una gran familia han sido un elemento identitario constantemente apelado para fortalecer los lazos dentro del movimiento de resistencia.

Por otro lado está la noción de familia más comúnmente aceptada, que hace referencia a los lazos consanguíneos entre los pobladores de Nuevo Necaxa. Tanto la familia nuclear como la familia extendida han sido reconfiguradas a partir del decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza y han sido un factor fundamental en el proceso de reproducción social de la comunidad obrera de Nuevo Necaxa.

Gabriela Alvarado recupera el testimonio de una maestra de primaria en Necaxa mencionado que “muchas familias se han desintegrado y los niños llegan llorando. Todos cuentan, cosas terribles que nunca imaginó uno, y cómo las mujeres que no saben hacer otra cosa pues se van. Antes sufrían las esposas porque los maridos tenían dos mujeres, ahora como ya no tienen ellas se van”.¹⁶³ No obstante la desintegración familiar, se ha observado también una recomposición y reactivación de la familia extensa, la *familia electricista*.

El hecho de que el Contrato Colectivo de Trabajo contemplara a los familiares cercanos como los primeros en la lista para ser contratados por la Compañía de Luz contribuyó a que los conocimientos y las formas de vida electricistas pasaran de

¹⁶³ Gabriela Victoria Alvarado, *La reconstrucción...*, p. 156

generación en generación, afianzándose los vínculos familiares con la presencia de normas y valores comunes al trabajo electricista. Tomando a la familia como una red de relaciones sociales, el panorama en cuanto a recursos a movilizar se amplía y se traduce en una mayor cantidad de posibilidades para subsistir. Dentro del cúmulo de estrategias empleadas por los trabajadores para sobrevivir, muchas tienen que ver o han sido incentivadas a partir de las redes familiares.

Aquellos quienes tienen algún familiar cercano que sea jubilado tienen mayores posibilidades de conseguir un préstamo monetario por parte de esta persona o ayuda de cualquier forma por la capacidad económica que goza ese sector. Por ejemplo, el padre de Fred Álvarez, apoya económicamente a los hijos de éste bajo la condición de que continúe en el movimiento de resistencia. Fred es una pieza fundamental en el movimiento de resistencia por su participación en diferentes iniciativas como la radio “Generación SME”, sus vínculos con varias organizaciones políticas y movimientos sociales y más recientemente parte del subcomité divisional del sindicato. Es común que se mencione que los jubilados han sido el principal soporte material de la resistencia pues “muchos jubilados les dijeron a sus hijos, no trabajes, pero te quiero en la resistencia y vas a ir a las marchas y vas a ir a esto y a lo otro”.¹⁶⁴

Esto ha generado una oposición entre quienes cuentan con el apoyo familiar, particularmente el económico por algún jubilado y quienes tienen que enfrentar la situación por otros medios. Quienes carecen de la ayuda de un jubilado ven este soporte como incitación a la pasividad entre los trabajadores que reciben el apoyo de esta forma

muchos de los que están aguantando en la resistencia son porque tienen un jubilado que los apoya. Yo nunca tuve, digo, no es pretexto ni excusa, pero los que están se dedican a estar, a vivir, a sobrevivir, a pasar el rato. Algunos encontraron una actividad en el sindicato, otros no, otros nada más a esperar a depender y si conozco a unos que han buscado trabajo, lo han encontrado, a unos les ha ido bien, a otros no, otros que mantuvieron un negocio y que sobreviven pero la mayoría están esperando que algo suceda, es complicado.¹⁶⁵

El testimonio de Rocío, una comerciante va en el mismo sentido, “pues esa gente mientras tenga el apoyo de los abuelitos o de los papás jubilados, económicamente van

¹⁶⁴ Norma, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁶⁵ Javier Romero, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

a seguir bien. Ya cuando la persona no esté pienso que es cuando van a poner los pies sobre la tierra y van a ver la realidad. Ahorita no se ven en la necesidad de trabajar.”¹⁶⁶

Pero la familia no solamente ha sido fuente de ingresos económicos de forma directa, sino que ha funcionado también como apoyo moral, además de ser una red de relaciones sociales que ha servido como contactos o como fuente de información. Esta red de redes ha permitido a muchos de los trabajadores despedidos conseguir alguna actividad remunerada o simplemente tener un apoyo en los gastos familiares.

En otro aspecto, la dinámica familiar se ha modificado a partir de octubre de 2009 por muy diversas razones. Primeramente se ha dado una politización de las relaciones familiares, pues se comenta que la forma asamblearia ha sido trasladada de las discusiones sindicales y la organización en las guardias hacia la dinámica familiar. Muchos trabajadores comentan la organización de reuniones intrafamiliares para decidir si tomar la liquidación o no, sobre la participación en el movimiento de resistencia o sobre cambiar y racionalizar el consumo familiar. Aquí, en varios casos, los hijos y las mujeres se han insertado más en la toma de decisiones dentro del seno familiar.

Es casi una constante en las pláticas y entrevistas a pobladores de Nuevo Necaxa que se señale el arraigo de un orden patriarcal en el pueblo. Se menciona comúnmente que varios trabajadores “tenían varias mujeres”, en parte por la capacidad económica que se los permitía. Pero también se señala la división sexual del trabajo dentro del pueblo, reservando los puestos operativos de la Compañía de Luz a los hombres y algunos puestos administrativos y de oficina a mujeres.¹⁶⁷ Uno de los pilares del orden patriarcal es la noción del macho proveedor; cuando dicha figura se rompe se reconfiguran las relaciones entre los sexos como ha pasado en el poblado luego de la extinción de la compañía.

Ante esta situación, muchas mujeres comenzaron a organizarse para crear emprendimientos; varios de los emprendimientos montados en el pueblo tienen una importante presencia femenina o han surgido a partir de la iniciativa de las compañeras.

le contaba a todos los compañeros de aquí que mi esposo se derrumbó, él se sentaba en un sillón y se ponía a ver la tele y no reaccionaba, así que yo tuve que hacer algo. En ese tiempo se pusieron de moda las ballerinas y todos esos accesorios, entonces mi hija me dice: “hazlas mamá y yo te las vendo”, le digo, “¿en serio hija?” y me dice “sí, yo te las vendo”. Me puse a tejer ballerinas que nunca había tejido, y de ahí

¹⁶⁶ Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

¹⁶⁷ Del total de quienes laboraban en la Sección Necaxa de Luz y Fuerza del Centro, el 12% eran mujeres y se encontraban mayormente en el departamento de oficinas.

me pidieron suéteres, gorros, y cosas que nunca había hecho, bufandas. Llegaba una tía de México que me decía ¿a como las das? allá las voy a vender (...) a lo mejor mi cambio fue el ver de otra manera la lucha de la resistencia, al principio yo le decía a mi esposo no vayas a los mítines, para qué, eso no se va a arreglar. Después me integro a un grupo político y empecé a participar con mi esposo, a darme cuenta qué es lo que en realidad hace, el cambio de estar dentro de la resistencia es darse cuenta que en realidad vale la pena la lucha que ellos están haciendo.¹⁶⁸

Otro ejemplo, “Necaxa Vive” es un proyecto surgido para crear redes entre las mujeres del pueblo para realizar trueque y comercio solidario entre ellas. Esto ha conducido a un empoderamiento de las mujeres en el pueblo de Nuevo Necaxa y a procesos de reflexión sobre la propia condición de la feminidad a través de dichas organizaciones. No obstante, la situación de desempleo ha conducido en general a la superexplotación de la fuerza de trabajo femenina, tanto por el trabajo de reproducción y de cuidados dentro de la casa, aun cuando los hombres contribuyan a estas labores.

La resistencia

Al quedar sin fuente de trabajo y perderse la relación contractual, el Sindicato Mexicano de Electricistas no tendría razón de ser; sin embargo, la Asamblea General decidió emprender el movimiento de resistencia para recuperar el trabajo de los agremiados. Si bien, la estructura sindical se ha visto rebasada ante la gravedad de la situación, se ha tenido que adecuar al momento actual, no sin vivir conflictos a lo interno de la organización. Sin embargo, el sindicato también ha funcionado como una red de solidaridad y de vínculos que le han permitido sobrevivir como organización y que ha permitido a muchos trabajadores encontrar formas de obtener recursos. Más que hablar del sindicato como un actor se tratará de mostrar como una madeja de redes sociales e iniciativas de la que forman parte todos los agremiados, no sólo la dirigencia representada por el Comité Central y los subcomités divisionales.

Cabe aclarar que el sindicato coordina las formas de movilización y acción colectiva de los agremiados despedidos, pero también ha habido distintas iniciativas que han salido de su control político. Por esta razón hablamos de la resistencia como todas aquellas acciones colectivas que rechazan el decreto de extinción de la compañía y que buscan la reincorporación de los despedidos al sector eléctrico nacional, la recuperación de la fuente de empleo. Hay toda una amplia gama de estrategias de subsistencia que pasan por el filtro de la resistencia, la misma movilización es una forma para mantener

¹⁶⁸ Esposa de trabajador no finiquitado, cit en: Gabriela Victoria Alvarado, *La reconstrucción...*, p. 157

la cohesión social y en ese sentido asegurar la reproducción social de la comunidad electricista.

Primeramente están las iniciativas y movilizaciones convocadas por el sindicato como marchas, plantones, bloqueos, incluso huelgas de hambre, dónde los trabajadores de la división Necaxa han tenido una participación bastante activa, a pesar de que la mayoría de estas acciones se realicen en la ciudad de México. En la división Necaxa, luego del decreto de extinción y después de las movilizaciones hacia el Distrito Federal se llevaron a cabo varias acciones. Las primeras que se realizaron fueron mítines y asambleas en los pueblos de la zona para informar cuál era la situación del pueblo a partir de la extinción de la compañía.

Este acercamiento a los pueblos y organizaciones sociales de esos lugares permitió formar una red de solidaridad que permitió difundir la problemática de los trabajadores electricistas y el pueblo de Necaxa. Pero también estos acercamientos a los poblados cercanos creó una especie de mercado solidario, en donde los electricistas de Necaxa organizados en cuadrillas se encargaban de reparar los desperfectos ocasionados por la falta de mano de obra en la red eléctrica. Cuando ocurría algún apagón en los pueblos de la región, los agremiados al SME eran llamados para que solucionaran el desperfecto y restablecieran el fluido eléctrico del lugar. Esto hizo que los trabajadores de las cuadrillas ganaran algún dinero o comida ofrecido por los pobladores de las localidades afectadas.

Otra de las acciones colectivas llevadas a cabo en el pueblo de Necaxa por los trabajadores despedidos fue la instalación de piquetes de huelga fuera de las instalaciones de la compañía de Luz. Estos piquetes se les denominó guardias como forma de protesta, como mecanismo para evitar la entrada de contratistas y esquiroleros de CFE, así como resguardar las instalaciones y proteger el patrimonio de la empresa. Las guardias se organizaron por departamentos, para rotarlos según se requiriera; pero la mayor importancia de éstas fue que se convirtieron en un espacio de confluencia de los trabajadores, donde estos se reunían, contaban sus experiencias, creándose redes de amistad y solidaridad entre éstos.

Ha sido también en las guardias uno de los espacios donde se ha mostrado la simbiosis entre los trabajadores y los habitantes en general, pues una gran cantidad de personas les llevaban comida u otros objetos a los campamentos para ayudar a quienes se encontraban en dichos piquetes. Durante los primeros 3 años del movimiento las guardias estaban muy activas y para acceder a los centros de trabajo, los contratistas de

CFE tenían que hacerlo acompañados de fuerzas militares o de Policía Federal. Al momento, las guardias permanecen, pero son más simbólicas ya que no ejercen control sobre el acceso a las instalaciones de la hidroeléctrica.

Los trabajadores en resistencia por medio de la dirigencia del sindicato negociaron con las autoridades municipales la entrega de despensas con artículos de primera necesidad. De igual forma, el subcomité y más concretamente los representantes de los departamentos se encargaban de repartir esas ayudas provenientes del municipio, así como los víveres entregados por organizaciones solidarias. El criterio de selección tendía a favorecer a quienes fueran más activos en el movimiento y en las guardias concretamente.

Asimismo la tesorería del sindicato se encarga de repartir una ayuda de 250 pesos a la quincena a quienes participaran activamente en el movimiento.¹⁶⁹ Este monto, si bien no cubre ni siquiera una canasta básica, ha ayudado a los trabajadores por ser una fuente relativamente estable de ingreso. De aquí se desprende cierta noción de reciprocidad, como lealtad al sindicato, en cumplir sus obligaciones sindicales para hacerse acreedor de las ayudas de la organización.

Además está la solidaridad y las redes que se han generado entre los propios trabajadores para buscar subsistir. Por ejemplo Higinio y Norma apoyan a compañeros de la resistencia vendiéndoles su producto a un precio solidario para que ellos lo revendan y se queden con la ganancia. Norma menciona que sólo trabajan con gente de la resistencia

Si, ha sido pura gente de la resistencia. Bueno ahorita nada más tenemos aquí en Huauchinango a una señora que no y tenemos a un cliente que es de La Ceiba, pero él es de petróleos y el vende en una subestación, ¿subestación o qué es? Igual también, un sobrino vendía aquí en Huauchinango, vendía también en la petrolera, pero el de Beristain si está en la resistencia. También ahorita los que están, cómo se llama ahí en la desviación, ellos también son de la resistencia, de hecho ellos también vienen a vender ropa aquí y de regreso pasan y se llevan la hielera para venderla allá donde vive. [...] Nosotros empezamos casi luego de que fue en octubre, en marzo empezamos con lo de la paleta y hay gente que viene cada año y nos andan buscando, ¿verdad? [...] y luego otros compañeros nomas ven que se llama La Resistencia y dicen –ah, es que son mis compañeros, que mire, también andamos en lo mismo–. Hemos conocido gente que viene a surtir de planta para ir a vender que son de la resistencia, igual que vende, hay un señor que vende chiltepín también ¿verdad? Viene a comprar su chiltepín y dice que el lo prepara y lo vende en el sindicato.¹⁷⁰

¹⁶⁹ Edgar Belmont Cortés, “La comunidad...”

¹⁷⁰ Norma, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla

Con esto se observa que los mismos trabajadores han articulado toda una red de solidaridad para enfrentar el desempleo que vive el pueblo y de algún modo apoyar el movimiento de resistencia, a pesar de no participar de forma tan activa dentro de la militancia sindical o de actividades políticas.

Proyectos en tensión

Cuando las condiciones en el pueblo cambiaron rápidamente, producto del desempleo forzado, se empezaron a escuchar distintas voces que hacían propuestas para la reconfiguración del pueblo. Una de las más polémicas había sido la de convertir en una zona turística a Nuevo Necaxa, parte del corredor turístico Sierra Mágica. Uno de los principales defensores de esa propuesta es el presidente municipal de Juan Galindo, Luis Gerardo Martínez Gómez del Partido Revolucionario Institucional, quien ha dedicado parte importante de sus gestiones a lanzar el proyecto. Dicho proyecto estaba apoyado por el gobierno del estado de Puebla y en menor medida por el Gobierno Federal, aunque ambas instancias no se involucraron de lleno a la organización del proyecto.

Las pretensiones de Martínez Gómez por la realización de dicho proyecto, se han visto incentivadas por ser él un empresario ligado al turismo. Si bien, el proyecto ha generado algunas adhesiones dentro de la comunidad de Nuevo Necaxa, el rechazo de la mayoría de los habitantes del pueblo como zona turística fue su principal obstáculo. A finales de 2015, se suspendió definitivamente el proyecto.¹⁷¹

Incluso llegaron a escucharse voces dentro del sindicato y de los propios habitantes de Nuevo Necaxa que proponían la conversión del pueblo en un polo turístico, aunque con una visión diferente a la planteada desde las autoridades del estado. En este sentido se hablaba de hacer de Nuevo Necaxa un punto de encuentro para las organizaciones sociales, sindicatos o movimientos sociales que quisieran celebrar asambleas o reuniones. Sin embargo, esta propuesta no recibió seguimiento y quedó solo como proyecto.

Por otro lado está la propuesta de hacer de Nuevo Necaxa patrimonio tecnológico e industrial, sostenida sobre todo por el Comité de Defensa del Patrimonio Cultural, Tecnológico e Industrial (CODEPACUTI), organización impulsada por jubilados de la

¹⁷¹ “Confirman que Necaxa no será parte de proyecto turístico”, *Municipios Puebla*, 30 de noviembre de 2015

Compañía de Luz. Al pueblo y a las oficinas del sindicato acudieron algunos investigadores, sobre todo antropólogos estudiosos del patrimonio industrial quienes proponían el rescate del patrimonio histórico de Nuevo Necaxa. Sin embargo, varios trabajadores electricistas han objetado la conversión del pueblo de Nuevo Necaxa en un museo, sino que piensan en un *patrimonio energético vivo*, o sea, generando energía.¹⁷²



Toma simbólica de las instalaciones de Luz y Fuerza, 17 de mayo de 2014

Pero sin duda, la más aventurada de las propuestas en disputa ha sido la recuperación de las instalaciones de Luz y Fuerza para la creación de fuentes de trabajo para los electricistas despedidos. En un primer momento se lanzó la idea de recuperar las instalaciones, aun si esto significara el enfrentamiento contra la Policía Federal y el Ejército que custodiaba las instalaciones. Ha habido algunos ingresos a las instalaciones de los trabajadores por la fuerza pero que no derivaron en la toma de éstas; no obstante eso condujo a la detención y encarcelamiento de líderes electricistas como Domingo Aguilar y Miguel Márquez Ríos, entre otros. La idea de *recuperar* las instalaciones ha sido una constante en el imaginario colectivo del pueblo como una forma de conseguir las fuentes de trabajo perdidas. Sin embargo, no se ha logrado el consenso en torno a esta idea por las complicaciones que representaría, sobre todo por el inminente enfrentamiento que conduciría a la pérdida de vidas de los participantes de la recuperación.

¹⁷² Gabriela Victoria Alvarado, *La reconstrucción...*, p. 149

Dentro de la idea de la recuperación de las instalaciones, se ha privilegiado la vía negociada y a finales de 2015 ha dado sus frutos de forma más real. Después de 6 años de movilizaciones y de constantes rupturas en las mesas de negociación, el SME ha pactado un esquema de reinserción laboral con la Secretaría de Gobernación y la Secretaría de Energía, con la presencia del SAE y CFE. Estos acuerdos reintegran al sindicato el derecho de uso y explotación de las 14 hidroeléctricas de Luz y Fuerza del Centro. Es en Octubre de 2015 cuando se crea la Sociedad Generadora Fénix S.A. como una alianza entre Mota-Engil, un conglomerado portugués dedicado a la electricidad y el Sindicato Mexicano de Electricistas.

En ese marco se lleva a cabo la entrega y recepción de las hidroeléctricas de Necaxa, Patla, Tezcapa y Tepexic, del Complejo Hidroeléctrico de Necaxa, así como otras plantas dentro de la zona de atención de Luz y Fuerza.¹⁷³ Las Plantas del Complejo Necaxa, así como la de Lerma ya se encuentran funcionando y siendo operadas por 148 trabajadores del SME¹⁷⁴ bajo un Contrato Colectivo que incluye a 500 trabajadores.

Por otro lado, continúan las negociaciones y gestiones para la creación de una cooperativa que se encargue de trabajar en los bienes e inmuebles de Luz y Fuerza del Centro, proyecto que se encuentra siendo elaborado por el sindicato en conjunto con estudiantes e investigadores del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Si bien ha habido distintos cuestionamientos al interior de la organización por la pequeña cantidad de trabajadores que representa la reinserción dentro de Fénix S.A., en el pueblo de Nuevo Necaxa, el regreso al trabajo de esos compañeros ha sido vista como una esperanza para la reactivación económica del pueblo. A pesar de la poca información que existe sobre la futura y paulatina reinserción de los electricistas que participaron en el movimiento de resistencia, la noticia ha sido bien recibida en Nuevo Necaxa por ser ya una realidad tangible el regreso al trabajo de esos compañeros.

Ahora el problema que se ha planteado es cómo se llevará a cabo la reinserción de todos los trabajadores electricistas que no alcancen cabida dentro de la Generadora Fénix. Para tales efectos se ha creado la cooperativa LF del Centro a cargo del sindicato, la que se pretende absorba paulatinamente la demanda laboral de los trabajadores despedidos. Esto ha generado cuestionamientos dentro de la organización sindical,

¹⁷³ “Recibe el SME plantas de la extinta Luz y Fuerza del Centro”, *La Jornada*, 21 de noviembre de 2015

¹⁷⁴ *El Sindicato Mexicano de Electricistas y la marcha de los acontecimientos. Documento de información y orientación política*, 16 de noviembre de 2015

sobre todo en cuanto a los criterios de selección para el reingreso al trabajo. Sin embargo, el movimiento de resistencia, aun a pesar de su larga duración y debilitamiento ha mostrado que la movilización tiene sus frutos y eso ha representado una gran enseñanza para los pobladores de Nuevo Necaxa y las zonas electricistas en general.

Conclusiones

Para la comprensión de la historia reciente del pueblo de Nuevo Necaxa es preciso observar las dinámicas de acumulación y las intentonas para desaparecer nichos de resistencia obrera que guardan en sus formas cotidianas un modelo de producción que asegura la seguridad del trabajador y un nivel relativo de bienestar. En este pueblo se observa cómo, desde las trayectorias laborales y su ruptura, se ha buscado integrar a estos lugares a una nueva lógica de acumulación y cuando se encuentran resistencias buscar su desaparición, cómo ha pasado igualmente con el caso argentino.

En ese sentido, los procesos de privatizaciones y cierres de empresas han pretendido borrar del mapa a aquellos que resisten entrar forzosamente a una nueva lógica de organización del territorio que vulnera las formas establecidas en dichas formaciones sociales. El decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro fue visto como el fin de la historia del pueblo electricista de Nuevo Necaxa. Sin embargo, el tesón de los trabajadores por recuperar no solo su fuente de empleo, sino todo un sistema de normas y valores respecto al trabajo permitió a los pobladores de Nuevo Necaxa mantener un movimiento de resistencia por más de 7 años.

Desde el momento en que la Compañía de Luz fue tomada militarmente, tanto los trabajadores electricistas como el pueblo en general vieron en esta medida un atentado contra la reproducción de la comunidad y tuvieron que debatir qué hacer frente a ésta. Uno de los principales debates tuvo que ver con la propia cuestión de la *necesidad*, en el sentido de las condiciones materiales necesarias para la reproducción de la vida desde la escala macro hasta la más personal. Si bien, en un primer momento se da un momento de shock, comienza a surgir públicamente un debate sobre las medidas a tomar por los implicados, que tenía que ver con distintos proyectos de refundación de la comunidad. Desde la aceptación pasiva a la movilización surgieron proyectos que buscaban un reacomodo de los actores ante la nueva situación.

Por un lado se encontraban las decisiones colectivas que pugnaban con la lucha a escala nacional para la recuperación del empleo y la defensa de la electricidad como

bien público. Por otro se encontraban proyectos más regionales que pretendían la reconversión productiva del pueblo, como volverlo un complejo museístico de patrimonio industrial o corredores turísticos. Esto implicó que a nivel personal, familiar y colectivo se llevaran a cabo apuestas para conseguir llegar a esos fines mediante los recursos económicos, políticos y sociales que cada implicado tenía disponible.

Los planes o proyectos de refundación de la comunidad implicaban apuestas, en el sentido de mantener ciertas posiciones dentro de los campos. Muchas de las estrategias implementadas por trabajadores de la Compañía de Luz y fuerza, así como del pueblo en general, estaban enfiladas hacia esos proyectos, más allá de la búsqueda de subsistencia. Ciertas motivaciones en torno a la constitución de una *economía moral* o el mantenimiento de la comunidad incentivaron que numerosas familias llevaran a cabo emprendimientos productivos, crearan asociaciones políticas, cooperativas de consumo o se convirtieran en militantes de tiempo completo para el sindicato.

De esta forma, los actores pusieron en juego los diversos tipos de capital para llevar a cabo los proyectos a los que habían decidido ajustarse. Pero estas apuestas surgieron en un momento en el que los campos político, social y económico se encontraban en un proceso de cambio acelerado y las decisiones tomadas por los distintos agentes contribuyeron a dicha transformación.

Sobre todo, el campo político se rearticuló en torno a la defensa de los proyectos para dar continuidad a la reproducción social de la comunidad, permeado por la cantidad de adherentes que suscribían aquellos. El principal proyecto era el que enarbolaba el Sindicato Mexicano de Electricistas y que en gran medida fue el que terminó por imponerse, a pesar de las adecuaciones y negociaciones al programa original y bajo ciertas condiciones impuestas por las instancias del estado a nivel federal y las propias condiciones del mercado internacional de energía eléctrica.

Esto se debió a varios factores entre los que destaca la caracterización de la organización como *Sindicato de Movimiento Social*. Además la permanencia del sindicato como una suerte de “estructura de continuidad” que dotaba de sentido a ciertas prácticas de los habitantes de Nuevo Necaxa, pues más allá de ofrecer servicios y cuestiones materiales proponía acciones concretas que mantenían a los trabajadores despedidos y a sus familias activos, como las marchas, plantones, la creación de cuadrillas de mantenimiento eléctrico o las guardias de los campamentos. Por otro lado, la presencia materializada de la memoria del trabajo permitió la movilización de identidades colectivas a favor de la recuperación del oficio electricista. A esto se sumó

la consciencia del agravio en un momento en el que las reformas estructurales se profundizaban para el afianzamiento del neoliberalismo en México, acompañado del despojo y represión.

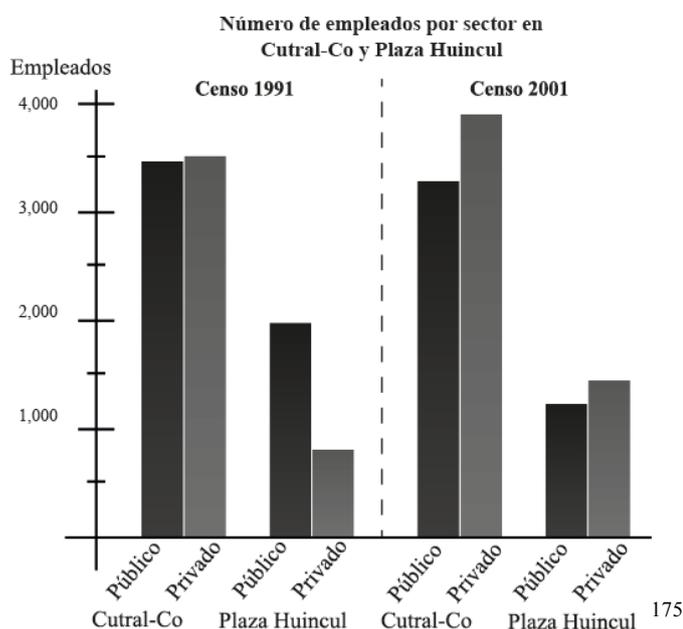
Esta defensa del trabajo no simplemente tenía que ver con reivindicaciones salariales o condiciones laborales, sino que están enfiladas a la preservación de una cultura laboral de un pueblo obrero. Justo en ese trance hacía el trabajo precario, se dio un paso acelerado a la economía informal, comercio solidario y a procesos de autogestión que en parte han incentivado la idea de formación de una cooperativa que preste el servicio eléctrico en la zona y en la región central del país, además de la cogestión obrera en una empresa creada *ex profeso* con la transnacional portuguesa Mota Engil.

En este momento, tanto los trabajadores electricistas que han decidido insertarse en los proyectos del SME, como los pobladores de Nuevo Necaxa que han apoyado directa o indirectamente dichos procesos tienen la oportunidad de proponer un modelo que transforme las relaciones laborales sustentado en la solidaridad detonada con el decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Ante esto hay varios obstáculos que van desde la configuración del capitalismo dependiente y la desindustrialización de la economía nacional hasta cierto consenso autoritario y verticalista existente en la cultura política electricista y del pueblo en general.

CUTRAL-CO: EL CAMPAMENTO VACÍO

En Neuquén la burguesía ha estado ligada al estado provincial y más que dedicarse a la industria o al sector primario, se consagra al comercio o a la prestación de servicios como satélites de la economía petrolera. El estado ha tenido un papel fundamental en la economía de la provincia, generándose una suerte de burguesía estatal, por un lado, relacionada con la actividad petrolera y por el otro con la administración pública. El estado provincial neuquino ha tenido una notable importancia en la regulación económica de la región, lo cual se nota en el peso del sector público.

Según el censo de 1991, en el municipio de Cutral-Co los obreros y empleados públicos se contaban en 3484 frente a los 3552 privados, mientras que en el municipio de Plaza Huincul había 1928 empleados en el sector público y 769 en el sector privado, lo cual nos habla del peso del estado provincial como principal empleador. Para el censo de 2001 las proporciones cambiaron en ambas municipalidades, sobre todo en Plaza Huincul, al aumentar el porcentaje de trabajadores empleados en el sector privado.



¹⁷⁵ Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la Republica Argentina. (INDEC), 1991, 2001. En 1991 aún incluye a los trabajadores de YPF; para 2001 la empresa ya se había privatizado en su totalidad.

Ante la ola de privatizaciones de principios de la década de 1990, el panorama en la provincia comenzó a modificarse, de ser una isla de progreso y empleo a encontrarse al borde de la quiebra. Aunque en Neuquén existe una gran cantidad de recursos naturales como minerales y gas, fue la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales la que dejó mayor impacto en la región. En la provincia se observó dramáticamente el crecimiento de la desocupación, mientras el porcentaje de ocupación decrecía. Ante esto hay que aclarar que, para el estado, los beneficiarios de algún plan de trabajo eran contabilizados como empleados.¹⁷⁶

	1991	%	2001	%
Población total	388,833	100	474,155	100
PEA	158,117	40.7	201,696	42.5
Ocupados	147,948	38	152,332	32.1
Desocupados	10,169	6.4	49,364	24.5 ¹⁷⁷

Los emprendimientos de los trabajadores ypfianos habían, en su mayoría, fracasado, al igual que las iniciativas productivas implementadas por quienes quedaron desempleados con el cierre de YPF y Gas del Estado. Los barrios organizados por las compañías estatales como Campamento 1 o el barrio Gas del Estado quedaron desiertos al igual que las instalaciones y centros sociales de dichas empresas. Asimismo, los negocios y establecimientos existentes comienzan a cerrar paulatinamente. De los 55 mil habitantes de Cutral-Co y Plaza Huincol, 7,900 estaban desocupados en 1996 (el 37% de la Población Económicamente Activa) y 23,500 se hallaban debajo de la línea de pobreza (el 42.7% del total de la población).¹⁷⁸

En la provincia de Neuquén se cuentan varios pueblos fantasmas, como Challacó, Fili Dei, San Eduardo, Auca Mahuida o Alicurá,¹⁷⁹ todos ellos debido al cierre de las fuentes de empleo, en su mayoría empresas estatales y parecía que tanto Cutral-Co como Plaza Huincol seguirían el mismo destino. Según recuerda uno de los referentes de la pueblada de 1997, “un plan así muy sistemático era que nos fuéramos todos de acá, que de a poco nos fuéramos yendo. Nos traían sociólogos franceses que decían que

¹⁷⁶ José Luis Bonifacio, *Protesta y organización*. ..., p. 79

¹⁷⁷ Elaborado con datos tomados de: José Luis Bonifacio, *Protesta...*, p. 78. Los porcentajes faltantes están relacionados con el subempleo o actividades que escapan a las cifras estatales.

¹⁷⁸ Encuesta Permanente de Hogares, onda octubre, 1996

¹⁷⁹ *La Mañana Neuquén*, 25 de enero de 2011

de este lugar la gente se tenía que ir”.¹⁸⁰ Sin embargo, los moradores de las comarcas petroleras deciden luchar conjurando su desaparición hasta el momento. Incluso, las dinámicas de recomposición social en los pueblos de fuego incentivaron cierta reactivación productiva en la zona, como por ejemplo Fili Dei o Monte Hermoso o la Colonia 2 de abril, en donde se han implementado chacras para el cultivo.¹⁸¹

En este capítulo se mostrará el proceso vivido en Cutral-Co y Plaza Huincul desde encontrarse al borde de la desaparición y las luchas que se emprendieron desde el estallido de la primer pueblada para reactivar la economía de estos lugares. Aquí se han conjuntado una serie de factores que han permitido la rearticulación social y se analizarán las estrategias implementadas (algunas fallidas) por los habitantes de los pueblos de fuego para asegurar su continuidad y conservar su identidad.

Emprendimientos insostenibles

Con la conversión de YPF en Sociedad Anónima en 1991 comienza formalmente la privatización del petróleo en Argentina. Como se mencionó en el capítulo 1, las privatizaciones tuvieron un relativo grado de aceptación por la opinión pública y uno de los principales factores que hizo que hubiera poca resistencia entre los trabajadores petroleros fue la política de negociación que mantuvo el SUPE frente al gobierno menemista. En parte porque el sindicato dependía de los trabajadores para vivir y junto a YPF formaba un binomio indisoluble con gran poder simbólico y fáctico en las comarcas petroleras del desierto neuquino. Es común escuchar en las entrevistas realizadas que nadie nunca pensó que YPF se pudiera acabar o que la privatización del sector conduciría al desempleo masivo.

Primeramente el sindicato petrolero negoció con YPF retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas, apoyado por una serie de cursos de capacitación ofrecidos a los trabajadores, en medio de una serie de rumores y desinformación que contribuyó a la falta de organización y resistencia de los petroleros. Los cursos contemplaban desde electricidad y carpintería hasta repostería o panificación, que no tenían mucho que ver con las actividades que se realizaban dentro de YPF; estaban destinados más bien al desarrollo de emprendimientos de tipo individual o colectivo.

¹⁸⁰ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

¹⁸¹ Estas localidades se encontraban prácticamente abandonadas hasta la reactivación de las chacras a iniciativa del gobierno municipal de Cutral-Co, *Fuego24*, 28 de septiembre de 2015

Estos cursos de capacitación fueron una estrategia implementada por la empresa en connivencia con el sindicato para preparar a los trabajadores hacia la desocupación y precarización. La esposa de un ypfeano despedido recuerda irónicamente el aviso a los trabajadores sobre la asistencia a los cursos: “sí, sí, en mi casa hay una nota donde dice... Y la nota decía que, a pesar de que estaba el rumor de que les ponían a hacer cursos para después poder despedirlos, eso no era verdad, que fueran tranquilos a hacer cursos, es la nota de mi casa. Y después otra notita donde dice: pase a cobrar su liquidación [risas]”.¹⁸²

En paralelo, el SUPE organizó un paro convocando a los trabajadores a la medida de fuerza, sin estar aprobado por Ministerio de Trabajo, lo cual convertía en ilegal la medida de fuerza. A las 48 horas de lanzarse la huelga llegan a los trabajadores los telegramas de despido, lo cual era una estrategia del sindicato para depurar las listas de los petroleros. El abogado del sindicato en ese momento menciona informar personalmente a los trabajadores su situación: “–ustedes indemnización no van a tener porque están despedidos con causa–. Entonces empieza a ponerse la cosa muy tensa porque ellos advierten que el sindicato los arrastró a una huelga que no tenía aval administrativo y que en consecuencia podían llegar a ser despedidos”.¹⁸³ Para los trabajadores el sindicato les jugó una traición para ir disgregando a los petroleros y colaborar con la privatización de YPF.

O.- En 1991 viene una huelga a la que nosotros nos opusimos porque dijimos “esta huelga está orientada” y la echan a cagar.

L.- ¿Cómo que estaba orientada?

O.- Porque el sindicato era traidor

L.- ¿El SUPE?

O.- El SUPE estaba con la privatización, entonces se hace una huelga y entonces tiene la excusa para echarlos y los echaron a todos y los que no salieron en la huelga y aguantaron al poco tiempo también los echaron.¹⁸⁴

YPF impulsó la creación de negocios con los extrabajadores a través de la venta de sus bienes y maquinarias como parte de la indemnización.¹⁸⁵ Gran cantidad de extrabajadores *ypfeanos* se lanzaron a esta aventura empresarial con una “activa motivación de los trabajadores por recrear experiencias colectivas en un escenario

¹⁸² Irma Heredia, entrevista realizada el 18 de diciembre de 2014

¹⁸³ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

¹⁸⁴ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

¹⁸⁵ Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Entre la ruta ...*, p. 108

fuertemente descolectivizador de las relaciones de trabajo”.¹⁸⁶ En los inicios de la reestructuración el SUPE organizó 215 empresas con 7194 ex empleados además de la asignación accionaria de la empresa,¹⁸⁷ aunque en su mayoría estos proyectos fracasaron. En la zona de los pueblos de fuego fueron alrededor de 1700 ypfeanos cesanteados e indemnizados que iniciaron emprendimientos.¹⁸⁸

A partir de la presión generada por sus trabajadores, el SUPE crea en 1991 una empresa que aglutinaba a los trabajadores del sector de perforación, el de mayor cantidad de obreros. PEXSE S.A., como se llamó dicha empresa, era una sociedad anónima a la cual YPF le dio trabajo por algún tiempo, pero esta comienza a endeudarse hasta que culmina en la bancarrota. Uno de los abogados del SUPE en ese momento, menciona a PEXSE como un fraude total

se endeuda, se endeuda y terminan en una quiebra la empresa. Las acciones jamás fueron transferidas a los trabajadores como lo ordenaba la ley correspondiente y eso era la quiebra de PEXSE y los trabajadores quedan todos en la calle. Yo no me acuerdo qué cantidad, nosotros tuvimos en el estudio alrededor de 120 juicios laborales que los ganamos todos los juicios, pero cuando fuimos a cobrar a concurso de la quiebra cobraron monedas.¹⁸⁹

Gran parte de los emprendimientos surgidos desde los trabajadores ypfeanos que habían quedado sin empleo corrieron la misma suerte. Para Svampa y Pereyra estos emprendimientos constituyen “una de las mayores estafas realizadas por las autoridades”,¹⁹⁰ porque desde su constitución estaban encaminadas al fracaso. Primeramente, los emprendimientos de los ex ypfeanos gestionaron contratos con lo que quedaba de la empresa, sin embargo, pocos pudieron renovar los contratos por las trabas y dificultades que ponía el nuevo modelo. La caída del precio del petróleo, la presencia de multinacionales con capacidad de abaratar costos, así como la poca experiencia en la gestión de cooperativas o empresas terminó por fundir a la gran mayoría de los emprendimientos.

Gabriela Wyczykier denomina *autogestión desde arriba* al proceso en el cual se forman emprendimientos donde los trabajadores se autoemplean constituyendo

¹⁸⁶ Gabriela Wyczykier, *De la dependencia a la ...*, p. 110

¹⁸⁷ Dora Orlansky y Andrea Makón, “De la sindicalización a la informalidad. El caso Repsol-YPF”, *Revista Argentina de Sociología*, noviembre-diciembre, año 1, vol. 1, número 001, p. 10

¹⁸⁸ Orietta Favaro y Mario Bucciarelli, “Efectos de la privatización de YPF: La desagregación territorial del espacio neuquino”, en: *Realidad económica*, No. 127, p. 90

¹⁸⁹ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

¹⁹⁰ Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Entre la ...*, p. 108

pequeñas empresas o cooperativas, incentivados por sindicatos, empresas o el gobierno. Estas “empresas gestionadas por sus propios trabajadores cuyo nacimiento es el resultado de una activa presencia de programas públicos que buscaron morigerar los efectos de la crisis económica sobre el desempleo, creando como contrapartida trabajo asociativo frágil y precario”.¹⁹¹ Al constituir los trabajadores cesados dichos emprendimientos, tuvieron como función principal proveer de forma tercerizada servicios a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, donde anteriormente realizaban los mismos trabajos como asalariados, partiendo como una iniciativa desde el Estado o la misma YPF.¹⁹²

En este sentido las políticas públicas que incentivaban la creación y promoción de cooperativas de trabajadores estaban más encaminadas a convertirse en un mecanismo de compensación para el desempleo que para fomentar asociaciones colectivas o la búsqueda de nuevas formas de trabajo autogestionario, incluso Alejandro Rofman señala los emprendimientos como parte de una estrategia del Estado para contener el conflicto.¹⁹³ A esto hay que añadir que los equipos de YPF que negoció la empresa como forma de pago de las liquidaciones estaban, en su mayoría obsoletos, lo que impidió a los trabajadores mantener las concesiones. En pocas palabras, los emprendimientos de los ypfianos no pudieron sobrevivir por la dinámica de la apertura del mercado de extracción de petróleo y cuando lograron mantenerse se convirtieron, en el mejor de los casos, en otra forma de trabajo precarizado.

esos trabajadores de YPF que estaban, por ejemplo, en transporte, se juntaron todos con sus camiones e hicieron una empresa de transporte. Entonces YPF te dijo yo te voy a dar contrato; el primer contrato fue bueno, segundo contrato ya empezaron: tenés que mejorar tu flota de trabajo. El cuarto contrato te trajo otros competidores, me entendés, y ya al quinto quedaste fuera. Y a vos te apareció una empresa de la provincia de Buenos Aires con tecnología con equipamiento nuevo y qué te dice YPF, dice: vos te quedaste [...] La empresa Skanska se comió 3 emprendimientos de trabajadores de ahí de Cutral-Co. Skanska, Skanska, la internacional Skanska se comió tres. Pasó esto, y los que quedan están con contratos donde la empresa te dice cuánto vas a ganar, no vas vos y decís: yo valgo tanto. Entonces eso es trabajo precario.¹⁹⁴

En la zona de las comarcas petroleras son contados los emprendimientos que pudieron sobrevivir, como, por ejemplo, Petrogás, Talleres Huincul o Lahue. Sin embargo, todas

¹⁹¹ Gabriela Wyczykier, *De la dependencia a la autogestión ...*, p. 110

¹⁹² *Ibid.*, p. 18

¹⁹³ Citado en Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Entre la ruta y el barrio...*, p. 110

¹⁹⁴ Luis Durán, entrevista realizada el 15 de diciembre de 2014

estas son pequeñas empresas de servicios que trabajan como contratistas para las grandes petroleras instaladas en la región. Las débiles economías de Cutral-Co y Plaza Huincul han derivado forzosamente en el sector de servicios.

En otro rubro se sitúan los emprendimientos no relacionados con el petróleo. Tanto en Plaza Huincul como en Cutral-Co, después de la privatización y el cobro de “regalías” de los petroleros que quedaron desempleados. En su mayoría constituyeron salidas individuales para enfrentar el desempleo, que en líneas generales son de dos tipos: las pequeñas tiendas (kioscos, farmacias, almacenes, despensas, bolichitos, etc.) y los transportes. Es muy común escuchar por sus pobladores, que después de las privatizaciones, ambas ciudades se llenaron de quioscos o pequeñas tiendas que quebraban al poco tiempo. Estas pequeñas tiendas rudimentarias, conocidas como *despensas* proveían a los barrios de los productos más necesarios; las pocas que se mantuvieron se convirtieron en las *multiventas*, en donde se vendía desde bisutería hasta carnicería.

Con estos microemprendimientos más individuales sucedió lo mismo que con las pequeñas empresas fundadas por ypfeanos, la mayoría no sobrevivió. Por un lado, apareció una sobreoferta de productos de los establecimientos en ambos pueblos. Por el otro, las comarcas petroleras dependían totalmente de la economía petrolera y concretamente de YPF; cuando éstas se borraron del mapa la circulación colapsó disminuyendo notablemente el flujo de mercancías. Había muchas cosas que comprar, pero no había dinero para comprarlas. Esto generó que todos los pequeños negocios, quioscos, farmacias, taxis o remises se fueran a la quiebra. Aproximadamente hacia 1995 la gran mayoría de los emprendimientos impulsados por ypfeanos cerraron.¹⁹⁵

El otro gran rubro de los emprendimientos de tipo individual tiene que ver con el transporte público. Al igual que en los quioscos, los ypfeanos despedidos emplearon sus finiquitos para comprar automotores destinados al transporte de pasajeros, sobre todo para prestar el servicio de taxis y remises. Aparecieron de igual forma flotillas de vehículos destinados al transporte de pasajeros, sin embargo, no sobrevivieron por mucho tiempo por las mismas razones, sobreoferta e imposibilidad de que se volviera un negocio rentable. Asimismo, quienes invirtieron en camionetas o chatas para renta les sucedió lo mismo, al poco tiempo terminaron fundiéndose.

¹⁹⁵ Equipo de Investigación de Neuquén, *Óp. Cit.*, p. 3

Además de todo, la constitución de clase de los petroleros asalariados impidió que éstos se reconvirtieran rápida –y exitosamente– a una especie de empresarios cuentapropistas o pequeños comerciantes. “En medio del desconocimiento de los nuevos marcos de referencia, la mayoría terminó por reproducir las prácticas y los hábitos adquiridos a lo largo de una carrera laboral llevada a cabo como trabajador asalariado dentro del Estado”.¹⁹⁶

Estos micronegocios y emprendimientos llevados a cabo por los trabajadores ypfeanos despedidos a partir del proceso de privatización fracasaron en su mayoría por las razones anteriormente apuntadas. Pero también contribuyeron a aumentar la sensación de impotencia; parece ser un sentimiento común de los trabajadores el culparse a sí mismos del fracaso de sus emprendimientos, sin tomar en cuenta la imposibilidad estructural de que éstos florecieran.¹⁹⁷ Los ex empleados petroleros pusieron en juego una serie de recursos, sobre todo económicos para hacer frente al desempleo en esta primera etapa, tanto por la vía colectiva como por la individual.

Al menos por un tiempo, los emprendimientos contribuyeron a descomprimir el conflicto entre el capital y el trabajo. Si bien en Cutral-Co fue uno de los lugares de la Argentina en donde se observó cierta –aunque mínima– resistencia de los trabajadores ypfeanos ante la privatización, ésta no fue capaz de detener el proceso. Para muchos de los entrevistados, los ypfeanos desaparecieron del mapa de la movilización, al menos de forma visible, además de que sus reclamos encontraban poco eco en una sociedad que veía con desconfianza a la aristocracia obrera con la que habían vivido en permanente tensión, pero en una simbiosis necesaria.

A pesar de que no hay datos de una migración masiva, Orietta Favaro utiliza como indicadores de la migración el declive de 40% en 1997 de los precios del mercado inmobiliario.¹⁹⁸ Aunque esto también puede deberse, en cierto punto, a los sucesos de la pueblada de 1996 o a la paralización económica de la región. De cualquier forma, el trabajador ypfeano como actor colectivo organizado se diluyó y comenzó a operar, en términos políticos y sociales, no como parte de la colectividad ypfeana o como afiliados al SUPE, sino como moradores de tal o cual barrio, o dentro de otro tipo de organizaciones como la Coordinadora de Desocupados de Neuquén, o agrupaciones territoriales.

¹⁹⁶ José Luis Bonifacio, *Protesta y...*, p. 137

¹⁹⁷ Cfr. Toty Flores, *Óp. Cit.*

¹⁹⁸ Orietta Favaro y Mario Bucciarelli, “Efectos de la privatización ...

La (contra) cultura de la exclusión

De acuerdo con Maristella Svampa y Sebastian Pereyra el proceso de *descolectivización* en la Argentina tiene dos extremos: por un lado trayectorias erráticas signadas por la precariedad y por la inestabilidad, y por el otro, carreras laborales más estables interrumpidas drásticamente. De cualquier forma, se da la “erosión de los tradicionales marcos sociales que estructuraron el mundo obrero industrial”.¹⁹⁹ El concepto de descolectivización utilizado por Svampa y Pereyra, en parte proviene del de desafiliación propuesto por Robert Castel, en el que se pone énfasis en la descalificación como actores colectivos.

Para Castel el papel del trabajo en la estructuración de la estructura social es fundamental, observando una relación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad. De esta forma, “la ausencia de participación en una actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como trataré de demostrarlo, la desafiliación”.²⁰⁰ En este sentido la descolectivización es una de las condiciones estructurales que ha propiciado la formación de una cultura de la exclusión y una cultura de la protesta que se han objetivado en el espacio de los pueblos de fuego.

El camino hacia el desierto patagónico, concretamente la ruta de Neuquén capital hacia Cutral-Co, es un magnífico ejemplo de lo que nos describe Pierre Norá como lugares de la memoria. Empero, no cualquier objetivación de los recuerdos, sino que se convierte en un nicho de la memoria beligerante, de la memoria rebelde de la zona. La frontera de la Provincia de Río Negro y la de Neuquén se encuentra flanqueada por una caseta de cobro en ruinas, cuya sola presencia habla de su destrucción por los habitantes de Neuquén capital y las ciudades aledañas, cansados de pagar una cuota para atravesar la frontera provincial a diario; llegando a la zona petrolera se observa maquinaria inservible a lo largo del camino, otrora utilizada por YPF, incluso los *guanacos*²⁰¹ que instaló la empresa estatal en los pozos siguen siendo los mismos, sólo enmascarados con la pintura de las petroleras privadas; la ruta 22 y la ruta 7 aún conservan marcas de las llantas que ardían sobre el pavimento para funcionar como las barricadas usadas por

¹⁹⁹ Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Óp. Cit.*, p. 157

²⁰⁰ Robert Castel, *Óp. Cit.*, p. 15

²⁰¹ Se conoce como guanaco a las Bombas de varilla o Válvulas para pozos petroleros

los piqueteros y fogoneros para defenderse de la gendarmería en las puebladas de 1996 y 97.

Esta memoria rebelde neuquina es la objetivación de lo que Ariel Petruccelli ha denominado la (*contra*) *cultura de la protesta*, o sea, la existencia de una numerosa y activa contracultura de talante progresista.²⁰² Para Petruccelli la formación histórica de esta contracultura de la protesta, asentada principalmente en Neuquén capital, pero extendida hacia el resto del territorio provincial, proviene de varios factores: por un lado está la inmigración chilena luego del golpe de 1973 a Allende, donde muchos de los exiliados-refugiados tenían cierta experiencia militante; la migración interna a partir de la dictadura de 1976, donde Neuquén se convirtió en una suerte de refugio de los militantes perseguidos de las ciudades de Buenos Aires y Córdoba particularmente; la participación de la iglesia, sobre todo por el papel que jugó el obispo Jaime de Nevaes cuyas inclinaciones progresistas coadyuvaron al desarrollo del sindicalismo combativo, el inconformismo cultural, las organizaciones de Derechos Humanos; la Universidad Nacional del Comahue, como bastión de resistencia al MPN, actuando como un foco irradiador de nuevas ideas desde 1970; la concentración en las ciudades circundantes a Neuquén capital, formando una zona urbana alrededor de ésta; la atracción de militantes y activistas políticos por las oportunidades laborales; la formación de una cultura de la disconformidad a partir de las villas obreras fundadas con la construcción de las grandes obras, sobre todo represas hidroeléctricas (El Chocón-Cerro Colorado, Alicurá, Piedra del Águila).²⁰³

A esto deberíamos sumarle, más que la influencia de los pueblos originarios de la Provincia de Neuquén, el papel que han jugado éstos dentro de la lucha social, específicamente las comunidades originarias. Particularmente la resistencia histórica del pueblo mapuche, primero frente a la conquista española y después ante el genocidio conocido como la *campaña del desierto*. No obstante, el proceso de aculturación por el que han transitado los llamados araucanos, la memoria de resistencia y la lucha contra la exclusión son elementos siempre presentes dentro de la cultura neuquina.

Sobre todo en las últimas tres décadas se ha dado un repunte en las luchas de los pueblos mapuche por la defensa de sus territorios, muchos de estos conflictos contra petroleras transnacionales que invaden comunidades con la venia gubernamental. Esto

²⁰² Ariel Petruccelli, *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 2005, p. 22

²⁰³ *Ibid.* pp. 24-26

ha llevado a formar varias organizaciones como la Confederación Mapuche de Neuquén. Uno de estos ejemplos es la lucha de la comunidad Maripe en Loma de la Lata contra Chevron y sus prácticas de *fracking* y despojo.

Fernando Aiziczon retoma la categoría de *habitus* para proponer la existencia de una serie de prácticas (*habitus militante*), donde la protesta se convierte en el elemento central de la cultura política que gana visibilidad a partir de las puebladas de 1996 y 1997. Para Aiziczon la imposibilidad de romper la continuidad de la hegemonía política del partido dominante, el MPN, ha hecho que la protesta permanente descomprima el conflicto social como una válvula de escape. De esta forma el conflicto se rutiniza y autoregula, sugiriendo una posible integración,²⁰⁴ pero encontrándose siempre presente. Empero, las cifras nos obligan a relativizar la hipótesis de la integración dado que, la Provincia de Neuquén, teniendo solamente el 2% de la población nacional, concentra el 15% de los procesados por participar en movilizaciones sociales.²⁰⁵

Sin embargo, la categoría de *habitus* no puede aplicarse para la población en general o a los activistas ocasionales. Puede hablarse de *habitus militante* en los sectores organizados y en dado caso, hablar de las diferentes formas de objetivación por cada grupo constituido o facción organizada. Así podríamos hablar del *habitus militante* del sindicato ceramista, o del gremio docente, de los petroleros o de las organizaciones barriales. En este caso tendría que estudiarse los distintos *habitus militantes* de los sectores organizados en la zona.

Franck Poupeau propone la categoría de *capital militante* en el sentido de recursos y disposiciones para ser movilizados en pos de una determinada acción, distinguiéndola del capital político.

capital de función, nacido de la autoridad reconocida por el grupo [...] incorporado bajo las formas de técnicas, de disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer, recubre un conjunto de saberes y de saber-hacer movilizables durante acciones colectivas, luchas inter o intra-partidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas “reconversiones”.²⁰⁶

²⁰⁴ Fernando Aiziczon, “La política (y el *habitus*) de protestar: apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la segunda mitad de la década de los ‘90” en: *Revista de Historia*, Universidad del Comahue, No. 11, 2008, p. 202

²⁰⁵ Ariel Petrucelli, *Docentes y piqueteros...*, p. 183

²⁰⁶ Franck Poupeau, *Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar*, Ferreyra, Córdoba, 2007, p. 13

Justamente pensar en términos de capital militante nos sirve aquí para hacer el análisis de la cultura de resistencia y de las formas de movilización de los sectores organizados de la población. Esto en el sentido de los códigos compartidos y los repertorios de acción colectiva utilizados por los militantes, además de comprender como se redefinió el campo de la militancia en la región neuquina a partir de las puebladas.

Si bien, tanto Petruccelli como Aiziczon retoman las puebladas de Cutral-Co en 1996-97 como parte fundamental para sus conceptualizaciones no alcanzan a señalar explícitamente las particularidades, tanto de Plaza Huin cul como de Cutral-Co, pues se centran en el conglomerado de Neuquén capital (Neuquén, Senillosa, General Roca, Plottier). En la mayoría de las entrevistas realizadas en Cutral-Co –y menor medida en Plaza Huin cul–, se expresaba abiertamente las formas de exclusión de las que eran objeto los habitantes de la ciudad petrolera.

Desplazarse por las calles de Cutral-Co es una muestra fehaciente de la exclusión que mencionan sus habitantes. Primeramente, en el camino hacia la ciudad, viniendo desde Neuquén capital, desde Añelo, o de Zapala no existen señalamientos que mencionen siquiera la existencia de Cutral-Co. Incluso en el GPS, en el momento del trabajo de campo no aparecían, salvo las más grandes, las calles ni de Cutral-Co ni de Plaza Huin cul. “Cutral-Co para ellos siempre fue un grano en el culo, viste, o sea Cutral-Co siempre fue más rebelde, no se quedaba tranquilo, entonces ello había que castigarlo. ¿Y cómo te castigaban? Puenteándote”.²⁰⁷

El sentimiento de exclusión de los pobladores de Cutral-Co se acrecienta con las puebladas por el desafío directo que hacen los pobladores al caudillo Sapag y a la estructura del MPN.²⁰⁸ Incluso, las propias puebladas son una muestra de la exclusión que han vivido las comarcas petroleras luego de la privatización. Ese sentimiento de exclusión es casi histórico, desde la propia configuración del pueblo al iniciarse como el Barrio Peligroso. En una de las entrevistas, un extrabajador ypfeano dijo lo siguiente: “Te voy a cantar una canción; en una de las partes de esa canción dice: ‘no me pregunten quién soy, a mí me parió el olvido, soy sangre de Cutral-Co, me llaman el mal nacido’. Precisamente porque a nosotros nos ignoraron siempre a partir de ahí, no

²⁰⁷ Jorge Fuentes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014. *Puentear* se refiere al ahorcamiento de recursos públicos para Cutral-Co; se *puenteaban* hacia otras zonas.

²⁰⁸ Para Sapag las puebladas fueron una afrenta personal a su persona, sobre todo por el conflicto entre las líneas del MPN que lo señalaban como culpable directo de las movilizaciones. Después de 1997 en MPN pierde el poder político de la municipalidad de Cutral-Co y años más tarde pasa lo mismo en Plaza Huin cul.

nos reconocieron nunca como luchadores”.²⁰⁹ Varios de los personajes más involucrados en las puebladas mencionan haber sido excluidos de la historia, al ocultarse su participación en los levantamientos.

Otra de las formas en que se ha vivido la marginación de Cutral-Co y Plaza Huincul de la provincia han sido el corte de los apoyos y la reducción en presupuestos y obra pública, lo que ha generado que éstos se conviertan en una disputa entre los habitantes y sus organizaciones frente al gobierno provincial. Por ejemplo, en la cuestión de vivienda que es uno de los problemas que enfrenta Cutral-Co desde hace décadas.

Hacían 20 casas en Neuquén y las otras 20 las hacían en Zapala y Cutral-Co necesitaba 1200 viviendas, no pasaba en Cutral-Co. De hecho, el instituto de vivienda que tenían ahí, vos llevabas todos los papeles para tener vivienda y había gente que hacía 10, 12 años que tenía el papel, la tarjeta esa famosa que te dan amarilla, espere, espere, espere porque la provincia para Cutral-Co no mandaba vivienda, no mandaba recurso, no mandaba nada. [...] La provincia ha hecho más de 2400 viviendas, Cuenca 15, Senillosa, Arroyito, Plottier, Zapala, San Martín, a Cutral-Co no ha traído una sola vivienda, ni siquiera de muestra.²¹⁰

A esto debemos sumar también la doble exclusión que se ha hecho a los habitantes más pobres de la región. La economía petrolera hizo surgir en las comarcas petroleras, particularmente en Cutral-Co un sector de trabajadores dedicados a proveer de mano de obra para las necesidades de los ypfeanos: jardineros, albañiles, empleadas domésticas, etc. Se encontraban vinculados indirectamente a la manutención de los barrios ypfeanos, sobre todo en campamento 1 y campamento central en Plaza Huincul. Esta mano de obra barata instalada en los barrios más marginales de Cutral-Co, ha sido históricamente un sector dependiente y dominado por las políticas clientelares y la corrupción del MPN; en muchos casos, la población de los barrios eran grupos de choque a sueldo del gobierno emepenista.

Con la privatización de YPF y Gas del Estado, este sector pierde la posibilidad incluso de tener el empleo precarizado e informal, que lo sostenía anteriormente. Justamente en los barrios más marginales el sentimiento de exclusión es doble, por un lado, la marginación del que han sido objeto como moradores de Cutral-Co y por el otro, la propia marginación que ha hecho la estructura al interior del pueblo al arrojarlos hacia la periferia en términos económicos y sociales.

²⁰⁹ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

²¹⁰ Jorge Fuentes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014

Si bien, recuperaremos los planteamientos básicos que hace Petruccelli sobre la (contra) cultura de la protesta existente en Neuquén, para el caso específico de Cutral-Co y Plaza Huincol lo pensaremos más bien como la *(contra) cultura de la exclusión*, uno de los factores fundamentales que ha alimentado la movilización, un tanto diferenciada de la dinámica que ocurre en Neuquén capital. Es pertinente aclarar también, que esta (contra) cultura de la exclusión puede o no desembocar en episodios de movilización o en estrategias de resistencia pasiva. En este sentido, la cultura de la exclusión hace referencia a una formación contrahegemónica presente en los pueblos de fuego, pero particularmente en los barrios de Cutral-Co.

No obstante la formulación de la cultura de la exclusión como formación contrahegemónica tiene sus limitaciones. José Nun recupera el concepto de masa marginal para aludir a una población excedente que puede ser irrelevante para el sector hegemónico de la economía, pero que puede convertirse en un peligro para su estabilidad.²¹¹ La pauperización y el desempleo llevaron a un amplio sector de la población de Cutral-Co a situarse como superpoblación relativa comportándose como ejército industrial de reserva y creando vínculos clientelares con el MPN. Sin embargo, cuando los beneficios clientelares se redujeron y la crisis económica impactó a esta masa marginal, la condujo a la movilización, y al empleo del piquete y del corte de ruta para detener el proceso de circulación se convirtieron en un peligro para la reproducción del capital que había que detener.

La exclusión ha sido el sello permanente de las comarcas petroleras, pero existen ciertas particularidades para cada uno de los pueblos. Por un lado, Plaza Huincol, ha tenido ciertas diferencias con Cutral-Co, primeramente, por haber estado ahí instalada la zona ypfeara (Campamento 1, Campamento central y las principales instalaciones de la empresa estatal) y por estar más ligada a la política provincial del MPN. En buena parte de las entrevistas de los moradores de Cutral-Co se observa esta tendencia en cuanto al desplazamiento en la “importancia” de las comarcas petroleras. Sin embargo, esa tendencia de jerarquización del espacio no es tan marcado como el Campamento Vespusio en Mosconi, al norte argentino, en donde había una territorialización de los barrios de acuerdo con las posiciones en que se ubicaban los moradores. De cualquier forma, la simbiosis que han tenido ambos pueblos nos lleva a pensarlos como unidad, a pesar de sus peculiaridades.

²¹¹ José Nun, *Marginalidad y exclusión social*, FCE, Buenos Aires, 2001

La Pueblada Piquetera

A mediados de la década de 1990 en las comarcas petroleras reinaba la desolación: YPF había cerrado buena parte de sus instalaciones en la zona, los emprendimientos y negocios habían terminado en la bancarrota, Campamento 1 y las colonias donde otrora vivían los trabajadores ypfeanos estaban vacías, cientos de casas se encontraban abandonadas, etc. El panorama no era muy distinto en la Argentina de Menem, sin embargo, en donde se hacía más evidente era en los pueblos donde se habían instalado empresas estatales, que en su momento dieron sentido y razón de ser a estos lugares.

No obstante que fue un proceso relativamente paulatino, en un año la administración Plaza Huinca de YPF redujo drásticamente su personal de 4,200 a 600 trabajadores.²¹² Los índices de desocupación en las comarcas petroleras rondaban el 35.7% de la Población Económicamente Activa (7,900 desocupados) en 1996.²¹³ Por esta razón, la propuesta que había desde 1995 de traer a la zona la planta de fertilizantes Fertineu despertaba la esperanza en las localidades. Las negociaciones con la empresa canadiense COMINCO-Agrium incluían además la construcción de un amoniaducto desde Arroyito y una serie de instalaciones para poner en funcionamiento la planta de fertilizantes.

Jorge Sobisch, el gobernador de la Provincia de Neuquén hasta 1995, había firmado un contrato leonino con Agrium que implicaba la entrega de los terrenos, la provisión de agua eléctrica, cedía las regalías del yacimiento El Mangrullo, además de una inversión de 100 millones de dólares para la construcción de la planta. Al asumir Felipe Sapag la gubernatura de la provincia rompe las negociaciones con la empresa canadiense, en parte porque los acuerdos representaban un negocio para su antecesor y línea opositora dentro del MPN. Jorge Sobisch y la línea blanca del MPN hicieron uso de los recursos que tenían a la mano para instigar a la movilización contra Sapag y la línea amarilla del partido.

²¹² *Ibid.*, p. 93

²¹³ Encuesta Permanente de Hogares, octubre 1996.



“Las barricadas no permiten a nadie entrar o salir de Cutral-Co y Plaza Huinul. La protesta no responde a un solo cabecilla”.²¹⁴

El 20 de junio de 1996, después de un llamado por el dueño de Radio Victoria para que la gente expresara su descontento por ese medio, una de las llamadas convoca a los pobladores de las comarcas para reunirse en La Torre, a la entrada de Plaza Huinul. En sí mismo el proyecto no era muy importante pues solamente implicaba empleo para 1,500 personas en su construcción y 200 de planta permanente,²¹⁵ pero, fue suficiente para encender la ira de los pobladores al ver como la única esperanza de empleo se esfumaba en manos del cacique emepenista, Felipe Sapag.

Miles de personas se congregaron alrededor de La Torre y decidieron cortar la ruta 22, la ruta 7, así como las picadas petroleras que comunican los pozos de extracción con los caminos provinciales. Hay muchas historias sobre las causas que llevaron a los pobladores a las calles, a instalar los 20 piquetes que paralizaron una gran zona de la Patagonia norte. Una de ellas ha sido retratada por Javier Auyero en la vida de Laura Padilla, la “madre de los piqueteros”, quien fue la encargada de reencauzar la protesta. Auyero menciona que en el momento del corte le informaron que había comida en los piquetes, que estaba siendo distribuida por el concejal Grittini y punteros afines a la línea blanca del MPN. La línea partidaria de Jorge Sobisch se encontraba en ese momento movilizandando una gran cantidad de recursos para sostener la protesta, desde el

²¹⁴ *Rio Negro*, 22 de junio de 1996

²¹⁵ Ariel Petruccelli, *Docentes y piqueteros...*, p. 43

uso de Radio Victoria para informar a los pobladores de los cortes de ruta, servicio de taxis gratuito, comida a los piquetes, maquinaria para bloquear las rutas.

Ante el tedio y la miseria de la vida en Cutral-Co a Laura se le ocurrió ir al *picnic* de los piquetes.

En los piquetes pedían parrillas. No tenían suficientes para asar la increíble cantidad de carne, pollos y chorizos con los que contaban. Alguien me dijo después que todo había sido enviado por Grittini. Y ahí estaba yo en mi casa, y le dije a mi vecina: Qué día aburrido. ¿Y si vamos a la ruta a comer asado? Con la parrilla que tengo podemos integrarnos a uno de los grupos [...] ir al corte de ruta era como ir a un día de campo²¹⁶

Por su capacidad para resolver conflictos, Laura Padilla es nombrada representante del piquete de Añelo y pronto se convierte en la vocera de los piqueteros. La experiencia de Laura muestra las causas y determinaciones que la hacen involucrarse en los piquetes, desde el picnic de Añelo hasta la representación de los piqueteros. Contrario a los teóricos de la “acción racional”, Auyero sostiene que Laura nunca se planteó una alternativa en términos de pérdida o ganancia; nunca se planteó los costos y beneficios de un posible plan de acción para maximizar su inversión.²¹⁷

Sin embargo, hubo personas que salieron a cortar las rutas como protesta por el desempleo imperante en las comarcas, más allá de el término de negociaciones con Agrium. Para algunas personas como Sabino Monjes, un ypefeano con una gran trayectoria en la empresa y con un gran poder simbólico y reconocimiento en el pueblo.²¹⁸

Luis.- ¿Usted participó en los piquetes?

Sabino.-Sí, yo estaba, estaba ahí, estaba defendiendo YPF, a pesar de que estaba jubilado. Pero uno que siempre ha querido el petróleo ahí estaba en la ruta. Ahí éramos todo el pueblo, estaba todo el pueblo allá en Plaza Huincul, habíamos, qué se yo, arriba de 12 o 13 mil personas habíamos allá, todos los dos pueblos. Mujeres, niños, todos ahí en la ruta.

Luis.-Y ¿por qué salió toda la gente del pueblo a cortar la ruta?

Sabino.-A cortar la ruta por la injusticia que hicieron que dejaron a toda esa gente sin trabajo, todo quedó sin trabajo, lo triste que era. A dónde iba a ir si no tenía trabajo.²¹⁹

²¹⁶ Testimonio de Laura Padilla citado en Javier Auyero, *Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2004, p. 95

²¹⁷ Javier Auyero, *Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas...*, p. 101

²¹⁸ En varias entrevistas apareció la figura del “viejito” Monjes como “un capo”. En Argentina capo se refiere a alguien extremadamente bueno en lo que hace.

²¹⁹ Sabino Monjes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014

Por otro lado hubo algunos actores politizados que desconfiaron de la pueblada por creerlo una incitación desde el MPN y no participaron de lleno o que se integraron una vez que la protesta toma rumbos distintos, como varios vecinos y militantes de partidos de izquierda u organizaciones como la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). En ese sentido, comenzó ganar mayor importancia el reclamo por trabajo, que terminó borrando la cuestión de la planta de fertilizantes o la instigación emepenista. “la necesidad de la gente supera ese pedido, no se queda ahí la pueblada, porque si no es como decir que todos fuimos atrás de los intereses de un tipo, pero la realidad (es que podía ser así capaz) pero la realidad es que no fue así, porque se superó ese pedido, es más, al finalizar de las puebladas Fertineu ni se nombraba”.²²⁰

Historias como la aparecidas en las entrevistas hablan de su participación en la pueblada por la dinámica del momento, pues si bien, la mayoría de las personas sabía en el fondo que los cortes de ruta eran una medida organizada por los conflictos interpartidistas del MPN, existía en la protesta motivos genuinos que terminaron por trascender la manipulación que pretendía el partido. Javier Auyero centra su análisis en la búsqueda de reconocimiento de una sociedad excluyente, la Argentina neoliberal y, en este caso, con los moradores de los pueblos de fuego. “El mundo social creado en torno del estar en la ruta ofreció tanto a los habitantes como a los piqueteros durante siete días gran parte de aquello de lo que carecieron casi totalmente como habitantes de un lugar en peligro: una justificación para existir”.²²¹

Nacen los piqueteros

El piquete surge en la Argentina a fines del siglo XIX como una estrategia para asegurar la interrupción de la producción durante las huelgas, cuando los huelguistas se apostaban en las entradas de las fábricas para impedir el acceso a esquiroleros o a quienes no se adherían a la medida de fuerza. Sin embargo, el piquete en su actual acepción tiene que ver con la interrupción de la circulación de mercancías, concretamente con los cortes de ruta.

En la provincia de Neuquén, los cortes de ruta se asociaron con los llamados *tractorazos*, según mencionan algunos entrevistados. Los tractorazos son una medida de fuerza en la que se cortan las rutas formando barricadas con tractores y demás

²²⁰ Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

²²¹ Javier Auyero, *Vidas Beligerantes...*, p. 114

maquinaria y herramienta agrícola. Sobre todo se aluden a los tractorazos a principios de la década de los noventa, en donde los productores agrícolas del valle (desde Neuquén capital hasta Villa Regina en Río Negro) protestaban de esta forma por la especulación en los precios de la fruta. De esta forma participaban en estas medidas desde los grandes productores más industrializados, hasta proletarios y pequeños campesinos.²²²

Es con la popularización del corte de ruta como herramienta para movilización que surge un actor social, asociado con la lucha contra el neoliberalismo en la Argentina de finales de los noventa. Como cada concepto, el mote de piquetero lleva una carga política fuerte e incluso contradictoria. Por un lado el piquetero es aquel sujeto que aparece en los cortes de ruta masivos por todo el territorio argentino, representando el proceso de politización de la desocupación. El mote de piquetero alude a cierto activista o militante, en general, proveniente de las zonas más marginadas del país, sobre todo del conurbano bonaerense.

Sin embargo, en la provincia de Neuquén, particularmente en Cutral-Co y Plaza Huincul, el piquetero se ha convertido en un traidor a las puebladas; en el gestor de los programas o planes contra el desempleo. Incluso el nombre de piquetero alude a los grupos de choque a sueldo del gobierno provincial utilizados para levantar cortes de ruta o golpear a sectores disidentes.

Irma Heredia cuenta cómo se integró a los piquetes por el descontento y sobre todo al observar la movilización masiva del pueblo. Sin saberlo, junto con una compañera contribuyeron a la construcción de la imagen del piquetero encapuchado, no simplemente para proteger su identidad, sino para resguardarse del frío y el viento helado de la Patagonia.

una vecina mía me dice que con una, con otra maestra [...] que habían este... organizado hacer con trapos de piso, tipo pasamontañas. Sí, para que la gente que estaba en cortes más lejanos y qué se yo, que no iban a recibir nada, tuvieran cómo aguantar el frío en la cabeza y ahí he comprado 15 y mi amiga esta me contaba que la maestra que le había ayudado a hacer los pasamontañas, el esposo de ella le había

²²² Norma Giarraca y Carla Gras hacen la genealogía del corte de ruta, desde el Grito de Alcorta, pasando por los chacareros pampeanos de la década de los 60. Más recientemente lo ubican en 1987 como acción de los obreros de la represa Yaciretá y en 1988 los obreros de HIPASAM en Río Negro. En Neuquén menciona los cortes de ruta de 1994 hecho por los vecinos de Senillosa en protesta contra el intendente que termina en huelga general, citadas en Ariel Petruccelli, *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 2005, p. 66. Laura Pasquini y Claudio Remis identifican también como antecedentes los cortes de Matefer en 1994 y Nonogasta en 1995 “La lógica política del corte de ruta en la Argentina. Estrategias de lucha e identidad” en: *Estudios del Trabajo*, ASET, No. 24, 2002, p. 8

salido a distribuir los pasamontañas, así como calculaba también que los chicos iban a estar sin ayuda de nada porque nadie se iba a ir tan lejos a auxiliarlos.²²³



“Los pobladores patagónicos pasaron de la ira a la euforia”.²²⁴

Aquí es donde surge la figura del piquetero como aquel sujeto heterogéneo social, de género y generacionalmente, que constituía parte de la clase trabajadora desplazada que consiguió movilizarse; su fuerza estaba en la capacidad para interrumpir, no la producción, sino la circulación de mercancías, movilizándolo un renovado repertorio de acciones colectivas; el estado tuvo que intervenir ante la politización de las necesidades; el barrio se convierte en el centro de sus reivindicaciones.²²⁵

La importancia del corte de ruta como nueva estrategia de lucha tiene que ver, según Guillermo Cieza, con la transformación de un conflicto privado en un conflicto público. “Al no existir más la fábrica, el taller o la mina, la huelga o la ocupación de los lugares de trabajo como modo de resistencia y lucha debió transformarse; es así como la protesta se trasladó al espacio público: el corte de ruta”.²²⁶

Sin embargo, el fenómeno de la pueblada va más allá de un simple corte de ruta; para Fernando Aiziczon, por ejemplo, “la pueblada tiene que ver con la participación de una multiplicidad de personas no organizadas, que no responden orgánicamente a nadie más que a sus sensaciones de injusticia, y en un acto de imprevisibles

²²³ Irma Heredia, entrevista realizada el 18 de diciembre de 2014. De igual forma, ante las intoxicaciones por humo el hospital repartió barbijos a los manifestantes contribuyendo a la figura del embozado.

²²⁴ *Página 12*, 29 de junio de 1996

²²⁵ José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...*, p. 29

²²⁶ Citado en: Laura Pasquini y Claudio Remis, *Óp. Cit.*, p. 9

consecuencias”.²²⁷ José Luis Bonifacio las define como aquellas “movilizaciones y manifestaciones populares multisectoriales masivas que cuestionaron la vigencia del modelo económico excluyente que producía la desocupación de amplios sectores de la población”.²²⁸

La definición de Aiziczon alude al espontaneísmo y a sus motivaciones; Bonifacio a su composición y origen. Nosotros añadiríamos su carácter de mezcla de acciones colectivas en cuanto al repertorio de movilización. En ese sentido, la pueblada es una forma de protesta que comprende uno o más cortes de ruta, lucha callejera e incluso interrupción de la producción alcanzando casi niveles de huelga general, así como concentraciones multitudinarias enfilados hacia un plano insurreccional.

Los piqueteros son, en términos gruesos, quienes se encargan de mantener los piquetes, y que en los inicios de la pueblada de 1996 tienen una pertenencia social muy heterogénea. Si bien, el piquetero se identifica plenamente con las clases subalternas, en el sentido de la carencia de poder económico, existe una amplia gama de posiciones que los diferencia entre sí. Al menos en la pueblada de 1996, el piquetero podía ser aquel puntero político del MPN que acudió a los piquetes bajo consigna de su línea política o como infiltrado; ciertos personajes políticos menores que apoyaron la protesta, como por ejemplo, el entonces Concejal Rioseco; militantes con una larga trayectoria política, especialmente comunistas y peronistas. Aunque el mote de piquetero se extendió a todo aquel que participaba en la protesta, la denominación de origen era a aquellos personajes más activos que componían y gestionaban los diversos piquetes, por ejemplo, la citada Laura Padilla.

Sin embargo, en las comarcas neuquinas el nombre de piquetero tiene la connotación de traidor.

Muchos de los que encabezaban estos grupos de piqueteros terminaron haciendo buenos negocios ellos [...] piquetero en ese momento era sinónimo del que iba a negociar con el poder, que le dieron trabajo y que le dieron esto y que andaba en auto y que no tenía nada y cambió y compró esto y compró lo otro, toda una, algo que algunos consideraban una especie de entrega, o sea el poder los compró. No a todos por supuesto, honrosísimas excepciones pero quedó ese estigma, entonces cuando se produce la segunda pueblada los que encabezaban los grupos de los piquetes no querían que los llamaran piqueteros sino que se autonombraban fogoneros.²²⁹

²²⁷ Fernando Aiziczon, “Del ‘paro’ a la ‘pueblada’. Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995” en: *Anuario de la Escuela de Historia*, Año 1, No. 1, 2010, p. 27

²²⁸ José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...*, p. 40

²²⁹ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

Javier Auyero enfatiza las amenazas y persecución hacia los piqueteros para lanzar la idea de que el estigma piquetero es una estrategia desde el poder para dividir y obstaculizar una organización de los desocupados en Cutral-Co y Plaza Huinul. Por un lado el gobierno los utilizó como grupo de choque, por otro como gestores de empleo y subsidios que terminaron ahorcándolos por su insuficiencia ante la gran cantidad de necesidades de la gente. Auyero utiliza el testimonio de Laura para sostener la tesis en que el gobierno provincial –y nacional– se deslindó del problema, responsabilizando a los piqueteros de la ayuda a cuentagotas que ofrecía en cuanto a los reducidos planes de empleo. Los piqueteros se convertían en la cara visible de una política de estado bastante exigua.

Es cierto que los piqueteros fueron, hasta cierto punto, víctimas tanto de un sistema que los excluía y los utilizaba, sin embargo, muchos de ellos se prestaron al juego. El MPN logró utilizar a este nuevo actor para contener y desmovilizar al movimiento de desocupados que se veía venir. Es casi un consenso entre los pobladores de Cutral-Co y Plaza Huinul que de los piqueteros de la pueblada del 96, la gran mayoría mejoró su situación. Pero también, y sobre todo entre los activistas más movilizadas en el espectro de la izquierda se habla de los piqueteros como un grupo de choque al servicio del gobierno provincial. Uno de los testimonios recogidos en Cutral-Co menciona el proceso de cooptación de este sector por el gobierno, encarnado en la figura de Felipe Sapag, dedicados incluso, a levantar los cortes de ruta.

a los piqueteros los agarró la provincia, les dijo: “vení, vos sos puntero político, vení conmigo a tomar, aquí tenés una camioneta, aquí una bolsa de víveres” y cada corte que se armaba... yo me acuerdo de un corte que se armó en Las Lajas fueron piqueteros de Cutral-Co que estaban arreglados con don Felipe a levantar ese corte. O sea, ya eran como los ministros de Felipe, viste. Donde había un corte en la provincia iban los piqueteros –algunos– piqueteros de Cutral-Co a levantar ese corte. “tomá acá ten esa bolsa de víveres” me acuerdo porque la bolsa de víveres venía una blanca que traía el escudito de la provincia y decía “gobierno de la provincia de Neuquén, desarrollo social”. Con esa bolsa te levantaban los distintos piquetes porque después hubieron corte casi en toda la provincia porque dijeron: “bueno, mirá Cutral-Co consiguieron algo, hagamos lo mismo nosotros”. Y Felipe tuvo la visión en ese momento de mandar a esos piqueteros que habían arreglado con él a levantar los cortes y eso hacían. Se les puso una camioneta, una Ford doble cabina blanca –me acuerdo como si fuera ahora– y se los llamaba y les decía: “hay un corte en Las Lajas, en El Cholar, Zapala, andá y levantálo”, eso hacía Felipe.²³⁰

²³⁰ Jorge Fuentes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014

No obstante que el término piquetero se terminó reivindicando a nivel nacional como el sector más politizado y activo de los desocupados organizados, en la región neuquina sigue existiendo ese estigma como aquel negociador y *trucho*.

Fue un desastre ir a pelear, la pueblada fue un desastre...

A medida que pasaban los días en la ruta, el descontento aumentaba y poco a poco se perdía cualquier asociación de la protesta con el MPN. Los manifestantes pedían que viniera Sapag, quién se mostraba indolente ante los reclamos de la pueblada. Ante la intentona de los políticos emepenistas (legisladores, intendentes, y concejales) de conducir el movimiento, la multitud reunida responde abucheándolos y expulsándolos de la asamblea del 22 de junio. Incluso, los intendentes fueron obligados a colaborar con la protesta, al intendente de Plaza Huincul se le obligó a movilizar tres camiones para llevar leña y el de Cutral-Co un camión y maquinaria para las barricadas.²³¹ Asimismo el pueblo impidió la formación de una comisión negociadora a instancias del vicegovernador Corradi y los intendentes.

Durante los 6 días que duró la pueblada, los habitantes de Cutral-Co y Plaza Huincul se encargaron de organizar la vida del pueblo en oposición a la política institucional. “Sobre la base del descontento y la desconfianza hacia los políticos, los manifestantes en pequeñas asambleas se habían organizado por piquete y ahora pretendían ellos mismos canalizar sus demandas a través de sus propios representantes elegidos al calor del humo negro”.²³² En ese tiempo, los políticos perdieron su representatividad, aun a pesar de su instigación y participación en la pueblada; eran los representantes piqueteros quienes se encargaban de la organización y administración de las calles.

Mientras tanto el flujo de mercancías se interrumpía bloqueando a Neuquén como la entrada de la Patagonia, desconectándose la región del resto del país, sobre todo por la falta de combustible. La respuesta del gobierno tanto provincial como federal fue el envío de tropas de gendarmería para desalojar la ruta. La mañana del 25 de junio de 1996 se presentó la jueza Margarita Gudiño con 400 elementos de la gendarmería que fueron recibidos por 20 mil personas instaladas en la ruta que decidieron desobedecer el orden de desalojo y enfrentaron con piedras y palos los gases que lanzaban las fuerzas armadas. Después de la refriega la jueza accede a ir al piquete de Campamento 1, donde

²³¹ *Río Negro*, 22 de junio de 1996

²³² José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...*, p. 145

se encontraba la multitud para anunciar que los pobladores se encontraban cometiendo el delito de sedición y que se declaraba incompetente retirándose junto con las tropas.²³³ Para la jueza no hubo un grupo, ni un partido, ni un gremio, sino el pueblo mismo, recordando el delito de sedición, que es cuando actúa la asamblea de los pueblos sin reconocer a sus representantes.²³⁴

La decisión de la jueza obligó a Jorge Sapag a presentarse a Cutral-Co para instalarse como sede del ejecutivo provincial. La consigna de la pueblada era no levantarse hasta que llegara el gobernador y cumplir la demanda de trabajo. Después de haber sido abucheado y apedreado, Sapag negoció con los representantes de los piquetes 12 puntos, en los que se incluían demandas a corto (subsidios, reconexión de gas y electricidad, puestos de trabajo en YPF), mediano (El usufructo del yacimiento El Mangrullo, la construcción de un hospital, planes de vivienda) y largo plazo (reconversión productiva).

De los 12 puntos exigidos por la pueblada simplemente se cumplieron algunos a medias, en el mejor de los casos. Esto deja en los habitantes de Cutral-Co y Plaza Huincul, la impresión de que el movimiento fue en vano, que no se consiguió nada. A veces se mencionan el aumento de los planes o el hospital. El sentimiento generalizado del incumplimiento de los acuerdos con el gobierno iría acumulando el descontento que estallaría a menos de un año en la segunda pueblada. Es por esto que la pueblada de 96 se ve como un fracaso para el pueblo que salió a pelear y que terminaron usufructuando los partidos políticos. “Sabés para quién fue? Para los del ENIN, un ente autárquico, esos se hicieron ricos, todo el que estuvo en el ENIN se hizo rico, no le dio nada a nadie, a vos no te dio préstamo, ni a mí, ni a ella, le dio a esa empresa como te estoy diciendo. No, fue un desastre, fue un desastre ir a pelear, la pueblada fue un desastre”.²³⁵

A pesar de que en los medios de circulación nacional se trató de evitar la difusión de las noticias concernientes a la pueblada, invisibilizando su contenido político y solo viéndola como un episodio de descontento provinciano, la pueblada tuvo un mayor

²³³ “Si despejan la ruta van a tener un mejor dialogo con el gobernador, les dijo. El No fue rotundo. [...] No puedo hacer cumplir esta medida, me declaro incompetente, dijo, y le ordenó a los gendarmes dar media vuelta y salir de la ciudad. Con esa decisión evitó un baño de sangre. Según explicó después la funcionaria había considerado que no se trataba del simple corte de una ruta nacional. Estamos ante el delito de sedición –dijo– y le corresponde actuar a la justicia provincial”. *Página 12*, 26 de junio de 1996

²³⁴ *Mañana del Sur*, 28 de junio de 1996

²³⁵ José Trujillo, entrevista realizada el 20 de diciembre de 2014

impacto del que se esperaba.²³⁶ Si pensamos en la primera pueblada como mera inversión, en términos de movilización de recursos, es fácil llegar a esa conclusión. Sin embargo, en términos más históricos se concuerda en que 96 abre el proceso de movilización contra el neoliberalismo propugnado por Menem y también es el inicio del movimiento piquetero a nivel nacional. Esto tiene que ver con el proceso de politización de cutralquenses y huinculenses, que, como menciona Auyero en el Santiagueño era parte de un proyecto, “un proyecto que va más allá de la búsqueda de sus propios intereses materiales y apunta a la concreción de una cultura política diferente”.²³⁷

La Pueblada Fogonera

*No queremos el ajuste
No queremos represión
Queremos tener trabajo
Salud y Educación.*²³⁸

Si la pueblada de 1996 tuvo como detonante la caída de negociaciones con la planta de fertilizantes en medio de un conflicto intrapartidista del MPN, la pueblada del 97 estalla a partir de la represión al movimiento docente. A raíz de la pueblada de 1996, varios sectores comienzan a organizarse y a radicalizar sus acciones, entre ellos los docentes agremiados de ATEN.

La Asociación de Trabajadores de la Educación en Neuquén (ATEN) tiene sus orígenes a finales de la dictadura militar, formado por militantes comunistas, peronistas y provenientes del cristianismo progresista.²³⁹ Esta organización incluye a todos los trabajadores de la educación (docentes y no docentes) y una de sus particularidades es que, desde su fundación como sindicato ha estado enfrentado al gobierno del MPN. Otra particularidad tiene que ver con la gran cantidad de corrientes políticas dentro de las filas del sindicato privilegiándose la democracia directa en sus planteos. Justamente estas características de independencia con el clima beligerante después de la primer

²³⁶ En los diarios de circulación nacional como *Clarín*, *La Nación* o incluso, *Página 12*, sólo prestaron una o dos páginas al conflicto, dándole mayor relevancia cuando se levantan los cortes de ruta.

²³⁷ Javier Auyero, *Vidas Beligerantes...*, p. 255

²³⁸ Consigna coreada durante las movilizaciones en apoyo a los docentes

²³⁹ Paola Invernizzi, Laura Blanco y María Laura Martínez, “Lucha sindical-lucha política. El conflicto docente en Neuquén” en: José Luis Bonifacio (ed.) *Luchas sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI*, Buenos Aires, El Colectivo, 2012, p. 69

pueblada llevaron a los trabajadores de la educación a pelear contra las reformas de la Ley Federal.

El conflicto docente

A fines de 1996 y principios de 1997 se dan una serie de recortes a la educación a nivel nacional, afectando a 1000 docentes de la región, además de las rebajas salariales en el contexto de la aplicación de la Ley Federal de Educación. La Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN) siempre ha funcionado de manera independiente y se ha erigido como uno de los gremios más movilizadores de la región patagónica. Los docentes neuquinos rechazan la aplicación de la Ley Federal de educación enarbolando la defensa de la educación pública, por tal motivo, deciden estallar la huelga al iniciar el año lectivo en marzo de 1997.

A pesar de la represión contra las manifestaciones docentes, ATEN continúa la huelga, sin el apoyo de la política moderada de la Central de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). ATEN llamó a la solidaridad de diversos sectores de la sociedad que comprendieron el carácter político de las demandas educativas y se integraron a la lucha docente, sobre todo en repudio por la represión del 27 de marzo, cuando la gendarmería desaloja el puente Neuquén-Cipolletti. La Federación Universitaria del Comahue, la Coordinadora de Estudiantes Secundarios, el Movimiento de Unidad Estudiantil, la CTA, o la Coordinadora de Padres, creada expreso para apoyar el movimiento, se adhieren a las demandas docentes.

El día 9 de abril, después de una jornada de movilizaciones, docentes, desocupados, padres de familia y estudiantes secundarios deciden cortar la ruta. Según Petruccelli fue la Coordinadora de Padres quienes deciden cortar la ruta y asumen oficialmente la responsabilidad.²⁴⁰ Mariela, una de las figuras más reconocidas de la Coordinadora de Padres lo desmiente: “digamos, qué se yo, el de Petruccelli, si vos lo podés ver, ya no recuerdo cómo se llama, hay un montón de cosas que no son reales, no son reales. Que la coordinadora cortó la ruta. [...] Éramos muchos los que decíamos que sí, eso sí yo me acuerdo, pero que dijimos, bueno esperemos a los estudiantes”.²⁴¹

Más bien lo sucedido en aquel 9 de abril de 1997 tiene que ver con un consenso determinado por las condiciones del momento. Si bien, varios entrevistados mencionan

²⁴⁰ Ariel Petruccelli, *Docentes y piqueteros...*, p. 105

²⁴¹ Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

haber acordado el corte con el grupo de los fogoneros,²⁴² otros testimonios hablan del proceso de politización vivido dentro de las agrupaciones estudiantiles, como la del Centro de Estudiantes Secundarios, en donde se había estado discutiendo la idea de cortar la ruta. Después de la pueblada del 96, los cortes de ruta se generalizaron como una de las estrategias más utilizadas por su efectividad dentro de los reclamos en demandas multisectoriales, por esta razón no es difícil pensar que cada grupo tenía la idea del corte como una de las posibles acciones dentro del repertorio de la protesta.

No obstante que los piquetes se instalan y se vuelve a cortar la ruta, la pueblada de abril de 1997 tuvo una dinámica distinta de la del año anterior. Primeramente, la convocatoria no tuvo que ver nada con el MPN y toda su red clientelar y sus recursos movilizados como había pasado anteriormente. Ahora la convocatoria tuvo que ver con el llamado a la solidaridad de los docentes en defensa de la educación pública y en contra de la aplicación de las leyes federales. El gremio de ATEN, así como la CTA o ATE tenían muy pocos recursos que movilizar comparados con la línea blanca del Movimiento Popular Neuquino. Asimismo las organizaciones como la Coordinadora de Estudiantes Secundarios, la Federación Universitaria del Comahue o la Coordinadora de Padres y qué decir del grupo de los *fogoneros* se encontraban en la misma situación.

Los fogoneros en su mayoría eran desocupados y representaban los sectores más pauperizados de la sociedad cutralquense. “gente changa, changarines, gente de lo más bajo en la línea social, no tienen que ser malos, unos son más que otros”,²⁴³ incluso en algunas entrevistas se menciona que eran personas que se encontraban prácticamente en situación de indigencia. Los fogoneros, en su mayoría jóvenes estaban marcados por el estigma de la marginación, una cultura de la exclusión que se encontraba al margen de la legalidad. Justamente es en la segunda pueblada cuando salta a la acción el grupo fogonero, que fue uno de los sectores más activos en las movilizaciones. Incluso, los fogoneros fueron reivindicados por sus tácticas de lucha urbana contra la policía y la represión.

En otro aspecto, la segunda pueblada no tuvo el carácter masivo que tuvo la de 96, puesto que gran parte de la población, si bien, tenía simpatías por el movimiento docente, no se sentía directamente aludido por la Ley Federal de Educación. Pero sobre todo, la mayor diferencia tuvo que ver con el carácter de autogobierno que se le

²⁴² Fogonero surge para aludir a aquellos grupos marginales presentes en los piquetes, pero que rechazaban ser nombrados como piqueteros, a quienes tildaban de traidores

²⁴³ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

imprimió al movimiento, totalmente independiente de partidos políticos y figuras gubernamentales.

De nuevo Cutral-Co

Ya iniciado el corte de ruta, el sostenimiento de la medida de fuerza y sus respectivos piquetes era bastante complicado. Los miembros de las organizaciones que se adhirieron a la medida enviaban representantes a nutrir el corte, más los grupos de fogoneros que se articularon en los piquetes. La situación se venía más complicada con el anuncio de desalojo.

Fueron casi 4 o 5 días de, estuvimos estudiantes, coordinadora de padres, desocupados, fogoneros, pero claro, esto venía decayendo y cómo hacer para sostener una protesta en una ruta y cuando ya tenés aviso de desalojo. Entonces un grupo de padres dice “no, salgamos a pelear también, pidamos por los 11 puntos no cumplidos en la pueblada anterior”, por eso hay una íntima relación ahí, porque, si bien, todo lo que se había prometido en la pueblada anterior no se cumplió nada de eso, entonces salen con un altavoz en un auto a pedirle a la comunidad que acompañe el corte de ruta, básicamente por esos puntos no cumplidos y por la educación que era algo muy fuerte.²⁴⁴

Pero no fue hasta que llegó la gendarmería a reprimir la protesta cuando inicia la verdadera pueblada.

Los pobladores de las comarcas petroleras se prepararon para recibir la represión²⁴⁵ y acordaron que los bomberos sonarían la sirena cuando llegara la gendarmería. En la madrugada del 12 de abril de 1997 entra la policía provincial y la gendarmería federal a despejar la ruta.

Entonces cuando la gente se va a la ruta, el día siguiente, la madrugada, viene la gendarmería a desalojar y toda la comunidad se va a la ruta a pelear, y esa mañana matan a Teresa. ¿Por qué? La gendarmería al ver tanta gente y que en la pueblada anterior no habían podido desalojar la ruta, ya no venían armados, digamos preparados para desalojar solamente, sino que venían armado con balas de plomo.²⁴⁶

Según Petruccelli “comenzaron a salir de sus casas, en parte por verse afectados directamente por los gases que comenzaban a filtrarse en sus viviendas, en parte por

²⁴⁴ Patricia, entrevista realizada el 17 de diciembre de 2014

²⁴⁵ En varias entrevistas se menciona la ingenuidad de los manifestantes al pensar que extendiendo la bandera argentina o cantando el himno nacional se iba a conjurar la represión. No obstante que el sector de los fogoneros se alistó para resistir la violencia policiaca con tácticas propias de lucha urbana, los fogoneros sostenían la idea que la gente saldría a pelear cuando tuviera que pelear.

²⁴⁶ Patricia, entrevista realizada el 17 de diciembre de 2014

solidaridad con los jóvenes fogoneros, y en parte por curiosidad”.²⁴⁷ Pero sin duda, es con el asesinato de Teresa Rodríguez y con la entrada de la policía a los barrios cuando los vecinos entran en cólera y acuden masivamente al llamado para enfrentar a los agresores que venían en nombre de Nación y Provincia a reprimir lo que consideraban el justo reclamo de un pueblo por fuentes de empleo.

Salió gente no sé de dónde, miles de personas a pelear con los gendarmes. Era una cosa que vos mirabas, todos miraban desde arriba, todos lados aparecían, toda la ruta llena de gente. Teníamos diez, quince piquetes, cuando entran los gendarmes cada 100 metros teníamos uno, pasaban los gendarmes y armábamos un piquete; corrían los gendarmes 100 metros más y armábamos otro piquete. Allá arriba se determina todo, nos corrimos la última vez en el ínterin, la policía provincial cuando pasamos por Plaza Huincul se mete en la ruta para Picun Leufú, la otra ruta que cruza y ataca a unos compañeros y ahí muere Teresa Rodríguez. Tiraron con balas de plomo y una de las balas choca con la pared y la piba esta que no tenía nada que ver con la pueblada le pegan con una bala de rebote y la destrozó, viste. Después se transformó en un símbolo nuestro, porque no era fogonera, ella iba a trabajar, era sirvienta.²⁴⁸

Las tácticas empleadas por fogoneros apoyados por la población obligaron a la gendarmería a retroceder después de terminarse los gases y las balas de goma que llevaban consigo. Esto fue una gran victoria anotada para el pueblo que se congregó alrededor de la Torre gritando ¡Cutral-Co, Cutral-Co! Al repliegue de la gendarmería y policía provincial se constituye la Asamblea Popular, y se comienza a redactar el petitorio ante la inminente negociación con el gobierno.

La victoria de los fogoneros y la población en general frente a la policía y a la gendarmería obligó al gobierno a negociar y a ceder en gran cantidad de demandas de los pobladores. No obstante, el triunfo que se había anotado la pueblada hubo decenas de detenidos y secuestrados que fueron torturados en el puesto policiaco de Arroyito, Neuquén.

Sin duda, la ausencia de líderes y el carácter asambleario consiguió que en diversos momentos sectores tan distintos se nuclearan en torno a las mismas demandas.

lo bueno que teníamos es que no había líderes, no teníamos líderes. Todo lo que hacíamos lo hacíamos por asamblea, nos juntábamos, hacíamos la asamblea, debatíamos cada uno exponía lo que quería, nosotros normalmente íbamos por el bien común y eso fue lo que nos salvó, es decir la confianza que teníamos entre nosotros, que no nos conocíamos, y el vínculo con los pibes que estaban en los piquetes.²⁴⁹

²⁴⁷ Ariel Petruccelli, *Docentes y piqueteros...*, p. 119

²⁴⁸ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

²⁴⁹ Oscar Flores...

Tanto la mala experiencia de la pueblada de 1996 cuando los piqueteros negociaron para su propio beneficio, el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno y la represión que había pasado en Cutral-Co y Plaza Huincul hizo que todo aquello que tuviera un dejo de autoridad fuera rechazado. Esto derivó en un control asambleario de las decisiones y de las negociaciones, donde los líderes más visibles eran simples voceros. Tanto los grupos fogoneros que carecían de mandos claros, así como las coordinadoras estudiantiles y de padres funcionaban con altos grados de horizontalidad, lo que evitó negociaciones a discreción como en el año anterior.

Otra de las características de las puebladas neuquinas fue su carácter multitudinario, como lo expresaron diversos medios de comunicación²⁵⁰ cuando se mencionaban asambleas de 5 mil personas, concentraciones de 20 mil personas en la ruta, 15 mil vecinos enfrentando a la policía, marchas con igual número de adherentes. Sin embargo, no hay que referirse a la multitud de acuerdo con el planteamiento de Hardt y Negri²⁵¹ como categoría abstracta, sino más bien, de acuerdo con George Rudé, en tanto “grupo de ‘contacto directo’ o ‘cara a cara’ y no un tipo de fenómeno colectivo”.²⁵²

La noción que ofrece Rudé sobre multitud tiene que ver con la heterogeneidad de ésta y por lo tanto, propone analizar sus componentes en su propia especificidad, las diferencias entre éstos, pero también aquello que los nuclea y los conduce a actuar colectivamente. De esta forma, “la naturaleza de los disturbios y de las actividades de la multitud está íntimamente vinculada a la situación (social, ocupacional, etc.) de aquellos que tomarán parte en ellos”.²⁵³ Precisamente lo que se busca es “añadirle” rostros a la multitud, personalizarla para no estudiarla desde lo abstracto sino desde lo concreto.

De igual manera es útil el concepto de la *economía moral de la multitud* que propone E. P. Thompson,²⁵⁴ para repensar las puebladas. Tanto la cancelación de las negociaciones con Agrium en 1996 como el asesinato de Teresa Rodríguez en 1997

²⁵⁰ Desde el derechista *Clarín*, el peronista *Página 12* o el izquierdista *Río Negro*, todos los diarios hablaban de protestas multitudinarias y de acciones emprendidas por la multitud en los cutralcazos de 1996 y 1997

²⁵¹ Hardt y Negri hablan de la existencia de una multitud enfrentada directamente en un escenario en que las diferencias de clase se diluyen. Antonio Negri et. al., *Diálogo sobre la globalización, la multitud y la experiencia argentina*, Paidós, Buenos Aires, 2003; Michael Hardt y Toni Negri, “La multitud contra el imperio”, en: *Observatorio Social de América Latina*, Junio, 2002

²⁵² George Rudé, *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*, Siglo XXI, Madrid, 1979, p. 11

²⁵³ George Rudé, *Op. Cit.*, p. 201

²⁵⁴ E. P. Thompson, *Costumbres en común*, Madrid, Crítica, 2000, p. 216

representaron la perturbación de aquel orden simbólico existente en las comarcas petroleras. Particularmente la ruptura de negociaciones con Agrium fue considerada como una práctica ilegítima de los gobernantes, lo que constituyó la principal justificación para el corte de ruta. El atropello que significó la pérdida de la esperanza de la única fuente de empleos para la zona condujo a la multitud a las calles.

De igual forma en 1997, el asesinato de Teresa Rodríguez por parte de la policía, así como la represión en los barrios representó una vejación que los pobladores no podrían aguantar. No se trata aquí del espontaneismo de la población humillada, sino que tiene que ver con un proceso de politización y un establecimiento de las costumbres y de los límites que no pueden traspasar los dominadores.

Una de las particularidades de la pueblada de 1997 en Cutral-Co y Plaza Huincul fue la aparición del grupo fogonero, en oposición a los piqueteros del año anterior. “Se autodenominan ahora ‘fogoneros’, en respuesta a la doble traición padecida: por un lado, de los dirigentes políticos provinciales y nacionales, que solo hicieron promesas y nunca concretaron sus discursos; por otro lado, de los ‘piqueteros’ que habían sido comprados por el gobierno en turno”.²⁵⁵ No obstante, la visibilización de este sector no significa que no existieran, sino que la pueblada fue uno de los puntos culminantes en el proceso de politización del hambre, donde quienes más padecían eran precisamente los fogoneros.

esos chicos vienen arrastrando, nunca vieron a sus papás trabajar porque este sistema los relegó a ese lugar, me entendés. Y también si son, decía una compañera ¿cómo se les dice en el marxismo a los...? ¡Lumpen! Son unos lumpen y sí, eso es lo que vivieron día a día y es lo que nosotros, como estigmatizándolos los seguimos reproduciendo, nosotros mismos, digamos.²⁵⁶

El grupo de fogoneros, se componía mayormente de jóvenes, sin estudios, sin trabajo, acostumbrados a la precarización, cuando no inmiscuidos en la ilegalidad. Los desocupados fueron uno de los primeros grupos que acudieron al llamado de la solidaridad de los docentes, sobre todo como protesta contra el sistema que ni siquiera les permitía acceder a la educación. En una entrevista del diario Río Negro a uno de los fogoneros, éste expresaba el hartazgo frente a la descomposición social.

²⁵⁵ Mariano Pacheco, *De Cutral-Có a Puente Pueyrredón. Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados*, El colectivo, Buenos Aires, 2010, p. 37

²⁵⁶ Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

Estoy cansado de ver todos los días como este pueblo se va cayendo a pedazos. Yo nací acá chabón, mi viejo era petrolero y acá se estaba bien. Ahora esto se está yendo a la mierda. ¿Por qué te crees que hay tantos pibes?, porque tienen hambre, porque están todo el día en la calle, porque afanan y la yuta los mata a palos. Mirá a aquel, tiene 14 años y es de fierro, hace 10 días le pegaron dos balazos en el cuello, y estuvo acá para hacerle la banca a los gendarmes.²⁵⁷

Empero las divergencias entre docentes y fogoneros, en parte diferencias de clase, dieron origen a conflictos que se agravaron por la situación. Primeramente, cuando se decide hacer el corte de ruta, ATEN como sindicato decide no participar de la protesta por miedo a ser ilegalizado, pero libera a sus afiliados a integrarse a título personal. Esta situación provocó el distanciamiento y desconfianza según menciona Petrucelli “entre ambos grupos existió siempre una mutua incompreensión. Los fogoneros se sentían abandonados por los docentes, que parecían más preocupados por convencerlos de que abandonaran el lugar o moderaran su postura, que por acercarles provisiones y brindarles apoyo”.²⁵⁸

El diario Río Negro apuntaba el descontento de los fogoneros con los docentes (y con la coordinadora de padres) “–Ellos nos llamaron, pero ahora se fueron o están en ‘la torre’ tomando café calentitos. ¿Para qué nos convocaron si ahora se borran?, preguntó un pibe con el pelo enrulado del que solo se distinguían los ojos.”²⁵⁹ Sin embargo, la información del diario es inexacta, pues menciona la desaparición de la Coordinadora de Padres²⁶⁰, cuando en entrevistas con varios de sus integrantes, ellos narran la forma en la que estuvieron presentes, tanto en el aguante como durante la represión. Esto no significa que el conflicto entre esos grupos no existiese.

Por ejemplo, una de las principales figuras de la Coordinadora de Padres menciona la infiltración de punteros del MPN en la comisión de fogoneros para dividir a ambos grupos. “teníamos metidos allá dentro de todo. Teníamos a uno que... Juan Antío que es un puntero y funcionario del gobierno provincial lo teníamos metido ahí entre los fogoneros bien metido de fogonero, tapado hasta acá y era uno de los que de abajo te iba cortando todo lo que vos ibas tratando de organizar allí adentro”.²⁶¹ Lo que

²⁵⁷ *Río Negro*, 15 de abril de 1997

²⁵⁸ Petrucelli también menciona el conflicto suscitado al interior de ATEN, al reproducir una de las actas del plenario de Secretarios Generales: “El pueblo de Cutral-Có marcó un camino de dignidad, apoyó la lucha de los docentes, no debimos haberlo dejado solo, luego de haber simplemente conseguido una parte de lo que ya era nuestro” en: *Docentes y piqueteros...*, p. 145

²⁵⁹ *Río Negro*, 12 de abril de 1997

²⁶⁰ La Coordinadora de Padres surge como iniciativa de varios vecinos de Cutral-Co y Plaza Huincul como apoyo al movimiento docente.

²⁶¹ Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

se puede observar aquí es la estrategia desde el gobierno provincial para desarticular el movimiento, aprovechándose de la heterogeneidad de los componentes de la protesta.

Por otro lado, estaba el Centro de empleados de Comercio, que en un primer momento participa de las protestas, pero al ver amenazados sus intereses al bloquearse el circuito económico reclaman el desistimiento de las medidas de fuerza. El testimonio de uno de los representantes fogoneros en ese momento, menciona el oportunismo de los comerciantes al sostener que participaron en la pueblada como medida preventiva al saqueo de sus comercios –que, cabe mencionar, se encontraban en números rojos– y se vieron obligados a colaborar con la protesta.

¿Qué hicieron? Arreglaron con don Felipe que ellos se retiraban porque ellos habían cerrado los comercios, adhiriendo a la pueblada, que ellos se retiraban si les arreglaban las cuentas. O sea, “si vos me levantás el embargo que tengo en Banco Nación, en Banco Provincia, de mi comercio, de todo eso, nosotros, el Centro de Empleados de Comercio nos vamos. El Centro de Empleados de Comercio arregló con don Felipe y se retiraron de la pueblada. Fue una traición muy grande que nos hicieron ellos.”²⁶²

La exacerbación de los conflictos propiciados por las diferencias que suponía el proyecto político contenido en las propuestas de cada sector llevó al debilitamiento del ejercicio de poder popular y de autonomía enarbolado por la Asamblea Popular. Sin embargo, la pueblada de 1997 es vista como uno de los acontecimientos refundantes de las comarcas petroleras del desierto patagónico. La relativa victoria de los fogoneros y de los vecinos de los barrios, Coordinadora de Padres, estudiantes secundarios y en menor medida, docentes, marca un punto de inflexión en la dinámica social de los pueblos de fuego.

Los subsidios y su gestión

En asamblea se decide dentro del petitorio sumar a los 12 puntos del año anterior demandas políticas concernientes a la liberación de los detenidos y la represión, particularmente el caso de Teresa Rodríguez. En la firma del acta, las autoridades se comprometían inmediatamente a 1) no iniciar causas judiciales contra los asambleístas y el cierre de las causas contra los detenidos, 2) Realizar contratos directos entre empresas de extrabajadores de YPF y Gas del Estado con la empresa YPF, 3) Desistir acciones judiciales impositivas, 4) crear 1200 puestos de trabajo, 5) concretar 500 puestos de

²⁶² Jorge Fuentes, entrevista realizada el 19 de diciembre de 2014

trabajo en YPF por cuatro meses, 6) Ejecutar programas juveniles y becas, 7) dar cobertura social a jefes de familia desocupados, 8) prorrogar impuestos; a mediano plazo 1) la implementación de un régimen promocional como en San Luis, 2) ley de jubilación anticipada para extrabajadores de YPF y Gas del Estado, 3) la construcción de una represa hidroelectrica y un canal a cielo abierto, 4) baja de tarifas de combustible y gas, 5) un fondo de reparación histórica; como demandas a largo plazo 1) ampliación de la destilería de YPF, 2) proyecto MEGA de YPF, 3) exención del IVA.²⁶³

Las negociaciones se llevan a cabo con los representantes de la Asamblea Popular y sin levantar el corte de ruta como medida de presión hasta que el gobierno provincial y nacional terminaron cediendo las demandas de la pueblada. Una vez que se firman los acuerdos entre las comisiones emanadas de la Asamblea Popular, comienza la labor de gestión de los subsidios y de las reconexiones a los servicios de gas y electricidad.

Desde 1992, a nivel nacional las altas tasas de desocupación, el aumento de la subocupación y de la pobreza fueron paliados con una serie de mecanismos de contención bajo la forma de Programas de Asistencia Social focalizada, tales como el Programa Intensivo de Trabajo (PIT), PRENO, Forestar, Proempleo, Plan Trabajar, etc. Estos planes nacionales se implementaban liberando fondos a las provincias o municipios, que se encargaban de gestionarlos y repartirlos generando puestos de empleo precario.²⁶⁴ En 1995, Neuquén se convierte en “la única provincia argentina que creó y financió un programa propio, además de los programas de emergencia laboral del Estado Nacional, destinado a brindar contención y algún nivel de ingresos a las franjas poblacionales que sufren con más intensidad las secuelas de la desocupación”.²⁶⁵

Esto, en parte se debió a las movilizaciones organizadas por la Coordinadora de Desocupados de Neuquén capital desde 1995, como, por ejemplo, la toma de la casa municipal. La promulgación de la ley 2821 y los diversos planes de ahí emergidos como el Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional (FOCAO) pretendían reactivar toda la red de clientelismo del MPN para gestionar los apoyos. “el subsidio lo utilizaron políticos, tanto de la provincia como de las comunidades para generar un grupo cautivo, votante cautivo, o sea, si no me acompañás en la campaña, si no me votás, si no me

²⁶³ José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...* p. 203

²⁶⁴ Las tareas consistían en obras de provisión de agua, obras de saneamiento, construcción de viviendas económicas, huertas y distintos trabajos de apoyo comunitario. José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...*, p. 96

²⁶⁵ Pilatti, Castro y Monteiro, cit en: José Luis Bonifacio, “Transformaciones sociales en Nequén en los años noventa” en: *Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales y Humanísticas para las Ciencias Económicas*, Mar del Plata, 6 al 7 de junio 2002, p. 55

traés gente, si no afiliás, si no te afiliás te saco el subsidio y eso sigue hoy”.²⁶⁶ Esto es una clara reminiscencia de la cultura clientelar fomentada por el Estado de Bienestar peronista.

El tema de los subsidios, incluso fue una de las agravantes para el estallido de la pueblada en 1997, pues al hacerse los recortes a los empleados estatales, esto implicaba un recorte también a los subsidios. De los aproximadamente 200 pesos recibidos la rebaja a una cuarta parte aumentó el descontento entre quienes se encontraban desocupados y su único ingreso provenía de los subsidios como empleados estatales precarizados.

A partir de las puebladas se aumenta considerablemente la cantidad de planes de trabajo, de una cobertura de 3,500 trabajadores en 1995, a aproximadamente 6,000 después de los conflictos.²⁶⁷ La CTA también se involucró en la petición de subsidios, sobre todo por el crecimiento que tuvo a partir de su activa participación durante la pueblada de 1997. Al proponerse esta central de trabajadores el agremiar a los desocupados, esta organización aumentó su capital simbólico, así como su presencia política. Incluso muchos de los activistas más movilizados durante las puebladas se integraron o participaron en algún momento en CTA. Sin embargo, las demandas de dicha organización van más en el sentido de la creación de empleo en vez de gestionar los recursos de los planes de contención.

Los beneficiarios de los planes de empleo se contabilizan como empleados públicos. El Estado neuquino se ha convertido en el mayor precarizador de las fuentes de trabajo, pues ha absorbido buena parte de los desocupados convirtiéndolos en bases electorales. De igual forma que sucede en el ámbito provincial pasa a nivel municipio pues

son trabajadores en negro, o sea, los incorporan con un subsidio, pero no están registrados, no cobran el aguinaldo, no tienen vacaciones, no tienen aportes previsionales, de modo que no se van a poder jubilar nunca y hay cientos de empleados. Este intendente hace eso para mantener el equilibrio presupuestario porque a él le genera un inmenso ahorro, porque paga salarios mucho más bajos que marcan los estatutos, no paga aportes al sistema de previsional y al sistema de obra social, no tienen derecho a las vacaciones, no tienen derecho al aguinaldo, no tienen derecho a requerir por ejemplo, a ropa de trabajo, no pagan los seguros, el seguro

²⁶⁶ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

²⁶⁷ José Luis Bonifacio, *Protesta y organización...*, p. 96

laboral que acá es por sistema de administradora de riesgo de trabajo, entonces así un ahorro inmenso.²⁶⁸

De esta forma, el Estado tanto a nivel nacional como provincial y municipal se ha dedicado a gestionar y controlar el desempleo con paliativos económicos que convierte en capital político para obtener legitimidad y profundizar la dependencia mediante las redes clientelistas. El estado a nivel nacional, provincial y municipal se deslindó de la responsabilidad y dejó como mediadores a varios de los representantes piqueteros de la pueblada de 1996, algunos de los cuales utilizaron el capital simbólico obtenido durante las protestas para mejorar su situación personal.

Es por eso que algunos de las organizaciones piqueteras han entrado en el debate sobre la aceptación o rechazo de los planes estatales al representar una clara dependencia, además de lo que implica convertirse en mediadores de políticas estatales. Sin embargo, en la provincia de Neuquén y concretamente Cutral-Co y Plaza Huincul, a pesar del trabajo de la CTA con el sector desocupado, no se constituyó ninguna organización piquetera como ha sucedido en el resto de la Argentina. Svampa y Pereyra explican esto debido a que en los casos de Tartagal o Mosconi, “lejos de ser reabsorbidos por la pugna distributiva o incorporados por la recomposición política, fueron desarrollando organizaciones cuyo punto de anclaje eran la experiencia (y la nostalgia) del trabajo asalariado y los cortes de ruta (vinculados a la obtención de planes como medio de subsistencia)”.²⁶⁹

Si bien en Neuquén hubo una pugna por la gestión y repartición de los subsidios que contribuyó a la desmovilización y al control corporativo, el conflicto se trasladó hacia el campo político. Uno de los resultados evidentes ha sido la erosión del poder político del MPN, que aún conservando el gobierno provincial y la gestión de recursos que esto implica, ha perdido el poder en varias de las intendencias más importantes de la provincia como Neuquén Capital, Cutral-Co, Zapala, Centenario, San Martín de los Andes.

No obstante, la petición concreta e inmediata de los subsidios como parte del petitorio de la pueblada, la principal demanda era el empleo, la creación de fuentes de trabajo y la reconversión productiva. En varias de las entrevistas aparece el MPN como uno de los principales obstáculos para generar cambios en la estructura productiva por las divisas que genera mantener la matriz petrodependiente. Por esta razón el partido

²⁶⁸ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

²⁶⁹ Maristella Svampa y Sebastian Pereyra, *Óp. Cit.*, p. 127

provincial ha tratado de mantener e incentivar, tanto las concesiones a empresas petroleras practicantes del *fracking*, así como de la minería a cielo abierto.

Reconversión económica

Salvo algunos ypfeanos jubilados, en las entrevistas realizadas se habla poco de una posible renacionalización de YPF para volver a constituir la sociedad articulada en torno al petróleo como en algún momento anterior de la historia de los pueblos de fuego. Desde la firma de los acuerdos de la pueblada salta a la vista la necesidad de encontrar la reconversión económica de las comarcas petroleras. El gran descontento por el cierre de negociaciones de la planta de fertilizantes que dio origen al estallido de la primera pueblada tiene que ver con esto mismo: el cambio de la matriz productiva.

Como parte de las demandas de la primera pueblada estaba la creación de un fondo de reparación histórica, de acuerdo con el ejemplo del fondo existente para el conurbano bonaerense debido a la exclusión histórica que ha atravesado esa zona. El fondo contemplaba la transferencia del yacimiento El Mangrullo a las localidades de Cutral-Co y Plaza Huincul; sin embargo, dicho acuerdo se fue postergando por el gobierno provincial. Inclusive, Provincia pretendía lanzar la licitación del yacimiento gasífero hasta que, al explotar la pueblada de 1997 y la obligada firma del petitorio, se acuerda transferir dicho yacimiento a los municipios de Cutral-Co y Plaza Huincul para su explotación y usufructo del total de las regalías generadas por 99 años. “El yacimiento representó, en el imaginario colectivo, la herencia que les correspondía de la privatización de YPF”.²⁷⁰

La ley provincial 22106 estableció que las regalías del yacimiento El Mangrullo constituirían un Fondo de Reparación Histórica destinado “a financiar el desarrollo de actividades productivas públicas y privadas y de servicios complementarios en la zona (...), que generen mano de obra local y permanente”.²⁷¹ Para dicha transferencia de recursos se creó el Ente Autárquico Intermunicipal El Mangrullo (ENIM), que debido a la pérdida de influencia del MPN en Cutral-Co y el reacomodo político en el Consejo Deliberante del municipio se convirtió en un espacio en disputa partidista.

²⁷⁰ Orietta Favaro y María Susana Palacios, “Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)” en: *Economía, Gestión y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la PUJC*, Colombia,6, 2008, p. 139

²⁷¹ Ley Provincial 22106 del 23 de abril de 1997, Art. 7

La percepción del ENIM ha decaído notablemente, pues es vista como una forma más de corrupción, en donde la repartición de créditos y proyectos se hace a discreción.²⁷² Varias entrevistas consignan que los grandes beneficiarios de las puebladas fueron los involucrados en gestionar el Ente Autárquico Intermunicipal.

¿quiénes dirigen eso? son dos directores que elige el municipio de Cutral-Co y dos directores que elige el municipio de Plaza Huinul. En ambos casos no son personas que se presentaron, hacen la parodia de un concurso de antecedentes, que eso es total y absolutamente mentiroso, es una escenografía de cartón pintado pero en realidad son tipos que son de la confianza del intendente de turno, entonces los manejan: -hacé esto, hacé lo otro, a fulanito dale el crédito, a menganito no se lo des, a este otro, che le hicieron juicio a este que no pagó, que este es amigo.²⁷³

El ENIM no ha cumplido su tarea principal de lograr una reconversión productiva que pueda cumplir con el rol político y social que tenía YPF en Cutral-Co y en Plaza Huinul, sino que se ha convertido en una forma de financiamiento del gasto público y de negocios privados, en muchos casos fraudulentos. El control del ENIM ha sido una manera de transformación del capital político en capital económico.

Si bien, la reconversión productiva en ambos pueblos no ha sido lograda, en parte por la dependencia al estado, tanto a nivel nacional, provincial y municipal, han surgido otras experiencias más a nivel autogestionario. Como se ha venido mencionando, tanto en la provincia de Neuquén no ha surgido una organización de desocupados tales como en el conurbano bonaerense en el que se articulen salidas productivas desde el trabajo territorial. Sin embargo, es en Neuquén donde se han dado varios casos importantes en cuanto a fabricas recuperadas, sean del tipo autogestionario, o propiedad estatal bajo control obrero. Aun así, varios proyectos han tenido que entablar una interlocución con el Estado.

Desde la última pueblada el MPN perdió el control político de la municipalidad de Cutral-Co y pasaría lo mismo poco después en Plaza Huinul. Para esto se formaron todo tipo de coaliciones para ir socavando el poder del partido provincial progresivamente hasta la actualidad, donde el MPN tiene una posición marginal en la política local, pese a seguir controlando la gobernación de la provincia neuquina. Asimismo han surgido otras formas de participación política, que van desde partidos tradicionales hasta organizaciones más enfocadas al trabajo de base en los barrios.

²⁷² La historia del ENIM ha estado signada por varios escándalos de corrupción como el fraude de la pesificación de 3 millones de dólares. *Río Negro*, 27 de octubre de 2004

²⁷³ Carlos Moraña, entrevista realizada el 27 de noviembre de 2014

Luego de las puebladas y a partir de los cambios políticos en las intendencias de Cutral-Co y Plaza Huincul, los gobiernos municipales comenzaron a incentivar la formación de cooperativas o como emprendimientos de monotributistas. A instancias del intendente de Cutral-Co, Ramón Rioseco se formaron cooperativas que se encargaban de dar mantenimiento al municipio. Una de ellas, aglutina a 15 mujeres, madres solas que construyen sus viviendas; el municipio brindó la capacitación, así como el material.

Por otro lado están proyectos de corte autogestivo de cooperativas como La fábrica Zanón a las afueras de Neuquén capital –ahora Fa.Sin.Pat–, cuyo modelo se ha extendido por toda Argentina.²⁷⁴ El gremio ceramista ha tenido gran influencia en la formación de cooperativas de la región, así como del movimiento de las fábricas recuperadas. Uno de esos ejemplos es Cerámica Stefani, en Cutral-Co, que después de entablar una lucha contra el vaciamiento patronal se ha constituido como una empresa en proceso de recuperación.

En el año de 2010 después de medio año sin pago de salarios y casi 10 de movilización, los trabajadores de la fábrica decidieron controlar la producción. En ese año se llevó a cabo un referéndum en el pueblo de Cutral-Co votándose a favor de la expropiación de la fábrica, proceso completado hasta finales de 2014. La fábrica quedó bajo control obrero, pero es el municipio quien expropia la fábrica; a partir de esto, los trabajadores comienzan a negociar con el municipio la inversión en maquinaria.

Si bien, el último gobierno municipal de Cutral-Co ha incentivado nuevas fuentes de empleo, lo ha hecho bajo una óptica direccional. Un trabajador de la fábrica Stefani expone el doble rasero manejado por el gobierno

posterior a la recuperación tiene que haber todo el asunto de los pagos y eso el gobierno tardó como 10 años más para pagar y eso conspira en contra de los trabajadores, porque mientras eso no se despide los trabajadores no tienen, no pueden, digamos, empezar a trabajar en la toma de créditos, imprescindible, porque prácticamente se está trabajando con mucha maquinaria que es muy vieja. Yo me incorporé en el 2011 a la fábrica porque yo no era obrero en la fábrica, sino que tenía un programa de radio y por apoyar a los trabajadores, viste, me censuraron el programa acá en radio municipal de acá de Cutral-Co el mismo intendente que hoy propone, está proponiendo la expropiación de la fábrica... las cosas, viste.²⁷⁵

²⁷⁴ Fábrica Sin Patronas

²⁷⁵ Roberto Fuentes, entrevista realizada el 14 de diciembre de 2014

Otro ejemplo lo constituye la cooperativa de transporte de pasajeros El Petróleo, en donde la patronal crea una empresa fantasma y comienza el vaciamiento de la misma. En 2002 los trabajadores deciden tomar la fábrica y constituirse como cooperativa, después de una batalla legal con la empresa. La Cooperativa de Trabajo El Petróleo LTDA ha gestionado una traza de media distancia en la Provincia y una línea urbana en Cutral-Co y Plaza Huincul comenzándose a renovar la flotilla de autobuses.

Es cierto que la economía de Cutral-Co y Plaza Huincul continúa siendo dependiente de los hidrocarburos, concretamente con la operación y transferencia de recursos desde el yacimiento El Mangrullo. Pero ambas localidades han buscado constantemente la reconversión productiva de sus economías, a pesar de las negativas y trabas desde el gobierno provincial. Por otro lado, el cambio de signo político ha funcionado como una forma de ganar autonomía de los gobiernos municipales; sin embargo, ni autoridades ni organizaciones han tenido la capacidad para lograr la reconversión productiva de la zona. En este sentido los logros se han debido a la movilización de los pobladores de los pueblos de fuego, concretamente los episodios de las puebladas que generaron un gran movimiento en cuanto a ideas y proyectos se refiere. No es casual que uno de los mayores ejemplos de autogestión en América Latina (Zanon) haya sucedido en esta provincia y tenido como referente las puebladas de 1996 y 1997 como cuna del movimiento piquetero.

La refundación de los pueblos de fuego

Después de el levantamiento de los cortes de ruta durante las puebladas hubo una serie de cambios en ambas localidades, en tanto organización social. Más allá de las negociaciones por el cumplimiento de las demandas a corto plazo, los panoramas político, económico y social en los pueblos de fuego se modificaron considerablemente. Podemos dividir en términos gruesos el proceso vivido en Cutral-Co y Plaza Huincul como antes de la privatización de YPF, después de la privatización de YPF y después de las puebladas.

El campo político como lugar en disputa por la gestión de la organización espacial de las localidades es uno de los que sufrieron mayores cambios durante todo el proceso ya mencionado. Anterior a la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales eran tanto los líderes del Sindicato Unido Petroleros del Estado junto a la directiva de la empresa quienes ostentaban la mayor capacidad de decisión en ambos pueblos, seguido

por las autoridades o burocracia municipal y los empresarios, en gran medida ligados al estado provincial.

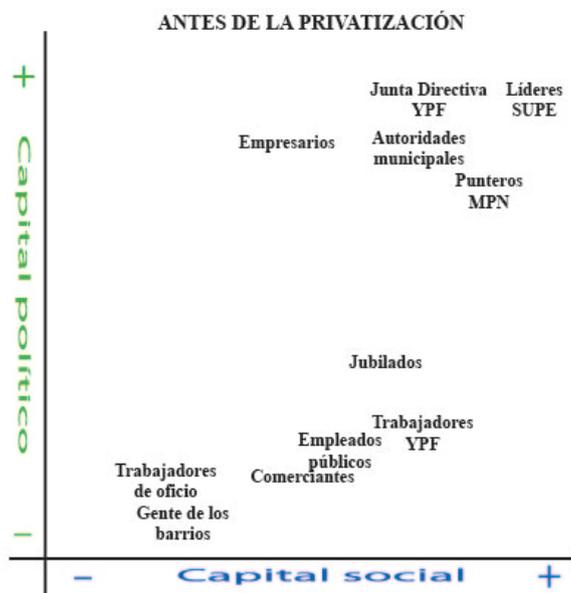


Existía aquí una relación estrecha entre los poseedores del capital económico y el capital político, salvo por los comerciantes y los trabajadores ypefeanos, quienes carecían de poder político, aun a pesar de tener una buena posición económica. Justamente los trabajadores ypefeanos tenían capital político en la medida en que se integraban a las estructuras del SUPE o de YPF. Especial mención tienen los punteros u operadores políticos del MPN, quienes careciendo de capital económico eran los encargados de aglutinar y buscar adeptos entre la población a cambio de dádivas; los punteros eran aquellos líderes intermedios que trabajaban para el gobierno provincial y el partido estatal para mantener un control corporativo en estos lugares.

Trabajadores y empleados en general se encontraban en una posición marginal, solo superados por la gente de los barrios, quienes carecían tanto de poder económico como de poder político. Eran sobre todo estos sectores los más susceptibles de la cooptación por los punteros emepenistas a cambio de chapas, víveres o empleos temporales y precarios en el gobierno local o provincial. Cabe mencionar que el panorama partidista se encontraba dominado por el MPN y a pesar de que existía la presencia radical o peronista, éstos se encontraban totalmente al margen de la disputa por el control de recursos.

El voto corporativo era la práctica más común, pues tanto los empresarios o tenían una estrecha vinculación con el gobierno provincial o eran funcionarios públicos, sin contar su filiación partidista emepenista. De igual forma, los líderes sindicales

petroleros formaban parte de la cúpula del Movimiento Popular Neuquino, como por ejemplo el líder histórico de los petroleros Guillermo Pereyra, hoy secretario general del Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa es también senador por el MPN.



Justamente eran los líderes del SUPE quienes convertían el capital social, que poseían con los contactos y redes sociales formados por sus gestiones sindicales junto a la capacidad de movilización de los miles de afiliados, en capital político, integrándose a las estructuras estatales de representación, desde diputaciones, senadurías o intendencias. Los punteros empenistas hacían algo similar al convertir el capital social conseguido mediante contactos y relaciones sociales derivadas de la gestión de recursos estatales con la gente de los barrios, en capital político en beneficio del MPN.

El proceso de privatización de YPF comienza desde 1991 para culminar en 1997, pero a los primeros años de la apertura de la empresa aparecen ciertos cambios en la estructura social de las comarcas petroleras. Por ejemplo, la Junta Directiva de YPF, a pesar de seguir teniendo gran cantidad de recursos económicos, su poder político decayó notablemente al reducirse drásticamente la plantilla de trabajadores petroleros. De igual forma sucede con la cúpula del SUPE, en donde se pierde la gestión de los recursos obtenidos por las cuotas de los trabajadores, así como el poder de movilización por la pérdida de afiliados. De la misma forma, los líderes sindicales pierden ese capital social obtenido por la gran cantidad de relaciones sociales con los miles de afiliados, que anteriormente era canalizado como poder político. Incluso varios de

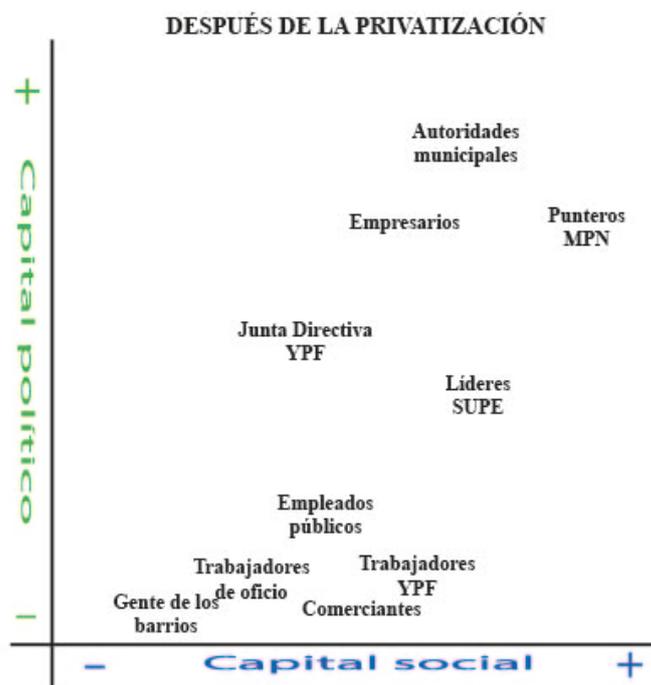
estos líderes petroleros al ser señalados como traidores pierden ese capital social acumulado, teniendo que reformar la estructura sindical en el Sindicato Unido Petroleros e Hidrocarburíferos (SUPEH) o integrándose al Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa.



A partir del año 2000, las autoridades municipales recuperan dominio en el campo político, pues al socabarse la autoridad que ejercía el sindicato y la empresa petrolera, tanto la Intendencia como el Consejo Deliberante toman el control efectivo del territorio. Por otro lado, las autoridades municipales afianzan su dominio apoyado en la gestión de recursos económicos, que convierten en capital político. Hasta ese momento el MPN logra mantener el poder en las dos municipalidades, apoyado en el control discrecional de los recursos municipales y provinciales mediante los funcionarios públicos y sus punteros. Los operadores políticos emepenistas continúan manteniendo su posición política derivada de las relaciones sociales emprendidas en los barrios como gestores de las políticas del gobierno local y provincial.

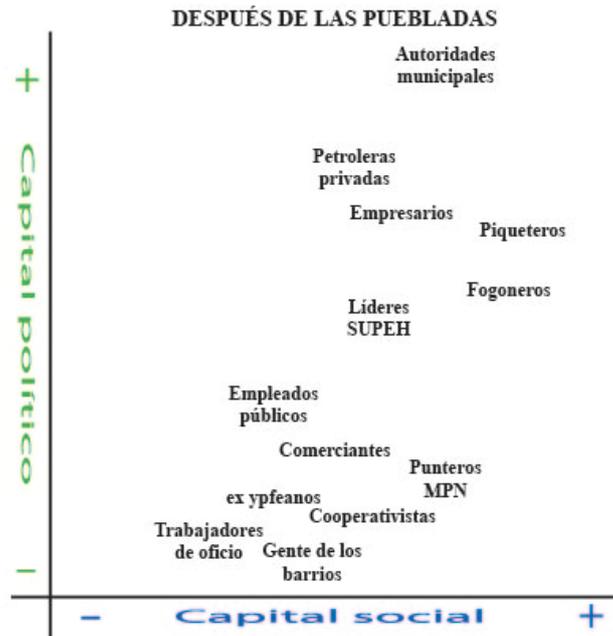
Otro de los cambios que acaecen luego de la privatización de YPF tiene que ver con los trabajadores, quienes poco a poco van perdiendo el capital económico acumulado tras años de laburo en la empresa. Las cantidades de dinero obtenidas por las indemnizaciones de los despidos y separaciones de la empresa se fue esfumando, tanto por las malas inversiones en un mercado de trabajo más reñido, así como por el

escenario de crisis económica. De acuerdo con las entrevistas realizadas, gran cantidad de ex ypfeanos abandonaron el pueblo para mudarse a provincias más prosperas.



Mientras tanto, los sectores más marginados de trabajadores que dependían de la derrama directa o indirecta de YPF quedaron desocupados. Esto se tradujo en el deterioro de sus condiciones de vida, ya de por sí precarias. Por ejemplo, los obreros de la construcción quedaron sin empleo por suspenderse estas obras. Para los habitantes de los barrios y periferias de la zona, la situación se tornó más agravante, pues los trabajos eventuales y precarizados, que de una u otra forma realizaban para trabajadores ypfeanos o en comercios de la zona se esfumó totalmente.

Justo es entre los años 1996 y 1997 cuando suceden las puebladas, que se da el punto de inflexión en la historia de las comarcas petroleras. A partir de estos episodios se da un reacomodo bastante importante en la estructura socioeconómica de la región a partir de las movilizaciones masivas. Por ejemplo en Cutral-Co se desterró al MPN, situación que sucedería años después en Plaza Huincul.



Uno de los beneficiados de la erosión de poder que sufrió el MPN fue la UCR, que mediante una alianza con el Frente País Solidario (FREPASO), se hizo del poder en la municipalidad en Cutral-Co en 1997. Sin embargo, para 1999 fueron relevados por una de las figuras de las puebladas, Ramón Rioseco, que terminó como intendente de Cutral-Co, conformándose como aliado al kirchnerismo. Si bien, el gobierno de Rioseco, el “intendente piquetero”, ha construido buena parte de su poder sobre una base corporativa, ostenta gran legitimidad por contribuir al proceso de reconversión productiva de la región.

Por otro lado, las petroleras privadas como Repsol-YPF o Chevron ocuparon el vacío de poder dejado por Yacimientos Petrolíferos Fiscales, aunque careciendo de la acción social que tenía esta última. En ese sentido, las petroleras privadas transnacionales han tenido gran margen de acción para instalarse y hacer uso del territorio neuquino. No obstante la gran capacidad económica que tienen estas empresas, no cuentan con la legitimidad que tenía YPF entre la población.

Otro de los sectores beneficiados fue el de los conocidos como piqueteros, que pasaron a ocupar, tanto en Plaza Huincul como en Cutral-Co, el lugar que otrora tenían los punteros del MPN. Buena parte de los piqueteros, ahora convertidos en funcionarios, son los encargados de gestionar los subsidios ante el gobierno local. Aquellas personas identificadas como piqueteras han logrado convertir el capital social acumulado durante las puebladas, sobre todo en la primera, y convertirlo en capital político y capital económico.



En contraparte, los fogoneros que siguen contando con la legitimidad otorgada por “bancarse el aguante” en la segunda pueblada cuentan con un capital social importante, que algunos han traducido en organizaciones barriales. Sin embargo, carecen del capital económico que lograron los piqueteros con su labor de gestores de políticas públicas y planes de trabajo.

El control asambleario

Una de las particularidades que dejaron las puebladas neuquinas fue la reapertura del debate sobre la autogestión en Argentina. La mayoría de los entrevistados coinciden en que lo más importante de los procesos de las puebladas fue el cambio en la mentalidad. Por un lado el haber experimentado el control asambleario en Cutral-Co y Plaza Huincul dejó muchas lecciones a los pobladores de las comarcas petroleras, sobre todo en términos de participación y discusión.

yo creo que las puebladas fueron un ejercicio para este pueblo, tanto una como la otra, más allá de cómo inició una y cómo inició la otra, fue un ejercicio ¿por qué? Porque entre todo mundo discutía qué es, lo que... no importaba qué hacer, por ahí eras docente, por ahí eras desocupado, eres mercachifle, pero todos estamos discutiendo cuál tenía que ser la salida productiva para nuestro pueblo, me entendés. Todos estábamos como poniéndote en tu cabeza qué proyecto de pueblo querías, qué proyecto de modelo productivo querías.²⁷⁶

²⁷⁶ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

En la pueblada de 1996, si bien los políticos locales estuvieron presentes en el corte de ruta, eran las asambleas de los piquetes quienes tomaban las decisiones. No obstante que este ejercicio solo duró una semana, las personas reunidas en la asamblea comprendieron que era posible una forma de organización más horizontal. De esta experiencia quedaron ciertos grupos que comenzaron a organizarse de forma asamblearia, sobre todo en los barrios cutralquenses.

Para 1997 resurge el experimento de control asambleario con una organización que pretendió ser más permanente. De la misma forma que en la primer pueblada, se integraban asambleas por piquete que llevaban sus discusiones a la asamblea general de la torre, en donde participaban delegados de los piquetes, así como de los principales grupos participes de los cortes, fogoneros y la Asamblea de Padres principalmente. De aquí reunidos delegados y pobladores en general tomaban decisiones que eran *ejecutadas* por comisiones.

Como en la primer pueblada, creo que eran 17 los delegados de cada piquete que había surgido, esos carreraron, pactaron con el gobierno y se metieron... pactaron maniobras comerciales, a todos se les pagó una plata, viste; traicionaron la pueblada, entonces no se cumplieron ninguno de los puntos. En la segunda pueblada para evitar eso qué se dijo, cualquier cosa es a referéndum de la asamblea. La asamblea en la torre estaba la coordinadora de padres que éramos nosotros y hasta allá, los primeros eran 7 piquetes, creo, en la segunda²⁷⁷

Por ejemplo, la comisión de negociación se conformó de delegados de los piquetes y de las comisiones, además de un contralor del grupo fogonero para vigilar a esta comisión. Una vez llevada a cabo las negociaciones y la firma de los acuerdos avalados por la asamblea se levantó el corte de la ruta 22²⁷⁸, pero las comisiones continúan su actividad en la vigilancia de los acuerdos.

Una de las demandas planteadas por la comisión de la torre, más allá del pliego petitorio era el control ciudadano sobre la gestión pública, una especie de extensión de la asamblea popular emanada de la pueblada para la participación en la toma de decisiones. Sin embargo, ante los recursos obtenidos para Cutral-Co y Plaza Huincul de provincia y de nación, la clase política cerró filas para evitar cualquier participación

²⁷⁷ Oscar Flores, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

²⁷⁸ Si bien la asamblea decidió el levantamiento del corte de ruta, hubo sectores, sobre todo de fogoneros que pretendían continuar la medida de fuerza, aunque fue imposible por la falta de apoyo de la mayoría de los pobladores

asamblearia. Cabe mencionar que la constitución argentina cierra cualquier posibilidad de autodeterminación y autogobierno considerándola un delito mayor.²⁷⁹

Cuando nosotros planteamos un control ciudadano a través de multisectoriales, que eso era un buen intento de organización y de control ciudadano, eso era, toda esa plata era para la reconversión productiva, entonces nosotros planteamos que la ciudadanía tenía que controlar eso, entonces nos aguantaron, nos aguantaron, nos aguantaron, hasta que en una de las últimas asambleas multisectoriales nos dijeron: “ustedes quieren cogobernar” y con la constitución nos corrieron “y el pueblo no delibera ni gobierna si no es a través de sus representantes” con la constitución nacional que es una constitución muy buena, pero nos corrieron el control ciudadano con esa constitución, con ese punto de la constitución. Y bueno, desactivaron todo lo que era asambleísmo, que estaba bueno porque no era asambleísmo por el asambleísmo mismo sino que se estaba planteando, eran asambleas multisectoriales, entonces cada persona que estaba ahí representaba un sector de la sociedad.²⁸⁰

A pesar de que se cerró la posibilidad del cogobierno planteado, las organizaciones surgidas de las puebladas no se desintegraron, pues tuvieron que mantenerse movilizadas para hacer cumplir los acuerdos, como es el caso de las “150 usurpadas” en el límite con Plaza Huinul.²⁸¹ Ante la demanda de vivienda como uno de los puntos firmados en las negociaciones se construyeron casas que pretendían ser entregadas a punteros emepenistas. Por esta razón organizaciones tuvieron que tomar esas casas y organizarse para defenderlas. Mariela cuenta que

nosotros acá vivimos una experiencia después de la pueblada cuando tomamos estas casas, es una experiencia de democracia directa muy importante, todo se decidía en asamblea en este barrio, todo se decidía en asamblea. Pero aparte no había otra manera de organizarse porque si no acá en cualquier momento venía la policía y nos sacaba, venía la policía especial, que teníamos la orden de desalojo sorbe nuestra cabeza todo el tiempo. Entonces tuvimos que resistir mucho y la única forma de resistir era con la democracia directa; acá si pudimos hacer una experiencia de democracia directa y aprendés muchísimo.²⁸²

Estas experiencias de democracia directa dejaron en ambos pueblos el germen de la autonomía que se vive hasta la fecha, pues a pesar de la reedición de un modelo de

²⁷⁹ El artículo 22 de la Constitución de la República Argentina a la letra dice “El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste, comete delito de sedición”.

²⁸⁰ Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

²⁸¹ Se les llama las 150 usurpadas a un predio que estaba destinado a la construcción de viviendas, producto de las movilizaciones, sin embargo, el gobierno destinó algunas casas a punteros y terminó por abandonar la construcción. Un grupo de familias se organizó y realizó la toma de las viviendas, donde actualmente viven.

²⁸² Mariela, entrevista realizada el 16 de diciembre de 2014

control corporativista, ciertos sectores originaron ciertas organizaciones con una estructura más horizontal. Los esquemas de control obrero y autogestión en las fábricas recuperadas en todo el país no podrían pensarse sin la experiencia de las puebladas neuquinas. De igual forma la gran cantidad emprendimientos cooperativos en la región tienen uno de sus fundamentos históricos en estos ejercicios; incluso fue debido a la movilización que se ha logrado la reactivación económica en las localidades derivado de ciertos intentos de reconversión productiva.

Conclusiones

Cutral-Co y más evidentemente Plaza Huincul son ejemplos de economías de fábrica en donde la intervención del estado en la economía era muy grande, no solo por Yacimientos Petrolíferos Fiscales, sino por Gas del Estado y el peso del sector público en general. Por esta razón, es cuando comienzan a arrear los efectos de la privatización de empresas estatales y el consiguiente despido de trabajadores que se da el estallido social de las puebladas. Sin embargo, hay ciertas peculiaridades en el caso que tienen que ver con la administración del conflicto y otros mecanismos tales como subsidios y planes sociales que consiguieron descomprimir el descontento social.

Uno de esos mecanismos para modular el conflicto generado por los despidos masivos de trabajadores petroleros fueron los emprendimientos gestionados por el sindicato o incentivados por el estado para evitar que los ypefeanos pelearan contra la privatización de la empresa. De acuerdo con los cutralquenses, la viabilidad de dichos emprendimientos fueron un engaño, cuando no un fraude descarado. Sin embargo, fue hasta 1996 cuando ya habían fracasado la mayoría de los emprendimientos lanzados por exypefeanos constituidos en pequeñas empresas o cooperativas, que estalla la ira de los pobladores con una medida que fue considerada inaceptable.

La primer pueblada de Cutral-Co es mencionada en muchos sentidos como un momento histórico que simboliza la resistencia frente a las reformas neoliberales en Argentina y más concretamente el inicio de movimiento piquetero. Esto sobre todo por la masividad en la participación de los pobladores y en los métodos empleados (piquetes y cortes de ruta), así como por el hecho de inaugurar una ola de movilizaciones por todo el territorio argentino. Pero más importante por ser contempladas las puebladas de Cutral-Co, como victorias para los pobladores frente a los poderes del estado (autoridades, burocracia, aparatos policíacos) y condujo a la

apertura del debate sobre los modelos de organización necesarios para sobrellevar y superar la crisis de la región petrolera.

La principal disputa tenía que ver con quienes pretendían el vaciamiento paulatino de las comarcas petroleras y la reorganización en campamentos de trabajadores, visión en parte funcional a las empresas petroleras privadas. Contra esto, sobre todo se levantaron las voces de aquellos que pretendían el refloreamiento de la prosperidad en Cutral-Co sustentado en un modelo que garantizara el pleno empleo. Pero también están una serie de disputas por el control de los recursos enviados por el estado nacional y en menor medida provincial hacia la municipalidad.

Es aquí donde se ve más claramente el mapa del conflicto durante los procesos de reorganización suscitados a partir de las puebladas. Hasta ese momento, la disputa en el campo político tenía que ver con la apropiación de recursos enviados por la provincia y su gestión desde la intendencia en ambas localidades sumidas en la crisis. Justamente el conflicto estaba entre las diversas líneas del MPN que peleaban por repartirse las migajas presupuestales; el estallido de la pueblada de 1996 es una muestra de ello.

A partir de aquí, el poder político se fragmenta y se atomiza en una gran cantidad de actores que buscan su inclusión y participación dentro del sistema. Por un lado los piqueteros pretendiendo pertenecer a la nomina del estado provincial o a la burocracia emepenista, por el otro asociaciones vecinales y grupos de fogoneros interesados en la gestión territorial de los barrios y en la existencia de proyectos productivos que aseguren el empleo en las comunidades.

Hay una gran cantidad de factores estructurales para explicarnos por qué sucede el fenómeno de las puebladas en Cutral-Co. Pero uno de ellos tiene que ver con una formación cultural característica que se asocia a la provincia de Neuquén como un territorio de la beligerancia. Sin embargo, al estudiar el caso de Cutral-Co, dicha contracultura de la protesta tiene un cariz de exclusión que es lo que le da el sello a este pueblo petrolero. Justamente esta *(contra) cultura de la exclusión*, como se ha caracterizado en este trabajo menciona cómo se ha ido arraigando en la mentalidad de los cutralquenses esa marginación por parte de un sistema al que no le interesaba incluirlos formalmente, sino en una posición de desventaja.

Es aquí de donde surgen ambas puebladas y se abre en la región un proceso de cambios enfilados hacia la reconversión productiva. Si bien, actualmente la dinámica económica de Cutral-Co continua bajo una matriz petrodependiente, se han llevado a cabo ciertos experimentos de ingeniería productiva que van desde la revitalización del

parque industrial de la zona hasta la inauguración de polos tecnológicos. Sin embargo, ha sido la autogestión uno de los resultados más interesantes abiertos a partir de estos procesos de movilización en la zona. Uno de ellos ha sido el fortalecimiento del eje ceramista, representado en Cutral-Co por la fábrica Stefani, ahora CerSinPat (Cerámica Sin Patrones). Pero también han surgido otras empresas recuperadas y autogestionadas por sus trabajadores o bajo control obrero que representan una alternativa en tanto la gestión económica de la región.

CONSIDERACIONES FINALES

Reconversión y reproducción

Como hemos mencionado, la importancia de analizar estos casos radica en observar la dialéctica entre los actores sociales y las estructuras. Pero también es importante notar como los diferentes grupos y sectores de la sociedad actúan y reconfiguran dichas estructuras mediante los enfrentamientos y luchas cotidianas a corto y largo plazo. Para los casos planteados hemos visto que las privatizaciones –y el desempleo como consecuencia directa– han derivado en momentos de cambio social en donde se reconfiguran ciertas relaciones sociales.

Para los efectos analíticos de la investigación pretendemos incluir el tiempo como uno de los vectores que rigen el análisis. En primera, es algo simplista el hablar de un antes y después de los procesos privatizadores; sin embargo, nos referimos a procesos que se dan en largos periodos de tiempo, más allá de un corte temporal estricto. Para los efectos de la investigación hemos hecho tal segmentación, intentando mostrarlo como procesos dinámicos, incluso con regresiones. Para el caso de Cutral-Co añadimos un segundo momento, lo que sucede después de las puebladas, contemplándolas como un mismo proceso de descompresión del conflicto.

Hay que hacer énfasis en que estos cortes no provienen de la arbitrariedad heurística del investigador, sino que provienen de los propios actores sociales. Para ambos casos, los entrevistados y la población en general, hablan de esos momentos como hechos trascendentales en la historia de sus pueblos. Justo se menciona que existía un proceso construyéndose que entró en declive y fue cortado abruptamente por las privatizaciones. En la Patagonia y en Argentina en general se toma el caso de las puebladas neuquinas como el inicio de una etapa de resistencia ante las políticas neoliberales, el movimiento piquetero y mayormente de los pueblos de Cutral-Co y Plaza Huinul.

Pero también hay estructuras de continuidad que permanecen y otra de las pretensiones de la investigación es dilucidar cuáles fueron esas estructuras que si bien sufren cambios conservan elementos que perduran en el tiempo. Son precisamente esas instituciones las que dan cuenta de la situación estructural y la cultura obrera anquilosada en ciertos pueblos latinoamericanos como los que analizamos en México y Argentina.

Una de las principales diferencias radica en la forma que adquiere la lucha de clases y en las instituciones encargadas de organizar las dinámicas laborales, concretamente los sindicatos. Mientras petroleros neuquinos aceptan la privatización de forma pasiva, buscando formas para acomodarse con medidas institucionales y propuestas tanto por el gobierno como por el sindicato para reintegrarse al mercado de trabajo, los electricistas de Nuevo Necaxa rechazan sus despidos y pusieron en juego una amplia gama de recursos y relaciones para permitir resistir las políticas gubernamentales.

Esto tiene que ver con la diferencias que guardan ambas estructuras sindicales. Si bien en ambos sindicatos existe cierta cultura verticalista y con un fuerte espíritu corporativo, hay grandes diferencias que nos permiten pensar en el poder de decisión que ostentan este tipo de organizaciones en las comunidades de fábrica. Por un lado, el Sindicato Mexicano de Electricistas cuenta con una larga trayectoria como *sindicato de movimiento social*. Por el otro, el Sindicato Unido Petroleros del Estado, proveniente de una estructura peronista culmina como *sindicato de negocios*. Esto ha permitido a los trabajadores electricistas sobrevivir como grupo organizado y nucleado en torno a su sindicato, mientras que los petroleros patagónicos prácticamente se han desorganizado, al igual que el SUPE, que termina dando paso a otra organización sindical.

De cualquier forma en ambos casos se observa cómo el desempleo forzado causado por privatizaciones o cierres de compañías ha derivado en la precarización del trabajo. Por vía de los hechos estos episodios han funcionado como reformas laborales obligatorias tendientes hacia el *trabajo en negro*, la informalidad, el autoempleo, etc. Tal como señala Muñiz Terra para el caso *yffeano* “la transición laboral de este grupo de trabajadores muestra, además el mecanismo contracíclico que puede adquirir el sector informal al absorber la mano de obra desplazada de empleos formales”.²⁸³

Los demás actores, en su mayoría, se encuentran supeditados a las dinámicas generadas por la relación de los diversos sectores sociales con la empresa. Si bien, buena parte de estos sectores se encontraban en condiciones de trabajo precarizado, al estar insertos en una economía estable y hasta cierto punto regulada, al menos existía una mayor capacidad del mercado local de trabajo para absorberlos como mano de obra. Aquí lo que existía era un choque entre las identidades laborales precarias marcadas por

²⁸³ Leticia Muñiz Terra, “De formal a informal: particularidades de la transición ocupacional de los trabajadores desplazados de YPF” en: Mariana Busso y Pablo Pérez (coords.) *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, CEIL, Buenos Aires, 2010, p. 217

la inseguridad enfrentadas a trabajadores con altos grados de organización y relativamente buenas condiciones laborales.

	Necaxa	Cutral-Co	Conclusiones analíticas
Deterioro condiciones de vida	Inmediatamente al decreto de extinción las condiciones de vida de los habitantes se deteriora, aunque nunca a llegar a la marginación conocida por las comunidades indígenas de la región. Al paso de los años, los recursos generados por la economía informal logran darle continuidad a la reproducción social en Nuevo Necaxa.	Las condiciones de vida de los poblados se deterioran paulatinamente por los cobros de las indemnizaciones cobradas por los petroleros despedidos. La situación en los pueblos petroleros decae hasta volverse insostenible.	El rápido deterioro de las condiciones de vida se convierte en un factor primordial para la movilización.
Acción colectiva	Las movilizaciones han sido, en su mayor parte, controladas por el SME y aquellas iniciativas particulares o espontáneas han tenido que ser avaladas y absorbidas por el sindicato o proscritas por el mismo.	El rechazo a la privatización de YPF fue minoritario y no encontró eco ni en los trabajadores ypefianos ni en la población en general. Una vez que ocurre la privatización y el despido masivo, la movilización se desdibuja ocasionando altos grados de apatía. Con el anuncio del término de negociaciones para instalar la planta de fertilizantes, suceden la pueblada de 96 que se repetiría a 97 ante el incumplimiento de los acuerdos. A partir de esto surgen varios grupos políticos y organizaciones sindicales que se encargan de encabezar las movilizaciones.	La movilización incicia con el estallido del sentimiento de exclusión y las protestas se convierten en repuestas directas ante las vejaciones cometidas por el gobierno. Los ataques simbólicos en el sentido de una <i>economía moral</i> es el principal aliciente a la movilización.
Papel sindical	El Sindicato Mexicano de Electricistas rechaza el decreto de extinción de la Compañía de Luz y Fuerza. En el pueblo se convierte en el gestor de apoyos gubernamentales, además de convertirse en una red de redes que articula a los trabajadores electricistas con organizaciones sociales y políticas de la región. Históricamente emparentado con el PRI, el sindicato luego de la extinción de la compañía se divide en diversas líneas partidistas desde posiciones de centro hasta de izquierda radical, antes minoritarias.	El Sindicato Unido Petroleros del Estado acompaña la privatización. En Cutral-Co y Plaza Huincul gestiona una serie de emprendimientos y cooperativas que terminan la quiebra, cuando no en fraude. El sindicato petrolero pierde más de la mitad de sus afiliados y por ende capacidad política y económica, tiene que cambiar su nombre a Sindicato Unido Petroleros e Hidrocarbúricos, agremiando a los trabajadores de compañías privadas. Hasta el momento continúa siendo uno de los pilares fundamentales del MPN.	Los sindicatos como las mayores organizaciones en la vida de los pueblos obreros apuntalan (cuando no imponen) las decisiones que toman los trabajadores ante los escenarios de privatización. En ambos casos se modifican de acuerdo a las condiciones de cambio para asegurar su continuidad; dichas organizaciones tratan de mantener su capital político, aun modificando sus estructuras.
Redes sociales	El SME articula una red de solidaridad con organizaciones campesinas, sindicales y partidos políticos de izquierda para obtener recursos o donaciones, así como emprendimientos o proyectos productivos apoyados por las mismas organizaciones. Las redes familiares son de vital importancia para reducir costos y recibir apoyos monetarios.	Se comienzan a activar redes de solidaridad y de pequeñas organizaciones a nivel barrial que permiten la sobrevivencia de los vecinos y que sirven como fundamento en las movilizaciones de las puebladas.	La articulación de redes sociales se vuelve imperativo en prácticamente todas las estrategias de subsistencia, tanto a nivel individual como colectivo; entre mayor es el capital social existente, mayores son las posibilidades de subsistir en los escenarios de crisis
Informalidad económica	Se dio una explosión de emprendimientos y proyectos económicos, en su mayoría informales para encontrar una forma de subsistencia entre los electricistas despedidos y sus familias, así como de los trabajadores que dependían indirectamente de la compañía de Luz.	La informalidad se vuelve una de las principales estrategias de subsistencia, así como la emergencia de una economía marginal e incluso criminal.	El desempleo generado a partir de las políticas de privatización se convierten en el tránsito forzado hacia la flexibilización del trabajo y el aumento en el grado de explotación, así como una recomposición productiva y el viraje del sector formal hacia el informal.

Con la desaparición de la empresa pública, el resto de los trabajadores –sin vínculos contractuales con las empresas del estado– quedan en una posición muy endeble al desaparecer la principal fuente de estabilidad laboral de esos lugares. En ese sentido hay una tendencia clara hacia el tránsito forzado a la precarización del trabajo, justo en estos nichos en donde el estado de bienestar anclado al patrón de acumulación fordista habían configurado las relaciones sociales.

Aquí hemos señalado, por un lado, la tendencia a la desindustrialización que vive América Latina desde ha varias décadas, pero también una expansión del trabajo

asalariado, así como la heterogeneización de la fuerza de trabajo. En los ejemplos que hemos visto, de Cutral-Co y Plaza Huincul en la Patagonia argentina, así como en Nuevo Necaxa, enclavado en la sierra norte de Puebla, México observamos, de acuerdo con Ricardo Antunes como “se complejizó, se fragmentó y se hizo aún más heterogénea la clase-que-vive-del-trabajo”,²⁸⁴ en el sentido de absorber hacia la fuerza de trabajo a población que no anteriormente no laboraba como niños o esposas de obreros especializados. Esto a pesar de los aumentos en los índices de desocupación, que se traducen en el tránsito hacia la precarización del trabajo o a la informalidad.

También notamos que el rápido deterioro de las condiciones de vida se vuelve uno de los principales factores para la movilización,²⁸⁵ sea de recursos, de relaciones sociales o en la articulación de movimientos organizados. Para el caso mexicano, que el cierre de la Compañía de Luz y Fuerza haya implicado el despido de 44 mil trabajadores de un día para otro eso significó un rápido deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y del pueblo en general. En cuanto al caso de los petroleros de la Patagonia los despidos y el proceso de privatización se llevó a cabo de forma paulatina, lo que provocó que las condiciones de vida de los cutralquenses y huinculenses se deterioraran de forma más lenta hasta que la situación fue insostenible.

En este punto cabe resaltar que si bien los índices de desempleo alcanzan su punto más alto hacia el año 2000, el año de 1996 –el de la primera pueblada– es contemplado como la época más adversa en las comarcas petroleras de Neuquén. Esto nos lleva a aseverar la importancia de valores simbólicos en función de una *economía moral* que ante vejaciones que se consideran imperdonables se dan estallidos sociales o movilizaciones de gran amplitud.

De aquí también hay que cuestionar la noción misma de estallidos espontáneos, pues si bien podemos hablar de detonantes en términos simbólicos, los episodios de movilización que hemos observado parten de una estructura determinada de normas y valores construidos históricamente. Las movilizaciones mencionadas, particularmente en el caso de las puebladas, representan un punto en el proceso de politización vivido en las comunidades de fábrica aludidas.

²⁸⁴ Ricardo Antunes, *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre metamorfosis del trabajo y el rol central del trabajo*, Herramienta, Buenos Aires, p. 56

²⁸⁵ Para Barrington Moore una de las condiciones para la movilización es el rápido deterioro de las condiciones materiales de existencia, exaltando el sentimiento de injusticia, en: *La injusticia: Bases sociales de la obediencia y la rebelión*, UNAM, México, 1996

En ese sentido, piqueteros, fogoneros y *smeitas* en resistencia representan el proceso de politización del hambre y una búsqueda por reequilibrar el orden perdido. Pero no significan la simple vuelta a un pasado idílico, sino que tienen que ver con la propuesta de un proyecto de comunidad más justo. La comunidad se vuelve un espacio de disputa entre los proyectos que enarbolan los distintos actores sociales, sobre todo aquellos con mayor organización.

Por ejemplo, el Sindicato Mexicano de Electricistas enarbola la resistencia en el pueblo de Nuevo Necaxa contra la privatización y varios sectores se pliegan a la propuesta que va construyendo esta organización. Cabe mencionar que dichos proyectos han ido cambiando con el desarrollo del proceso: primeramente el sindicato pretendía el retorno de la Compañía de Luz y Fuerza y su saneamiento financiero, después se planteó la absorción vía Comisión Federal de Electricidad en un esquema estatal, hasta llegar al proyecto de autogestión y participación obrera resultante, adecuado al modelo del sistema eléctrico privatizado.

Estos planes chocaron con distintos proyectos como los enarbolados por grupos empresariales y autoridades estatales que hablaban de crear un corredor turístico en la zona y cambiar el giro económico del pueblo. Estaban también aquellos que en el mismo sentido hablaban de convertir al pueblo de Nuevo Necaxa en un mega museo industrial de sitio. En otro extremo había de quienes no veían otra solución más que la migración ante la inminente desaparición del pueblo.

De igual manera para el caso de Cutral-Co y Plaza Huincul, varios grupos, entre ellos gobernantes del MPN, se disponían a abandonar ambas comarcas por la crítica situación que vivían. Sin embargo, a partir de la primera pueblada comenzaron a emerger una gran cantidad de proyectos para el rescate de las localidades, en donde se hablaba de revitalizar la extracción petrolera, la búsqueda de nuevos yacimientos, la explotación de los recursos gasíferos o la reconversión productiva en general. Fue gracias a la participación de los pobladores como se llevó a cabo un modelo distinto que rescató a las comarcas petroleras de la desaparición, a pesar de continuar la dependencia hidrocarburífera.

En este proceso de revitalización económica los trabajadores *ypfeanos* se encontraron al margen como grupo organizado, al igual que el sindicato SUPE, y participaron más bien a título personal o mediante otra adscripción como pobladores de determinados barrios. La intervención de piqueteros y fogoneros fue fundamental para organizar una salida organizada ante el desastre productivo que vivía la región.

Ambas organizaciones sindicales (SME y SUPE) gozaban de tal presencia y legitimidad que lograron que la mayoría de los trabajadores se plegaran a las decisiones orgánicas. Los dos sindicatos pueden contarse como estructuras de continuidad, a pesar de que ambas tuvieron que modificar sus organizaciones y fines para asegurar su reproducción. El SME ha peleado casi 7 años contra el gobierno federal para recuperar las fuentes de trabajo de los agremiados, aun a pesar de incorporarse en el sistema eléctrico privatizado. El SUPE apostó por acompañar al gobierno en el proceso de privatización y tuvo que modificar su estructura, e incluso sus siglas, para continuar como asociación de trabajadores, aunque en una posición más débil que antes de las privatizaciones.

Ambas estructuras sindicales plantearon articular una red de relaciones sociales para hacer frente a las condiciones de desempleo vividas en ambos lugares. A pesar de que ambas organizaciones fueron rebasadas por la situación, la estrategia de resistencia implementada por el SME fue mas exitosa que la salida acomodaticia del SUPE. En esto se observa la mayor diferencia entre estas organizaciones, que si bien en ambos existen prácticas corporativas, la tradición independiente y de confrontación frente al estado del SME contrasta con la integración del sindicalismo peronista como en el SUPE.

Aquí la apuesta por aumentar el capital social ha sido una de las claves en las estrategias de subsistencia implementadas para los dos casos, tanto a nivel individual como colectivo. Tanto en Nuevo Necaxa como en Cutral-Co se articularon redes de solidaridad y se explotaron los vínculos sociales existentes para tener mayores posibilidades de acción. Fueron precisamente las estrategias colectivas las que, al tener mayor capacidad de movilización de recursos, tuvieron más posibilidades de convertirse en una alternativa al desempleo.

Han sido las relaciones a nivel familiar aquellas que han tenido mayor peso en las redes de solidaridad activadas a partir de los conflictos generados por el desempleo. Así podemos ubicar a la familia nuclear, donde varios miembros, especialmente las madres o los hijos se han incorporado al mercado de trabajo. En familias donde anteriormente solo trabajaban las cabezas de familia (padres o madres solteras), el desempleo ha funcionado como depreciación de la fuerza de trabajo e incorporación forzosa al mercado laboral para compensar la pérdida de seguridad laboral y el deterioro en el poder adquisitivo de las familias.

Por un lado se encuentra la familia extendida, en donde se crean vínculos de cooperación entre primos, tíos, abuelos o parientes cercanos para coadyuvar en los gastos familiares. Así se crearon especies de mutualidades, cajas de ahorros o apoyos a los desempleados. En el caso argentino se observa poco esta activación de las redes familiares extensas, pero en Nuevo Necaxa es más evidente y fue justamente este factor el que ha permitido en buena medida el sostenimiento material de un movimiento de resistencia por más de 6 años. La endogamia, la menor población, así como una cultura familiar en el caso mexicano, frente a una mayor diversidad poblacional, la movilidad causada por el oficio petrolero, así como una gran presencia migrante en Cutral-Co/Plaza Huincul han generado esta diferenciación en términos de las redes familiares.

Mientras tanto, para el caso patagónico sucede una mayor vinculación entre los pobladores de los barrios, incentivada por la identidad local y la propia configuración territorial organizada por la YPF. De igual manera, las redes de solidaridad se nuclean de acuerdo con una pertenencia gremial, sobre todo entre docentes, petroleros u otros trabajadores despedidos que recuperan fábricas o aquellos que impulsan emprendimientos económicos. Estas redes se hacen manifiestas cuando durante las puebladas la gente de los barrios acude a los piquetes y cortes de ruta o en las incipientes organizaciones barriales surgidas para gestionar los subsidios obtenidos por la movilización.

En ambos casos, pero sobre todo en Nuevo Necaxa, se observa que la resistencia ha funcionado como una estrategia de subsistencia por el capital social acumulado durante las movilizaciones, que puede convertirse en capital económico. El caso de los piqueteros es el más evidente, donde las figuras más representativas en la primer pueblada se convirtieron en gestores de subsidios o cuando el SME gestionaba cierto apoyo monetario a quienes tenían una responsabilidad organizativa en la estructura sindical o en los roles de guardias en las instalaciones de la Compañía de Luz y Fuerza.

Otra de las cuestiones más importantes para analizar son los distintos niveles de participación o incidencia del movimiento popular sobre las formas organizativas. Ambos casos han tenido momentos en donde los ordenes jerárquicos se invirtieron y eran organizaciones sociales las que tenían el control del espacio, sobre todo mediante el asamblearismo. Las semanas que duraron los episodios de las puebladas en Argentina, así como los últimos meses de 2009 y buena parte de 2010 en Nuevo Necaxa, grandes sectores de la población hicieron oír sus voces y tomaron –hasta cierto punto– el control del espacio apareciendo masivamente en las calles, instalando

piquetes, marchando, manifestándose, reuniéndose masivamente y tomando decisiones a nivel colectivo como nunca se había visto en la historia de esos lugares.

En los pueblos de Cutral-Co y Nuevo Necaxa la cuestión política se reconfigura y, si bien permanecen ciertas estructuras de continuidad –el PRI en el caso mexicano y la estructura política en general para el caso argentino– éstas se modifican a raíz de la participación masiva de los pobladores. El control espacial que hace el movimiento de resistencia electricista extendiéndose a pueblos aledaños como Huauchinango o Tenango de las Flores, o la participación de pobladores de los barrios y los cortos pero sustanciales momentos de control asambleario en Cutral-Co y Plaza Huincul señalan estas modificaciones en los ámbitos de organización política del territorio. Es este aspecto una de las principales enseñanzas que nos dejan ambos casos, la impronta que dejan los episodios de rebelión popular en la memoria y en el debate público de los pueblos que deciden levantarse contra situaciones que piensan particularmente oprobiosas.

Movilización de la memoria

A manera de epílogo es preciso señalar otra de las cuestiones observadas durante el trabajo de campo, que tiene que ver con la recuperación y reorganización de la memoria como fundamento histórico de las luchas mencionadas. Aquí lo que hemos presenciado en ambos casos es la importancia de la recuperación de la memoria en los procesos de reproducción de los pueblos obreros al encontrarse al borde de la desaparición.

Justo en los periodos de crisis, y más aun en los de efervescencia social se ponen en juego las identidades colectivas. Tanto en el caso argentino de Cutral-Co y Plaza Huincul, como en el caso mexicano de Nuevo Necaxa, la memoria ha sido un elemento clave para ambos procesos de refundación. Por ejemplo en Nuevo Necaxa “la revalorización del trabajo electricista y las luchas sindicales ha fomentado un espíritu combativo obrerista que ha sido el pilar fundamental de la acción colectiva de los trabajadores despedidos”.²⁸⁶

Si bien en Cutral-Co la reivindicación de un pueblo de trabajadores petroleros ha sido fundamental en las movilizaciones emprendidas, ha sido la marginación histórica el factor principal de los reclamos de las puebladas y los procesos subsecuentes. Es a partir de las puebladas cuando en Cutral-Co y en Plaza Huincul se dan una serie de

²⁸⁶ Luis Castillo Farjat, “El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)” en: *Testimonios*, año 5, no. 5, 2016, p. 126

investigaciones sobre el pasado de las comarcas petroleras y establecimiento del ceremonial histórico.

En ambos sitios se ha dado en estos procesos de movilizaciones una revalorización a la historia de las comunidades; las figuras como cronistas, historiadores o aquellos quienes se han dedicado a la recuperación de la memoria de ambos pueblos son tenidos en gran estima, y justo en estas coyunturas han sido muy activas y participantes de los procesos. El establecimiento de lugares de la memoria y la propia reconfiguración del territorio son también constantes que se manifiestan en ambas comunidades.

La inauguración de exposiciones, museos, así como el develamiento de placas conmemorativas o monumentos ha estado enfocado hacia la revalorización de la identidad trabajadora en ambos lugares. Pero también las pintas, las marcas en el pavimento, las banderas rojinegras, los medidores de luz pintados, los cementerios de maquinaria, las naves industriales abandonadas forman parte de esa memoria objetivada y materializada en las calles de las comunidades.

No obstante, lo más importante ha estado en la propia memoria de los trabajadores y pobladores de esos lugares, quienes a partir de ese cultivo crítico de las identidades han decidido pelear contra las lógicas de un sistema que los llevaba a su desaparición. La activación de esa memoria del trabajo ha sido uno de los principales alicientes para los diversos proyectos alternativos que se lanzaron para asegurar la continuidad de las comunidades y de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE ROJAS, Carlos, *Contrahistoria de la Revolución Mexicana*, Contrahistorias, México, 2009
- AIZICZON, Fernando, “Del ‘paro’ a la ‘pueblada’. Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995” en: *Anuario de la Escuela de Historia*, Año 1, No. 1, 2010
- , “La política (y el habitus) de protestar: apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la segunda mitad de la década de los ‘90” en: *Revista de Historia*, Universidad del Comahue, No. 11, 2008
- ALVARADO, Gabriela Victoria *La reconstrucción de la identidad y acción colectiva del trabajadores electricistas de Necaxa*, tesis de maestría en Estudios Laborales, UAM, 2012
- ANTUNES, Ricardo, *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre metamorfosis del trabajo y el rol central del trabajo*, Herramienta, Buenos Aires
- AUYERO, Javier, “Fuego y barricadas: Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática” en: *Nueva Sociedad*, No. 179, Caracas, 2002
- , *Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2004
- BAYER, Osvaldo; Borón, Atilio y Gambina, Julio, *El terrorismo de estado en la Argentina. Apuntes sobre su historia y sus consecuencias*, Espacio Memoria, Buenos Aires, 2010
- BELMONT CORTÉS, Edgar, “La comunidad electricista de Necaxa (Puebla) tras el cierre de Luz y Fuerza del Centro: espacio social y marcos referenciales en juego”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, septiembre, núm. 6, 2013
- , “Luz y Fuerza del Centro: política energética y resistencia electricista” en: Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Núm. 70, Año 32, Enero-Junio De 2011
- BELMONT CORTÉS, Edgar; CARRILLO PACHECO, Marco y REAL CABELLO, Gaspar, “La transformación de la dinámica social y productiva en la comunidad electricista de Necaxa: la identidad electricista y el uso de los recursos hidrológicos como campo de disputa”, en: *VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo*, São Paulo, 2013
- BONO, Andrea del, y QUARANTA, Germán, *Convivir con la incertidumbre. Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina*, Ciccus, Buenos Aires, 2010
- BONIFACIO, José Luis, *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*, El Colectivo, Buenos Aires, 2011

- , “Transformaciones sociales en Neuquén en los años noventa” en: *Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales y Humanísticas para las Ciencias Económicas*, Mar del Plata, 6 al 7 de junio 2002
- BONIFACIO, José Luis (ed.), *Luchas sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI*, Buenos Aires, El Colectivo, 2012
- BOURDIEU, Pierre, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2013
- , *La Miseria del Mundo*, FCE, México, 2010
- , *Las estrategias de la reproducción social*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2011
- BUSSO, Mariana y PÉREZ, Pablo (coords.) *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad aboral*, CEIL, Buenos Aires, 2010
- CAMPOS ARAGÓN, Leticia, *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada*, Siglo XXI, México, 2005
- CAPOGROSSI, Lorena, “Los constructores de consenso: argumentos político-ideológicos de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina” en: *Trabajo y Sociedad*, N° 19, Invierno 2012, Santiago del Estero
- CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México, 1974
- CASTEL, Robert, *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, 1997
- CASTILLO, Juan José, *A la búsqueda del trabajo perdido*, Tecnos, Madrid, 1998
- , *La invasión del trabajo en la vida*, Catarata, Madrid, 2015
- , *La soledad del trabajador globalizado*, Madrid, Catarata, 2008
- Equipo de investigación de Neuquén, *Los efectos de la privatización de YPF en Cutral-Co y Plaza Huincul*, Universidad del Comahue, Neuquén, 2003
- FAVARO, Orietta, “Estado y empresas públicas. El caso YPF 1922-1955” en: *Estudios Sociales*, Año IX, No. 16, Santa Fé, Argentina, 1999
- , “Territorio y Petróleo: La intervención estatal en la industria petrolera. El caso Neuquén (1884-1955)” en: *Revista de Historia*, 2014, no 3
- FAVARO, Orietta y BUCCIARELLI, Mario, “Efectos de la privatización de YPF: La desagregación territorial del espacio neuquino”, en: *Realidad económica*, No. 127
- FAVARO, Orietta y PALACIOS, María Susana, “Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)” en: *Economía, Gestión y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la PUJC*, Colombia, 6, 2008

- FLORES, Toty (comp.) *De la culpa a la autogestión. Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza*, Buenos Aires, Peña Lilio/Continente, 2005
- FORRESTER, Viviane, *El horror económico*, FCE, México, 2012
- GARZA TOLEDO, Enrique de la, et al., *Historia de la industria eléctrica en México*, T. 1, UAM, México, 1994
- GONZÁLEZ, Santiago; VITE, Lucía y RAMÍREZ, Gustavo *El impacto social de Luz y Fuerza en el municipio de Necaxa de Juan Galindo*, Tesis de licenciatura en comunicación y periodismo, UNAM, 2007
- GOVEA SANSÓN, Mario y GARCÍA, Catalina, *Necaxa, cuna de la electricidad en América Latina*, SME/CNEE, México, 2010
- HARDT, Michael y NEGRI, Toni, “La multitud contra el imperio”, en: Observatorio Social de América Latina, Junio, 2002
- IÑIGO CARRERA, Nicolás; PODESTÁ, Jorge y COTARELO, María Celia, *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*, PIMSA, Buenos Aires, 1994
- JAHODA, Marie, *Empleo y desempleo: Un análisis socio-psicológico*, Madrid, Morata, 1982
- JONES, Ann, “‘Sindicalistas Australianos’: A case Study of International Trade Unionism”, en: *Labour History*, No. 93 (Nov., 2007)
- LAZARSELD, Paul; JAHODA, Marie y ZEISEL, Hans, *Los parados de Marienthal, Sociografía de una comunidad golpeada por el desempleo*, Madrid, La Piqueta, 1996
- MARINI, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1973
- MARX, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política*, T. I, FCE, México, 2012
- MONJES, Sabino, *Un puñado de arena. Cutral-Co año. 1930*, ed. del autor, Cutral-Co
- MUÑIZ TERRA, Leticia, “De formal a informal: particularidades de la transición ocupacional de los trabajadores desplazados de YPF” en: Mariana Busso y Pablo Pérez (coords.) *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, CEIL, Buenos Aires, 2010
- , “La erosión del poder sindical en un escenario de privatización: el caso del sindicato unidos petroleros del estado (SUPE)” en: *Question*, 2006, vol. 1, no. 12
- , *Los (ex)trabajadores de YPF Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*, Espacio, Buenos Aires, 2012
- NEGRI, Antonio et. al., *Diálogo sobre la globalización, la multitud y la experiencia argentina*, Paidós, Buenos Aires, 2003

- NEIBURG, Federico, *Fábrica y Villa Obrera: Historia social y antropología de los obreros del cemento*, T.1, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988
- NUN, José, *Marginalidad y exclusión social*, FCE, Buenos Aires, 2001
- ORLANSKY, Dora, “Reforma del Estado, reestructuración laboral y reconversión sindical. Argentina 1989-1995”, en *Revista Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, Vol. XV, nº 45
- ORLANSKY, Dora y MAKÓN, Andrea, “De la sindicalización a la informalidad. El caso Repsol-YPF”, *Revista Argentina de Sociología*, noviembre-diciembre, año 1, vol. 1, numero 1
- , “De la sindicalización a la informalidad. El caso Repsol-YPF”, *Revista Argentina de Sociología*, noviembre-diciembre, año 1, vol. 1, número 001, p. 10
- PACHECO, Mariano, *De Cutral-Có a Puente Pueyrredón. Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados*, El colectivo, Buenos Aires, 2010
- PADILLA DÍAZ, Guillermo; OROPEZA, José Tomás y MORO, Nelly Aideé, *Voces de la Resistencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (2009-2014)*, Ítaca, México, 2014
- PASQUINI, Laura y REMIS, Claudio, “La lógica política del corte de ruta en la Argentina. Estrategias de lucha e identidad” en: *Estudios del Trabajo*, ASET, No. 24, 2002
- PALERMO, Hernán, *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Antropofagia, Buenos Aires, 2012
- PETRUCCELLI, Ariel, *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 2005
- PINTO, Anibal, “Naturaleza e implicaciones de la ‘heterogeneidad estructural’ de la América Latina”, en: *El Trimestre Económico*, Vol. 37, No. 145, Enero-Marzo, 1970
- POUPEAU, Franck, *Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar*, Ferreyra, Córdoba, 2007
- PUCCIARELLI, Alfredo, (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004
- QUIROGA, Hugo, *El tiempo del “proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*, Rosario, 2004
- ROMERO RODRÍGUEZ, Javier, *Necaxa. Cuna de la industria eléctrica*, Fundación Necaxa, 2010
- RUDÉ, George, *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*, Siglo XXI, Madrid, 1979

- SÁNCHEZ, Rafael A., “El desarrollo de la industria petrolera en América Latina” en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 3, jul-sep, 1998
- SANTELLA, Agustín, ¿Qué son los sindicatos en la teoría marxista? En *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Año III, No5, Septiembre de 2014
- SCHNEIDER, Alejandro (comp.), *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*, Herramienta, Buenos Aires, 2009
- SOTELO VALENCIA, Adrián, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2012
- SUNKEL, Osvaldo, “La dependencia y la heterogeneidad estructural”, en: *El Trimestre Económico*, Vol. 45, No. 177, Enero-Marzo, 1978
- SVAMPA, Maristella, y PEREYRA, Sebastián, *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Biblos, Buenos Aires, 2009
- THOMPSON, E. P., *Costumbres en común*, Madrid, Crítica, 2000
- , *La formación de la clase obrera en Inglaterra, Capitan Swing*, Madrid, 2012
- WATERMAN, Peter, “Social-Movement Unionism: A New Union Model for a New World Order?” en: *Review (Fernand Braudel Center)*, Vol. 16, No. 3 (Summer, 1993)
- WYCZYKIER, Gabriela, *De la dependencia a la autogestión laboral: sobre la reconstrucción de experiencias colectivas de trabajo en la Argentina contemporánea*, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Flacso, Buenos Aires, 2007
- YPF Una empresa al servicio del país 1922-1972*, Buenos Aires, Departamento de Difusión y Ceremonial de la Empresa, 1972
- ZAPATA, Francisco, “Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No. 2 (Apr. - Jun., 1977)